



nº 19

REIM

Revista de Estudios
Internacionales
Mediterráneos

Reim

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

ISSN: 1887-4460



La Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM) (ISSN: 1887-4460) es una publicación digital de acceso abierto dedicada a dar difusión a las últimas investigaciones sobre el mundo arabo-islámico con un enfoque multidisciplinar encuadrado dentro de las Ciencias Sociales

Directora

Ana Isabel Planet Contreras, Universidad Autónoma de Madrid

Secretario de redacción

Miguel Hernando de Larramendi, Universidad de Castilla-La Mancha

Comité científico

Bernabé López García, Catedrático emérito de Historia del Islam, Universidad Autónoma de Madrid; Mohamed Berriane, Université Mohamed V-Rabat-Agdal; Richard Gillespie, University of Liverpool; Alejandro Lorca Corrons, Universidad Autónoma de Madrid; Olivier Roy, European University Institute of Florence; Mohamed Tozy, Ecole de Gouvernance et d'Economie de Rabat; Juan Bautista Vilar, Universidad de Murcia; Laura Feliu Martínez, Universidad Autónoma de Barcelona; María Angustias Parejo Fernández, Universidad de Granada; Nilüfer Göle, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París; Karima Dirèche, Institut de Recherche sur le Maghreb Contemporain, Túnez; Catherine Miller, Institut de Recherche sur le Monde arabe et musulman, Aix-en-Provence; Abdallah Saaf, Université Mohamed V, Rabat; Mohand Tilmatine, Universidad de Cádiz, Alemania; Maria Cardeira da Silva, Universidade Nova de Lisboa; Charles Hirschkind, Universidad de Berkeley; Mokhtar el Harras, Université Mohamed V-Rabat-Agdal; Hayat Zirari, Université Hassan II. Mohammadia; Camila María de Pastor y Campos, Centro de Investigación y Docencia económicas, México; Eva Evers Rossander, Nordic Africa Institute, Uppsala, Suecia

Consejo Editorial

Fernando Bravo López, Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos; Ignacio Álvarez Ossorio, Universidad de Alicante, España; Dr. Ferrán Izquierdo Brichs, Universidad Autónoma de Barcelona; Paola Gandolfi, Universidad de Bérgamo; Raquel Ojeda, Universidad de Granada; Mouna Abid, Universidad de Túnez-Cartago; Alberto López Bargados, Universidad de Barcelona; Irene Fernández Molina, Universidad de Exeter, Reino Unido; Laura Mijares, Universidad Complutense de Madrid; Mercedes Jiménez, Universidade de Faro

Índice

REIM nº 19 (diciembre 2015)

“Movilizaciones democráticas en el mundo árabe: el activismo social y político de los jóvenes”. <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19>

Mobilizations in the Arab World: Social and Political Activism among Young People

Editor : Thierry Desrues (IESA-CSIC)

Presentación del monográfico : Thierry DESRUES, “Los jóvenes en el mundo árabe de la "Primavera" democrática al "Invierno" yihadista?: participación y activismo político y social” <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.001>

Presentation of the monograph: Young People in the Arab World from the Democratic ‘Spring’ to the Jihadist ‘Winter’?: Participation and Social and Political Activism

pp. 1-14

Thierry DESRUES y Ana VELASCO ARRANZ, “Jóvenes y activismo político y social en el Magreb: los participantes en el Foro social mundial de Túnez en 2013” <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.002>

Young People and Political and Social Activism in the Maghreb: The Participants in the 2013 Tunis World Social Forum

pp. 15-40

Hamida EL BOUR, “ La cyber-dissidence en Tunisie avant et après la “ révolution ” du 14 janvier 2011: le cyber-activisme de jeunes blogueurs et l’expression de l’engagement politique ” <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.003>

Cyber-Dissidence in Tunisia before and after the 14 January 2011 ‘Revolution’: The Cyber-Activism of Young Bloggers and the Expression of Political Engagement

pp. 41-56

Larbi CHOUIKHA, “ Effets générationnels ” et contestation politique sous Ben Ali. De la génération des années 1990 à celle des années 2000 : rupture ou continuité ? ” <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.004>

‘Generational Effects’ and Political Opposition under Ben Ali. From the Generation of the 1990s to the 2000s: Rupture or Continuity?

pp. 57-74

María BLANCO-PALENCIA, “Jordanian Youth in Collective Action: Structure and Significance of the Jordanian *Al-Hirāk Al-Shabābī* (Youth Movement)”

<http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.005>

pp. 75-90

Abeer MUSLEH, “Roles of organizations in socialization of youth leaders in the occupied Palestinian territory (oPt) after Oslo”.

<http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.006>

pp. 91-112

Shubhda CHAUDHARY, “Youth in the Arab World: Their Aspirations and Identities with Democracy in Egypt” <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.007>

pp. 113-126

Miscelánea

Alberto CAPOTE, "Transnacionalismo rural": el retorno a la movilidad de los marroquíes empleados en el sector agrario durante la crisis económica "

<http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.008>

'Rural Transnationalism': The Return to the Mobility of Moroccans Employed in the Agriculture Sector during the Economic Crisis

pp. 127-144

Juan José VAGNI, " En el espejo de Oriente: América Latina y la visión en "contrapunto" de Habib Estéfano en las primeras décadas del siglo XX"

<http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.009>

In the Mirror of the Orient: Latin America and Habib Estéfano's 'Opposition' Viewpoint in the Early Twentieth Century

pp. 145-158

Textos de arabismo español

Bernabé LOPEZ GARCIA " Carta al director del diario *El día* del arabista Antonio Almagro Cárdenas sobre la inauguración de la Iglesia de la Inmaculada de Tánger en 1881 "

<http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.010>

Letter to the Director of the Newspaper *El día* from the Arabist Antonio Almagro Cárdenas regarding the Inauguration of the Church of the Inmaculada in Tangier in 1881

pp. 159-165

Reseñas

MARIN, Manuela (2015), *Testigos coloniales: españoles en Marruecos*, Bellaterra, Barcelona 2015. Reseñado por Bernabé López García

pp. 167-171.

GUÍA, Aitana (2014), *The Muslim Struggle for Civil Rights in Spain Promoting Democracy through Migrant Engagement, 1985–2010*. Reseñado por Virtudes Téllez Delgado

pp. 172-174

Foto Portada: T. Desrues. Movimiento 20 F en Rabat

Los jóvenes en el mundo árabe de la “Primavera” democrática al “Invierno” yihadista?: participación y activismo político y social¹

Young People in the Arab World from the Democratic ‘Spring’ to the Jihadist ‘Winter’?: Participation and Social and Political Activism

Thierry DESRUES

Instituto de Estudios Sociales Avanzados – Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IESA-CSIC).
tdesrues@iesa.csic.es

Recibido 04/11/2015. Revisado y aprobado para publicación 22/12/2015.

Para citar este artículo: Thierry Desrues (2015): “Los jóvenes en el mundo árabe de la “Primavera” democrática al “Invierno” yihadista?: participación y activismo político y social”, *Revista de estudios internacionales mediterráneos*, 19, 1-14.

Para acceder a este artículo: <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.001>

El protagonismo de la juventud en la actualidad del mundo árabe ante la doble heterogeneidad del grupo de edad y de las sociedades de la región

La ola de protestas que surgió a finales de 2010 en Túnez y se extendió a principios del año 2011 a la mayor parte de los países del Norte de África y de Oriente Medio retuvo la atención de los medios de comunicación y de las opiniones públicas del mundo entero. Es cierto que, a menudo, los relatos de estos acontecimientos han puesto el énfasis en los aspectos aparentemente más novedosos y singulares de las manifestaciones de descontento (Béchir Ayari y Geisser, 2011), como también es cierto que entre los aspectos más destacados, el carácter juvenil de la contestación ha sido uno de los más reseñados (Desrues, 2012a; Hernando de Larramendi y Azaola 2011).

¹ Este monográfico se enmarca dentro de los resultados del proyecto “Juventudes, cambio social, política y sociedades en red en el Mediterráneo. El caso de los países magrebíes” (CSO2011-29438-C05-04) (2012-2014) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Ante la realidad innegable del protagonismo de las juventudes de las sociedades de la orilla sur del Mediterráneo en la “Primavera democrática” de 2011, cabe preguntarse si acaso ¿podría haber sido de otra manera en países en los que las personas de 18 a 35 años suelen representar a más de un tercio de la población? Asimismo, ¿podría haber sido de otra manera en una región en la que hablar de desempleo es en un 80% de los casos hablar de jóvenes (Martín, 2011)? Un desempleo que, recordémoslo, se ceba con particular intensidad con los jóvenes diplomados que ven frustrados sus sueños de emancipación familiar y ascensión social. Más aun, los datos socio-económicos y demográficos pueden verse complementados con las referencias a la naturaleza autoritaria de los regímenes políticos y a la crisis de participación política de los jóvenes en los contextos, claro está, en los que dicha participación es contemplada por los gobiernos (Desrues y Kirhlani, 2013). En efecto, los regímenes del llamado mundo árabe, a pesar de sus rasgos autoritarios o de sus “iliberidades”, no son homologables entre sí (Szmolka, 2015a), de la misma forma que las estructuras económicas y sociales difieren fuertemente de un país a otro, entre los productores de hidrocarburos y los productores agrarios, entre los micro-estados del Golfo pérsico y las sociedades populosas de Egipto, Argelia o Marruecos, etc. Detrás de una serie de puntos en común como son el peso de la historia de los sucesivos imperios que dominaron la zona, de la lengua árabe, de la religión musulmana, de los relieves montañosos y desérticos, surgen las singularidades étnicas, lingüísticas, religiosas, coloniales y productivas, etc.

Esta breve bifurcación por las macro-tipologías al uso para caracterizar a la región permite entender por qué muchos prefieran hablar de Norte de África y Oriente Medio en lugar de mundo árabe para así reflejar la heterogeneidad que subyace detrás de los tópicos de los mares de arena. En las revueltas de 2011, se enarbolaron lemas en francés (*Dégage!*), se utilizó el “arabizi” en las redes sociales y sus portavoces se expresaron en inglés ante los micrófonos de los medios de comunicación. El efecto contagio ha vuelto a dar vida a una identidad transnacional árabe que había sido depreciada en repetidas ocasiones desde la derrota ante Israel en 1967, pasando por las dos intervenciones armadas lideradas por Estados Unidos en Iraq en 1990 y 2003, al tiempo que la causa amazige² ha adquirido una visibilidad pública e internacional desconocida en países como Libia o Túnez.

También nos lleva a recordar que la edad tiene un peso muy relativo con respecto a otras variables que segmentan la juventud con mayor contundencia que la propia edad (Muxel, 2012) y acaban devolviendo la heterogeneidad de la condición juvenil que disimulaba la terminología que designa la categoría (Bourdieu, 2008). Destacan, aparte del sexo y el medio de residencia, las diferencias en el nivel de estudios (sin estudios o estudios primarios versus estudios secundarios y superiores) y el tipo de ocupación (escolarizado en la enseñanza secundaria, estudiante de la enseñanza superior, empleado del sector formal, empleado del sector informal, desempleado o inactivo). La escasa y precaria oferta laboral compromete la autonomía de los jóvenes, mientras que su permanencia en el hogar familiar induce una reconfiguración de las relaciones en el seno de éste (Fargues, 1994; Desrues y Moreno Nieto, 2011). A pesar de beneficiarse de la expansión del sistema educativo y de las mutaciones en la morfología familiar, los jóvenes siguen siendo unos verdaderos cadetes sociales (Fargues, 1994; El Harras 2005; Desrues y Moreno Nieto, 2009). El conflicto entre los jóvenes y los mayores, es en suma una lucha entre los que poseen el saber y los que detentan el poder. Cabe decir que el profundo proceso de cambios que afecta a las

² Utilizamos la normalización terminológica propuesta por Tilmatine (1998-1999).

juventudes se plasma fundamentalmente en un conflicto intergeneracional cuya expresión está mediatizada por la dependencia de los jóvenes hacia sus progenitores.

Al conflicto inter-generacional hay que sumarle un conflicto intra-generacional, que enfrenta mujeres y varones del mismo grupo de edad, sin perder de vista otras variables socio-económicas que segmentan la configuración de ambos conflictos. La evolución de las relaciones entre los sexos parece ofrecer las mayores cuotas de resistencia en términos de acceso a la igualdad, al tiempo que se multiplican los bricolajes individuales y colectivos para conectar tradición local, “gran tradición” religiosa, autenticidad patria, modernidad occidental y los flujos globales del ocio, el consumo y los medios de comunicación.

Ahora bien, constatar la presencia latente de un colectivo importante, potencialmente descontento y disponible para la movilización contestataria no equivale a establecer una relación mecánica de causa-efecto entre la ociosidad y las frustraciones de unos con el detonante de una “revolución”. Las contingencias de los acontecimientos hacen que las situaciones revolucionarias no se puedan reducir a sus causas (Dobry, 2009) y que sea preciso situar esta “Primavera árabe” dentro de un ciclo histórico más largo de oposición política (Desrues y Hernando de Larramendi, 2009) para pretender escapar a las deformaciones de los prismas demasiados influidos por el peso y la premura de la coyuntura.

Unos objetos de estudio en la agenda de los investigadores

Una vez pasada la exaltación de las movilizaciones de masas con sus sueños de mañanas democráticas, interesa avanzar en el conocimiento de las juventudes del mundo árabe. Este número monográfico de la *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)* pretende contribuir a dicho conocimiento centrándose en un aspecto de la sociología de la juventud que ha recobrado una actualidad inesperada con la “Primavera árabe”, a saber: el activismo socio-político y la participación en acciones colectivas de los jóvenes en el mundo árabe.

No sólo en España, sino también en otros países con una más amplia tradición de estudios sobre el mundo árabe –Francia, Reino Unido, Estados Unidos-, poco se sabe con respecto a estos jóvenes activistas que participaron en las protestas del año 2011 y que en muchos casos militaban previamente y siguen militando hoy en día en organizaciones de la sociedad civil de sus respectivos países. Igualmente, cinco años después de la “Primavera árabe”, las dificultades que padece el proceso democrático de consolidación institucional en Túnez (Chouikha y Gobe, 2012; Gobe, 2013; Gobe y Chouikha, 2015), el alcance limitado de las reformas en Marruecos (Desrues, 2012b, 2013, 2014 y 2015; Parejo Fernández, 2015), los cambios de gobiernos sin reformas estructurales en Jordania (Legrand, 2014; Melian, 2015), la restauración del poder castrense en Egipto (González, 2014; Martínez Fuente, 2015), la guerra civil en Siria (Burgat y Paoli, 2013; Álvarez-Ossorio Alvariño, 2015) o Libia (Haddad, 2013; García Guindo y Mesa García, 2015), así como el auge del yihadismo encarnado en el Estado islámico en Siria e Iraq, todos estos procesos desconciertan y hacen que florezcan los discursos “orientalistas”, incluso en el propio mundo árabe, que hablan de nuevo de un excepcionalismo árabe, en el que resurgiría la sombra amenazante de autocracias de inspiración islámica (Szmolka, 2015a).

Dentro de este contexto de gran transformación, lleno de complejidad e incertidumbre tanto a corto como a largo plazo, más allá del flujo continuo de informaciones, datos e imágenes sobre la región, del horror de las guerras, los desplazamiento de poblaciones y los actos terroristas, la reflexión sobre la participación y el activismo social y político de los jóvenes en cuenta las distintas coyunturas nacionales se ha convertido, pues, en una necesidad.

Un interés renovado hacia la juventud del mundo árabe

A lo largo de los últimos cinco años, se han iniciado toda una serie de estudios sobre la juventud en el mundo árabe, en general, y sobre su relación con la participación política y social, en particular, en distintos países.

Podemos hablar de renovado interés ya que organizaciones internacionales como la Unión Europea, la UNESCO, el Banco Mundial o el PNUD llevaron a cabo varios estudios regionales y nacionales centrados en las juventudes de la región desde principios de los años 2000 hasta la celebración del año mundial de la juventud entre agosto de 2010 y agosto de 2011.³ En estos informes encontramos un punto en común, a saber, que la participación es percibida como una necesidad para la promoción de una ciudadanía activa, responsable y cívica, o por ende, democrática y liberal.

Evidentemente, dicho interés real, pero minoritario también lo era en las ciencias sociales y políticas⁴, unas disciplinas que cada vez más se ven empujadas a elegir sus objetos de investigación no tanto en función de la intuición y el saber acumulado de los investigadores, sino más bien desde el seguimiento de las prioridades que marcan las potenciales fuentes de financiación.

Desde 2011, el número de proyectos iniciados, de encuentros celebrados como de artículos publicados sobre la “Primavera árabe” y/o la juventud árabe es un fenómeno inédito en Europa y en el resto del mundo en el campo de las ciencias sociales y políticas dedicadas a esta área

³ Véase entre otros informes: *Studies on EuroMed Youth Policies in Mediterranean partner countries* <http://www.euromedyouth.net/Studies-on-EuroMed-Youth-Policies.html> ; *World Youth Report 2003. The global situation of young people* (2004), United Nations, Economic and social affairs, New York, <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/documents/worldyouthreport.pdf> ; *World Development Report 2007: Development and the Next Generation* (WDR 2007) <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/EXTWDRS/0,,contentMDK:23091128~pagePK:478093~piPK:477627~theSitePK:477624,00> [consultado el 3/09/2015].

Youth—An Undervalued Asset: Towards a New Agenda in the Middle East and North Africa, disponible en <http://documents.banquemondiale.org/curated/fr/2007/09/9382551/youth-undervalued-asset-towards-new-agenda-middle-east-north-africa-progress-challenge>, [consultado el 12/10/2015];

Report on Youth Forums 2008. Arab Human development report 2008, Cairo—Amman 2007 - 2008 disponible en <http://www.arab-hdr.org/publications/other/ahdr/activities/youth-forum-genreport-e.pdf> [consultado el 15/11/2015].

Young People in Arab Countries: Promoting Opportunities and Participation, Background Paper to the Marseille Conference, April 28–30, 2010, disponible en <http://siteresources.worldbank.org/INTMENA/Resources/finalbackgroundpaper.pdf> [consultado el 12/10/2015].

⁴ En España, entre las publicaciones previas a 2011, véase el número monográfico de la revista *Culturas. Revista digital de análisis y debate sobre Oriente Próximo y el Mediterráneo*, “La juventud en el mundo árabe”, coordinado por Haizam Amirah fernández (2008) y, en particular, la contribución de Bárbara Azaola (2008) y el dossier “Youth and Mediterranean Challenges” en la revista *Quaderns de la Mediterrània* (2009). Véase también Desrues y Moreno Nieto (2009).

cultural⁵. No obstante, cinco años después de aquellas movilizaciones masivas, seguimos sin tener mucha información con respecto al conocimiento de ¿quiénes son los jóvenes árabes que se movilaron y que siguen participando? ¿En qué consiste su participación? ¿Cuáles son sus actividades, qué hacen, a qué aspiran y con qué medios cuentan? O en otras palabras, ¿qué lugar están dispuestos a otorgarles sus mayores para que puedan alcanzar sus aspiraciones? Si los especialistas de los estudios de este área cultural no sabemos mucho sobre su actitud ante las movilizaciones pasadas, los cambios acaecidos y su participación en la actualidad en la vida social y política de sus respectivos países, ¿qué decir entonces del escaso conocimiento que tienen nuestras sociedades de estas cuestiones? El desconocimiento y el conocimiento aproximativo explican por qué en los discursos que encontramos en los medios de comunicación y en los círculos de la vida cotidiana ya sea en España o en otros lugares se ha pasado sin aparentemente transición del entusiasmo por unas juventudes que se rebelaron contra algunos regímenes autocráticos a principio de 2011 al desconcierto sólo algunos años después ante las imágenes de esas -¿mismas?- juventudes atraídas por los designios del Estado islámico en Iraq y el Levante.

Observar las sociedades del Magreb y del Maxreq: ¿analizar la aceleración de la historia o predecir el futuro?

Este dossier pretende aportar algunos elementos de respuesta a estas cuestiones. Para ello, se lanzó un “Call” abierto en varios foros especializados en los estudios sobre el mundo árabe y musulmán al que respondieron investigadores de diversas procedencias nacionales, así como algunos de los participantes en el proyecto de investigación, “Juventudes, cambio social, política y sociedades en red en el Mediterráneo. El caso de los países magrebíes” (CSO2011-29438-C05-04) (2012-2014) financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

Dicho proyecto fue elaborado en noviembre-diciembre de 2010, esto es, antes de la caída del Presidente Ben Ali el 14 de enero de 2011⁶. De ahí que los acontecimientos cambiasen las agendas de investigación de varios miembros del equipo del proyecto, empujasen a otros a redirigir los objetivos inicialmente previstos y “last but not least” hicieron que se desarrollasen intensas discusiones sobre la naturaleza, los fines y las maneras de hacer investigación social y política bajo la presión de la actualidad. Este recuerdo nos invita a traer a colación una llamada de atención dirigida hacia los que critican a los investigadores que en el caso de la “Primavera árabe” no habrían visto venir las “revoluciones”. Cabe informar a estos críticos que las ciencias sociales no tienen por objetivo predecir el futuro, sino imaginar explicaciones de la realidad en curso que observan los analistas que utilizan los métodos de éstas. Se trata pues de situar dicha observación dentro de grandes tendencias pasadas y futuros probables, reconstruyendo las discontinuidades

⁵ Limitándonos al caso de España, podemos citar, aparte del proyecto de investigación que está en el origen de este dossier, los dos proyectos de investigación siguientes: *SAHWA Researching Arab Mediterranean Youth: Towards a New Social Contract* que coordina el CIDOB y financia el 7program marco de la Unión Europea <http://sahwa.eu/SAHWA-PROJECT> [2014-2016] y *Problemas públicos y activismo en el Magreb. La participación social y política de los jóvenes en sus dimensiones locales y transnacionales* (CSO2014-52998-C3-2-P) coordinado desde el IESA-CSIC y financiado por el Plan nacional de Investigación, Innovación y Desarrollo del Ministerio de Economía y competitividad, [2015-2017], <https://comprenderelmagreb.wordpress.com/>

⁶ El proyecto ha impulsado el Observatorio en línea “Comprender las sociedades del Magreb” (versión castellana disponible en <https://comprenderelmagreb.wordpress.com/> [consultado el 1/11/2015]) y “Comprendre les sociétés du Maghreb” (versión en francés disponible en <https://comprendrelemaghreb.wordpress.com/> [consultado el 1/11/2015]) en los que se pueden consultar los resultados de las investigaciones llevadas a cabo.

de las trayectorias históricas de las sociedades para así proporcionar coherencia a las experiencias atomizadas de los individuos y dar sentido a los relatos que cimientan las sociedades.

Cabe indicar también al lector que algunos estudiosos de las sociedades árabes, entre los cuales se sitúan varios autores que contribuyen al número monográfico que aquí se presenta, si bien no habían anticipado la ola de movilizaciones que impactó el mundo árabe a lo largo de 2011, lo cierto es que habían puesto énfasis en la necesidad de tomar en serio como tema de investigación a los jóvenes árabes en general, y magrebíes, en particular, y de analizar su protagonismo como promotor y objeto de cambios sociales y políticos de gran calado (Hamirah Fernández, 2008; Bennani-Chraïbi y Farag, 2007; Bayat y Herrera, 2010; Desrues y Nieto, 2009 y 2011; Khosrokhavar, 2011; Murphy, 2012; Desrues y Kirhlani, 2013)⁷. Habían planteado incluso una serie de hipótesis sobre la modernización del autoritarismo y sus límites basándose en la identificación de algunos síntomas de agotamiento de las fórmulas de legitimación de los regímenes políticos magrebíes (Desrues, 2005; Geisser y Gobe, 2006 y 2007; Desrues y Larramendi, 2011; Parejo Fernández, 2010; Szmolka, 2010) y en la existencia de diversificadas y renovadas modalidades de oposición política (Desrues y Hernando de Larramendi, 2009; Chouikha y Gobe, 2009).

Igualmente, cabe traer a nuestra memoria las protestas y disturbios que se produjeron con anterioridad al año 2011, y salpicaron los primeros años 2000 desde las movilizaciones anti-Mubarak de Kefaya (Basta) de 2006 en Egipto (Azaola, 2010) y la revuelta de la cuenca minera de Gafsa en Túnez en 2008 (Chouikha y Geisser, 2010), hasta los sucesivos disturbios locales y revueltas en la Cabilia y en el Mzab en Argelia (Bennadji, 2011), pasando por la recurrencia de las manifestaciones de coordinaciones locales contra la carestía de la vida y tumultos en las ciudades de Sidi Ifni (Bennafla y Emperador, 2011) y Taza (Desrues, 2012b) en Marruecos. Esta vista atrás permite recordar la presencia masiva de jóvenes en todos estos acontecimientos y plantear la hipótesis según la cual la “Primavera árabe” puede ser tanto el punto de partida de un nuevo ciclo de movilización como enmarcarse en un ciclo de movilización que se inició con anterioridad a 2011, con lo que ello significa de indagación en términos de saber-hacer, biografías y generaciones militantes.

Todos estos hechos cuestionan fuertemente la idea de la despolitización o apatía de la juventud así como la calma que se suponía reinaba con anterioridad en la región en el frente social, laboral o político. Tomar en cuenta el pasado reciente de las protestas no impide reconocer que las consecuencias políticas de las movilizaciones de finales de 2010 en Túnez eran imprevisibles. Tampoco conlleva que los investigadores que trabajan sobre la región, en particular, en España, tengan que renunciar a tratar de entender los procesos en curso y difundir sus conclusiones en los soportes propios de sus disciplinas o en los medios de comunicación para un público menos informado.

⁷ En este sentido, cabe resaltar la convocatoria en otoño de 2010 del taller “Arab Youth Politics: Challenges and Aspirations”, dirigido por la profesora Emma Murphy en la Universidad de Durham, el 4 de marzo de 2011 en plena efervescencia contestataria. Parte de los trabajos que fueron presentados fueron actualizados con la incorporación de los cambios entonces en curso y publicados en un número monográfico de la revista *Journal of Mediterranean Politics*, 2012, 17/1, <http://www.tandfonline.com/toc/fmed20/17/1>

Organización del dossier

Como ya se ha señalado más arriba uno de los objetivos de este dossier monográfico era reunir contribuciones de diversos horizontes nacionales y difundir algunos resultados del proyecto ya mencionado.

Thierry Desrues y Ana Velasco (*infra*. “Jóvenes y activismo político y social en el Magreb: los participantes en el Foro social mundial de Túnez en 2013”), fundamentan su artículo en los resultados de una encuesta que realizaron durante el Foro Social Mundial (FSM) celebrado en Túnez en 2013 para identificar una serie de tendencias dentro de la participación de los jóvenes en organizaciones de la sociedad civil magrebí, entre las cuales algunas han surgido a raíz de los cambios inducidos por la “Primavera árabe”. Las declaraciones de los encuestados muestran un incremento de la participación asociativa entre los jóvenes magrebíes. Dicha evolución es correlativa a un cambio de oportunidades caracterizado por un incremento de la oferta de participación (multiplicación de organizaciones, redes y movimientos sociales y políticos), una mayor tolerancia de los poderes públicos, y, de otra parte, por la desaparición del miedo, la permanencia de la indignación y el afán de ayudar o formar parte de una aventura colectiva que inauguró la caída de Ben Alí en Túnez. Cabe señalar con el análisis de las entrevistas realizadas por Desrues y Velasco (2014) que las mujeres tunecinas son las que más han aprovechado el ciclo de protesta iniciado con la primavera árabe para participar en organizaciones de la sociedad civil. Ello significa que, si bien el contexto magrebí parece bastante adverso para la participación de las mujeres, éstas saben aprovechar los cambios en la estructura de oportunidades para dar el paso hacia el activismo. En este sentido, habría que comprobar las diferencias entre mujeres de cada país, contrastar en qué medida el autoritarismo político ha sido el mejor aliado del patriarcalismo, incluso cuando proclama la promoción de un “feminismo” de Estado, y en caso de confirmación analizar los resortes de dicha alianza.

La realización de trabajo de campo durante los Foros sociales mundiales (FSM) se ha convertido en un acierto para los investigadores en ciencias sociales que analizan las acciones colectivas protagonizadas por los jóvenes. Así, muchas de las prácticas y fórmulas descentralizadas, horizontales, en redes o coordinaciones, deliberativas, asamblearias y acéfalas de los movimientos que surgieron en 2011 se inspiraron de las experiencias adquiridas en el seno de los Foros sociales mundiales, regionales y temáticos que se celebraron a lo largo de los años 2000. Este tipo de prácticas en la acción colectiva, María Blanco Palencia las identifica en su análisis del “Movimiento de Jóvenes” (*infra*. “Jordanian Youth in Collective Action: Structure and Significance of the Jordanian Al-Ḥirāk Al-Shabābī”). El artículo describe el inicio de las movilizaciones del principio de 2011 en Jordania hasta la intervención de las fuerzas del orden el 24 de marzo. La autora recoge varios fenómenos inéditos como el rol de la web 2.0 con la plataforma de redes sociales, Facebook, o como la heterogeneidad ideológica y la transversalidad de la coalición que se forma para expresar el descontento popular, lo cual significa una ruptura momentánea con las lealtades fundamentadas en las divisiones étnicas tradicionales (Transjordanos/Palestinos-Jordanos). En efecto, en este país, el descontento se articula entonces alrededor de divisiones socio-económicas, los que tienen más y los que poseen menos, o en otras palabras, los clanes próximos a diversos círculos de Palacio que se han enriquecido y parte de la población que se ha empobrecido. No obstante, la coalición fracasa en su intento de forzar la monarquía a realizar reformas. Es a partir de las lecciones que han sacado de dicho fracaso que algunos grupos constituyen en junio de

2012, Al-Ḥirāk Ash-Shabābī (Movimiento de Jóvenes). Este movimiento está en el centro del análisis de la autora que presenta sus características socio-políticas principales y muestra los rasgos de una nueva tendencia en la articulación de la disidencia que ha puesto a la luz del día la “Primavera árabe” en la mayor parte de los lugares donde ha surgido, a saber: la multiplicación de movimientos liderados y organizados por jóvenes, de carácter informal y no institucional, y organizados como una red horizontal no jerarquizada (Desrues, 2012a y b; Allal y Pierret, 2013).

Larbi Chouikha nos transporta al corazón mismo de la “Primavera árabe”, en Túnez (*infra*. “Effets générationnels “ et contestation politique sous Ben Ali. De la génération des années 1990 à celle des années 2000 : rupture ou continuité ?”). Parte de un análisis comparativo de dos generaciones de militantes bajo el régimen de Ben Ali para cuestionar la tesis de la brecha generacional entre los jóvenes militantes que se señalaron durante las protestas de 2010 y 2011 y sus predecesores que fueron activos desde los años 1990. Para ello, identifica las formas de contestación que utilizaba la generación de militantes y de oponentes al régimen de Ben Ali, en los años 1990, comparando los medios y los discursos de éstos en aquella época con los que unos jóvenes habían empezado a desarrollar a partir del año 2000 con el surgimiento de una nueva figura de la contestación: la ciberdissidencia. El autor defiende una mutación de las formas de expresión y de manifestaciones en la movilización y reconoce que se ha pasado de formas de movilización colectiva, tradicional, a formas más difusas, e incluso más individualizadas. Pero en su opinión ello no basta para justificar la tesis maniquea del antagonismo intergeneracional.

En la senda de su colega del Institut de Presse et Sciences de l’Information (IPSI), Hamida Elbour (*infra*. “La cyber-dissidence en Tunisie avant et après la “révolution “ du 14 janvier 2011: le cyber-activisme de jeunes blogueurs et l’expression de l’engagement politique”), enmarca su trabajo en la matización de algunos lugares comunes que se han impuesto al calor de los acontecimientos de la “revolución” tunecina. A partir del análisis del contenido de cinco blogs animados por jóvenes que se convirtieron en iconos de la contestación en contra de Ben Ali, recuerda que el rol de las TICs ha sido sin lugar a dudas una de las mayores innovaciones del año 2011, pero que su impacto también debe ser reubicado en la secuencia histórica de la sucesión de los acontecimientos. Reconoce que el protagonismo de las TICs se produjo fundamentalmente en vísperas de la caída de Ben Ali en Túnez o que algunas figuras de la oposición en la blogósfera lo han sido a su pesar o han sido fuertemente desconcertadas cuando han trasladado su activismo del mundo virtual a la militancia física.

El artículo de Abeer Musley no se centra tanto en las movilizaciones de 2011 como el resto de las aportaciones del dossier. La autora aborda el caso de la participación de los jóvenes en diversos tipos de organizaciones sociales y políticas en los territorios palestinos ocupados. La ausencia de referencias a las convulsiones de 2011 alude a otra ausencia de gran envergadura en el caso palestino con respecto a sus vecinos, como puede ser la de un Estado con su aparato infraestructural y territorial amplio y soberano. Por ello, empieza por recordar que la firma de los acuerdos de Oslo en 1993 fueron el punto de partida de un proceso de construcción del Estado (state-building process) que indujo a una movilización de la sociedad ya no exclusivamente en contra de la ocupación israelí, sino en pro de participación desde la sociedad civil y las instituciones a este proceso político. Lógicamente, los jóvenes fueron llamados a contribuir en dicho proceso como lo refleja el análisis comparativo de la participación de jóvenes en tres organizaciones. Si bien la participación en organizaciones de la sociedad civil proporciona herramientas para asumir liderazgos, capacidades relacionales y competencias profesionales

también se enfrenta a la patrimonialización de las organizaciones por parte de sus fundadores que exigen lealtad y conformismo a los jóvenes que se afilian o trabajan con ellos a la hora de promocionarlos.

Muchos liderazgos juveniles entre la juventud palestina se fomentan, pues, dentro de las asociaciones que se han multiplicado con el proceso de paz de 1993 y surgen a través de la participación en los proyectos de ONGs, generalmente en el nivel de la gestión de proyectos. Este tipo de entrada es un trampolín hacia la ascensión de una posición en el entramado institucional de la organización en la que participan. Sin embargo, la autora hace particular hincapié en cómo influyen los distintos tipos de participación y de liderazgo que adoptan estos proyectos y promueven estas organizaciones, para acabar insistiendo en el poder que los fundadores de las organizaciones siguen ejerciendo en ellas a pesar del paso de los años, y que la posición de los jóvenes, incluso en las más complejas formas organizacionales, se enfrenta a serios límites. La lógica del “mentor” hace que los fundadores ejerzan una especie de tutela que marca las relaciones intergeneracionales dentro de las organizaciones.

Shubhda Chaudhary ubica su reflexión en este caso en las posibles consecuencias que la experiencia contestataria, la corta vida democrática y la vuelta autocrática en Egipto puedan tener sobre los significados que tiene la democracia para los jóvenes egipcios y el rol que estos aspiran a jugar en la construcción política de su país (*infra*. Youth in the Arab World: Their Aspirations and Identities with Democracy in Egypt). Así, el artículo intenta entender los principales obstáculos a los que se enfrentan los jóvenes cuando reivindican la democracia al tiempo que examina las razones, los procesos y las consecuencias de la misma.

En definitiva, con este dossier que recorre varios países del Norte de África y Oriente Medio se espera contribuir a una mejor comprensión del activismo social y político de los jóvenes en un momento en el que mutaciones de gran calado están aún en curso y abren un enorme campo a la investigación en ciencias sociales y políticos que confiamos dará lugar a próximos dossieres de la *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*.

Bibliografía

ALLAL, Amin y PIERRET, Thomas (2013): *Au cœur des révoltes arabes. Devenir révolutionnaires*, Paris, Armand Colin.

ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Ignacio (2015): "El enroque autoritario del régimen sirio: de la revuelta popular a la guerra civil", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 109, pp. 157-177, disponible en http://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/109/el_enroque_autoritario_del_regimen_sirio_de_la_revuelta_popular_a_la_guerra_civil [consultado 12/07/2015].

AMIRAH FERNANDEZ, Haizam (2008): "Religiosidad, sexualidad, oportunidades y percepciones", *Culturas. Revista digital de análisis y debate sobre Oriente Próximo y el Mediterráneo*, nº2, pp. 5-12. Disponible en <http://revistaculturas.org/religiosidad-sexualidad-oportunidades-y-percepciones/> [consultado el 10/07/2015].

AZAOLA, Bárbara (2008): "Activismo político", *Culturas. Revista digital de análisis y debate sobre Oriente Próximo y el Mediterráneo*, nº2, disponible en <http://revistaculturas.org/wp-content/uploads/2013/02/Activismo-pol%C3%ADtico.pdf> [consultado el 1/07/2015].

AZAOLA, Bárbara (2010): "Le régime de Moubarak: les espaces et les acteurs de l'opposition", *L'Égypte: l'éclipse, Confluences Méditerranée*, 2010/4, nº 75, pp. 151-165, <http://www.cairn.info/revue-confluences-mediterranee-2010-4.htm> [Consultado 30/9/2015].

BÉCHIR AYARI, Michaël y GEISSER, Vincent (2011) : *Renaissances arabes. 7 questions clés sur des révolutions en marche*, Paris, Les Éditions de l'Atelier.

BENNANI-CHRAÏBI, Mounia y FARAG, Iman (Dir.) (2007) : *Jeunesses des sociétés arabes. Par-delà les menaces et les promesses*, Le Caire: CEDEJ/Aux lieux d'être.

BENNADJI, Chérif (2011) : "Algérie 2010 : l'année des mille et une émeutes", *L'Année du Maghreb*, VII, pp. 26-269. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1254>

BENNAFLA, Karine y EMPERADOR BADIMÓN, Montserrat (2011): "Movilizaciones periféricas en Marruecos. Los casos de las ciudades de Sidi Ifni y Bouarfa", in DESRUES, Thierry y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel, *Mohamed VI. Política y cambio social en Marruecos*, Córdoba, Almuzara.

BONNEFOY, Laurent y CATUSSE, Myriam (dir.) (2013) : *Jeunesses arabes. Du Maroc au Yémen : loisirs, cultures et politiques*, Paris, La Découverte.

BOURDIEU, Pierre (2008), "La "juventud" sólo es una palabra", *Cuestiones de sociología*, Akal, /ISTMO / Básica de bolsillo, pp. 142-153.

BURGAT, François y PAOLI, Bruno (dir.) (2013) : *Pas de printemps pour la Syrie. Les clés pour comprendre les acteurs et les défis de la crise (2011-2013)*, Paris, La Découverte, coll. "Cahiers libres".

CHOUIKHA, Larbi y GEISSER, Vincent (2010) : “La fin d’un tabou : enjeux autour de la succession du président et dégradation du climat social”, *L’Année du Maghreb*, VI/2010, 375-413.

CHOUIKHA, Larbi y GOBE, Éric (2012) : “La Tunisie en 2012 : Heurs et malheurs d’une transition qui n’en finit pas”, *L’Année du Maghreb* IX. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1957>

DESRUES, Thierry y MORENO NIETO, Juana (2009a): “Representaciones, expectativas y estrategias vitales de mujeres jóvenes rurales en marruecos”, *REIM* nº 7, enero – mayo, pp. 30-57.

DESRUES, Thierry y MORENO NIETO, Juana (2009b): “The development of gender equality for Moroccan women illusion or reality?” *Journal of Gender Studies*, 18/1, pp. 25-34.

DESRUES, Thierry y KIRHLANI, Saïd (2010) : “Dix ans de monarchie exécutive et citoyenne : élections, partis politiques et défiance démocratique”, *L’Année du Maghreb*, VI, pp. 325-360. Disponible en <http://anneemaghreb.revues.org/920?lang=en> [consultado el 30/11/2015].

DESRUES, Thierry y HERNANDO DE LARRAMENDI (2011): “La gobernanza de Mohamed VI: legado autoritario, léxico democrático, pedagogía participativa e inserción internacional”, en DESRUES Thierry y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (coord.): *Mohamed VI. Política y cambio social en Marruecos*, Córdoba, Almuzara.

DESRUES, Thierry y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (2009), “S’opposer au Maghreb”, *L’Année du Maghreb*, VI, pp. 325-360. Disponible en <http://anneemaghreb.revues.org/483> [consultado el 18/6/2015].

DESRUES, Thierry y MORENO NIETO, Juana (2011): “Complejidad y pluralidad de la sociedad marroquí: alcance y límites de las transformaciones sociales”, en DESRUES, Thierry y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (2011): *Mohamed VI. Política y cambio social*, Córdoba, Editorial Almuzara.

DESRUES, Thierry (2012a): “Moroccan Youth and the Forming of a New Generation: Social Change, Collective Action and Political Activism”, *Mediterranean Politics*, 17/1, pp. 23-40. <http://dx.doi.org/10.1080/13629395.2012.655044>.

DESRUES, Thierry (2012b) : “Le Mouvement du 20 février et le régime marocain : contestation, révision constitutionnelle et élections”, *L’Année du Maghreb*, VIII/2012, pp. 359-389. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1537>.

DESRUES, Thierry (2013): “Mobilizations in a hybrid regime: The 20th February Movement and the Moroccan regime”, *Current Sociology*, 61/4. <http://dx.doi.org/10.1177/0011392113479742>

DESRUES, Thierry y KIRHLANI, Saïd (2013): “Activism under authoritarianism: young political militants in Meknes”, *The Journal of North African Studies*, 18/5. <http://dx.doi.org/10.1080/13629387.2013.849892>

DESRUES, Thierry (2014) : “La fronde de l’Istiqlal et la formation du gouvernement Benkirane II : une aubaine pour la Monarchie ? ”, *L’Année du Maghreb* XI.

<http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.2321>

DESRUES, Thierry (2015): "Le gouvernement Benkirane à mi-mandat: De l'art d'agiter les épouvantails", *L'Année du Maghreb*, XIII.13. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.2592>

DOBRY, Michel (2009): *Sociologie des crises politiques. La dynamique des mobilisations multisectorielles*, Paris, Presses de SciencesPo.

FARGUES, Philippe (1994): "La demografía de la familia en el Magreb: una calve para comprender la política", in ROQUE Maria Ángels, *Las culturas del Magreb*, Madrid, Agencia española de cooperación internacional, pp. 119-130.

HADDAD, Saïd (2013): "La sécurité, "priorité des priorités " de la transition libyenn"e, *L'Année du Maghreb*, IX. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1953>

EL HARRAS, Mokhtar (2005), "Les mutations de la famille au Maroc ", *50 ans de développement humain au Maroc. Perspectives pour 2025*, <http://www.rdh50.ma/fr/contributions.asp>

GARCÍA GUINDO, Miguel y MESA GARCÍA, Beatriz (2015): "Libia: la «nueva guerra» por el poder económico", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 109, pp. 91-108, disponible en http://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/109/libia_la_nueva_guerra_por_el_poder_economico [consultado el 17/06/2015].

GEISSER, Vincent y GOBE, Éric (2006): "Des fissures dans la "Maison Tunisie ? " Le régime de Ben Ali face aux mobilisations protestataires", *L'Année du Maghreb*, II | 2005-2006, 353-414. Disponible en <http://anneemaghreb.revues.org/140> [consultado el 13/06/2015].

GEISSER, Vincent y Gobe, Éric (2007): "La question de "l'authenticité tunisienne " : valeur refuge d'un régime à bout de souffle ? ", *L'Année du Maghreb*, III | 2007, 371-408. Disponible en <http://anneemaghreb.revues.org/387> [consultado el 23/06/2015].

GOBE, Éric y CHOUIKHA, Larbi (2015): "La Tunisie de la Constitution aux élections : La fin de la transition politique ?", *L'Année du Maghreb* [En ligne], XIII. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.2602>

GOBE, Éric (2012): "Tunisie an I : les chantiers de la transition", *L'Année du Maghreb* [En ligne], VIII. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1549>

GONZÁLEZ, Ricard (2014): "Egipto estrena la era Al Sisi", *Política exterior*, nº 160 - Julio-agosto 2014, disponible en <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/egipto-estrena-la-era-al-sisi/> [consultado 15 octubre 2015].

HADDAD, Saïd (2013): "La sécurité, "priorité des priorités " de la transition libyenne", *L'Année du Maghreb* [En ligne], IX. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1953>

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y AZAOLA, Bárbara (2011): "Protestas ciudadanas y cambios en el Mundo Árabe", *Revista de Occidente*, nº 363/63, pp. 23-38.

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (2013): "El islamismo político y el ejercicio del poder tras el Despertar Árabe. Los casos de Egipto, Túnez y Marruecos", *Cuadernos de Estrategia*, 163, pp. 71-116. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4473746> [consultado el 13/09/2015].

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y AZAOLA, Bárbara (2010): "Studies of the Contemporary Arab World and the Mediterranean in Spain", in GILLESPIE, Richard y MARTÍN, Ivan, *Researching the Mediterranean*, 2da edición, British Council, CIDOB Foundation, Institut Europeu de la Mediterrània pp. 85-144. Disponible en https://www.liverpool.ac.uk/media/livacuk/ewc/docs/Researching_the_Mediterranean_2nd_Edition_Complet%5B1%5D.pdf [consultado el 11/09/2015].

HERRERA, Linda y BAYAT, Asef (ed.) (2010): *Being Young and Muslim. New Cultural Politics in the Global South and North*, Oxford, Oxford University Press.

KHOSROKHAVAR, Farhad (2011) : «La jeunesse dans le monde musulman. L'âge de l'exil intérieur" in : MUXEL Ane (dir.) *La politique au fil de l'âge*, Paris : Presses de SciencesPo, pp. 281-300.

LEGRAND, Vincent (2014) : "Jordanie : faiblesse et résilience d'un régime autoritaire ", en CAMAU, Michel et VAIREL, Frédéric (dir.) (2014) : *Soulèvements et recompositions politiques dans le monde arabe*, Montreal, Presses de l'Université de Montréal, pp. 313-329.

MARTÍN, Iván (2011): *Los jóvenes en los Países Árabes Mediterráneos: ¿una generación perdida? (y cómo intentar recuperarla)*, Madrid, Consejo económico y social España.

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, Guadalupe (2015): "Legitimidad gubernamental y movilización ciudadana: Egipto, Túnez y Marruecos", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 109, pp. 45-67, disponible en http://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/109/legitimidad_gubernamental_y_movilizacion_ciudadana_egipto_tunez_y_marruecos [consultado 15/06/2015]

MELIÁN RODRÍGUEZ, Luis (2015): "Desarrollos políticos en el Reino Hachemí: La Primavera Árabe desde la óptica Jordana", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 109, pp. 45-67, disponible en http://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/109/desarrollos_politicos_en_el_reino_hachemi_la_primavera_arabe_desde_la_optica_jordana [consultado 14/06/2015]

MELLITI, Imed ; MAHFOUDH DRAOUI, Dorra ; BEN AMOR, Ridha ; y BEN FREDJ Slaheddine (dir.) (2008) : *Jeunes, dynamiques identitaires et frontières culturelles*, Tunis, UNICEF.

MURPHY, Emma (2012): "Problematizing Arab Youth: Generational Narratives of Systemic Failure", *Mediterranean Politics*, 17/1, pp. 5-22. <http://dx.doi.org/10.1080/13629395.2012.655043>

MUXEL, Ane (2011) : *La politique au fil de l'âge*, París, SciencePo. Les Presses.

PAREJO FERNÁNDEZ, María Angustias (coord.) (2010): *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*, Barcelona, Ediciones Bellaterra.

PAREJO FERNÁNDEZ, María Angustias (2015): "Cambio y límites en Marruecos: propuestas de reforma constitucional sobre el Gobierno", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 109, pp. 23-44, disponible en http://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/109/change_and_limitations_in_morocco_proposals_for_constitutional_reform_of_the_government [consultado 2/06/2015].

SAÏD, Edward (1990), *Orientalismo*, Madrid, Libertarias.

SZMOLKA, Inmaculada (2010): "Los regímenes políticos híbridos: democracias y autoritarismos con adjetivos. Su conceptualización, categorización y operacionalización dentro de la tipología de regímenes políticos", *Revista de Estudios Políticos*, 147, Enero/Marzo, pp. 103-135

SZMOLKA, Inmaculada (2011): "Democracias y autoritarismos con adjetivos: la clasificación de los países árabes dentro de una tipología general de regímenes políticos", *Revista Española de Ciencia Política*, 26, julio: 11-62.

SZMOLKA, Inmaculada (2015a): "Introducción: actores y dinámicas de cambio en el Norte de África y Oriente Próximo", *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 109, pp.7-22, disponible en http://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/109/introduccion_actores_y_dinamicas_de_cambio_en_el_norte_de_africa_y_oriente_proximo [consultado 21/06/2015].

SZMOLKA, Inmaculada (2015b): "Inter and Intra-Party Relations in the Formation of the Benkirane Coalition Governments in Morocco", *The Journal of North Africa Studies*, vol. 20, nº 4: 654-674, <http://dx.doi.org/10.1080/13629387.2015.1057816>

THIEUX, Laurence (2009): "Le secteur associatif en Algérie : la difficile émergence d'un espace de contestation politique", *L'Année du Maghreb*, 5, pp. 129-144. Disponible en <http://anneemaghreb.revues.org/545> [consultado 3/06/2015].

TILMATINE, Mohand (1998-1999): "Bereber, amazigh o amazige?", *El Vigía de Tierra*, 4-5, pp. 65-71. Disponible en https://www.academia.edu/1073449/Una_cuesti%C3%B3n_de_denominaci%C3%B3n_bereber_amazigh_o_amazige [consultado el 12/11/2015]

"Youth and Mediterranean Challenges" (2009), *Quaderns de la Mediterrània* (monográfico), 11, IEMed, disponible en <http://www.iemed.org/publicacions-fr/historic-de-publicacions/quaderns-de-la-mediterrania-fr/jovenes-y-desafios-mediterraneos--quaderns-de-la-mediterrania-11-> [consultado 1/06/2015]

Jóvenes y activismo político y social en el Magreb: los participantes en el Foro social mundial de Túnez en 2013¹

Young People and Political and Social Activism in the Maghreb: The Participants in the 2013 Tunis World Social Forum

Thierry DESRUES y Ana VELASCO ARRANZ

Instituto de Estudios Sociales Avanzados – Consejo Superior de Investigaciones Científicas (IESA-CSIC), Córdoba (España).

Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos – Universidad Politécnica de Madrid (ETSIA-UPM), Madrid (España).

tdesrues@csic.iesa.org ; ana.velasco@upm.es

Recibido: 04/11/2015. Revisado y aprobado para publicación: 22/12/2015

Para citar este artículo: Thierry Desrues y Ana Velasco Arranz (2015), "Jóvenes y activismo político y social en el Magreb: los participantes en el Foro social mundial de Túnez en 2013", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos* 19, 15-39.

Para acceder a este artículo: <http://dx.doi.org/10.1080/13629395.2015.1081447>

Resumen

El objetivo de este artículo es profundizar en el conocimiento de la participación social y política de los jóvenes norteafricanos. Este fenómeno ha adquirido un renovado interés tanto sociológico como político tras las movilizaciones de descontento que protagonizaron fundamentalmente los jóvenes en el Magreb a principio de 2011. Para analizarlo presentamos los resultados de una encuesta a jóvenes activistas de Argelia, Marruecos, y Túnez que hemos realizado durante el Foro Social Mundial (FMS) que se celebró en Túnez en marzo de 2013. La muestra se compone de más

¹ Este artículo presenta algunos resultados del proyecto de investigación: "Juventudes, cambio social, política y sociedades en red en el Mediterráneo: el caso de los países magrebíes", financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (CSO2011-29438-C05-04). Distintas versiones de este texto han sido debatidas en los congresos del International Political Science Association (IPSA) en julio de 2014 en Montreal, en CAPOLCOT en noviembre de 2014 en Granada y en el Foro social mundial celebrado en Túnez en marzo de 2015. Aprovechamos la ocasión para agradecer la colaboración de la profesora Hamida El Bour del IPSI de Túnez y del profesor Mohamed El Madkouri-Maataoui de la Universidad Autónoma de Madrid así como de los encuestadores y los entrevistados que aceptaron responder a nuestros cuestionarios.

de 200 jóvenes con edades comprendidas entre 18 y 35 años y que son miembros de organizaciones de la sociedad civil magrebí. Nos centramos en los aspectos metodológicos del trabajo de campo, el perfil socio-demográfico de los jóvenes militantes, los objetivos y las causas que orientan la labor de las organizaciones en las que participan, y las opiniones que expresan ante la “Primavera árabe”. A modo de conclusiones destacamos las aportaciones de nuestro estudio en relación con las dimensiones de género y las variables nacionales.

Palabras claves: Juventud, movimientos sociales, alteractivismo, participación, Magreb, Norte de África, Mundo Árabe

Abstract

The aim of this paper is to progress in the knowledge of participation of young people in collective actions in the North African countries. This is a phenomenon of great interest in terms of sociological and political issues after the massive protests that have been led by young people at the beginning of 2011. We will present the results of a survey of young activists from Algeria, Morocco, and Tunisia. During the World Social Forum (WSF), held in Tunisia in March, 2013, we interviewed a little over two hundred young people between the ages of eighteen and thirty-five, members of civil society organizations (CSOs) in Algeria, Morocco, and Tunisia. We will first present the methodologic issue of the fieldwork. Second we analyze the socio-demographic profile of the young activists, the causes which shape the work of the CSOs, the motivations of these young people in participating in collective action and the attitudes they report with regard to the protest movements of 2011 called “Arab Spring”. Finally, we will contrast the responses given – on the one hand, in terms of gender, and on the other, of country.

Keywords: Youth, social movements, alter-activism, participation, Maghreb, North Africa, Arab world

Introducción

Las imágenes de las movilizaciones que han afectado a los tres países del Magreb central o Gran Magreb –Argelia, Marruecos y Túnez- durante los primeros meses del año 2011 han mostrado una presencia amplia y protagonista de los jóvenes. Dicha visibilidad amplificada por los relatos de la prensa escrita² ha roto las representaciones dominantes de unos jóvenes norteafricanos apáticos, alejados de cualquier compromiso político y social (Desrues y Kirhlani, 2013).

Ahora bien, en realidad sabemos muy poco a propósito de estos jóvenes y aún menos en lo que se refiere a su participación política y social. Entre las publicaciones que se han multiplicado estos últimos años al calor de las turbulencias de la(s) “Primavera(s) árabe(s)”, son muy pocos los estudios que se han apoyado en metodologías de investigación en ciencias sociales y en datos empíricos validados por los autores *in situ* (sobre el terreno magrebí). Aun menos frecuentes son

² SLACKMAN, Michael, “Bullets Stall Youthful Push for an Arab Spring”, *The New York Times*, New York Edition, March 18, 2011. http://www.nytimes.com/2011/03/18/world/middleeast/18youth.html?_r=0

los estudios centrados en la dimensión juvenil de las protestas que han sacudido el Norte de África y el Oriente Próximo³.

Uno de los cambios más destacables, que las movilizaciones de principio de 2011 provocaron, fue la modificación de la estructura de oportunidad para la participación y la multiplicación de la oferta organizacional para participar. Como suele pasar con el inicio de una etapa de reformas institucionales y la convocatoria de elecciones, que suceden a un período largo de *estatus quo* autoritario, se abre entonces una ventana en pro de la participación social y política de la población, que suele plasmarse en el surgimiento de múltiples organizaciones sociales y políticas. De ahí que hayamos recogido esta tendencia, identificada por la sociología política (Tilly y Tarrow, 2006), a modo de hipótesis del trabajo de la investigación que a continuación presentamos.

No se trata aquí de entrar en el ya viejo debate sobre la relación entre participación y democratización o sobre sociedad civil y democratización⁴ sino más bien de profundizar en el conocimiento de las características del activismo juvenil en los tres países del Magreb, dentro del contexto de bullicio social y político que surgió en la senda de caída del presidente tunecino Zine el Abidine Ben Alí el 14 de enero de 2011. Para ello, hemos realizado una encuesta a jóvenes activistas argelinos, marroquíes y tunecinos que participaron en el Foro social mundial celebrado en Túnez en marzo de 2013.

Ahora bien, el hecho de no querer entrar en debates de tipo normativo, no nos dispensa de cumplir con el deber de clarificación del uso que hacemos y el sentido que atribuimos a las nociones de participación, activismo o sociedad civil en este artículo.

Por sociedad civil entendemos el lugar donde los individuos establecen un compromiso para alcanzar determinados fines (Habermas, 1999). Se trata de la interacción social en la que destaca la esfera de las asociaciones (en especial las asociaciones voluntarias), los movimientos sociales y las formas de comunicación pública que actúan, –supuestamente–⁵, de forma autónoma y como contrapeso de la tutela estatal y la lógica del mercado (Cohen y Arato, 1994). Fuera de los cauces oficiales e institucionalizados de elección de los representantes políticos y sociales de los ciudadanos, la participación política y social se incorpora en forma de compromiso individual hacia un colectivo que se articula bajo diversas modalidades de estructuración organizativas, generalmente asociaciones, aunque también pueda mantenerse bajo la forma de redes informales. Estas asociaciones y redes, pueden incorporarse a coordinaciones y coaliciones para llegar a formar, cuando alcanzan cierta amplitud, un movimiento social. Este conjunto de organizaciones forma la parte más importante de lo que sostiene la llamada sociedad civil –al lado de los formadores de opinión que son los intelectuales, los periodistas y los medios de

³ Entre las obras sobre la juventud árabe en general publicadas en la senda de las movilizaciones en Túnez véase Bonnefoy Laurent y Catusse Myriam (2013), aun cuando varios artículos se fundamentan en trabajos de campo realizados con anterioridad a 2011. Remitimos también a Murphy (2012) y Desrues (2012b).

⁴ En castellano sobre la región remitimos a la obra colectiva coordinada por López García, Martín Muñoz y Hernando de Larramendi (1991) y el número monográfico de la *Revista Internacional de Sociología* (RIS) dirigido por Desrues y Moyano (1996). Más recientemente pueden consultar Desrues y Moyano (2001), Pérez Beltrán (2006) y Parejo Fernández (2010).

⁵ Este matiz introducido dentro de la definición muy normativa de Cohen y Arrato (1992) es nuestro. Pretende recordar que muchas OSC lejos de ser autónomas y actuar de contrapeso interactúan de forma asidua y a menudo conformista con las instituciones que las convocan llegando incluso a convertirse en correas de transmisión de intereses estatales, empresariales o de diversos grupos de intereses con fines privados (Desrues, 2005).

comunicación, las fundaciones y los clubes de reflexión o *think-tanks*, que se declaran autónomos, independientemente de su relación con los grupos de interés económicos y los gobiernos (Desrues y Moyano, 1996; Desrues, 2004 y 2005). Esta preponderancia de la modalidad asociativa⁶, nos lleva a designar de forma genérica como Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) a las entidades en las que participan los encuestados de nuestro estudio. Seguimos así, dicho sea de paso, la terminología utilizada por uno de los principales promotores de los actores colectivos no estatales en el Magreb, a saber la Unión Europea.

El objetivo de la participación suele radicar en promover o defender una causa, o por el contrario en denunciar una situación, una actividad o una política. Las modalidades de la acción participativa pueden ser convencionales, rutinarias o innovadoras; cívicas o incívicas; legales o ilegales; dirigidas hacia los afiliados de una organización o hacia fuera de dicha organización, etc. El compromiso que implica la participación diverge según los individuos y las exigencias de las organizaciones (Ion 2012). En muchos casos se limita a una afiliación testimonial y distanciada, incluso cuando el miembro hace acto de presencia. La discontinuidad y una escasa dedicación en tiempo, recursos económicos y esfuerzos personales son características frecuentes de los participantes. Lo que diferencia estos simples miembros de los activistas es la propensión de estos últimos a involucrarse en la acción militante, el desempeño de tareas y actividades, así como en la asunción de responsabilidades. La asiduidad en la acción puede llegar a convertir el activismo en algo cotidiano y sin concesión, que se asemeja a un sacerdocio o un estilo de vida articulado alrededor de la causa (Fillieule y Pudal 2010).

Generalmente voluntaria y altruista, la participación puede ser sinónima de una actividad profesional a tiempo parcial o completo, justificando el cobro de un sueldo. El tipo de participación es a menudo formateado por la posesión de determinados dotes de liderazgos, habilidades organizativas, capacidades técnicas o conocimientos especializados. La participación social y política es por tanto un fenómeno multi-dimensional en el que se puede distinguir entre el afiliado pasivo, el militante intermitente y el activista.

Tras estas aclaraciones conceptuales, nos queda por presentar la distribución de los distintos apartados en los que hemos reagrupado los resultados de nuestra encuesta. Empezaremos, en primer lugar, por abordar los aspectos metodológicos del trabajo de campo. Luego, en segundo lugar, haremos una breve contextualización de la evolución que han conocido los regímenes políticos magrebíes de 2011 hasta 2013, haciendo particular hincapié en las reformas institucionales, las elecciones y las movilizaciones. En tercer lugar, presentaremos el perfil socio-demográfico de los jóvenes activistas. Seguidamente, en cuarto lugar, nos centraremos en los objetivos y las causas que orientan la labor de las OSC que componen nuestra muestra. Asimismo, en quinto lugar, volveremos sobre las actitudes de los entrevistados ante las movilizaciones que tuvieron lugar en 2011 y que son conocidas como “Primavera árabe”. Por último, a modo de conclusión nos detendremos en los puntos más relevantes de nuestro análisis en términos de género y de país de origen.

⁶ Con relación a la dinámica asociativa en el Magreb invitamos al lector a consultar la presentación de las legislaciones magrebíes más recientes que realizan Pérez Beltrán (2012, 2013, 2014a y b) y Pérez Beltrán y García Marín (2015).

El contexto del Foro social mundial, las técnicas de investigación, la definición del universo y la presentación de la muestra

Desde hace más de quince años, los Foros sociales mundiales (FSM) concentran en un mismo lugar durante un periodo de tiempo muy corto (menos de una semana) una multitud de activistas procedentes de horizontes geográficos muy diversos (Pleyers 2013). En efecto, una de las principales razones de ser de los FSM radica en favorecer los intercambios entre militantes de diversas partes del mundo que se reconocen en el Movimiento de Justicia Global y alrededor de las alternativas colectivas a la globalización neo-liberal que ponen en marcha. Aun cuando no es un movimiento exclusivamente juvenil, puesto que precisamente, una de sus principales características es haber conseguido movilizar una base muy heterogénea desde el punto de vista social, generacional, ideológico y geográfico (Jiménez Sánchez, 2006), diferentes estudios empíricos han detectado una gran presencia de jóvenes en los FSM. Por ello, estos encuentros han sido percibidos por los investigadores en ciencias sociales, que se dedican a la acción colectiva y los movimientos sociales de protesta, como una oportunidad para llevar a cabo su trabajo de campo. A continuación situaremos el contexto del FSM de Túnez desde un punto de vista metodológico y justificaremos las técnicas de investigación elegidas.

El contexto del FSM

El FSM como marco contextual para desarrollar el trabajo de campo de un estudio sobre la militancia o el activismo social y político tiene varias ventajas. Permite ahorrar sustanciales costes de desplazamiento y de tiempo, a la vez que permite uniformizar el contexto de las preguntas y las respuestas (Agrikolansky y Sommier, 2005). Asimismo, es un espacio privilegiado para analizar el activismo protagonizado por jóvenes ya que reúne entre otros movimientos a los que se reclaman del altermundialismo (Keraghel y Sen 2004), un fenómeno que como ha sido puesto en evidencia atrae fundamentalmente a activistas jóvenes (Jiménez Sánchez, 2006; Juris y Pleyers, 2009; Jossin, 2013). Inicialmente, los primeros FSM fueron organizados en Porto Alegre (Brasil) para luego dar lugar a múltiples encuentros de ámbito local, nacional o regional en distintos lugares y continentes. Concretamente en el caso del Magreb, a lo largo de los años dos mil se organizaron varios foros sociales de ámbito nacional como en Marruecos en 2002 y 2004 (Cheynis, 2005 y 2008) o regional alrededor de una temática como el Foro de los movimientos sociales en 2010 igualmente en Marruecos, el Foro social sindical en Argelia en 2010 o el Foro social de la juventud Magreb-Maxreq en Túnez en 2011.

En el caso concreto de la celebración del encuentro en Túnez en 2013, habría que añadir otro atractivo a todos estos factores que acabamos de mencionar: el interés que suponía el hecho de que la sociedad tunecina hubiese sido protagonista en la “primavera árabe”. Asimismo, para los activistas de Argelia y Marruecos el aliciente de la participación se veía reforzado por la cercanía geográfica, lingüística y cultural que compartían con los militantes del país anfitrión. Se podía esperar pues, encontrar en el FSM de Túnez 2013 un terreno privilegiado para estudiar el activismo de los jóvenes magrebíes.

De acuerdo con distintas estimaciones procedentes de los organizadores del FSM y de fuentes periodísticas, más de 50.000 personas originarias de 128 países se reunieron en Túnez entre el 26 y el 29 de marzo de 2013. De las 4500 organizaciones inscritas según la página web oficial del FSM

(<http://www.fsm2013.org>), más de 1960 procedían del Magreb: 1554 de Túnez (34,5%), 327 de Marruecos (7,26%) y 80 de Argelia (1,77%).

Técnicas de investigación: el cuestionario presencial

A la hora de plantear la investigación optamos por un estudio de carácter exploratorio y por utilizar la técnica de la encuesta con cuestionario presencial. Esta técnica es muy común en el estudio de la participación en las organizaciones de la sociedad civil (Agrikolansky, 2009; Montero, Font y Torcal, 2006) y ha sido utilizada en distintas ocasiones durante los Foros sociales (Sommier in Jossin 2013).

El cuestionario era relativamente largo y fue administrado en árabe o en francés según el idioma en el que se expresara el entrevistado en el momento de la toma de contacto. Contaba con 62 preguntas entre las cuales un número importante eran preguntas abiertas, para así fomentar la espontaneidad en la medida de lo posible en las respuestas de los entrevistados y seguir la lógica del descubrimiento que guió el enfoque del estudio desde sus inicios. Ello no significa que no se planteasen hipótesis específicas sobre el compromiso activista o la socialización militante, como lo reflejan la mayor parte de las preguntas, sino que el cuestionario no perseguía únicamente la confirmación de hipótesis.

Los siete bloques temáticos siguientes articularon el cuestionario:

- 1) se iniciaba con un bloque de preguntas sobre los objetivos perseguidos por la OSC del activista entrevistado, las motivaciones que le empujaron a su participación e integración, las actividades desarrolladas y sus responsabilidades en el seno de la OSC;
- 2) un segundo bloque se refería a la socialización y la sociabilidad política y militante del encuestado;
- 3) un tercer bloque abordaba las actitudes de los entrevistados hacia la “primavera árabe” en cada uno de los contextos nacionales;
- 4) un cuarto bloque trataba de la participación en las elecciones;
- 5) un quinto bloque planteaba cuestiones vinculadas con la valoración de los gobiernos, las creencias y la práctica religiosa;
- 6) un sexto bloque exploraba las competencias lingüísticas, antes de dar paso a
- 7) un séptimo y último bloque compuesto de una batería de preguntas sobre el estado civil, ocupación, condición y origen social y económico de los encuestados.

A cada bloque correspondía una serie de hipótesis que han sido contrastadas en los estudios sociológicos sobre la participación ciudadana y electoral o el activismo de los jóvenes.

La administración del cuestionario en dos idiomas y el número elevado de preguntas abiertas, también en dos idiomas, han inducido un trabajo largo y arduo de tratamiento de los datos, en particular, en las fases de codificación *ex post* y de definición de ítems. A pesar de esta complejidad hemos constatado que dar voz a los entrevistados otorga una fiabilidad mayor a esta investigación.

El universo, la muestra y la definición de la juventud

Dos de las primeras dificultades, que surgieron desde el inicio del trabajo de campo, concernían la delimitación del universo de nuestro estudio así como el número mínimo de cuestionarios que necesitábamos alcanzar para que las respuestas fueran significativas teniendo en cuenta además su distribución por país y otras variables como son el sexo, la causa defendida, etc.

De los datos proporcionados por la organización del FSM sabíamos que las OSC tunecinas representaban el grueso de los participantes magrebíes (79%) con respecto a las demás procedencias de Marruecos (17%) y Argelia (4%). Podíamos suponer que una parte importante de las organizaciones tunecinas tenían un recorrido histórico corto y una masa crítica más bien escasa dado la naturaleza autoritaria del régimen de Ben Ali, mientras que las OSC marroquíes y argelinas probablemente tendrían un mayor arraigo. El hecho de ser el país anfitrión también favorecía la amplia participación de las primeras, mientras que los costes de desplazamiento y estancia que representaba la participación de los activistas argelinos y marroquíes nos hacía pensar que estos tuviesen posiblemente un perfil más convergente con la sensibilidad alter-mundialista. Aunque estos datos permitían tener una estimación de la participación de las OSC por país, poco nos decían sobre la participación juvenil y, por tanto, sobre los elementos que podían ayudar a la definición de una muestra que fuese significativa para nuestros objetivos de estudio. Dado que era imposible resolver la cuestión de la representatividad estadística de la muestra al desconocer el número de jóvenes magrebíes participantes en el FSM (el universo) y su distribución por países, decidimos optar por la definición de una muestra que fuera significativa y equilibrada por país de origen en función del número de organizaciones registradas.

No obstante, la escasa participación de representantes argelinos nos hizo renunciar al objetivo de una distribución nacional equilibrada. En efecto, tuvimos que concentrar una parte importante de los esfuerzos de los encuestadores en la búsqueda de entrevistados argelinos. Llegamos a la conclusión de que en aras a la representación de la diversidad de nuestro universo teníamos que repartir los cuestionarios por países respetando la desigual participación de argelinos, tunecinos y marroquíes. Decidimos establecer unas cuotas y un umbral mínimo de cuestionarios para cada país de acuerdo con su mayor o menor presencia en el FSM.

Buscamos de forma aleatoria a los potenciales entrevistados mediante la multiplicación y variación de las rutas en los distintos espacios en los que se desarrollaban las actividades del FSM para así diversificar los perfiles, y alcanzar la paridad entre hombres y mujeres entrevistados. En efecto, entre las dificultades que encontramos estaban de una parte, la dispersión de las OSC y sus miembros en función de sus centros de interés y, por otra parte, la concentración de activistas de una misma organización en un mismo lugar, lo cual entorpecía el objetivo de evitar entrevistar a dos encuestados de una misma organización.

Definición de la categoría de edad "joven"

El último criterio para definir nuestro universo era la edad del potencial entrevistado. Al centrarnos en el activismo de los jóvenes magrebíes se planteaba entonces la cuestión de la

delimitación del grupo de edad correspondiente a la población joven. Teniendo en cuenta nuestro interés por la participación los escrutinios electorales y en las OSC fijamos la entrada en la categoría de joven a los 18 años, es decir, la edad con la cual se llega a la mayoría de edad electoral para poder votar en los tres países.

En cuanto al periodo de salida de la condición de joven, se sabe que la serie de atributos que caracterizan el paso a la edad adulta como son la autonomía y la independencia de los progenitores (tener una ocupación, abandonar el hogar paternal, casarse y vivir en pareja, crear una familia, no depender financieramente de sus padres u otros familiares, etc.) (Galland, 2007) se produce para la mayor parte de la población magrebí entre los 29 y los 35 años. Por citar solo un ejemplo que ilustre nuestro propósito y justificar la edad límite de la pertenencia a la categoría de joven a los 35 años, en Marruecos la cohabitación en el domicilio de los padres concierne a la inmensa mayoría de los jóvenes de 18 a 24 años (81%), mientras que afecta a una minoría de personas que tienen entre 35 y 44 años.

Por tanto, en nuestro estudio, los jóvenes son las personas con edades comprendidas entre los 18 y los 35 años. Evidentemente, no se trata de una categoría homogénea (Bennani-Chraïbi y Farag, 2007) ya que como en otras muchas sociedades, la juventud magrebí está atravesada de una parte, por brechas intra-generacionales que contribuyen a su heterogeneidad y, de otra parte, padece los efectos de otras brechas, esta vez inter-generacionales y que se perciben en particular, según el medio de residencia de los jóvenes (entre jóvenes urbanos y jóvenes rurales) (Rachik, 2007), el nivel de ingreso de los hogares (entre jóvenes pobres y jóvenes más acomodados), y según el sexo (entre jóvenes rurales varones y jóvenes mujeres rurales), lo que determina, entre otros, las oportunidades de formación, de acceso al empleo y la calidad de este último. Ciertamente existen otras brechas de tipo inter-generacionales, entre los jóvenes y los adultos o mayores de 40 años. Estos últimos detentan el poder político y económico (Fargues, 1994), pero no tienen el mismo capital educativo de los primeros, ni saben manejarse en los entornos impregnados por las nuevas tecnologías de la comunicación como ellos (Desrues, 2012b).

Finalmente, nuestro universo consistió en todos los jóvenes de 18 a 35 años de nacionalidad argelina, marroquí o tunecina que fuesen miembros de una OSC, y que estuviesen presentes en el Foro social mundial de Túnez entre los días 26 y 29 de marzo de 2013.

Presentación de la muestra

Con relación a la muestra obtenida, la consideramos significativa de la participación de los jóvenes activistas magrebíes en el FSM de Túnez dado que hemos alcanzado los objetivos de paridad, diversidad organizativa y proporcionalidad nacional. Concretamente, se caracteriza por un número de hombres (113) ligeramente mayor que las mujeres (94) que confiesan unas edades mayores que las que declaran las encuestadas. Cerca de la mitad de las mujeres entrevistadas tienen entre 18 y 25 años, mientras que casi tres cuartas partes de los hombres tienen entre 24 y 35 años. Por país de origen, fueron 42 los argelinos (19,8%) entrevistados con un claro predominio de hombres (71,4%) con respecto a las mujeres (28,6%); 73 los marroquíes (32,4%) con una proporción de hombres ligeramente superior (54,8%) a las mujeres (45,2%); y, por último, 92 los tunecinos (43%) con un predominio de mujeres (53,3%) sobre los hombres (46,7%).

En suma, las entrevistas realizadas reflejaron la presencia masiva de tunecinos en el FSM, la participación relativamente importante de marroquíes y los problemas encontrados por los militantes argelinos para desplazarse a Túnez. La muestra se compone pues de 207 activistas pertenecientes a más de 180 organizaciones que defienden o promueven causas y objetivos muy diversificados. Si bien no podemos pretender haber logrado una muestra representativa desde un punto de vista probabilístico de las opiniones y comportamientos de los activistas magrebíes, creemos, no obstante, poder avanzar que hemos obtenido una muestra que puede poner en evidencia ciertas tendencias que caracterizan la participación de jóvenes activistas en las OSC.

La evolución del contexto magrebí de 2011 hasta 2013: reformas institucionales, elecciones y movilizaciones

Para situar al lector y contextualizar la encuesta y las respuestas proporcionadas por los entrevistados es necesario volver, aun cuando sea de forma sucinta, sobre la evolución que han vivido los regímenes políticos y las movilizaciones sociales en Argelia, Marruecos y Túnez desde la caída del Presidente Ben Ali en Túnez en enero de 2011 hasta el cierre de las reformas institucionales en diciembre de 2013 con la alternancia en el gobierno y la presidencia de la República.

En Túnez, mediante el impulso del “pueblo-actor” se inició una fase de transición institucional que logró forzar la dimisión del gobierno del Primer ministro de Ben Ali, Mohammed Ghannouchi, el 27 de febrero 2011 y en la que el presidente interino de la República anunció la celebración de elecciones constituyentes para el mes de julio siguiente (Gobe, 2012). Aunque fuese con algunos meses de demora sobre el calendario inicial, el 23 de octubre, las elecciones para la formación de una asamblea constituyente y de corporaciones locales, vieron la victoria del partido islamista recién legalizado *Ennahdha*, único partido estructurado y con un anclaje real en la sociedad (Martínez Fuentes, 2015). Consciente del potencial rechazo que podía provocar su victoria ante sectores importantes de la población, el partido islamista formó una troika con dos formaciones de centroizquierda, el Congreso por la República (CPR) y *Ettakatol*. Las tres formaciones políticas se repartieron respectivamente la presidencia del gobierno, de la República y del parlamento. El desarrollo de estas elecciones padeció ciertos problemas de organización así como una inflación de candidaturas surgidas de la nada que afectaron negativamente la tasa de participación al escrutinio (51%). Los años siguientes han estado marcados por la polarización entre partidarios de *Ennahdha* y sus adversarios ideológicos del campo “laico”. La recurrencia de los enfrentamientos entre de una parte, las Ligas de protección de la revolución controladas por los islamistas y algunos grupos salafistas, y de otra parte, los sindicalistas de la Unión General de Trabajadores Tunecinos (UGTT) fueron tan sólo eclipsados por los asesinatos en 2013 de dos figuras de la oposición laica, Chokri Belaïd y Mohamed Brahmi. En 2014, las elecciones legislativas y las presidenciales vieron la derrota de la Troika, poniendo fin al período constituyente (Gobe, 2012; Chouikha y Gobe, 2015).

En Marruecos, el impacto ante el régimen político y la población de la contestación liderada por el Movimiento del 20 de Febrero fue reduciéndose y perdiendo su capacidad de movilización en sucesivas etapas a lo largo del año 2011 (Desrues, 2012a). Entre las razones que explican el hecho de que la situación en Marruecos no derivara hacia un escenario revolucionario podemos citar las siguientes (Desrues, 2013a): la naturaleza híbrida del régimen político marroquí, que cuenta con dispositivos democráticos de representación y participación y que, aun cuando poseen un poder

limitado, permiten la circulación de las elites de los múltiples partidos políticos que pugnan en los comicios electorales; la toma de medidas por parte del gobierno para mantener precios a la baja en los productos de primera necesidad, las promesas hechas para neutralizar diversos grupos con una capacidad importante de movilización real (sindicatos, diplomados en paro) y el lanzamiento de una campaña del miedo y de difamación hacia el M20F; la naturaleza heterogénea, acéfala y descentralizada de la coalición movilizada alrededor del M20F; la oferta monárquica de reforma constitucional que fue lo suficientemente abierta y concreta en ciertos aspectos, como es en lo referente a la cuestión amazige, a fin de recibir el respaldo de los partidos políticos con mayor anclaje social y desactivar determinados sectores organizados de la sociedad; la gestión de las manifestaciones alternando el “laissez-faire” y la represión circunscrita de las fuerzas de seguridad; y, por último, la celebración en un plazo bastante corto de un referéndum plebiscitario de ratificación del nuevo texto constitucional, seguido de elecciones anticipadas que vieron por primera vez la victoria, hasta la fecha siempre aplazada, del islamista Partido de la Justicia y el Desarrollo (Hernando de Larramendi, 2013).

A pesar de los límites de la contestación con respecto a lo ocurrido en Túnez, entre los logros del M20F queda, no obstante, el haber forzado a la Monarquía a llevar a cabo una reforma constitucional cuyos términos no estaban, en muchos aspectos, inscritos en la agenda de Palacio. Así los manifestantes han conseguido situar la parlamentarización del régimen, como horizonte legítimo de reforma a alcanzar en el futuro.

En Argelia, la historia reciente caracterizada por un decenio de “guerra civil” (1992 y 1999), seguido desde entonces por la recurrencia de acontecimientos violentos localizados en diversas regiones del país con una mención especial a la Kabilia (2000-2001), dejaba esperar que el contagio “revolucionario” tunecino alcanzaría este país. En enero de 2011, los tumultos que se produjeron en distintas localidades asombraron a la opinión pública debido a la extrema violencia que padecieron los jóvenes manifestantes por parte de las fuerzas del orden (Baamara, 2012). Ante estos desbordamientos, el 21 de enero de 2011 se constituye una Coordinación Nacional por el Cambio y la Democracia (CNDC) que reúne una coalición heterogénea de partidos políticos de la oposición y de actores asociativos con distintos grados de arraigo histórico. En esta coalición los actores más antiguos arrastran una trayectoria llena de enfrentamientos entre ellos que hacen que sea muy difícil que este tipo de iniciativas se consoliden. Las enemistades se remontan en particular, a la actitud que cada uno de los participantes adoptó hacia la política gubernamental de erradicación del Frente Islámico de Salvación (FIS) hace dos decenios, o más recientemente hacia la política de reconciliación nacional impulsada por el presidente Buteflika. Algunas fuerzas políticas importantes como por ejemplo el Frente de Fuerzas Socialistas abandonaron pronto la coalición, restando así legitimidad a la misma. De ahí que la CNDC tuviese un eco muy limitado en el seno de la sociedad. Es más, al mes de su constitución ya se había dividido en dos tendencias: una primera que reagrupaba a los partidos políticos y que reclamaba un cambio de régimen; y, una segunda (Baraka), que incluía las reivindicaciones socio-económicas de la sociedad civil y representaba, entre otros, a los movimientos juveniles de protesta como el movimiento estudiantil. Ninguna de las ramas de la CNDC reunía las condiciones para poner fin al inmovilismo institucional. Dicho inmovilismo no significaba que no se hubiesen anunciado reformas o producido cierta circulación de los hombres de poder en el aparato de Estado. En abril de 2011, el envejecido Presidente Buteflika anunció la convocatoria de elecciones legislativas y comunales para el año siguiente, que no dudó en presentar como escrutinios fundacionales de una nueva configuración política. Los actores pro-gubernamentales denunciaron los riesgos de un posible

contagio “revolucionario” que equipararon con una democratización importada e impuesta por potencias extranjeras, lo que a sus ojos no era otra cosa que una nueva estrategia de dominación imperialista sobre el país. Por último, la redistribución clientelar de la renta en hidrocarburos actuó de nuevo como medida de neutralización del descontento popular (Dris, 2012; Dris, 2013). En suma, a pesar de que los tumultos siguieron repitiéndose periódicamente en distintos lugares del país, el régimen político atravesó la “Primavera árabe” sin mayores dificultades y desde entonces aparece como una excepción con respecto a sus dos vecinos.

Esta presentación sucinta de la evolución política de los tres países del Magreb en 2011 y 2012, pone en evidencia la diversidad de sus respectivas trayectorias así como los distintos grados de presión que las movilizaciones han ejercido sobre la estructura de oportunidad para la participación.

Los perfiles socio-demográficos de los encuestados: una élite con recursos para participar

Los datos demográficos y socio-profesionales de los entrevistados nos aportan informaciones sobre el potencial y las probabilidades de la participación de los jóvenes entrevistados. Los activistas que hemos encuestados representan una élite de jóvenes solteros en tres dimensiones con respecto al resto de sus conciudadanos: intelectual, lingüística y socio-económica.

La situación ocupacional: estudiantes y profesionales

Los datos demográficos y socio-profesionales de los entrevistados evidencian que éstos se reparten en dos categorías principales: estudiantes (58%) y activos con un empleo (30%). Con respecto a los jóvenes activistas que trabajan, se trata generalmente de profesionales (abogados, ingenieros y técnicos superiores 19,5%) y empleados de la administración pública (fundamentalmente en los sectores de la educación o la salud (18,5%). Un grupo muy reducido se dedica al trabajo asociativo (5,3%), mientras que el resto de entrevistados se declara en paro (6,2%). Los datos por sexo muestran que más de la mitad de las mujeres encuestadas (51,1%) son estudiantes, lo cual contrasta con la menor proporción de estudiantes entre los hombres (38,1%). Decir en este sentido que es conocido que los estudiantes se encuentran en una situación de “disponibilidad biográfica” que favorece su compromiso social y político cuya traducción aquí es la labor asociativa en el seno de la sociedad civil. En contraste, con la posición estudiantil, el tejido asociativo demanda muchos profesionales que encuentran en el tejido asociativo una forma de poner en valor su saber-hacer técnico o su especialización que les convierten en expertos.

El estado civil y la situación familiar: solteros viviendo en casa de los padres

Alrededor del 80% de los entrevistados son solteros. Por sexo, los hombres están casados (20,4%) y tienen hijos (72%) en mayor proporción que las mujeres (13,8% y 41,2%, respectivamente). Por países, el 90,2% de los entrevistados tunecinos declara ser soltero, frente al 80% en el caso de los argelinos. En contraste, un 31,5% de marroquíes declara estar casado y un 4,1% divorciado. Una mayoría importante de los entrevistados (64,3%) vive con sus padres, lo que es lógico dentro de una población joven con una fuerte proporción de estudiantes y de solteros.

Un capital educativo y lingüístico alto

Los militantes que conforman la muestra poseen un capital educativo y lingüístico altísimo ya que cerca del 88,2% de los entrevistados ha cursado estudios superiores y la mayor parte utiliza más de dos idiomas cotidianamente - el dialecto árabe local (darija) (83,6%), el francés (61,8%), el árabe clásico (35,7%), el tamazige o el inglés (17,9%). Asimismo, más de la mitad de los entrevistados (55,6%) declara hablar además otra lengua que no es de uso diario -el francés (55,6%), el inglés (54,1%) y el árabe clásico (53,1%).

Por países, los argelinos son los que en mayor proporción dicen usar a diario varios idiomas y los que más utilizan el francés (83,3%) y el tamazige (57,1%) en relación a los activistas procedentes de Marruecos (52,1% para el francés y 15,1% para el tamazige) y Túnez (59,8% y 2,2% respectivamente). Son también los que más comunican en inglés (28,6%) seguidos por los tunecinos (20,7%) y los marroquíes (8,2%).

Una posición socio-económica superior a la media de sus compatriotas

En cuanto a la extracción social de los entrevistados, vemos que más del 80% ubican su familia en una posición desahogada: 25,1% en la clase alta y 58% en la media alta. Sólo el 3,3% declara proceder de un entorno familiar con una situación económica con dificultades o pobre.

Ideología y religión: justicia social e Islam

En el ámbito ideológico, los entrevistados parecen privilegiar ante todo la justicia social. Creen con mayor frecuencia que la “redistribución de la riqueza es la mejor garantía de la cohesión y el bienestar de una sociedad” (37,2%) con respecto a otras opiniones que consideran que la cohesión y el bienestar de una sociedad pasan por “un gobierno fuerte que mantenga el orden” (30,9%) o “por la garantía de las libertades y el pluralismo” (21,3%). En consonancia con este ideario de justicia social predominante que sintoniza con la filosofía altermundialista del FSM, pocos son los que apoyan “la economía de mercado y el empresariado” (6,3%) como garantía del bienestar y la cohesión de su sociedad. Recordaremos que el FSM surgió en oposición a la influencia de las grandes corporaciones privadas, en el actual proceso de globalización económica-financiera, y a favor del establecimiento de regímenes políticos con mecanismos de democracia más participativa y deliberativa.

Por último cabe reseñar que la inmensa mayoría de los entrevistados se declara musulmana (84,1%) y muy o bastante practicante (74,5 %). En contraste, apenas un 8,2% se confiesa sin religión. Una mayoría muy consolidada de entrevistados piensa que la religión es una cuestión exclusivamente personal (61,4%). Esta opinión tiene una incidencia aun mayor entre las mujeres encuestadas (71,3%).

Causas y objetivos de las OSCs recogidos en nuestra muestra

Los encuestados han mencionado más de 20 objetivos principales para las más de 180 OSC de nuestra muestra. Seis categorías de objetivos destacan por su mayor frecuencia en las menciones recopiladas.

Se trata en primer lugar de “la promoción y defensa de derechos (50,3%), en general. Dentro de estos derechos destacan las referencias a “los derechos humanos” (20,3%), seguidas por los derechos socioeconómicos (10,6 %) y que reúnen fundamentalmente las causas defendidas por los sindicatos. Asimismo, aparecen menciones a los derechos de “las mujeres” (6,8%) o de otros colectivos como “los niños, los discapacitados o los inmigrantes” (5,8%), y por último, recopilamos respuestas sobre el sindicalismo estudiantil (5,8%). Todas estas causas pueden reagruparse bajo el paraguas de “advocacy organization”.

En segundo lugar, aparecen las actividades educativas y recreativas con organizaciones centradas en “la juventud, la educación, la cultura y los deportes” (15%).

En tercer lugar, se encuentran las iniciativas vinculadas al “desarrollo, la capacitación, la protección o promoción cultural, patrimonial y medioambiental local” (14,56%). Éstas forman un tercer sector, que en distintos nichos de actividades en diversos lugares del país, intenta suplir las carencias de las políticas públicas del Estado y de la economía de mercado en determinados sectores de las sociedades y bienes públicos. Este tipo de OSC suele estar muy arraigado en el ámbito local en cuya realidad quiere incidir.

En cuarto lugar, encontramos la esfera de “la caridad, solidaridad y ayuda humanitaria” (9,7%). Esas causas suelen adoptar una perspectiva asistencial que contrasta con la filosofía de transformación del orden social, económico y político del mundo actual que está en el origen del FSM.

En quinto lugar, cabe señalar los objetivos que se podrían calificar de opción “revolucionaria” por su integralidad y radicalidad ya que persiguen el cambio del sistema político o del sistema económico, a sabiendas de que ambos ámbitos suelen ir de la mano en las ideologías afines al altermundialismo (7,7%).

Por último, y en sexto lugar, la categoría “educación cívica, elecciones y democracia” (6,3%) alude al surgimiento relativamente reciente de un activismo de vigilancia o control de la gobernanza de los poderes públicos. Se trata de una labor de auditoría de las prácticas y gastos generados por las actividades de los gobiernos en sus distintos niveles territoriales de autoridad y de sensibilización ante la opinión pública de las desviaciones injustificadas que ocurren, lo que pone en evidencia la emergencia de una cultura de la transparencia y la rendición de cuentas (5,8%) en el Magreb.

Desde una perspectiva de género, las respuestas obtenidas confirman diferencias significativas según el sexo del entrevistado y según la causa del activista. Así, la promoción y defensa de los derechos de las mujeres es citada por una proporción significativa de mujeres (10,6%) como objetivo de su organización, lo que contrasta con la baja frecuencia con la que los hombres (3,5%) mencionan esta causa. El predominio de mujeres se vuelve a encontrar en las organizaciones con objetivos relacionados con la “caridad, solidaridad y ayuda humanitaria” (12,8% versus 7,1%) o “la

defensa de derechos sociales y económicos” (12,8% versus 8,8%). En cambio, los hombres mencionan con mayor frecuencia los objetivos de actividades recreativas vinculadas a la juventud a través de actividades educativas, culturales o deportivas (18,6% versus 10,6%).

Por países, las reagrupaciones por objetivos están bastante atomizadas en Marruecos y Túnez en comparación con Argelia, que presenta en nuestra encuesta una mayor concentración de las causas alrededor de tres grandes tipos. Cerca de la mitad de los activistas argelinos entrevistados milita en movimientos cuyo primer objetivo es la promoción o defensa de derechos (45,2%) con una mayoría centrada en los derechos humanos (33,3%), seguida por derechos específicos como los de las mujeres (9,5%) o sectoriales como los derechos económicos y sociales (2,4%). Luego, son relativamente frecuentes las causas relacionadas con “la juventud, educación, cultura y deportes” (21,4%), seguidas por la “educación cívica, elecciones y democracia” (7,1%).

Entre las OSC marroquíes destacan seis ámbitos encabezados por “la promoción y defensa de los derechos humanos” (13,7%). Concretamente por tipo de derechos específicos aparecen en un mismo nivel, los derechos de las mujeres (6,8%) y los derechos económicos y sociales (6,8%), seguidos por los de la infancia, discapacitados e inmigrantes (5,5%). En el caso de Marruecos, las actividades recreativas que aglutinan a la “juventud, educación cultura y deportes” (11%) son también importantes. Igualmente, en nuestra muestra encontramos una proporción relativamente significativa de OSC dedicadas a la beneficencia (9,6%).

Con respecto a sus vecinos, en Túnez, “la promoción y defensa de los derechos humanos” (16,3%) se sitúa también en primera posición seguida por los derechos económicos y sociales (13%) así como los de los estudiantes (10,9%). Con menos frecuencia hallamos los derechos de las mujeres (5,4%) y de “la infancia, discapacitados e inmigrantes” (6,5%). Por último, resaltar que la beneficencia (12%), también es significativa entre las causas presentes entre los entrevistados.

En suma, cabe decir que entre los veinte tipos de causas identificadas, predominan las causas relacionadas con la promoción y defensa de derechos, principalmente de los derechos humanos, seguidas por las causas relacionadas con la juventud, las actividades recreativas o de educación y la beneficencia. Esta jerarquía de las causas converge con la situación dominante en los tres países marcada por una larga trayectoria de atropellos hacia las libertades públicas y déficits en materia de construcción del Estado de derecho; el abandono, de las actividades recreativas y de la educación al tercer sector asociativo y empresarial; y los altos niveles de pobreza que padecen las poblaciones de los tres países.

Las motivaciones de los jóvenes activistas para participar en acciones colectivas

Las motivaciones para la militancia que recoge nuestra encuesta son varias. No obstante pueden reagruparse alrededor de las dos siguientes: defender una causa y cambiar la sociedad, la política o la economía. Ahora bien, lo que aparece con contundencia es que el activismo de nuestros encuestados está ligado al surgimiento del ciclo de protestas que se inició en Túnez durante el invierno 2010-2011.

Una participación vinculada al ciclo de protestas de la “Primavera árabe”

Para el conjunto del Magreb, más del 52% de los entrevistados empezaron a participar en una OSC después del inicio de la “primavera árabe”. Ello refuerza la hipótesis de una participación estrechamente vinculada a un ciclo de protesta excepcional en la historia reciente de la región. En Túnez, único país en el que se acomete una verdadera ruptura con el régimen político vigente en 2011, el 75 % de los entrevistados declara una participación efectiva inferior a los 2 años (Marruecos 35,6% y Argelia 31%) y por tanto posterior a enero de 2011 dado que la encuesta se realiza en marzo de 2013. En cambio, los “veteranos” entre los jóvenes entrevistados, que declaran una antigüedad militante superior a los 10 años, representan una minoría inferior al 10% de los encuestados.

El impacto del ciclo de protesta iniciado en 2011 es aún más pronunciado entre las mujeres ya que concierne a dos de cada tres mujeres de nuestra muestra. No cabe duda por tanto, que se produjo un cambio en la estructura de oportunidades para la participación.

Defender una causa y cambiar la sociedad, la política o la economía

Cerca de la mitad de los entrevistados (44,4%) declara que la primera razón que les empujó a participar en la OSC en la que militan actualmente fue para defender una causa (los derechos humanos, promoción y defensa de mujeres o jóvenes, etc.) o influir en la sociedad, la política o la economía. El deseo de actuar para defender una causa o para ayudar a los demás depende de la oferta existente de OSC. Así, no siempre se ve satisfecho este deseo debido a la ausencia de estructuras de acogida o al desconocimiento de la existencia de este tipo de organizaciones. Tampoco la mera existencia de asociaciones, que correspondan con los deseos de actuar del individuo, basta para que se produzca el salto a la acción colectiva. El individuo no formaliza su compromiso ni de forma automática, ni de forma mecánica, sino que este salto requiere a menudo un proceso de acercamiento mediatizado por otras personas o instituciones (Desrues y Kirhlani, 2013). Este proceso puede ser más o menos largo.

De ahí que no deba sorprendernos que la segunda razón expresada con mayor frecuencia por los encuestados para explicar su decisión de dar el paso de la participación, se refiera al capital “reputacional” de las asociaciones (17,4%) es decir, a la confianza en la OSC con la que se comprometen (su trayectoria, labor, autonomía, etc.). Este segundo aspecto converge con trabajos que se han multiplicado estos últimos años y que hacen hincapié en la centralidad que adquiere la “confianza” en la acción colectiva o la percepción de las instituciones (Rosanvallon, 2006).

Otro factor que incide en la participación de los jóvenes militantes que hemos encuestados es la existencia de una experiencia asociativa previa en época de la infancia o la adolescencia. Nuestro estudio confirma así el rol de la socialización asociativa previa en la probabilidad de participación futura que la literatura sociológica ha puesto en evidencia desde hace varios años.

Tras este tercer tipo de razones, se sitúan con mayor frecuencia, los motivos de tipo expresivo, que aluden a la satisfacción por el mero hecho de ser partícipe de una aventura colectiva ya sea

por gusto o interés individual (10,6%). Motivos que compiten con otras razones de tipo más utilitarista e instrumental como la formación profesional (7,7%).

Un último tipo de razones que agrega los encuestados se enmarca en el ámbito de la empatía hacia los desfavorecidos concretada a través de organizaciones de caridad o solidaridad con el prójimo (8,2%).

Entre los ámbitos que aparecen con mayor frecuencia no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres.

El conocimiento de las oportunidades de participación: el protagonismo de los amigos

A la hora de decidirse por dar el paso hacia el activismo, es de sobra conocido hoy en día, el papel que juegan algunos intermediarios que actúan de pasarela y promueven la oferta de participación. Entre los jóvenes, el protagonismo de los “pares” sustituye, en contraste con la fase de socialización que acabamos de ver, al de los padres. En efecto, con mayor frecuencia, los intermediarios que han dado a conocer la OSC son un amigo o varios amigos (34,3%). A mucha distancia de los amigos, aparece el papel desempeñado por los miembros de la familia (8,2%) o por determinados espacios tradicionales de activismo. En el seno de una población joven, que en su mayoría es estudiante, la universidad así como otros establecimientos de formación (12,6%) siguen actuando como espacio privilegiado de entrada en el activismo.

Seguidamente, encontramos el rol de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICs),-“páginas webs o redes sociales y medios de comunicación” (11,6%). Si bien la TICs han sido presentadas en muchas ocasiones como las grandes protagonistas de las revoluciones de colores (naranja en Ucrania, verde en Irán, etc.) y de perfumes (Jazmín en Túnez), el impacto verdadero que han tenido en aquellos acontecimientos tiene que ser relativizado (Lecomte, 2012 y 2013). Igualmente, el rol de las TICs sigue compitiendo con el hecho de que la asistencia o el conocimiento de las propias actividades de la OSC (9,7%) siguen siendo un medio eficaz para darse a conocer.

Por último, cabe resaltar que el 8,7% de los encuestados se presenta como un miembro fundador de la OSC en la que milita.

Según el sexo del entrevistado vemos que las mujeres (13,8%) han conocido la OSC a través de internet, Facebook o algún medio de comunicación en mayor medida que sus homólogos varones (9,7%). Las mismas tendencias divergentes se producen con el rol de intermediario que cumplen los miembros de la familia (10,6% versus 6,2%) o de otras OSC, colectivos o instituciones (6,4% versus 1,8%). También las mujeres entrevistadas son en mayor proporción que los hombres un miembro fundador de la organización (10,6% versus 7,1%).

Por países, la relevancia de los amigos o conocidos en el paso al activismo juvenil destaca en todos los casos. En contraste, en los tres países se observan singularidades: Argelia por la centralidad en las menciones de la universidad (26,2%); Marruecos por la recurrencia de la intermediación de Internet, Facebook y los medios de comunicación (15,1%) en las respuestas de los encuestados; y

Túnez por la mayor frecuencia de la condición de miembro fundador (10,9%) de la asociación en la que el joven participa.

El deseo de actuar y la satisfacción que proporciona la acción

Al preguntar sobre las motivaciones que hacen que los encuestados sigan militando, encontramos cinco factores principales entre los que destacan los dos siguientes: el deseo de actuar (30,9%) y la satisfacción personal que proporciona el activismo (25,1%). Este protagonismo en las incitaciones es compartido con los principios y las actividades de la organización (14,9%), su interés material o profesional (6,3%) o por razones ligadas a la sociabilidad (5,8%). Asimismo, es digno de resaltar la “sociabilidad” como una dimensión esencial que acompaña la participación: el 85% de los encuestados dice tener amigos en su OSC, incluso un tercio de estos (32,9%) tienen familiares que militan con ellos. Estos hallazgos aluden a dos cuestiones que ya hemos mencionado y que suelen aparecer como esenciales en el hecho de que un joven se sienta o no atraído por el activismo social y político (Muxel, 2011): la socialización familiar o primaria y la socialización entre pares o secundaria. Ambos grupos, la familia y los amigos son dos de los principales factores de socialización que influyen en la participación y son a su vez dos pilares de la sociabilidad militante.

Actitudes de los activistas ante la “Primavera árabe”

En este apartado se presentan las actitudes de los entrevistados ante las movilizaciones que tuvieron lugar en 2011 y que son conocidas como “Primavera árabe”. El análisis se efectúa por países dado que, como ya lo hemos visto en el apartado de contextualización, en cada caso la situación de partida y la evolución de los acontecimientos fueron distintas.

Túnez: una participación importante de los activistas en las movilizaciones

En Túnez, una mayoría muy significativa de entrevistados (66%) declara haberse manifestado antes de la caída del Presidente Ben Ali, es decir entre el 18 de diciembre 2010 y el 14 de enero de 2011. Los principales motivos que les llevaron a protestar fueron “por cambios en el país” (26,3%), la “defensa de los derechos humanos y las libertades” (15,8%), “más justicia o contra las injusticias” (14%) y “porque miembros de mi familia han sido víctimas de la represión” (7%). Las razones más frecuentes son pues de carácter político y están relacionadas con la naturaleza autoritaria del régimen político y sus atropellos contra las libertades públicas y el Estado de derecho.

Dos de cada tres encuestados (66,7%) ha seguido manifestándose después de las elecciones a la Asamblea constituyente de octubre de 2011, para mostrar su discrepancia con la evolución política del país. En relación a estos descontentos, cerca de la mayoría avanza que “la revolución ha sido desviada de sus objetivos iniciales o no ha terminado” (46,2%), mientras que una minoría importante piensa que “las elecciones no han llevado a los cambios esperados” (17,9%).

Sin embargo, los entrevistados que han dejado de manifestarse (33%) después de estas elecciones de 2011 explican dicha actitud, porque ahora se sienten identificados con los cambios y la asamblea constituyente.

Entre los encuestados que confiesan no haberse manifestado antes de la huida del dictador (38%), el primer motivo esgrimido es “el miedo o la inseguridad” (31,4%), seguido por la “falta de toma de consciencia” de la situación (20%) “revolucionaria” que se estaba desarrollando. En contraste con esta segunda razón, que comparten con la misma frecuencia tanto los hombres como las mujeres entrevistados, el argumento “del miedo y la inseguridad” es mencionado por más de la mitad de las mujeres (57,1% versus 14,3%) para explicar por qué no se movilizaron antes del 14 de enero de 2011. Otra diferencia de opinión relevante según el sexo del entrevistado se observa con relación a la falta de convencimiento y la desconfianza, segundo motivo citado con más frecuencia y mencionados con mayor reiteración por los hombres en segundo lugar (37%). En contraste, para las mujeres esta segunda posición la ocupa la “prohibición (de manifestarse) o la presión del entorno familiar” (75%). A este segundo motivo, le sigue de nuevo, aunque de muy lejos, “el miedo o la inseguridad” (16%). Estas respuestas ponen de nuevo en evidencia el éxito de la política de desmovilización del régimen y la eficiencia del miedo policial sobre la inhibición de los comportamientos colectivos con una diferenciación clara de impacto según sea una mujer o un hombre quien conteste. También es verdad, por otro lado, que estos hallazgos resaltan aún más la liberación de energías provocada por el “contexto revolucionario”.

Marruecos: división de opiniones ante la participación en el M20F

La actitud de los encuestados marroquíes ante el “Movimiento del 20 de Febrero” (M20F), versión marroquí de la “primavera árabe”, está dividida en proporciones bastantes igualadas entre partidarios activos y no-participantes.

Es cierto que un número ligeramente mayor de los entrevistados se manifestó al lado del M20F (49,3% versus 43,8%). Esta mayoría se debe sobre todo a la participación de las mujeres (57,6%) que hemos encuestado. En efecto, la mayor parte de los hombres que contestaron (50%) no se movilizó. Esta polarización es un reflejo bastante fiel de los debates que han atravesado las OSC marroquíes durante el invierno y la primavera 2011 (Desrues, 2012a).

Los entrevistados que han apoyado las movilizaciones del M20F lo han hecho fundamentalmente por motivos relacionados con reivindicaciones centradas en la necesidad de “cambios en el país” (33,3%), en pro de la democracia y contra el despotismo (22,2%) y a favor del Estado de derecho, los derechos humanos o las libertades (19%). De nuevo las mujeres han compartido estos motivos con mayor frecuencia que los hombres. Por último, cabe señalar de paso, que encontramos algunas respuestas entre los hombres mencionando la cuestión de “miembros de mi familia que fueron víctimas de la represión” (20%), lo cual nos lleva a recordar la filiación que pueda existir entre distintas generaciones de militantes y la impronta de ésta en la socialización militante de los jóvenes activistas presentes en el FSM. Las secuelas de los llamados “años de plomo” (1965-1994) han sido un vivero de militantes (Feliu, 2004) y todavía quedan cuestiones pendientes de resolver como lo denuncia el movimiento marroquí de justicia transicional articulado alrededor del Foro Verdad y Justicia (Feliu, 2011; Desrues, 2015).

Dos años después del inicio de las movilizaciones, una mayoría importante de los que apoyaron el M20F (58,3%) han dejado de manifestarse a su lado. Los tres motivos que destacan para explicar su desafección tienen que ver, por orden de importancia con: la “falta de identificación con el movimiento” (33,3%) -una actitud ésta muy mayoritaria entre las mujeres entrevistadas (60%) y apenas mencionada por los hombres (9%); “la ausencia de manifestación” (28,6%) – en efecto, las convocatorias escasean tras la celebración de los comicios de noviembre de 2011 que vieron la victoria del Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) y la retirada del M20F de otra fuerza islamista, Justicia y Espiritualidad; o la satisfacción con los cambios que se han producido (19%) - un argumento en este caso que hace referencia a la reforma de la constitución y la llegada de un gobierno encabezado por los islamistas del PJD, y que es compartido más por los hombres (36,4%) que por las mujeres de nuestra muestra.

Los entrevistados marroquíes que no han apoyado al M20F, avanzan dos tipos de motivos para justificar su actitud. Un primer tipo tiene que ver con la desconfianza. Así, el 43,8% declara que no se fiaba de los objetivos, que no se sabía lo que realmente se buscaba y quién estaba detrás de la convocatoria de la manifestación. Esta opinión, que recoge en gran medida los argumentos de la coalición gubernamental de entonces, fue compartida por una mayoría de hombres que no se movilizaron. El segundo tipo radica en la afirmación de una oposición clara contraria a los argumentos que enarbolaban los promotores de las movilizaciones (25%). Asimismo, cabe decir que entre los que no participaron en la contestación liderada por el M20F encontramos dos tendencias: unos espectadores desconfiados y unos adversarios declarados.

Argelia: la actitud ante las movilizaciones y el recuerdo de la violencia pasada

En la senda de sus vecinos marroquíes, los encuestados argelinos se reparten a partes casi iguales entre los que se manifestaron a favor del cambio (45,20%) y los que no se movilizaron (47,6%).

Los que salieron a la calle tras las movilizaciones en Túnez están bastante repartidos entre los que dicen haberlo hecho “por unos cambios en la política” (21,1%), por “solidaridad con el pueblo” (21,1%), la “mala situación socioeconómica” (15,8%) y “la defensa de los derechos humanos y socioeconómicos” (15,8%). La segunda razón esgrimida con frecuencia es “la reivindicación de la democracia” (23,1%). Por sexo, la “solidaridad con el pueblo” es el argumento que más citan las mujeres argelinas entrevistadas (40%). En contraste, los hombres son los únicos que mencionan la “defensa de los derechos humanos o socioeconómicos” (14,3%). El argumento de la solidaridad con el pueblo deja entrever la probabilidad de una relación de la movilización de las mujeres activistas con la represión de los tumultos por parte de las fuerzas de seguridad, a lo que ya hacíamos referencia en el apartado de contextualización.

Como hemos mencionado, Argelia es el país que menos se ha visto afectado por el efecto contagio de la revolución tunecina. En opinión de los encuestados, la razón inhibitoria expresada con mayor frecuencia es “el recuerdo de la violencia acaecida” (36,8%). Ello alude al decenio del terror que enfrentó a los grupos islamistas violentos y las fuerzas de seguridad erradicadoras que asoló el país a lo largo de los años noventa. El miedo a desencadenar un nuevo ciclo de violencia remite también al temor de la represión del Estado. Como segundo argumento avanzado aparece la desilusión con la política (15,8%).

Tras las elecciones legislativas del 10 de mayo de 2012, unos comicios bajo sospecha de prácticas poco transparentes e incluso de fraude, un poco más de la mitad (57,9%) de los que decían en la encuesta que se habían manifestado por el cambio en el país siguieron movilizándose. Esta actitud contestataria los entrevistados la fundamentan en que “la revolución ha sido desviada” (36,4%), haciendo así referencia a dos relatos que cementan la idea de nación argelina: la guerra de Independencia contra Francia (1954-1962) y las manifestaciones de octubre de 1988 que pusieron fin a la política del partido único. Así, el gobierno utilizó el argumento de que Argelia ya había tenido su revolución democrática en el año 1988 y que lo importante era volver a situar la política en la senda de las promesas de aquel otoño sangriento. No obstante, las promesas de la Presidencia y del gobierno no han satisfecho a los encuestados que mantuvieron sus movilizaciones porque “las elecciones no han producido los cambios esperados” (18,2%), aludiendo así de nuevo a la desilusión hacia la política. Los que dejaron de participar en las manifestaciones tras estos comicios, declaran haber abandonado porque las consideran ineficientes (37,5%).

Por último, volviendo la mirada hacia los encuestados argelinos que no apoyaron la ebullición socio-política en el mundo árabe, nos resulta difícil destacar una razón predominante que justifique esta actitud. En efecto, sus argumentos se difuminan en múltiples motivaciones.

Conclusiones

Los resultados que hemos expuesto a lo largo del texto ponen en evidencia una serie de tendencias del activismo de los jóvenes en las OSC magrebíes que en muchos casos confirman o bien las hipótesis planteadas por la sociología sobre la participación, o bien las que derivan de la sociología del conflicto. Se ratifica así la doble necesidad de una parte, de adoptar una perspectiva que permita descubrir las dimensiones de género y de otra parte, de contextualizar las respuestas situándolas en su respectiva trayectoria nacional, tomando en cuenta el grado de conflictividad o de identificación que muestra el entrevistado hacia esta última.

Los perfiles socio-demográficos de los encuestados revelan la presencia de una elite que posee en su mayor parte diversos recursos que la causa y la participación en ella requieren. Las organizaciones de promoción y defensa de derechos agregan la mitad de las causas declaradas por los entrevistados. Ello refleja en cierta medida la situación de los derechos humanos y las libertades públicas en el Magreb.

Con el inicio del ciclo de protestas al principio del invierno de 2010, al que se sumaron una serie de OSC con una larga trayectoria, el miedo de la población desapareció progresivamente y el deseo de actuar de muchos jóvenes encontró una oferta y una estructura de oportunidad favorable para la participación. Los datos recabados confirman claramente la hipótesis de una militancia reciente estrechamente vinculada a un ciclo de protesta excepcional en la historia de la región en el caso de Túnez y con más matices en los de Argelia y Marruecos. El deseo preliminar de actuar es correspondido ulteriormente con la satisfacción que proporciona ser partícipe de las actividades de una organización cuyos principios son asimilados como propios y cuya reputación es fuente de orgullo para los entrevistados. Estos factores contribuyen a mantener vivo el compromiso inicial con la causa y son alimentados por los círculos previos -o que se van formando- de socialización y de sociabilidad de los militantes.

Por países, las reagrupaciones por objetivos están bastante más concentradas en Argelia que en Marruecos y Túnez. Si bien la promoción y defensa de los derechos humanos destaca en los tres países, es más frecuente entre los activistas argelinos que hemos entrevistados que entre sus vecinos. Ello es una consecuencia de la concentración que acabamos de mencionar.

Con respecto a las motivaciones que empujan a participar, éstas divergen de un país a otro. La defensa de una causa o la voluntad de influir sobre la economía, la sociedad o la política predomina entre los activistas marroquíes, mientras que las causas están más diseminadas en Argelia y Túnez. Los activistas argelinos son los más proclives a mencionar razones ligadas a la satisfacción que proporciona la participación para explicar su compromiso.

Las actitudes generales de los entrevistados ante las versiones locales de las protestas de la “Primavera árabe”, se aproximan a las que tuvieron sus respectivas sociedades de origen. Esta tendencia convergente merecería un análisis más profundo para determinar en qué medida es fruto de una mera casualidad, se debe a algún sesgo de nuestro muestreo, o posee unos fundamentos explícitos. Mientras tanto lo que sí sabemos es que la mayor parte de los entrevistados tunecinos declararon que tomaron parte en las movilizaciones masivas que reclamaban la democracia, las libertades públicas y el Estado de derecho. La actitud adoptada por los encuestados marroquíes ante el “Movimiento del 20F”, versión marroquí de la “primavera árabe”, está dividida en proporciones bastantes igualadas. Las respuestas dadas por los activistas reflejan los discursos y los debates que surgieron en los distintos momentos del ciclo de movilización en los que se tomaron decisiones estratégicas. Aun cuando la dinámica contestataria fuera distinta con respecto a Marruecos, algo parecido expresan los encuestados argelinos que se reparten a partes casi iguales entre los que se manifestaron a favor del cambio en su país y los que no se movilizaron.

Por otra parte, los datos de nuestra encuesta contienen unas informaciones muy interesantes relativas a la relación entre el género y el activismo. La comprobación de los obstáculos y dificultades que encuentran las mujeres cuando se enfrentan a la decisión de participar en unas actividades públicas que además son de carácter protestatario, contrasta con la realidad de los hombres. Esta cuestión merece una profundización que las respuestas a nuestra encuesta no permiten. En el transcurso de las movilizaciones del año 2011, numerosas mujeres de nuestra muestra se han unido a las causas de las OSC de sus respectivos entornos locales y nacionales. Es particularmente llamativo el caso de las jóvenes mujeres tunecinas que han sabido aprovechar las oportunidades que surgían en el nuevo contexto político. Sería interesante investigar en detalle las modalidades de esta toma de decisión y su puesta en práctica en cada tipo de organización y país. Podríamos así plantear la hipótesis de que el autoritarismo de los regímenes políticos ha sido, independientemente de los discursos del Estado sobre la promoción de los derechos de las mujeres, uno de los principales aliados de la reproducción de la ideología patriarcal.

Por último, hemos ratificado que la participación de jóvenes activistas en el FSM, y el incremento de este tipo de compromiso en el contexto de la “Primavera árabe” confirma que la tan denostada apatía de los jóvenes magrebíes está vinculada a la naturaleza de los regímenes políticos de la región; unos regímenes políticos en el seno de los cuales con demasiada frecuencia los partidos políticos y las OSC se han convertido en verdaderas burocracias controladas por oligarquías envejecidas.

Bibliografía

ÁLVAREZ-OSSORIO, Ignacio (ed.). (2013): *Sociedad civil y contestación en Oriente Próximo y el Norte de África*, Barcelona, Bellaterra/CIDOB.

ÁLVAREZ OSSORIO, Ignacio, KETITI, Awatef, CERROLAZA, Erika y GARCÍA LUENGOS, Jesús (2013): *Sociedad Civil y transiciones en el Norte de África. Egipto, Túnez, Argelia y Marruecos*, Barcelona: Icaria.

AGRIKOLANSKY, Éric y SOMMIER, Isabelle (dir.) (2005): *Radiographie du mouvement altermondialiste*, Paris, La Dispute.

BAAMARA, Leyla (2012) : “ (Més)aventures d’une coalition contestataire : le cas de la Coordination nationale pour le changement et la démocratie (CNCD) en Algérie ” , *L’Année du Maghreb*, VIII | 2012, pp. 161-179. DOI: <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1444>

BENNANI-CHRAÏBI, Mounia y FARAG, Iman (Dir.) (2007) : “Constitution de la jeunesse dans les sociétés arabes: figures, catégories et analyseurs”, in *Jeunesses des sociétés arabes. Par-delà les menaces et les promesses*. Le Caire: CEDEJ/Aux lieux d’être.

BONNEFOY, Laurent y CATUSSE, Myriam (dir.) (2013): *Jeunesses arabes. Du Maroc au Yémen : loisirs, cultures et politiques*, Paris, La Découverte.

CHEYNIS, Éric (2008) : “Trajectoires du Maroc à Porto Alegre. Conditions et logiques de la participation marocaine au Forum social mondial”, *Cultures et Conflits*, 70, pp. 85-107.

CHEYNIS, Éric (2005) : “ L’altermondialisme au prisme marocain ” , *Critique internationale*, 2/27, pp. 177-191.

CHOUIKHA, Larbi y GOBE, Éric (2015) : *Histoire de la Tunisie depuis l’indépendance*, Paris : La Découverte, Coll. Repères.

COHEN, Jean L. y ARRATO, Andrew (1992): *Civil Society and Political Theory*, Cambridge MIT Press.

DESRUES, Thierry y MOYANO, Eduardo (comp.) (1996): “Cambio social y transiciones políticas en el Magreb contemporáneo”, *Revista Internacional de Sociología* (Monográfico), nº14. Disponible en http://digital.csic.es/bitstream/10261/11392/1/REPNE_109_266.pdf [consultado el 28/05/2015].

DESRUES, Thierry (2004): “La emergencia de la sociedad civil en Marruecos a finales del siglo XX”, in BERNABÉ LÓPEZ García (Ed.): *Atlas de la inmigración marroquí*, Madrid: UAM Ediciones, pp. 52-54. Disponible en https://www.uam.es/otroscentros/TEIM/Observainmigra/Atlas%202004/02%20marruecos%20en%20los%2090/TDesrues_Emergencia%20sociedad%20civil.pdf [consultado 30/05/2015].

DESRUES, Thierry (2005): “La sociedad civil marroquí: indicador de cambio y modernización del autoritarismo marroquí”, *AWRAQ, Estudios sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo*, XXII, pp. 393-424. Disponible en https://www.academia.edu/680665/La_sociedad_civil_marroqu%C3%AD_indicador_de_cambio_y_moder_nizaci%C3%B3n_del_autoritarismo_marroqu%C3%AD [consultado el 27/6/2015].

- DESRUES, Thierry y MORENO NIETO, Juana (2009): "The development of gender equality for Moroccan women- illusion or reality?", *Journal of Gender Studies*, 18/1, pp. 25-34. <http://dx.doi.org/10.1080/09589230802584220>
- DESRUES, Thierry y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (2009): " S'opposer au Maghreb ", *L'Année du Maghreb*, V, pp. 7-36. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.483> [
- DESRUES, Thierry (2012a): " Le Mouvement du 20 février et le régime marocain : contestation, révision constitutionnelle et élections ", *L'Année du Maghreb*, VIII, pp. 359-389. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1537>
- DESRUES Thierry (2012b): "Moroccan Youth and the Forming of a New Generation: Social Change, Collective Action and Political Activism", *Mediterranean Politics*, 17/1, pp. 23-40. <http://dx.doi.org/10.1080/13629395.2012.655044>
- DESRUES Thierry (2013a): "Mobilizations in a hybrid regime: The 20th February Movement and the Moroccan regime", *Current Sociology*, 61/4, pp. 409-423. <http://dx.doi.org/10.1177/0011392113479742>
- DESRUES, Thierry y KIRHLANI, Said (2013b): "Activism under authoritarianism: young political militants in Meknes", *The Journal of North African Studies*, 18/5, pp. 753-767. <http://dx.doi.org/10.1080/13629387.2013.849892>.
- DESRUES, Thierry (2015): "Le gouvernement Benkirane à mi-mandat : De l'art d'agiter les épouvantails", *L'Année du Maghreb*, XIII. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.2592>
- DRIS AÏT HAMADOUCHE, Louisa et DRIS, Chérif (2012): " De la résilience des régimes autoritaires : la complexité algérienne ", *L'Année du Maghreb*, VIII pp. 279-301. <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1503>
- DRISS, Chérif (2013): " Élections, dumping politique et populisme : Quand l'Algérie triomphe du " printemps arabe ", *L'Année du Maghreb*, IX, pp. 279-297.: <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1943>
- FARGUES, Philippe (1994): " La demografía de la familia en el Magreb. Una clave para comprender la política", en *Las culturas del Magreb*, Madrid, Ediciones Mundo árabe e Islam, AEI, pp. 119-130.
- FELIU, Laura (2004): *El jardín secreto. Los defensores de los derechos humanos en Marruecos*, Madrid, ICEI/IUDC/La Catarata.
- FELIU, Laura (2011): "Equidad y reconciliación: la experiencia marroquí de revisión del pasado", in DESRUES Thierry y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: *Mohamed VI. Política y cambio social en Marruecos*, Córdoba: Almuzara, pp. 211-235.
- FILLIEULE, Olivier y PUDAL, Bernard (2010): " SOCIOLOGIE DU MILITANTISME. Problématisations et déplacement des méthodes d'enquête ", in Éric AGRIKOLIANSKY et al., *Penser les mouvements sociaux*, Paris : La Découverte, Recherches, pp. 163 à 184
- GALLAND, Olivier (2007) : *Sociologie de la jeunesse*, París: Armand Colin, 4ème édition.
- GEISSER, Vincent (2012): " Les protestations populaires à l'assaut des régimes autoritaires : une " révolution " pour les sciences sociales ? ", *L'Année du Maghreb*, VIII, pp. 7-26. Disponible en <http://anneemaghreb.revues.org/1373> [consultado el 23/9/2015].

GOBE, Éric (2012) : “ Tunisie an I : les chantiers de la transition “, *L'Année du Maghreb*, VIII, pp. 433-454. Disponible en <http://anneemaghreb.revues.org/1549> [consultado el 23/9/2015].

HABERMAS, Jürgen (1999): *La inclusión del otro*. Paídos. Barcelona.

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel y AZAOLA, Bárbara (2011): “Protestas ciudadanas y cambios en el Mundo Árabe”, *Revista de Occidente*, nº 363/63, pp. 23-38.

HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (2013): “El islamismo político y el ejercicio del poder tras el Despertar Árabe. Los casos de Egipto, Túnez y Marruecos”, *Cuadernos de Estrategia*, 163, pp. 71-116.
Disponible en https://www.researchgate.net/publication/258847867_El_islamismo_politico_y_el_ejercicio_del_poder_tras_el_Despertar_rabe._Los_casos_de_Egipto_Tnez_y_Marruecos_%28Ejemplar_dedicado_a_Islamismos_e_n_%28r%29evolucin_movilizacin_social_y_cambio_politico%29 [consultado el 28/10/2015].

ION Jacques (2012) : *S'engager dans une société d'individus*, Armand Colin, Paris.

JURIS, S. Jeffrey y PLEYERS, Geoffrey Henri (2009): “Alter-activism: emerging cultures of participation among young global justice activists”, *Journal of Youth Studies*, 12/1, pp. 55-75.
<http://dx.doi.org/10.1080/13676260802345765>

JIMENEZ SANCHEZ, Manuel (2006): “El movimiento de justicia global: una indagación sobre las aportaciones de una nueva generación contestaría”, *Revista de Estudios de Juventud*, nº75, pp. 29-41, disponible en http://www.injuve.es/sites/default/files/revista_75_2.pdf [Consultado el 14/10/2015].

JOSSIN, Ariane (2013) : *Trajectoires de jeunes altermondialistes français et allemands*, Rennes : Presses Universitaires de Rennes (PUR).

KERAGHEL, Chloé y SEN, Jai (2004) : “ Explorations de l'espace ouvert. Le Forum social mondial et les cultures du politique”, *Revue internationale de sciences sociales*, 4/182, pp.543-553.
<http://dx.doi.org/10.3917/riss.182.0543>

LECOMTE, Romain (2013) : “ Au-delà du mythe de la “ révolution 2.0 ” in ALLAL Amin y PIERRET Thomas, *Au cœur des révoltes arabes. Devenir révolutionnaires*, Paris : Armand Collin/Recherches, pp. 161-179.

LOPEZ GARCIA, Bernabé, MARTIN MUÑOZ Gema y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel (coord.) (1991): *Elecciones, participación y transición política en el Norte de África*, Madrid: MAE/AECI.

MAYER, Nona y SIMEANT Johanna (2004) : “ L'espace de l'altermondialisme “, *Revue française de science politique*, 54/3, pp. 373-378. <http://dx.doi.org/10.3917/rfsp.543.0373>

MONTERO, José Ramón, FONT FÁBREGAS, Joan y TORCAL Mariano (ed.) (2006): *Ciudadanos, asociaciones y participación en España*, Madrid: CIS.

MURPHY, Emma (2012): “Problematizing Arab Youth: Generational Narratives of Systemic Failure”, *Mediterranean Politics*, 17/1, pp. 5-22. <http://dx.doi.org/10.1080/13629395.2012.655043>

MUXEL Anne (dir.) (2011) *La politique au fil de l'âge*, Paris : Presses de SciencesPo. Les Presses.

PAREJO FERNÁNDEZ, María Angustias (2010) (coord.): *Entre el autoritarismo y la democracia. Los procesos electorales en el Magreb*, Barcelona: Bellaterra.

PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (ed.) (2006): *Sociedad civil, derechos humanos y democracia en Marruecos*, Granada, Editorial Universidad de Granada.

PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (2012): "La ley argelina de asociación de 2012 presentación y traducción", *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 64, pp. 205-253. Disponible en https://www.academia.edu/10081811/La_Ley_Argelina_de_Asociaci%C3%B3n_de_2012_presentaci%C3%B3n_y_traducci%C3%B3n [consultado el 20/10/2015].

PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (2013): "La ley de asociación en Marruecos: La modificación de 2002. Estudio introductorio y traducción", *Al-Andalus Magreb: Estudios árabes e islámicos*, nº20, pp. 169-197. Disponible en http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/16888/169_197.pdf?sequence=1 [consultado el 17/9/2015].

PÉREZ BELTRÁN, Carmelo y GARCÍA MARÍN, Javier (2015) "Las libertades públicas en Túnez tras las revueltas de 2011", *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 109. Disponible en http://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/109/las_libertades_publicas_en_tunez_tras_las_revueltas_de_2011 [consultado el 17/9/2015].

PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (2014a): "Reformas jurídicas en Argelia tras la "primavera árabe": la nueva "Ley de asociación de 2012"", *Anaquelet de estudios árabes*, 25, pp. 177-194. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/ANQE/article/view/43797> [consultado el 25/10/2015].

PÉREZ BELTRÁN, Carmelo (2014b): "Reformas jurídicas en Túnez tras la revolución: la ley de asociación de 2011. Estudio y traducción", *Revista jurídica Universidad Autónoma de Madrid*, nº30, pp. 157-178.

PLEYERS, Geoffrey (2013) : " Brève histoire du mouvement altermondialiste ", *La Vie des idées*, 29 mars. Disponible en <http://www.laviedesidees.fr/Breve-histoire-du-mouvement.html>

RACHIK, Hassan (2007) : "Du vernaculaire au global: être "ni enfant ni homme" en milieu rural (Maroc)", in BENNANI-CHRAÏBI Mounia y FARAG Iman (Dir.) *Jeunesses des sociétés arabes. Par-delà les menaces et les promesses*, Le Caire: CEDEJ/Aux lieux d'être, pp. 79-91.

ROSANVALLON, Pierre (2006) : *La contre-démocratie, la politique à l'âge de la défiance*, Paris, Seuil.

SOMMIER, Isabelle (2013) : " Préface ", in JOSSIN Ariane, *Trajectoires de jeunes altermondialistes français et allemands*, Rennes: Presses Universitaires de Rennes (PUR).

TILLY, Charles y TARROW, Sidney (2006): *Contentious Politics*, Boulder: Paradigm Publisher

La cyber-dissidence en Tunisie avant et après la “révolution” du 14 janvier 2011: le cyber-activisme de jeunes blogueurs et l’expression de l’engagement politique¹

Cyber-Dissidence in Tunisia before and after the 14 January 2011 ‘Revolution’: The Cyber-Activism of Young Bloggers and the Expression of Political Engagement

Hamida EL BOUR,

Institut de presse et des sciences de l’information (IPSI), Université de la Manouba, Tunis (Tunisie).

Contact : hamidabe@yahoo.fr

Recibido : 26/10/2015. Revisado y aceptado para publicación : 22/12/2015

Para citar este artículo:

Hamida El Bour (2015): “La cyber-dissidence en Tunisie avant et après la “révolution” du 14 janvier 2011: le cyber-activisme de jeunes blogueurs et l’expression de l’engagement politique”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 41-56.

Para acceder a este artículo: <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.003>

Résumé :

Les jeunes cyberactivistes tunisiens ont pu constituer avant le 14 janvier 2011 une véritable alternative pour les Tunisiens avides d’informations et cherchant à échapper au “matraquage” du système médiatique local voué à la propagande du régime politique en place. Les blogueurs et les cyberdissidents ont joué un rôle important en dénonçant les violations des libertés et des droits des citoyens durant les révoltes qui se sont succédées de décembre 2010 à janvier 2011. Aujourd’hui, le paysage médiatique tunisien a changé. La liberté de l’expression est reconnue comme étant le plus grand des acquis de la “révolution” de 2011. Cet article explore les “nouveaux” itinéraires et les évolutions de l’expression politique des blogueurs,

¹ Cet article s’inscrit dans le cadre des résultats du projet de recherche: "Jeunesses, changement social, politique et sociétés en réseaux en Méditerranée: le cas des pays du Maghreb", financé par le Secrétariat d’État à la Recherche, le développement et l’innovation du Ministère espagnol de l’Économie et de la compétitivité (CSO2011-29438-C05-04).

cyberdissidents d'hier, après les élections libres et transparentes d'octobre 2011. Pour ce faire, on analyse le contenu des blogs de cinq cyberdissidents au cours des années 2010 à 2013.

Mots clés : *Jeunes, participation, cyberactivisme, Printemps arabe, opposition, Tunisie, Maghreb.*

Resumen :

Los jóvenes ciberactivistas tunecinos se convirtieron antes del 14 de enero de 2011 en una verdadera alternativa para los tunecinos sedientos de información y que buscaban escapar al "bombardeo" del sistema mediático local dedicado a la propaganda del régimen político. En el transcurso de las revueltas de diciembre de 2010 a enero de 2011, los blogueros y los cyberdissidentes desempeñaron un papel protagonista con la denuncia de las violaciones de las libertades y los derechos de los ciudadanos. Hoy, el panorama mediático tunecino es distinto. La libertad de expresión es reconocida como el principal logro de la "revolución" de 2011. Este artículo explora los "nuevos" itinerarios y la evolución de la expresión política de algunos blogueros emblemáticos, ayer cyberdissidentes, tras las elecciones libres y transparentes de octubre de 2011. Para ello, analizamos los contenidos de los blogs de cinco cyberdissidentes de 2010 a 2013.

Palabras claves: *Jóvenes, participación, ciberactivismo, oposición, Primavera árabe, Túnez, Magreb.*

Abstract:

Young Tunisian cyber activists became before 14 January 2011 a real alternative for those people who were thirsting for information and looking for escaping to the local media system dedicated to the propaganda of the Tunisian political regime. During the riots of December 2010 to January 2011, bloggers and cyber-dissidents played a leading role in denouncing violations of freedoms and rights of citizens. Today, the Tunisian media landscape is different. Freedom of expression is recognized as the main achievement of the "revolution" of 2011. This article explores the "new" routes and the evolution of the political expression of some emblematic bloggers, cyber-dissidents yesterday, after free and fair elections in October 2011. To do this, we analyze the content of the blogs of five cyber-dissidents during the years 2010-2013.

Key words: *Youth, participation, cyberactivism, opposition, Arab Spring, Tunisia, North Africa.*

Introduction

Les cyberdissidents tunisiens ont été avant la chute du Président Ben Ali, le 14 janvier 2011, une véritable alternative pour le Tunisien avide d'informations en général, et, d'informations sur les soulèvements populaires qui ont surgi dans plusieurs régions du pays à partir du 17 décembre 2010, en particulier. À l'heure où le pays était soumis au matraquage d'un système médiatique local défaillant, consacré essentiellement à la propagande du régime politique en place, les cyberdissidents se sont présentés comme de "nouveaux médiateurs" (Vedel, 2003 : 211) ayant pour rôle de diffuser des informations différentes à l'opinion publique. L'activité en ligne de ces internautes a consisté à dénoncer la dictature, à critiquer les médias dominants et à "mettre en œuvre des dispositifs alternatifs de production de l'information" (Chouikha, 2015 : 47).

Si on peut avancer qu'un cyber-activiste, c'est avant tout quelqu'un qui milite pour une cause sur internet et qui peut agir comme un "journaliste citoyen en ligne" en diffusant des informations, un "journaliste citoyen" en ligne n'est pas nécessairement en dissidence, tout dépend de l'attitude des autorités vis-à-vis

des informations qu'il diffuse. Il pourra donc avoir pour vocation l'information en cherchant plutôt l'objectivité et la véracité des faits indépendamment de la version officielle du pouvoir, celle-ci pouvant coïncider ou diverger avec les informations recueillies par le journaliste, d'où sa dimension " citoyenne ". Nous parlerons de cyberdissidents pour nous référer à une catégorie de cyber-activistes qui se distingue des autres en contournant la censure gouvernementale d'internet pour diffuser surtout ce que les autorités ne veulent pas que l'opinion publique sache.

Par ailleurs, dans le cas tunisien, les cyberdissidents sont essentiellement des jeunes. Ceux-ci ont pu investir le web, reconnu comme étant un espace "potentiellement ouvert aux courants d'opinion mal ou pas représentés dans les systèmes politiques qui peuvent ainsi inscrire sur l'agenda public des questions délaissés par les partis ou les médias " (Vedel, 2003 : 19). Ils se sont exprimés tout au long des révoltes qui ont surgi aux quatre coins du pays de décembre 2010 à janvier 2011. Ces blogueurs et blogueuses cyberdissidents ont dénoncé les violations des libertés individuelles et ont milité en faveur du droit des citoyens à l'information.

Or, le contexte de l'action contestataire de l'avant 14 janvier 2011 caractérisé par la censure, le musèlement de la presse et la quasi absence de critique politique, n'est plus à l'ordre du jour en Tunisie (INRIC, 2012 : 146). En janvier 2014, une nouvelle Constitution consacrant la liberté de presse et d'expression a été adoptée. L'ancien code de la presse jugé "répressif" a été aboli, et les structures de contrôle et de censure des médias ont été gelées (Ben Messaoud, 2013 : 24). Le paysage médiatique tunisien a été transformé à la faveur de ces nouveaux textes qui ont supprimé l'autorisation administrative préalable pour créer de nouveaux médias. En reléguant les interférences politiques, ces textes ont mis l'accent sur la liberté de presse et d'expression et la diversité des opinions. En conséquence, le panorama médiatique est marqué par un changement de ton dans le traitement journalistique de l'information politique qui tranche dans son ensemble avec le langage de propagande du passé récent. Nous observons ainsi l'émergence de contenus critiques vis-à-vis du nouveau pouvoir politique qui se met en place depuis le 14 janvier 2011. Nous pouvons donc avancer que l'expression politique diversifiée et multiple s'est frayée un espace dans la vie quotidienne des Tunisiens. Elle s'est même imposée en tant que sujet principal du débat à l'échelle du pays. Favorisée en cela par la conjoncture de transition démocratique et les premiers scrutins électoraux pluralistes, les questions politiques sont désormais prépondérantes dans la classification des thèmes traités à travers les médias tunisiens (El Bour, 2013).

Ce faisant, trois années et demi après l'euphorie " révolutionnaire ", certains observateurs font le constat que le " côté militant " des blogueurs n'a pas pris fin avec " la fuite de Ben Ali " et que, qui plus est, ceux-ci sont appelés " à inscrire la liberté des groupes et des individus dans des pratiques plus créatives " au diapason des " horizons nouveaux " que " l'ère postrévolutionnaire ouvre devant la société " (Chebbi, 2012 : 71-72). Cette référence à un potentiel leadership auprès de l'opinion publique attribué aux blogueurs puise son essence dans la reconnaissance de ces acteurs, "suffisamment visibles et célèbres pour attirer l'assiduité d'audiences qui leur sont exclusivement dédiés" (Proulx et Breton, 2012 : 328).

La liberté d'expression étant reconnue comme étant le plus grand des acquis de la " révolution " de 2011, dans cet article nous explorerons les itinéraires et les évolutions de l'expression politique de cinq blogueurs, cyberdissidents d'hier, dans ce nouveau contexte politique et médiatique. Quelles formes prend l'activisme politique en ligne des jeunes blogueurs tunisiens aujourd'hui? Quel type de discours diffusent-ils et quelles sont leurs idées politiques? L'engagement politique étant conçu comme l'expression d'idées

politiques défendues par leurs auteurs, sans que cela n'implique nécessairement une affiliation partisane, quels sont les signes d'engagement politique que nous pouvons identifier par le biais de leurs blogs ?

Pour répondre à ces questions, nous avons analysé les blogs de cinq cyberdissidents :

- Lina Ben Mhenni (<http://atunisiangirl.blogspot.com>)
- Slim Amamou (<http://nomemoryspace.wordpress.com>)
- Fatma Riahi (<http://fatmaarabicca.blogspot.com>)
- AzyzAmami (<http://azyz405.blogspot.com>)
- Emna Ben Jemâa (<http://emmabenji.canalblog.com/>)

Le choix de ces cinq blogueurs tunisiens pour former notre corpus est dicté par la visibilité dont ces derniers ont bénéficié dans les médias et par le fait qu'ils bloguaient depuis l'intérieur du pays. Ces deux critères sont ratifiés par le fait d'une part, que quatre d'entre eux, -Fatma Riahi, Emna Ben Jemâa, Azyz Amami et Slim Amamou- ont subi des arrestations avant la révolution en raison de la diffusion de contenus jugés diffamatoires à l'égard de l'ancien régime de Ben Ali² et d'autre part, qu'ils ont été présentés après le 14 janvier 2011, aussi bien par les médias tunisiens qu'étrangers, comme étant " les figures de la révolution tunisienne " et parmi " les personnalités les plus influentes ".

Nous allons analyser leurs blogs afin de saisir les évolutions de leurs histoires respectives et de voir dans quelle mesure elles suivent les évolutions politiques et médiatiques de la Tunisie de ces dernières années. Bien que nous ayons analysé tous les éléments constitutifs des blogs tant dans la forme que dans le fond, nous nous centrerons ici sur les idées développées dans les textes produits, vu que ceux-ci représentent la composante dominante des blogs étudiés.

Lors de la première phase de dépouillement du contenu des blogs, nous avons classé d'abord les éléments postés selon le lien qu'ils maintenaient avec la politique d'une façon générale pour déboucher finalement sur les quatre thèmes suivants : 1) la liberté de presse et d'expression ; 2) la critique des pouvoirs (le pouvoir exécutif, le pouvoir législatif et le pouvoir judiciaire) ; 3) les élections de 2011 et de 2014 ; et, 4) les "projets" politiques ou les idées politiques soutenus par les blogueurs. Notre démarche méthodologique suit l'un des axes reconnus par l'analyse thématique et qui consiste dans une analyse focalisant les mots clés et les phrases les plus significatives pour l'objet de la recherche (Keyton, 2006 : 295). Même si l'objectif de la présente étude est d'explorer les spécificités de l'expression politique des jeunes cyberdissidents après le 14 janvier 2011, il s'avère nécessaire de nous référer à ce que ceux-ci postaient sur leur blogs avant

² Fatma Riahi a été arrêtée le 2 novembre 2009 accusée de diffamation à l'égard de Ben Ali et d'être le caricaturiste cyberdissident "Z" actif sur le blog débat Tunisie. Elle a été libérée le 8 novembre 2009. Elle a suscité le soutien de la blogosphère tunisienne et internationale. Source : <http://nawaat.org>

Emna Ben Jemâa a été arrêtée le 21 mai 2010 pendant sept heures pour son activité en ligne et ses relations avec les autres blogueurs et le mouvement de contestation programmé pour le 22 mai 2010. Source : <http://threatened.globalvoicesonline.org/>

Slim Amamou a été arrêté le 22 mai 2010 pour avoir tenté d'organiser une manifestation contre la censure et le 6 janvier 2011 accusé de destruction de sites officiels. Source : <http://nomemoryspace.wordpress.com/english>

Azyz Amami a été arrêté le 6 janvier 2011, accusé lui aussi de destruction de sites officiels. Source : <http://nawaat.org>

cette date afin de saisir leurs changements d'attitudes, de discours et de stratégies d'action. Grâce aux archives que le blogueur garde, nous avons accès au témoignage de son parcours qui permet de retracer la trajectoire de son expérience avec la parole contestataire. Les résultats que nous présentons ici concernent les années allant de 2010 à 2013, voire à 2014 pour les activistes qui ont continué à alimenter leur blog. Ce faisant, nous avons aussi exploré les archives de 2008 et 2009, lorsqu'elles étaient disponibles, de même que les renvois vers les comptes twitter et facebook des auteurs des blogs, et ce, afin d'avoir de plus amples éléments de compréhension de leur réflexion politique.

Démarche individuelle et trajectoires communes

Des recherches récentes ont esquissé un profil général des blogueurs tunisiens. Ceux-ci sont présentés comme étant de jeunes internautes " issus des classes moyennes des centres urbains du littoral " ³. Ces jeunes relevant " d'une minorité citadine qui possède et utilise l'Internet en ayant un accès privilégié à la culture numérique " ⁴, ne seraient pas " mus par un projet politique et idéologique précis et s'engagent rarement dans la vie politique et associative légale " ⁵. Nous retenons des grands traits de ce profil, c'est que l'idée du blogging n'est pas liée pour la plupart des jeunes analysés par ces chercheurs à l'expression d'un militantisme politique contestataire. Le profil des blogueurs de notre corpus confirme globalement ces traits généraux (pour une synthèse schématique voir tableau N.1 ci-dessous) puisqu'ils sont âgés de 30 à 40 ans, vivent à Tunis, appartiennent à la classe moyenne supérieure ⁶, maîtrisent au moins deux langues, ne se proclament d'aucun parti politique ⁷ et deux d'entre eux, Slim Amamou et Azyz Amami sont des informaticiens.

Les blogs étudiés ont en commun la prédominance du recours au texte par rapport aux photos ou aux affiches. Ces textes sont édités en dialecte tunisien, en arabe littéraire, et en français ; rarement en anglais.

Ce que nous observons dans l'activité en ligne des blogueurs de notre corpus s'inscrit dans une démarche individuelle se justifiant par un slogan qui illustre la nature de la prise de parole, celle de la liberté de s'exprimer que ce soit à propos de l'intime, de la sphère privée ou des affaires publiques. Concrètement, Emna Ben Jemaa affirme écrire " Des états d'âme ", annonceurs d'une démarche très personnelle, loin de toute implication politique. " C'est mon blog et j'écris ce que je veux " énonce Azyz Amami sur le sien. Pour Lina Ben Mhenni, " chaque Tunisien doit avoir le droit de s'exprimer librement ". Fatma Arabicca décrète " liberté j'écris ton nom " reprenant ainsi un slogan connu sous d'autres cieux. Quant à Slim

³ Romain Lecomte (2013 :73) a interrogé plus de 70 internautes tunisiens en face à face, par skype, courriels ou chat, dans le cadre d'une recherche de thèse sur les usages citoyens et contestataires d'internet par les Tunisiens.

⁴ Souad Kamoun Chouk (2013 : 29) analyse le mouvement social à travers l'activité en ligne des cyberdissidents et les actions de contestation et de protestation hors ligne dans les régions de l'intérieur du pays.

⁵ Larbi Chouikha (2015 :64) a étudié le site *Tunisnews* en cherchant à comprendre " les raisons qui ont fait le succès de cette lettre de diffusion dans les années 2000 jusqu'au lendemain du 14 janvier 2011, date de son interruption". Il a également étudié avec Eric Gobe, l'expression des jeunes "militants sur le net" soulignant que "la Tunisie virtuelle" est une "Caisse de résonance du mouvement contestataire".

⁶ Le chercheur Bacchar Gherib (2011) fait observer que la notion de classe moyenne telle qu'elle est identifiée par l'Institut national de la statistique est un slogan plutôt qu'un concept socio-économique répondant à un minimum de rigueur scientifique. Nous avons retenu la définition des Nations Unies qui stipule que la classe moyenne supérieure est une catégorie regroupant les cadres, les ingénieurs, les professeurs d'université (Source : www.escwa.un.org).

⁷ A l'exception de Slim Amamou, membre fondateur, en avril 2012 du Parti pirate de Tunisie. Dans le sillage du mouvement initié en Suède en 2006, il vise à promouvoir la démocratie directe et le principe de la gouvernance ouverte basé sur la participation des citoyens à la prise de décision et sur l'utilisation des nouvelles technologies. Il a ainsi proposé le 29 mai 2012 un projet de constitution en dialecte tunisien pour que les tunisiens puissent le comprendre. Source : <http://nomemoryspace.wordpress.com>

Amamou, dans son blog, il dit présenter " mes sujets ", ce que " Je pense ". Il s'agit donc d'une écriture individualiste, voire intimiste dans certains cas mais bien ancrée dans la quête de la parole libérée.

Tableau N° 1 : Profil des blogueurs

Blogueur/se	Age	Profession	Région	Langue de blogging	Etudes
Lina Ben Mhenni	32 ans	Assistante universitaire	Tunis	Français Anglais Arabe Dialecte tunisien	Littérature anglaise
FatmaRiahi	40 ans	Universitaire enseigne le théâtre	Tunis	Arabe littéraire Dialecte tunisien	Arts
Emna Ben Jemâa	28 ans *	Universitaire enseigne le marketing et journaliste	Tunis	Français Dialecte tunisien	Marketing
Slim Amamou	38 ans	Directeur d'une entreprise de développeurs créée en 2008	Tunis	Français Arabe Dialecte	Informatique industrielle
AzyzAmami	32 ans	Développeur "en chômage volontaire"***	Tunis	Dialecte tunisien Français Arabe littéraire	Développement informatique

* Entretien par courriel avec Emna Ben Jemâa, le 8 octobre 2015

** Il se décrit ainsi, voir Azyz Amami <https://plus.google.com/>

Les cinq blogueurs partagent l'utilisation d'un ton critique, direct, passionné et véhément. Cette constante au fil des textes publiés avant et après la révolution est néanmoins, marquée par des différences concernant le vocabulaire utilisé d'un blogueur à un autre. Parmi les blogueurs que nous avons étudiés, nous remarquons qu'en dehors d'Azyz Amami, ceux-ci ne sortent pas de la " bienséance langagière " pour

exprimer leur colère et leur contestation. En effet, Azyz Amami est le seul qui n'hésite pas à utiliser un langage cru et des gros mots, en dialecte tunisien, pour exprimer sa rage et son mécontentement. En allant puiser dans le répertoire relatif à l'acte sexuel, il reflète une certaine manière de parler très masculine que l'on retrouve dans les rues tunisiennes. Il avoue d'ailleurs, " j'ai eu de la chance de vivre un peu partout, entre quartiers populaires, zones rurales, centre-ville de la capitale ".

Dans cette démarche subjective, le rythme de publication des textes évolue au gré des humeurs et des volontés des auteurs. Sur les quatre années d'observation, nous avons constaté que la quantité de textes diffère d'un blogueur à un autre. Si Azyz Amami et Lina Ben Mhenni sont les plus productifs, Slim Amamou n'a pas tenu le rythme d'un texte par mois qu'il annonçait dans la présentation de son site. En revanche, il est beaucoup plus présent sur son compte twitter qui est relié à son blog. La moins régulière est certainement Fatma Arabicca, dont le dernier texte publié date d'avril 2013, mais elle intervient plus régulièrement sur sa page facebook reliée à son blog. Quant à Emna Ben Jemâa, elle a eu un temps d'arrêt en 2013 avant de reprendre l'écriture de son blog en 2014 :

"Depuis la création de ce blog, je suis dans la quête du bonheur, mon bonheur. Peut-être que je n'écrivais plus car j'estimais que j'aimais tout ce que j'avais, ou que j'ai atteint le point ou je voulais arriver. Tout avoir ou presque, ...un métier que j'aimais, un bon salaire, l'épanouissement, une vie riche et remplie, et puis merde j'ai participé à ma manière à une révolution, c'est quand même énorme".

Tableau N°2 : Rythme annuel de production des blogueurs

Blogueur/se	2010	2011	2012	2013	2014	Total
Lina Ben Mhenni	248	229	155	76	25	733
FatmaArabicca	14	31	4	1	-	20
Emna Ben Jemâa	29	46	70	6	1	152
Slim Amamou	3	1	3	-	-	7
AzyzAmami	14	22	24	20	07	87

Ceci étant, nous constatons que le nombre de textes a diminué de façon significative après 2012 pour tous les blogueurs de notre corpus, indépendamment de leurs expériences individuelles. Toutefois, cette diminution ou la faible production dans le cas de Slim Amamou est compensée par une forte activité sur les pages personnelles sur les réseaux sociaux tels que Twitter ou Facebook auxquels sont liés leurs blogs.

Jusqu'ici nous avons évoqué la prédominance des textes dans les blogs. Ceci dit, les affiches porteuses de messages contre la censure et les restrictions à la liberté d'expression sont très présentes dans le blog, " a tunisian girl " de Lina Ben Mhenni. Les messages des affiches illustrent l'engagement de la blogueuse et sa participation dans les activités de lutte en faveur de la garantie des libertés individuelles, notamment le droit d'exprimer des prises de position et de les partager avec le public. Elle conserve ainsi les affiches

marquant son soutien à Fatma Riahi (" Free Fatma Arabicca "), sa solidarité avec les peuples révoltés et les populations du bassin minier tunisien, et celles dénonçant la censure sur internet ou la violence à l'égard des femmes. Parmi toutes ces affiches, il en est une autre, portant le slogan " don d'organe, don de vie ", qui évoque un autre combat que Lina mène en tant que transplantée puisqu'elle a reçu une greffe d'un rein en 2007.⁸

Un militantisme pour la liberté d'expression

Le combat pour la liberté d'expression est l'axe central du militantisme des blogueurs tunisiens avant et après le 14 janvier 2011. Les dénonciations des attaques à la liberté d'expression constituent l'essentiel de l'activité de bloguing. Qu'il s'agisse de soutenir des étudiants détenus, des journalistes, des médias, des féministes, ou des cadres des forces de sécurité, les blogueurs affichent leur appui et prennent une part active à l'acte de protestation. *A tunisian girl*, le blog de Lina Ben Mhenni, réserve un espace depuis 2009, pour dire " Non à la censure des internautes " ou pour appeler à la libération de Fatma Arabicca, détenue en novembre 2009 pour avoir exprimé des critiques contre le régime de Ben Ali. On a donc ici bel et bien affaire à deux cyberdissidentes telles que nous avons distingué ce phénomène de l'activisme et du cyber-activisme en introduction.

Le soutien pour ces causes liées au droit des libertés fondamentales ne faillit pas après le 14 janvier 2011. Le blog de Lina Ben Mhenni reprend les appels pour libérer pour ne citer que deux exemples la FEMEN tunisienne Amina Sboui, arrêtée le 19 mai 2013 alors qu'elle écrivait le mot " Femen " sur le mur de la grande mosquée de Kairouan, ou le journaliste d'Al Jazeera, Mohamed Bouneb, retenu au Qatar sous le chef d'accusation de mauvaise gestion de chaînes de télévision⁹. Ceci étant, Lina déclare avoir hésité à soutenir Amina Sboui car " depuis deux années, je me sens menacée, fatiguée et épuisée ". Elle explique :

"Je ne suis plus moi-même à cause de la pression que je subis depuis deux années... Je continue de vivre en ayant recours à des calmants. Les insultes, les menaces de mort, les campagnes de diffamation m'ont quelque part fragilisée...je voulais seulement la paix. J'avais besoin d'une trêve mais je n'ai pas réussi à me convaincre de la nécessité de quelques jours de repos"

Dans ces mêmes espaces qui fustigent les agressions policières et dénoncent le mutisme face à ce type de violence, nous constatons la présence de marques d'appui aux agents des services de sécurité lorsqu'il s'agit de policiers détenus pour avoir révélé aux médias les dysfonctionnements observés au sein du ministère de l'Intérieur. Les appels à leur libération dans les blogs sont relayés par les pages personnelles des blogueurs sur les réseaux sociaux. Nous pouvons citer le cas de Samir Feriani, un haut fonctionnaire de

⁸ http://fr.wikipedia.org/wiki/lina_ben_mhenni

⁹ Mahmoud Bouneb était le directeur exécutif des chaînes de télévision « Aljazeera Children » et « Baraem », toutes les deux destinées aux enfants de 1999 à 2011. En septembre de cette dernière année, il a été accusé de mauvaise gestion, jugé et condamné. Un mouvement de soutien mené par des organisations syndicales et des droits de l'Homme a lutté pour qu'il puisse revenir dans son pays. Il n'a pu quitter le Qatar que trois ans plus tard et ne rentrer en Tunisie que le 15 mai 2015. Sources : <http://www.businessnews.com> et <http://www.tap.info.tn>

Amina Sboui, était membre du mouvement FEMEN, groupe féministe défendant les droits des femmes en organisant des actions prônant le slogan "sors, déshabille toi et gagne". Sources : <http://www.wikipedia.org> et <http://www.huffpostmaghreb.com>

la police, qui a dénoncé les abus d'un certain nombre de hauts fonctionnaires du ministère de l'Intérieur à l'encontre des droits de l'Homme. Il a été arrêté le 29 mai 2011 pour atteinte à la sécurité extérieure du pays et pour diffusion de fausses informations.¹⁰ Dans le but d'ouvrir une enquête sur ce qu'il a révélé, Fatma Arabicca, à l'instar des autres blogueurs, a participé à la campagne "bloguez le 14 juillet 2011 pour la liberté d'expression et pour la libération de Samir Feriani".

Dans les textes de Fatma Arabicca, le concept de liberté, que ce soit explicitement ou à travers des notions dérivées et proches, revient sans cesse. Elle soutient ceux "qui portent le rêve d'un pays libre" comme Souhayeb Tarhouni, un étudiant en génie informatique, qui a été arrêté alors qu'il participait à une manifestation de protestation contre le gouvernement, le 15 juillet 2011 à Tunis¹¹. La blogueuse revendique sa libération en soulignant que la liberté, "ce n'est pas la participation aux manifestations, mais d'en rentrer sain et sauf (ie. *des manifestations*)". Elle s'exprime ainsi contre la répression des manifestants essentiellement par les forces de l'ordre et contre les risques de régression autoritaire qui demeurent d'actualité :

"Ne laissons personne nous prendre ce que nous avons chèrement payé"

C'est dans ce sens qu'elle soutient les médias comme en janvier 2012, dans le procès intenté contre la chaîne de télévision "Nessma" après la diffusion du film "Persépolis" et les actes de violence qu'elle a subis. Trois années plus tard, cette quête est toujours présente dans les textes qu'elle poste sur son blog même si son dernier texte posté en 2013 comporte une critique virulente des médias en général qui auraient failli à leur devoir d'information:

"Honnis soient les médias. Ils ne citent pas le nom du jeune Adel Kharzi, qui s'est immolé"¹².

La démarche du blogueur Slim Amamou dans le combat pour la liberté d'expression est différente. Il est connu pour avoir été parmi les initiateurs en 2010 avec d'autres blogueurs de deux manifestations contre la censure sur Internet. La première "Sayeb Sale7" littéralement "Lâchez Salah", mais en argot, cela signifie, en fait "laissez-moi tranquille". La deuxième est une autre manifestation "Nhar 3la Ammar" ("Sale jour pour Ammar"), Ammar étant le symbole de non accès aux sites web, puisque l'expression "Ammar 404 not found" s'affiche sur les écrans des internautes dans ces cas-là (Lecomte, 2013 : 71-72). Ces deux manifestations lui ont valu d'être arrêté le 22 mai 2010 et relâché le même jour. Le combat pour la liberté d'expression, il l'a traduit en diffusant, à travers son blog, les vidéos et les photos relatant ce qui se passait dans le pays en décembre 2010 – Janvier 2011, ce qui lui a valu d'être arrêté le 6 janvier 2011 avec un autre blogueur, Azyz Amami.

¹⁰ Samir Feriani a été acquitté en mars 2012. Il a obtenu le prix du meilleur dénonciateur d'affaires de corruption décerné par l'organisation I Watch en 2012 et il a réintégré son travail au ministère de l'Intérieur en avril 2013 Voir à ce propos <http://www.nawaat.org>, <http://tunisienumerique.com>, <http://www.tap.info.tn> et <http://www.tunisia-live.net>

¹¹ Voir à ce propos Memento (15 au 20 juillet) sur <http://www.nawaat.org>

¹² Adel Kharzi est un vendeur de cigarettes originaire de Jendouba, dans le nord ouest du pays et il s'est immolé à Tunis devant le théâtre municipal de Tunis en mars 2013. Voir <http://tunisienumerique.com>

C'est surtout sur son compte twitter que Slim critique aujourd'hui les atteintes à la liberté de presse, laissant à son blog "nomemoryspace" l'espace pour les textes longs, tel son commentaire posté en août 2012 contre l'introduction de dispositions relatives à la propriété intellectuelle dans le texte de la nouvelle constitution tunisienne. Ecrit en arabe dialectal, le texte met en garde contre ce que l'auteur appelle "la colonisation intellectuelle des grands lobbies américains".

Tout comme Slim Amamou, Azyz Amami utilise le dialecte tunisien pour exprimer sa rage contre les atteintes aux libertés individuelles, s'associant aux appels pour libérer ceux qui sont détenus, en Tunisie mais également en Egypte, pour avoir exprimé une idée différente, ou présenté d'autres versions des faits que les versions officielles proposées par ceux qui détiennent le pouvoir.

Nous constatons que les blogueurs continuent de prôner un même discours militant en faveur des libertés aussi bien dans le contexte pré-révolutionnaire de verrouillage médiatique que dans le contexte de liberté qui a suivi la chute du régime totalitaire en Tunisie. Ils assument le rôle de critique pro-actif, dans la mesure où ils ne se limitent pas à la parole contestataire, mais appellent à l'action afin de garantir cette liberté d'action et de parole.

Un cybermilitantisme " malgré moi " et le désenchantement de l'action politique dans l'arène institutionnelle

Les blogueurs étudiés ne montrent pas un engagement politique prononcé pour un parti ou un autre, si ce n'est pour le Parti pirate dans le cas de Slim Amamou, mais plutôt des affinités envers des tendances que nous pouvons identifier dans leur discours critique à l'égard des gouvernements successifs après le 14 janvier 2011, ou lors des élections de l'assemblée nationale constituante, le 23 octobre 2011.

Certains seront sollicités par des partis ou par des institutions nouvellement créées, voire par le gouvernement. En dehors de Slim Amamou, ils semblent peu tentés par l'expérience politique que ce soit dans le cadre formel des partis politiques, anciens et nouveaux ou des listes indépendantes qui se sont multipliées au cours des premiers scrutins. Certains blogueurs connus comme Tarek Kahlaoui¹³ se sont portés candidats sur des listes indépendantes aux élections de l'ANC en 2011 sous des bannières comme "Voix des jeunes", "Voix des jeunes libres", "Voix de l'indépendant", dont la connotation idéologique et la tendance politique reste floue.

Slim Amamou, qui a été nommé secrétaire d'Etat à la jeunesse et aux sports le 17 janvier 2011, est le seul qui affiche militer dans un parti politique, il est vrai hétérodoxe : le Parti pirate (Chouikha et Tameur, 2015). Arrêté le 6 janvier 2011 avec Azyz Amami, il fait partie des personnalités indépendantes sollicitées par le Premier ministre du premier gouvernement de la phase transitoire pour former un gouvernement chargé entre autres d'organiser les élections.

"Je ne m'y attendais pas du tout. C'est quelque chose que je n'aurais jamais imaginée. Ma tâche sera de conseiller sur la jeunesse, notamment

¹³ Tarek Kahlaoui blogueur tunisien vivant à l'étranger avant le 14 janvier 2011. De mai 2012 à décembre 2014 il a été directeur de l'institut tunisien des études stratégiques relevant de la présidence de la république, et membre du bureau politique du parti Congrès pour la république, CPR, parti fondé par Moncef Marzouki président provisoire de la République (décembre 2011- décembre 2014) Sources : <http://www.wikipedia.org> et <http://www.nawaat.org>

vis-à-vis d'Internet et des spécificités des nouvelles technologies.

"Je vais faire entendre la voix du peuple sur Internet"

Cinq mois plus tard, il démissionne. Dans le texte présentant son profil sur son blog, il révèle qu'il a démissionné en raison du retour de la censure sur Internet et des limites qu'imposent ses responsabilités vis-à-vis de la légitimité populaire :

"L'une de mes premières surprises au sein du gouvernement ce fut le fait que je sois devenu moins libre de m'exprimer. Du côté du gouvernement j'avais carte blanche, mais du côté du peuple je ne l'avais plus".

Des expériences de gestion politique écourtée, nous en retrouvons une autre auprès de Lina Ben Mhenni, membre pendant quelques semaines de l'Instance nationale de la réforme de l'information et de la communication créée en mars 2011. Elle démissionne elle aussi quelques mois plus tard, le 27 mai 2011. Dans le sillage de Slim Amamou, elle invoque sur son blog et les réseaux sociaux cette crainte de suivre une trajectoire qui pourrait lui coûter la liberté de mouvement et de parole que ne garantit plus le passage du militantisme en ligne à l'action publique.

Nous observons que l'attitude de nos cinq blogueurs vis-à-vis de la participation au processus électoral en lui-même et des élections dénotent des prises de position divergentes. Lina ben Mhenni a déclaré ouvertement son intention de ne pas voter aux "premières élections démocratiques et libres du pays" convoquées le 23 octobre 2011. Pourtant, elle a rejoint les 309 blogueurs qui ont créé une page spéciale intitulée "blogging pour l'inscription sur les listes électorales". Par contre, Azyz Amami a eu une position diamétralement opposée. Le 30 juillet 2011, il écrit " depuis l'âge de 17 ans je suis dans toutes les manifestations, les grèves...j'ai participé aux manifestations Kasbah 1 et Kasbah 2, criant haut et fort pour une assemblée constituante... Je refuse qu'on rate ces élections par "révolutionnarisme" ou par gauchisme enfantin ". Cette attitude est partagée par Emna Ben jemâa qui se déclare "déprimée" en se rendant compte que beaucoup de Tunisiens ne comptent pas aller voter.

Ce faisant, Azyz Amami a déclaré qu'il ne compte pas se présenter aux élections en dépit des sollicitations reçues de la part de nombreux partis et tendances, mais il a annoncé la couleur en disant soutenir les listes " indépendantes progressistes " et il a fait une liste de ceux pour qui il n'a pas l'intention de voter. Il s'agit de " ceux qui ont appartenu au RCD, les rétrogrades, le projet fasciste, ceux qui s'allient aux rétrogrades, ceux qui sont liés à des lobbies économiques et ceux qui se sont exprimés ouvertement contre les sit-in Kasbah 1 et Kasbah 2 sans faire d'autocritique ". Emna Ben Jemaa va dans le même sens et sort de la " réserve " de la journaliste, profession qu'elle déclare exercer, puisqu'elle reproduit le 22 avril 2011 le message d'un " appel aux forces du progrès et de la modernité de se présenter unis au scrutin des élections de la constituante ". Même si ces idées et ces comportements ne dénotent pas une appartenance partisane, ils renseignent sur des choix politiques plutôt proches de la gauche tunisienne.

Sans se prononcer ouvertement pour des listes ou des tendances politiques, Fatma Arabicca a fait partie des blogueurs et blogueuses qui ont participé à la campagne de l'Instance supérieure indépendante des élections (ISIE) pour l'inscription sur les listes électorales. L'affiche partagée pour inciter le public à s'inscrire, montre une photo de Imed Trabelsi, neveu de Leila Ben Ali, menaçant " sinon je peux revenir ". En plus d'un message personnel, " Fatma Arabicca s'est inscrite et toi, quand est-ce que tu vas t'inscrire ? ".

Nous remarquons que nos cinq cyber-activistes n'ont pas appelé à voter pour un parti politique lors des élections de 2011, et qu'après les élections, ils ont tous rallié les rangs des critiques des partis au pouvoir qui formaient la Troïka : *Ennahdha*, de tendance islamiste, le Congrès pour la République (CPR) et *Ettakatol* de tendance plutôt à gauche). Après les élections, l'expression politique des blogueurs est donc de nouveau unifiée dans la critique dirigée contre les pouvoirs en place, qu'il s'agisse de l'Assemblée nationale constituante (ANC) élue le 23 octobre 2011, du Président de la République provisoire, élu par l'ANC, issue des premières élections "libres et indépendantes", le 12 décembre 2011, ou du gouvernement transitoire constitué le 29 décembre 2011.

En Avril 2013, Lina Ben Mhenni se prononce contre les députés de l'ANC. "Partez", écrit-elle, refusant le discours sur la légitimité des élus qu'on lui oppose et qui pour elle appartient à la langue de bois. Après l'assassinat, le 25 juillet 2013, à Tunis, du député nationaliste de gauche, Mohamed Brahmi, par des djihadistes, avec plusieurs blogueurs, elle rejoint le sit-in du Bardo pour demander le départ ("Erra7il") du gouvernement et des députés¹⁴. Seulement, dans cette crise politique qui durera plusieurs semaines, les blogueurs ne sont plus que des acteurs parmi d'autres, poursuivant la diffusion de photos et de vidéos relatives à ce mouvement de contestation.

Il est clair que la critique du pouvoir en place est un axe de continuité dans le discours des blogueurs et blogueuses tunisiennes tout le long de la période étudiée, malgré la diversité de leurs parcours et de leurs profils. Cependant, l'enchantement semble avoir fait long feu. Il y a même un sentiment de déception, voire "d'impuissance" chez certains d'entre eux tels qu'Emna Ben jemaâ lorsqu'elle critique les

*"personnes qui ont combattu pour les droits de l'Homme,
la liberté d'expression, et qui nous "gouvernent aujourd'hui"
et se laissent submerger par des objectifs personnels."*

En fait, nous oublions trop souvent que les blogueurs de notre corpus n'ont pas nécessairement fait le choix du militantisme politique et de la cyber-dissidence. Comme le souligne Emna Ben jemaâ:

*"partager un lien sur le net est devenu un acte de militantisme
qui nous a transformé en "militants malgré nous".*

Elle est l'exemple de ceux qui ont créé un blog pour parler de leur vie intime et qui ont été amenés à "s'exprimer davantage sur des questions sociétales et politiques" (Lecomte, 2013 : 59). Le 10 janvier 2011, elle déclare son blog "en deuil", et pour cause,

*"des tunisiens sont morts, tués par balles et le plus horrible,
c'est qu'à la télé tunisienne, on a essayé de les présenter*

¹⁴ Il s'agit du deuxième assassinat politique après celui de Chokri Belaid, politicien de tendance gauche, survenu le 6 février 2013 à Tunis. Source : www.jeuneafrique.com

comme des délinquants...

j'accuse tous ces tunisiens silencieux de complicité"

S'il s'agit bel et bien d'un appel implicite à l'action, son combat reste néanmoins dans l'ordre de la prise de parole dans l'espace numérique et virtuel et non pas dans la rue :

" Mon plus grand combat pour le moment, c'est que malgré la peur

je continue de m'exprimer de manière spontanée et honnête".

Cette liberté d'action constatée dans l'activité en ligne des blogueurs avant le 14 janvier 2011, nous l'observons également dans le refus d'un engagement politique partisan. Du moins, un engagement explicite. Après la révolution, la Tunisie est entrée, dans une nouvelle phase. L'accès à l'action et à la participation politique est libre, une situation inédite pour le pays et que d'aucuns poussent l'observation jusqu'à la qualifier d'état de " banalisation de la politique et de ses acteurs " (Hofmester et Garbow, 2013 : 78).

Conclusions

Dans un contexte de liberté de presse et d'expression, la voix des blogueurs se confond aujourd'hui en Tunisie avec les autres voix contestataires. L'accès à la parole libre est garanti. L'espace des réseaux sociaux et des blogs est ouvert. Si de nombreux blogueurs sont très actifs sur la toile, certains d'entre eux le sont aussi dans la vie quotidienne en participant dans l'espace public et en se mêlant aux initiatives visant à dénoncer les abus, à révéler les anomalies et les dysfonctionnements des institutions et des acteurs politiques. Si ces internautes sont toujours des cyber-activistes ou des cyber-militants est-il approprié de parler de cyberdissident dans leur cas comme ce fut le cas des jeunes que nous venons de présenter à l'époque de Ben Ali?

Ce que notre analyse des blogs des cyberdissidents, qui ont animé le cyber activisme des années charnières avant et après le 14 janvier 2011, nous a permis d'observer, c'est que ceux-ci s'inscrivent aujourd'hui dans une autre logique d'action. Leurs blogs sont des espaces où se côtoient l'expression des pensées et réflexions privées et le partage des idées politiques. Tout en gardant cette force critique envers les pouvoirs, et en tentant de préserver une certaine indépendance vis-à-vis des partis politiques, ces pionniers s'inscrivent dans des stratégies d'action et de mobilisation au sein desquelles ils ne sont plus les seules voix contestataires.

Ceci étant, si la parole libérée profite à tous, ce sont les médias tunisiens dits traditionnels –télévision, radio, presse écrite- qui sont actuellement les plus suivis par les différents publics. Ils tirent leur épingle du jeu dans un contexte marqué par la diversité accrue de l'offre médiatique en proposant un contenu plus ouvert aux différentes idées tout en laissant un espace à l'expression des citoyens via les réseaux sociaux.

Le web 2.0 permet une multitude de possibilités à ceux qui n'arrivent pas à exprimer leurs opinions et à diffuser leurs idées dans les médias dominants. Les réseaux sociaux numériques sont les courroies idéales par l'intermédiaire desquelles les discours politiques et les projets de société des courants politiques les

plus extrémistes, essentiellement les mouvements jihadistes et salafistes, peuvent se propager. Leurs idées généralement hostiles à la démocratie profitent de la liberté de production et de son corollaire la liberté d'accès aux contenus politiques pour conquérir de nouveaux adeptes. Ce nouveau contexte post-2011 ouvre de nouvelles voies pour l'étude de la cyber-dissidence en Tunisie et, en particulier, pour celle des nouvelles formes de médiation et d'interactions entre les jeunes sur les réseaux sociaux numériques.

Bibliographie

BEN MESSAOUD, Moez (2013) : " Médias et acteurs politiques dans une Tunisie en transition démocratique ", in Ben Messaoud Moez, El Bour Hamida et Stolpe-Kruger Janine (dir.) *Manuel de couverture des évènements politiques*, Tunis : éditions IPSI – DWA.

BRETON, Philippe et PROULX, Serge (2012) : " L'explosion de la communication ", in *Introduction aux théories et aux pratiques de la communication*, Paris : La découverte - Collection Manuels –Grands repères.

CHEBBI, Rim (2012) : " Communauté en ligne et nouvelles formes des liens sociaux : Etude de cas de la blogosphère tunisienne " in Najjar, Siham (dir.) *Les nouvelles sociabilités du Net en Méditerranée*, Paris : IRMC – Karthala.

CHOUIKHA, Larbi (2015) : *La difficile transformation des médias*, Tunis : Editions Finzi.

CHOUIKHA, Larbi et MEKKI, Thameur (2015) Que sont devenus les cyberdissidents tunisiens ?, *Orient XXI*, 15 avril, disponible en <http://orientxxi.info/magazine/que-sont-devenus-les,0867> [consulté le 15 juin 2015].

CHOUK, S. (2013) : " Mouvements sociaux : De la "cyberdissidence" à l'insurrection populaire ", in Fenniche R. (dir.) *Dans les mailles du filet, révolution tunisienne et web 2.0*, La Manouba : Série Recherches – Presses universitaires de la Manouba.

EL BOUR, Hamida (2013) : " Journalisme politique et couverture électorale ", in BEN MESSAOUD M., EL BOUR H. et STOLPE-KRUGER, Janine (dir.), *Manuel de couverture des évènements politiques*, Tunis : éditions IPSI – DWA.

GHERIB, Baccar (2011) : " Les classes moyennes tunisiennes entre mythe et réalité. Éléments pour une mise en perspective historique ", *L'Année du Maghreb* [En ligne], VII | 2011, pp. 419-435.
<http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1296>.

GRABOW, Karsten y HOFMEISTER, Wilhem (2013) : *Les partis politiques et la démocratie – Introduction à la formation politique*, Tunis : Konrad Adenauer Stiftung.

INRIC (2012) : *Rapport Général de l'Instance Nationale pour la Réforme de l'Information & de la Communication*, disponible en http://www.inric.tn/rapports/fr/Pages%20de%20INRIC_Rapport_final_fr_04.pdf [consulté le 15 août 2015].

KEYTON, Joann (2006) : *Communication research – Asking questions, finding answers*, New York: Mc Graw Hill – Higher education.

LECOMTE, Romain (2013) : " Les usages "citoyens" d'Internet dans le contexte autoritaire tunisien : Analyse de l'émergence d'un nouvel espace public de la critique ", in NAJJAR, Siham (dir.) *Le cyberactivisme au Maghreb et dans le monde arabe*, Tunis/Paris : IRMC-Karthala.

VEDEL, Thierry (2003) : " Internet et les pratiques politiques ", in Gingras, Anne-Marie (dir.) : *La communication politique, état des savoirs et perspectives*, Québec : Presses Universitaires du Québec

Sites consultés:

<http://nomemoryspace.wordpress.com>

<http://atunisiangirl.blogspot.com>

<http://fatmaarabicca.blogspot.com>

<http://azyz405.blogspot.com>

<http://emmabenji.canalblog.com>

<http://nawaat.org>

<http://threatened.globalvoicesonline.org/>

<http://anneemaghreb.revues.org/>

<https://www.unescwa.org/>

<http://www.wikipedia.org>

<http://www.huffpostmaghreb.com>

<http://www.tap.info.tn>

<http://www.tunisienumerique.com>

<http://www.tunisia-live.net>

“Effets générationnels” et contestation politique sous Ben Ali. De la génération des années 1990 à celle des années 2000 : rupture ou continuité ?¹

‘Generational Effects’ and Political Opposition under Ben Ali. From the Generation of the 1990s to the 2000s: Rupture or Continuity?

Larbi CHOUIKHA,

Institut de presse et sciences de l’information (IPSI), Université de la Manouba, Tunis (Tunisie)

larbichouikha@yahoo.fr

Recibido: 25/10/2015. Revisado y aprobado para publicación: 22/12/2015.

Para citar este artículo: Larbi Chouikha (2015): ““Effets générationnels” et contestation politique sous Ben Ali. De la génération des années 1990 à celle des années 2000 : rupture ou continuité ?”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 57-74.

Para acceder a este artículo: <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.004>

Résumé :

A travers un travail comparatif, dans cet article il s'agit de circonscrire les formes de contestation auxquelles recourait la génération des militants et des opposants au régime de Ben Ali, dans les années 1990, en comparant les moyens et les discours qu'ils développaient à cette époque à ceux qu'avaient commencé à déployer des jeunes à partir de l'année 2000 avec l'émergence d'une nouvelle figure de la contestation : la cyberdissidence. La thèse de la polarisation oppositionnelle de type binaire, voire manichéenne, pour distinguer ces deux générations de militants ne nous semble pas judicieuse. Bien que nous ayons affaire à deux profils de générations de militants, disposant chacun, des moyens et des opportunités spécifiques en relation au “ contexte “ et à la “ situation “ du moment, nous montrerons que plutôt qu'un effet générationnel, c'est une mutation des formes d'expression et de manifestations dans la mobilisation qu'on observe : nous sommes

¹ Cet article s'inscrit dans le cadre des résultats du projet de recherche: "Jeunesses, changement social, politique et sociétés en réseaux en Méditerranée: le cas des pays du Maghreb", financé par le Secrétariat d'État à la Recherche, le développement et l'innovation du Ministère espagnol de l'Économie et de la compétitivité (CSO2011-29438-C05-04).

passés des formes de mobilisation collectives, traditionnelles, à des formes plus diffuses, voire plus individualisées.

Mots clés :

génération, jeunesse, militantisme, cyber-dissidence, printemps arabe, Tunisie

Resumen:

Mediante un análisis comparativo, en este artículo se trata de identificar las formas de contestación que utilizaba la generación de militantes y de oponentes al régimen de Ben Ali, en los años 1990, comparando los medios y los discursos de éstos en aquella época con los que unos jóvenes habían empezado a desarrollar a partir del año 2000 con el surgimiento de una nueva figura de la contestación: la ciberdissidencia. La tesis de la polarización de la oposición entre dos tipos, de corte maniqueo, para distinguir ambas generaciones de militantes no nos parece acertada. Aun cuando se trate de dos perfiles de generaciones de militantes, que disponen cada una de medios y oportunidades específicas con respecto al "contexto" y la "situación" del momento, mostraremos que en lugar de un efecto generacional, es a una mutación de las formas de expresión y de manifestaciones en la movilización que asistimos: hemos pasado de formas de movilización colectiva, tradicional, a formas más difusas, e incluso más individualizadas.

Palabras claves:

generación, juventud, militantismo, ciberdissidencia, primavera árabe, Túnez

Abstract :

Through a comparative analysis, this article aims to identify the way of protest used by the generation of militants and opponents to Ben Ali's regime, comparing their means and discourses with those that began to be used by the generation of young in the 2000 representing a new way of protest: the cyber-dissidence. Distinguish both generation of dissident using the thesis of polarization of the opposition into two groups in a manichean way, it is not very useful. Even if they are two generations with their own means and specific opportunities according to their context, we will demonstrate that it is not a generation effect but a real mutation in the way of expression and mobilization from traditional collective mobilization to more individualized diffuse ways.

Key words:

generation, Youth, activists, cyber-dissidents, Arab Spring, Tunisia

Introduction

Pour expliquer les raisons de l'avènement de la "révolution" tunisienne de l'hiver 2010-2011 de nombreux observateurs insistent sur le rôle et l'action de la nouvelle génération de contestataires des années 2000 qui a abondamment utilisé les Technologies de l'information et de la communication (Tics) pour mettre à nu le régime de Ben Ali. Ce constat a souvent été présenté ou compris comme une rupture par rapport à la première génération de militants des années 1990 qui recourait à une autre rhétorique et à d'autres méthodes d'action pour s'opposer à Ben Ali. Et

dans cet ordre d'idées, nous nous demandons dans quelle mesure une mise en perspective en termes d'opposition entre la génération des militants des années 1990 et celle des années 2000 serait pertinente ?

D'emblée, nous affirmons que la polarisation oppositionnelle de type binaire, voire manichéenne, pour distinguer ces deux générations de militants ne nous semble pas judicieuse². Il y a d'abord, la difficulté pour définir " l'opposition " du temps de Ben Ali³ et pour reproduire tout ce qui forme un contexte sous ses différentes déclinaisons, y compris, sa charge émotionnelle. Et de surcroît, la propension de certains auteurs à privilégier les thèses technophiles qui mettent en avant les usages des nouvelles Tics au détriment des mouvements sociaux, constituent un autre écueil. Ils entretiennent ainsi de façon artificielle cette approche manichéenne intergénérationnelle⁴.

Nous partons du constat qu'en référence au paradigme des " effets générationnels " ⁵, nous avons affaire bel et bien à deux profils de générations de militants, disposant chacun, des moyens et des opportunités spécifiques en relation au " contexte " et à la " situation " du moment. Mais c'est à partir du " mouvement du 18 octobre 2005 " qui surgit dans le cadre de la grève de la faim de huit personnalités de l'opposition qui coïncide avec la tenue à Tunis de la seconde phase du Sommet Mondial de la Société de l'Information (SMSI) et trois ans plus tard en janvier 2008 au cœur des mobilisations sociales liées aux évènements des bassins miniers du sud-ouest Tunisien, que ces profils générationnels de militants seront amenés à se rencontrer⁶. Cette convergence atteindra son paroxysme avec le déclenchement de la " Révolution " tunisienne qui coïncide avec l'immolation de Mohamed Bouazizi le 17 décembre 2010 à Sidi Bouzid jusqu'à la fuite du président Ben Ali, le 14 janvier 2011.

En nous inscrivant dans une démarche comparative, nous tâcherons d'observer les formes de contestation qui distinguent la génération des premiers militants contre Ben Ali dans les années 1990 de celle qui a commencé à éclore à partir des années 2000. Pour ce faire, il convient d'abord de circonscrire les évènements des années 1990 qui ont marqué l'avènement de cette première génération de militants⁷, pour scruter ensuite les conditions qui ont permis, à partir des années 2000, l'émergence d'une nouvelle génération contestataire qu'incarne de façon paradigmatique la figure du *cyberdissident*. Pour pouvoir identifier et comparer ces deux générations, il faut d'abord décrire le profil social, éducatif, culturel et professionnel des acteurs, l'importance des évènements qui surviennent et qui agissent sur " la conscientisation politique ", les effets des innovations que représentent la disponibilité et l'usage des technologies de l'information et de la communication et les conditionnements du contexte politique. En d'autres termes, c'est en approfondissant la connaissance des acteurs et de la structure des opportunités d'un point de vue

² A propos de la relation des jeunes internautes citoyens avec leurs aînés, le chercheur Romain Lecomte (2013a) souligne : «...ceux-ci n'ont en outre cessé de marquer leur défiance à l'égard de l'opposition tunisienne instituée, n'hésitant pas à la remettre en cause ou la railler, à dénoncer ses querelles idéologiques et de leadership, l'inefficacité de ses modes d'action, le caractère trop formalisé et vertical de ses modes d'organisation et communication».

³ Il convient toutefois de nuancer ce qu'il convient d'entendre par « Opposition » du temps de Ben Ali. À ce propos, nous renvoyons à Gobe et Chouikha (2000) (sous les pseudonymes de Mohamed Abdelhaq et Jean-Bernard Heumann) et Chouikha et Gobe (2009).

⁴ Cf. Ghachem Lassad (2012). Parmi les auteurs qui relativisent l'impact des Tics, nous renvoyons à Lecomte (2013b).

⁵ Pour une synthèse des travaux sur l'analyse des phénomènes générationnels en politique, voir notamment Prél (2009).

⁶ Cf. paragraphe *infra* : Quand le « virtuel » et le « réel » s'entrelacent !

⁷ Cf. paragraphe *infra* : Scansion des évènements des années 1990 et leurs « effets » sur la première génération.

dynamique et historique pour reprendre des concepts utilisés par la sociologie des révolutions et des mouvements sociaux (Tilly, 1977 ; Birnbaum, 1983) qu'on pourra comprendre comment ceux-ci influent sur les méthodes d'action et sur les formes de contestation propres à chaque génération.

Les " effets générationnels "

La notion de " génération " est entourée d'un flou sémantique et la référence à la classe d'âge ne fait pas l'unanimité parmi les chercheurs⁸. Pour l'objet de notre étude, nous nous contenterons d'affirmer à l'instar de Karl Mannheim (2011) que la seule contemporanéité des individus ne suffit pas à créer une génération et que c'est " cet horizon ", et " sa cohérence ", qui définit la génération. Pour corroborer cette définition, l'auteur parle de *'l'esprit du temps'*, qui " *n'est pas celui de toute l'époque, mais que, ce que la plupart du temps on considère et estime comme tel, trouve le plus souvent son assise dans une couche sociale (simple ou composée) qui, à un moment défini, a acquis une importance particulière et qui, par la suite, imprime sa marque intellectuelle aux autres courants, sans cependant les détruire ou les absorber* ". De cette perspective d'analyse, nous pouvons déduire que les traits distinctifs d'une " génération " se confondent avec les trois facteurs suivants : d'abord, " le vivre ensemble ", ce qui unit les membres d'une génération, c'est de vivre la même histoire au même moment de sa vie⁹ ; ensuite, le " marqueur générationnel ", chaque génération est " marquée " par ses expériences initiatrices vécues au temps de sa jeunesse; et, enfin, le " mimétisme générationnel " : chaque génération reçoit en héritage les valeurs transmises par celles qui l'ont devancée, mais au sein des générations les plus récentes, " *on vit et on apprend désormais davantage avec ses pairs qu'avec ses pères* ". Outre la combinaison de ces trois " effets ", une génération se définit aussi par une mémoire collective qui lui est propre. Les individus d'une même génération seraient marqués par les mêmes événements ou changements majeurs ayant eu lieu lors de leur adolescence ou au début de leur âge adulte (Chouikha, 2010).

En plus de ces facteurs, certains auteurs se demandant au regard de l'homogénéisation des modes de consommation et de diffusion des nouvelles technologies s'il existe des " caractéristiques générationnelles " à l'échelle universelle à même de constituer entre les membres qui s'y reconnaissent des " solidarités " au-delà des frontières ? La thèse du " resserrement des différences culturelles " notamment, soutient que les usages d'Internet peuvent engendrer des solidarités au-delà des frontières¹⁰ qui à leur tour, peuvent, dans certains cas, agir sur le cours des événements politiques. Pour le cas tunisien, l'illustration nous est donnée par les implications du site *Wikileaks* et du groupe informel *Anonymous* que nous avons pu observer pendant la période qui a précédé la " Révolution " tunisienne.

⁸ Pour une critique de l'usage de la notion de génération limité à une seule classe d'âge, nous renvoyons à Favre et Crête (1990).

⁹ Cf. « Approche générationnelle des pratiques culturelles et médiatiques », *Culture prospective* 3/ 2007 (n°3), pp. 1-31 www.cairn.info/revue-culture-prospective-2007-3-page-1.htm.

¹⁰ Pour Guy Paré (2002) par exemple : « En raison de la mondialisation des technologies de l'information, et en particulier d'Internet, on constate que les enfants et les adolescents du monde se ressemblent de plus en plus ».

Scansion des évènements des années 1990 et leurs " effets " sur la première génération

Des auteurs s'accordent à dire que " les évènements " qui se produisent dans la société peuvent stimuler une prise de conscience des individus dans leurs conditions de citoyens et peuvent également agir sur leur mode de pensée et d'action¹¹. Dans cette perspective, les années 1990 à 2000 en Tunisie recèlent des évènements structurants qui vont permettre l'éclosion de la première génération de militants qui avait osé braver le pouvoir de Ben Ali¹².

Déjà, au début des années 1990, en plein déclenchement de la première guerre du Golfe et au début de " la décennie noire " en Algérie (1992-1999) (Stora 2001), les violations à la liberté d'expression sont devenues très fréquentes (Chouikha et al., 1992). La répression s'est attaquée d'abord aux militants islamistes, aux militants d'extrême gauche qui s'étaient opposés au *Pacte national* initié par Ben Ali¹³; puis, aux démocrates, aux syndicalistes, aux militants de la Ligue tunisienne des droits de l'homme (LTDH), aux journalistes, aux avocats, aux juges et même à des personnalités proches du régime¹⁴. Et pour contrecarrer la réaction de l'opinion publique nationale et internationale à sa politique répressive, le régime a mené en parallèle une campagne de séduction à l'adresse des opinions internationales en faisant des droits de l'homme son cheval de bataille, aidé en cela par l'Agence tunisienne de communication extérieure (ATCE), qu'il venait de créer (1990)¹⁵.

Ce faisant, quelques réactions contre le pouvoir de Ben Ali commençaient déjà à émerger pendant ces années. Quatre " évènements " allaient servir de soubassement à la mobilisation - encore balbutiante - de la première génération des contestataires et des opposants. Le premier portait sur la dénonciation des actes de torture contre les militants islamistes. Pourtant, quelques mois à peine après son accession au pouvoir, en septembre 1988, Ben Ali avait ratifié la convention internationale contre la torture. Par ce geste symbolique, il avait voulu inaugurer son règne par un discours de tolérance et de droits de l'homme. Or à l'issue des élections législatives d'avril 1989, arrestations, rafles, enlèvement, procès sommaires., s'étaient abattus sur les militants d'*Ennahdha* perçus par Ben Ali comme la principale menace contre son régime¹⁶. Des ONGs, internationales d'abord, et nationales, ensuite, dénonçaient le recours quasi systématique à la

¹¹ Le terme « évènement » lui-même, est polysémique. Nous renvoyons au dossier coordonné par Neveu et Quéré (1996).

¹² À l'aube du 7 novembre 1987, Zine El Abidine Ben Ali dépose Bourguiba à la faveur d'un « coup d'État médical » et lit un message radiophonique, connu sous le nom de « Déclaration du 7 novembre » dans lequel il tient à rassurer l'opposition et la population sur ses intentions « démocratiques » en prenant une série de mesures libérales et institutionnelles.

¹³ Signée le 7 novembre 1988 par les différentes forces politiques et sociales tunisiennes, à l'exception du mouvement d'extrême gauche, le Parti communiste des ouvriers de Tunisie (PCOT), cette plate-forme articulée autour des références à l'identité arabo-musulmane de la Tunisie et à l'État de droit est censée fixer de manière consensuelle les cadres d'une future vie politique démocratique.

¹⁴ Les deux acolytes du coup d'État « médical » de 1987 (Habib Ammar et Hédi Baccouche) ont été congédiés par Ben Ali et écartés de la vie politique.

¹⁵ Elle sera dissoute par décret n°3292 du Chef du gouvernement en date du 18 décembre 2012 (Journal Officiel de la République Tunisienne - JORT).

¹⁶ Aux élections législatives d'avril 1989, le parti *Ennahdha* n'a pas pu participer au scrutin, mais il a soutenu des listes indépendantes composées de ses militants et de ses sympathisants. Leur score élevé fut la surprise des résultats. Leurs listes obtinrent officiellement en moyenne 14 % des suffrages exprimés avec des pointes à 30 % dans les grands centres urbains. La bipolarisation de la scène politique entre islamistes et RCD achève de convaincre Ben Ali d'utiliser la crainte que suscite *Ennahdha* auprès de l'opposition séculariste pour museler les islamistes et raffermir l'autoritarisme du régime. Cf. Chouikha et Gobe (2015 :50).

torture, les procès préfabriqués et les décès dans les locaux de la police¹⁷. Ces dénonciations publiques se feront dans un premier temps par le biais d'Amnesty International, puis par celui de la LTDH lors de son congrès de 1994 durant lequel, le président sortant, Moncef Marzouki, déclencha l'ire des partisans du pouvoir en dénonçant la torture pratiquée dans les locaux de la police. Le second évènement qui a mis en émoi les militants des droits de l'homme et des intellectuels fut l'affaire connue sous le nom du "*couscous connexion*" pour désigner un trafic international de stupéfiants et de blanchiment d'argent qui se déroula pendant les années 1990 et dans lequel était impliqué le frère du président de la République. Cette affaire allait révéler les pratiques mafieuses auxquelles s'adonnaient déjà les proches de la famille du Président et par la suite, sa belle-famille¹⁸. Le troisième évènement portait sur les tentatives du pouvoir de Ben Ali de faire taire les voix radicales au sein de la LTDH en aménageant un cadre juridique restrictif réglementant la vie associative (la loi sur les associations de 1992) (Chouikha et Gobe, 2009). Enfin, le dernier évènement allait s'exacerber en mai 2002 lorsque Ben Ali décida de faire avaliser par un référendum populaire, les réformes constitutionnelles lui accordant davantage de prérogatives et rallongeant sa durée à la tête de l'Etat (Gobe, 2004).

Les manifestations publiques de la contestation et les ratés de la communication du régime

Les réactions des opposants de cette première génération prennent plusieurs formes et gagnent en intensité avec le verrouillage des espaces d'expression et la répression du régime. D'abord, à partir de 1990, des manifestations publiques sont organisées à Tunis par des militants islamistes, essentiellement ceux d'*Ennahdha* pour dénoncer les arrestations arbitraires contre leurs partisans avant que ce mouvement ne soit complètement éradiqué et ses leaders ne prennent le chemin de l'exil ou de la prison¹⁹. Ensuite, des pétitions sont diffusées, comme celle de décembre 1991 en faveur de la liberté d'expression et d'information qui a recueilli quelques 300 signatures²⁰; la pétition en faveur de la LTDH et contre la nouvelle loi sur les associations signée par quelques 200 personnes (décembre 1993); ou encore, celle du 10 décembre 1995 prônant l'amnistie générale, portant 126 signatures. La seconde manifestation publique survient quelques années plus tard, le 20 mars 2001 (à l'occasion du 45^{ème} anniversaire de l'indépendance) lors de la publication du *Manifeste de la République*. Initié par Mohamed Charfi, ancien ministre de Ben Ali et ancien président de la LTDH., ce manifeste est signé par une centaine de personnalités de la société civile²¹. D'autre part, en réaction au référendum de mai 2002, une rencontre de l'opposition tunisienne a lieu à Paris dès juin 2002. Cette occasion est saisie pour faire circuler une pétition

¹⁷ Plusieurs milliers d'entre eux ont été arrêtés, et certains même, torturés et condamnés à de lourdes peines de prison, dans les années 1990. Cf, les rapports annuels d'Amnesty International (Tunisie) à partir de 1990

¹⁸ Cf. Philippe Broussard, « Le frère du président tunisien inculpé d'infraction à la législation sur les stupéfiants. M. Habib Ben Ali ne s'est pas présenté au procès de la couscous connection », Le Monde, 19 novembre 1992.

¹⁹ La répression monte d'un cran à la fin de l'année 1990 : en novembre, le gouvernement annonce avoir découvert un réseau islamiste nahdhaoui préparant des actions terroristes. Le pouvoir, qui dénonce les « forces du mal et de l'obscurantisme », se lance résolument dans l'écrasement d'Ennahdha (Chouikha et Gobe, 2015 : 51).

²⁰ Le texte de la pétition est publié in Chouikha et al. (1992 : 119).

²¹ Accessible sur ce site : <http://www.mohamedcharfi.net/index.php/fr/2012-05-26-08-36-30/manifeste-du-20-mars-2001>

appelant au " boycott actif et résolu " d'un référendum conçu comme " un plébiscite présidentiel "²²

Les signataires de ces pétitions sont souvent issus du même noyau formé d'une centaine de personnes, constitué d'universitaires, d'avocats, de syndicalistes, de militants des droits de l'homme et de militants de formations politiques généralement non reconnues. Ils résident souvent à Tunis, dans les grandes villes du littoral et dans quelques villes de l'intérieur comme Jendouba ou Gafsa. La plupart d'entre ne sont pas de nouveaux militants. Ils étaient déjà engagés sous Bourguiba dans les formations politiques qu'elles soient reconnues ou non, dans les structures syndicales de l'Union général des travailleurs de Tunisie (UGTT) ou encore au sein de la LTDH créée en mai 1977. Les réactions du pouvoir à leur encontre s'exercent souvent par le biais de la presse à ses ordres. Celle-ci fustige les auteurs et les signataires de ces pétitions en les traitants de tous les anathèmes. Il arrive aussi que certains d'entre eux fassent l'objet d'un redressement fiscal, de harcèlement dans leur travail notamment lorsqu'ils exercent dans la fonction publique comme les universitaires (Chouikha, 2015 : 111-115), de tracasseries au moment du renouvellement de leur passeport,....

Par ailleurs, les militants issus pour la majorité d'entre eux de l'extrême gauche tunisienne et reconvertis dans la défense des droits de l'Homme vont de plus en plus s'appuyer sur " la scène publique internationale " et ses acteurs - médias, ONGs de défense des droits de l'Homme, diplomaties - pour ébranler certains éléments du discours de légitimation de l'État tunisien en matière de libertés publiques (Chouikha et Gobe, 2009). Pour contourner le verrouillage des espaces d'expression dans le pays, ils rédigent des tribunes et des chroniques qui dénoncent les dérives autoritaires du régime et qui sont publiés dans les médias français²³. C'est aussi au cours de cette décennie (1990-2000), que les téléspectateurs tunisiens découvrent pour la première fois, des personnalités exilées ou réduites au silence par les autorités de leur pays par le truchement des premières télévisions satellitaires telles que, *El Moustaquilla*, *Al Hiwar Attounsi*, animées par des opposants tunisiens de l'étranger, auxquelles viendra s'ajouter à partir de 1996, la chaîne qatarie *El Jazeera*. Sur cette lancée, il convient de mentionner aussi l'existence des trois journaux de l'opposition légale comme *Attariq al-Jadid de l'ex-Mouvement At-tajdid*, devenu aujourd'hui *al-Massar*, *Mouatinun du Takattel*, *al-Mawqef* de l'ex PDP aujourd'hui, *Al Joumhour*²⁴, qui, malgré les difficultés de diffusion rencontrées, ont joué un rôle important dans la dénonciation des exactions du pouvoir politique et des atteintes flagrantes aux libertés et à la justice sociale. Dans les cas extrêmes tels que la levée des obstacles pour le renouvellement de passeports, la réintégration à un emploi, la dénonciation d'une injustice, etc., le recours aux grèves de la faim devient une forme de mobilisation pour alerter les opinions nationales et surtout, internationales²⁵. Ce moyen de pression est utilisé par des étudiants exclus de l'université du fait de leurs activités politiques ou syndicales, des militants et des syndicalistes exclus de leur travail,

²² Le texte de la pétition a recueilli près de 300 signatures. Cf. Gobe (2004).

²³ En dehors des chroniques de Taoufik Ben Brick publiées dans le blog du NouvelObs, nous retiendrons par exemple : « La Tunisie, sans filet, dans le grand jeu de la libéralisation économique : de l'attente de la démocratie et des investissements étrangers », *Le Monde Diplomatique*, Juillet 1993 (numéro saisi en Tunisie).

²⁴ Cependant, leur diffusion était faible du fait des restrictions imposées par le gouvernement. Cf. Chouikha (2015, 21-35).

²⁵ « TUNISIE-POLITIQUE: La grève de la faim : le dernier recours », Agence IPS, 22 octobre 2007, <http://www.ips.org/fr/tunisie/>

des personnes privées de passeport ou interdits de voyager²⁶ pour se faire entendre. La grève de la faim la plus médiatisée par les médias français fut sans nul doute celle entamée par le journaliste et militant Taoufik Ben Brick en avril 2000 pour dénoncer le non renouvellement de son passeport et protester contre les atteintes aux droits de l'homme en Tunisie.

Par ailleurs, des militants politiques ou des droits de l'Homme, parfois des anciens de la LTDH créent à partir de 1998 des organisations de plaidoyer non reconnues par le pouvoir. Ces nouvelles associations, qui prennent le relais d'une LTDH défaillante à l'époque, tentent de développer de nouveaux modes d'action afin de contourner la censure et le harcèlement dont sont victimes leurs militants. La première organisation qui s'inscrit dans ce cadre est le Conseil national pour les libertés en Tunisie (CNLT). Créée le 10 décembre 1998, elle rassemble à sa naissance des personnalités de divers horizons politiques²⁷. Le CNLT publie plusieurs rapports sans complaisance sur la situation des droits de l'Homme dans le pays. Après le " Rapport sur l'état des prisons " en date du 20 septembre 1999, il se distingue en rendant public, pour la première fois en mars 2000, une liste de tortionnaires fonctionnaires du ministère de l'Intérieur (Chouikha et Gobe, 2009). À la fin 1999, il lance son site web qui est hébergé, dans un premier temps, au Canada. Dans le sillage du CNLT, en 2002 est fondée l'Association internationale de solidarité avec les prisonniers politiques (AISPP) en Tunisie, qui est largement dominée par des militants proches de la sensibilité islamiste. La même année, son pendant d'extrême gauche, l'Association de lutte contre la torture (ALT), est constitué par l'avocate Radhia Nasraoui, épouse de Hamma Hammami, fondateur du Parti communiste ouvrier des travailleurs (PCOT)²⁸. Tirant profit du développement des nouvelles technologies de l'information et des chaînes de télévision satellitaires, ces nouvelles associations lancent des appels à la " communauté internationale " à travers des rapports sur l'état des libertés et diffusent par le biais d'Internet des communiqués et des pétitions. Leurs représentants, qui multiplient les apparitions sur les chaînes satellitaires arabes, n'hésitent pas à se lancer dans de longues grèves de la faim lorsque les regards des médias internationaux sont tournés vers la Tunisie²⁹.

D'une certaine façon, au cours de cette décennie ce sont les ratés de la communication gouvernementale qui contribuent à propulser l'opposition sur le devant de la scène publique. Certains événements ont montré les carences et les limites de la " stratégie " de communication publique du gouvernement. La gestion internationale que ce dernier effectue de l'affaire du " couscous connexion " en novembre 1992, de la répression contre les militants politiques et des défenseurs des droits de l'homme, des réactions à son initiative de réforme constitutionnelle de mai 2002, en est l'illustration. Cependant, les deux échecs les plus emblématiques de la communication d'État remontent à avril 2000 et restent sans doute la non-retransmission en direct des obsèques, –par ailleurs placés sous surveillance– de l'ex-président Habib Bourguiba et la manière dont a été " couverte " par les médias tunisiens la grève de la faim du journaliste Taoufik Ben Brik. De surcroît, l'engouement des Tunisiens d'abord pour les télévisions satellitaires, ensuite et de plus en plus, pour la Toile, met fréquemment le pouvoir en porte-à-faux (Chouikha, 2006).

²⁶ Ce fut le cas, entre autres, du militant altermondialiste et membre du CNLT, Sadri Khiari, qui fut contraint de recourir à la grève de la faim en octobre 2002 pour alerter l'opinion sur l'interdiction - sans décision judiciaire - qui le frappait de quitter le territoire national et son empêchement donc de se présenter à la date de la soutenance de sa thèse de doctorat en France.

²⁷ http://fr.wikipedia.org/wiki/Conseil_national_pour_les_libert%C3%A9s_en_Tunisie

²⁸ Il est devenu aujourd'hui Parti des Travailleurs.

²⁹ A l'instar du *Mouvement du 18 octobre 2005*, (Chouikha et Gobe, 2015 : 70).

La génération de la "cyberdissidence"

Avec l'arrivée d'une nouvelle génération de militants nés pour la plupart sous "l'ère de Ben Ali" (1987-2011), des changements apparaissent dans les modes opératoires des manifestations de la contestation et dans la teneur des discours véhiculés. Le principal changement portera sur l'irruption d'Internet dans le champ de la contestation politique et de l'opposition à Ben Ali.

Jusqu'aux années 2000, l'accès au réseau Internet reste encore réservé à une élite, et le profil de l'internaute est généralement celui d'un jeune étudiant en quête d'un bonheur venu d'ailleurs qu'il cherche à atteindre à travers les forums de discussion, les blogs, les réseaux sociaux numériques.... Il existe aussi une élite constituée d'universitaires, de professions libérales...., qui assouissent leur frustration en information en surfant sur la Toile à la recherche de *news* (nouvelles) et d'articles de presse qui sont interdits de diffusion dans le pays. C'est l'avènement de ce que d'aucuns appellent : les "médiaactivistes" qui se distinguent par "*la critique des médias dominants et/ou la mise en œuvre de dispositifs alternatifs de production d'informations*" (Cardon et Granjon, 2013). Parmi ceux-ci, nous pouvons classer tous les cyberactivistes, y compris, les *cyberdissidents* et activistes en ligne "*qui dénoncent les abus des régimes dictatoriaux*". Newsletters, forums de discussions et journaux en ligne, blogs, relayés par la suite par les réseaux sociaux animés essentiellement par des tunisiens de l'étranger diffusent des contre-informations, critiquent les autorités en recourant à la satire et à la dérision, et parfois, surtout dans la Tunisie post révolution, aux "insultes" (Mezrioui, 2013). Certains sites n'ont eu qu'une existence éphémère comme le site "rebelle" apparu vers 1998 en dehors des milieux traditionnels de l'opposition, du nom de *Takriz*, qu'on peut traduire par l'expression "ras-le-bol", lancé par de jeunes internautes vivant pour la plupart en Tunisie. De tempérament iconoclaste exprimant le profond malaise et mal-être des jeunes, *Takriz*, dont le succès fut fulgurant, n'a pas pu résister à la répression policière (Braun, 2006). Le véritable précurseur de la cyberdissidence est le site, *Tunezine*, créé en l'an 2000 par Zouhayr Yahyaoui, plus connu sous le pseudonyme d'*Ettounsi* ("Le Tunisien" en arabe). Neveu du juge "rebelle" Mokhtar Yahyaoui et cousin de la bloggeuse Amira, c'est un économiste de formation. Il s'oppose ouvertement à Ben Ali et sera le premier internaute tunisien à avoir été condamné et incarcéré en juin 2002, à deux ans de prison ferme, pour : "*Propagation de fausses nouvelles*" et "*utilisation frauduleuse délibérée de lignes de communications*" (*log-in pirates et proxy*). Il bénéficie d'une libération conditionnelle le 18 novembre 2003 à la suite d'une mobilisation internationale et le 19 juin 2003, il reçoit le premier prix *Cyberliberté* de Reporters s@ns frontières – Globenet. Deux ans plus tard, le 13 mars 2005, il meurt à l'âge de 37 ans d'une crise cardiaque. Depuis 2013, cette date est célébrée chaque année comme la Journée nationale pour la liberté d'Internet.

D'autres sites, animés et hébergés par des jeunes depuis l'étranger, ont traduit et diffusés via *Facebook* les câbles diplomatiques américains concernant les dirigeants Tunisiens divulgués par *WikiLeaks*, à l'image du site *Nawaat.org*³⁰ qui a lancé un portail (Tunileaks) à cet effet. Créé en 2004, *Nawaat.org* est un blog collectif **animé par des Tunisiens installés pour la plupart en dehors du pays. Parmi les fondateurs**, Sami Ben Gharbia, 48 ans, plus connu sous le pseudonyme de *Fikra* ("idée" en arabe), opposant politique, proche de la mouvance islamiste au début, il a fui la

³⁰ Nawaat.org a été récompensé comme lauréat du prix Reporters Sans Frontières du Net Citoyen, le 12 mars 2011 à l'occasion de la Journée mondiale contre la cybercensure.

Tunisie en 1998 et a vécu aux Pays-Bas jusqu'en 2011 où il était réfugié politique. Il a publié en ligne un livre électronique tunisien ([Borj Erroumi XL](#)) qui raconte sa fuite de Tunisie, à travers l'Afrique et le Moyen-Orient, vers l'Europe.

Quant à la lettre de diffusion critique contre le pouvoir, *Tunisnews*, elle représente une parfaite illustration d'immersion dans un espace médiatique largement contrôlé par l'État (Chouikha, 2009). Au départ à peine cinq, les animateurs sont proches des islamistes tunisiens qui sont durement réprimés par le pouvoir. Leur âge va de 18 à 55 ans. Pour la plupart des réfugiés politiques des années 1990, mais aussi, des résidents de longue date à l'étranger, ils ont choisi de s'installer dans un pays d'Europe du Nord pour des raisons économiques ou politiques et ont décidé ensemble de mettre à profit leur savoir-faire technologique pour permettre aux Tunisiens du pays et de l'étranger " *d'être informés de façon régulière et objective sur tout ce qui touche de près ou de loin à la Tunisie* " (Chouikha, 2009). D'autres blogs, à l'instar de **DEBATunisie** lancé en août 2007 par un jeune architecte installé à Paris, tournent en dérision l'actualité politique sous Ben Ali en recourant essentiellement à la caricature et à la satire politique³¹. Aujourd'hui, *DEBATunisie* est toujours en activité et continue à dénoncer toute dérive autoritaires et à s'attaquer à :

*" l'emprise du religieux sur l'espace public et à le voir comme la source inavouée de nos maux....Chaque époque à ses tabous ; dans l'une ou dans l'autre, j'essaie de transgresser ces lignes rouges et de dénoncer par la même les dérives du pouvoir, l'injustice sociale, l'ordre policier, la mafia, la corruption... (Le terrorisme selon moi n'est que le reflet de tous ces maux réunis). L'anonymat me permet de tout aborder sans tabou. L'anonymat me protège également de tout type de sollicitation m'obligeant à terme à épouser une ligne éditoriale ou à " faire pote" avec tel ou tel pour se retrouver au final auto musèle "*³².

Et chose inédite dans la Tunisie sous Ben Ali, pour la première fois, des individus et des groupes peuvent aménager des espaces d'autonomie dans lesquels des idées et des informations les plus contradictoires, circulent en déjouant souvent le contrôle étatique par le recours entre autres, aux adresses des *proxys*³³.

Les initiateurs, animateurs, utilisateurs de ces sites se recrutent parmi l'élite (étudiants, universitaires, professions libérales...) frustrée de ne pas pouvoir s'informer et s'exprimer à travers les médias traditionnels. Certains d'entre eux sont ou ont été réprimés par le pouvoir, notamment parmi les militants de sensibilité islamiste du mouvement *Ennahdha* (interdit à l'époque) ou les anciens de ce dernier, qui en constituent les principaux acteurs. Dans cet ordre d'idées, la *cyberdissidence*, qui commence à se développer, peut être définie comme " *la référence à des internautes tunisiens qui, d'une part, contestent de façon très ouverte, directe, le régime politique tunisien....et, d'autre part, n'appartiennent pas à des organisations politiques ou militantes, du moins n'y jouent pas un rôle de premier plan. Cette non appartenance a notamment pour corollaire une pratique et un langage contestataires distincts* " (Lecomte, 2009). Par rapport à la génération des militants des années 1990, ces jeunes militants sur le net ne sont pas mus par un

³¹ <http://www.debatunisie.com/>

³² Echange de mails avec l'auteur du blog en date du 04/08/2015.

³³ Sites intermédiaires servant de caches entre l'internaute et le site qu'il veut utiliser.

projet politique et idéologique précis et s'engagent rarement dans la vie politique et associative légale en Tunisie. Leur opposition à Ben Ali porte sur l'absence de libertés et la dénonciation des injustices et de la corruption. Plusieurs d'entre eux résident à l'étranger et agissent sur la Toile sous le couvert de l'anonymat (Lecomte, 2010a).

Certaines publications tunisiennes ont d'ailleurs commencé à s'intéresser aux propos émis par les blogueurs. C'est le cas de la rare presse d'opposition comme le journal *Attariq Al-Jadid* qui publie par exemple la rubrique hebdomadaire *À travers la blogosphère*,

*"comprenant que les blogs tunisiens sont devenus peu à peu une composante du paysage médiatique tunisien avec laquelle les partis politiques doivent désormais compter"*³⁴.

L'irruption des technologies de communication dans les foyers et l'engouement que celles-ci suscitent auprès des populations, y compris parmi les élites dirigeantes, inaugurent de nouveaux espaces qui échappent - en partie - au contrôle gouvernemental. Déjà, depuis la fin des années 1990, l'engouement des Tunisiens d'abord, pour les chaînes de l'opposition *El Moustaquilla*, *Al Hiwar Attounsi*, et *El Jazeera*³⁵, est une illustration des premiers signes de leur désaffection des médias nationaux régentés par Ben Ali. Ce même intérêt pour ces chaînes des télévisions va trouver son prolongement, et parfois même s'aiguiser davantage au contact d'Internet. Les *news*, les forums de discussions et les réseaux sociaux numériques, les journaux en ligne, permettent de diffuser des contre-informations, de critiquer ouvertement les dirigeants du pays. Avec le développement des réseaux sociaux et l'accroissement du nombre d'internautes, le web est devenu un espace autonome d'expression et de socialisation politique d'une partie de la jeunesse tunisienne. Dans toutes leurs manifestations publiques, ceux-ci dénoncent - à leurs manières - le régime de Ben Ali qui apparaît à leurs yeux, totalement archaïque et déconnecté de leurs aspirations de jeunes tunisiens. Et pour l'exprimer haut et fort, les moyens de persuasion et de mobilisation qu'ils déploient ainsi que la rhétorique qu'ils développent pour mettre à nu le régime se démarquent nettement de ceux de la génération des militants des années 1990. Ils développent et relaient des messages de plus en plus radicaux appelant à rompre avec le régime de Ben Ali (Chouikha, 2011).

Quand le " virtuel" et le " réel" s'entrelacent !

Trois événements majeurs surgissent à partir des années 2000 qui vont créer les conditions d'un rapprochement des militants des deux générations qui prendra corps dans le déploiement des mêmes modes de communication et des formes de contestation. Cette prise de conscience intergénérationnelle dans *l'agir ensemble* dans la militance contribuera à précipiter en quelque sorte la chute de Ben Ali. D'abord, la grève de la faim d'octobre 2005 des huit personnalités tunisiennes³⁶, dont les sensibilités politiques et idéologiques se déclinaient de l'extrême gauche

³⁴ Cf. l'entretien avec Baccar Gherib, militant de *Ettajdid* et journaliste à *Attariq Al-Jadid*, in Lecomte (2009).

³⁵ Pour plusieurs observateurs, l'attrait des Tunisiens pour les paraboles à cette époque s'explique à la fois par leur désintérêt pour les programmes de la chaîne nationale et leur curiosité à suivre les émissions de la chaîne *Al Jazeera* et les programmes des chaînes animés par des opposants tunisiens.

³⁶ Nous citons les principales d'entre elles : Ahmed Néjib Chebbi, avocat de profession, principale figure de l'opposition sous Ben Ali et chef du Parti Démocrate Progressiste (PDP) aujourd'hui, *Al Joumhour*, Hama Hammami, leader du Parti des ouvriers communistes tunisiens (POCT, extrême gauche), en dépit de son anti-islamisme affiché, avait mené une campagne unitaire avec Ennahdha pour le « Boycott actif » de l'élection présidentielle de 2004, l'avocat Ayachi

aux islamistes nahdhaouis en passant par les " indépendants " et certains défenseurs des droits de l'Homme. Le principal objectif des protagonistes est de se saisir de l'organisation à Tunis du Sommet mondial sur la société de l'information (SMSI) " pour utiliser à plein l'effet boomerang et placer une nouvelle fois le régime de Ben Ali en porte-à-faux vis-à-vis de la question de la liberté d'expression " ³⁷. Ce " mouvement du 18 octobre ", qui constitue une tentative de rapprochement entre les oppositions séculariste et islamiste, va donner naissance à un Collectif du même nom qui publiera une plate-forme commune entre divers courants de l'opposition. Cet évènement va servir " de passerelle " à des *médiaactivistes* pour rejoindre le mouvement et/ou pour le relayer à travers la sphère virtuelle. Ce fut notamment le cas d'une activiste installée depuis 1998 au Canada, Houeida K. Anouar, (connue sur la Toile sous le pseudo *Antekrista*, déjà active sur *Tunezine* auparavant et ayant également pris part à " l'aventure *Takriz* ". Rentrée au pays pour des raisons personnelles, elle rejoint le comité d'information du " mouvement du 18 octobre ", et y joue en quelque sorte un rôle de relai avec la sphère virtuelle. Elle a notamment créé le blog de la grève de la faim, maintes fois " hacké " (<http://grevedelafaim.blogspot.com>) (Lecomte 2010b).

Dans ce sillage, une autre action collective connue sous le nom de : " *yezzi Fock* " (Assez, ça suffit) : initiée essentiellement par des *cyberactivistes* de *Nawaat* avant et pendant le SMSI. Cette action consistait à rassembler au sein d'un espace numérique les photos envoyées par des Tunisiens (et parfois, des non-Tunisiens) affichant de diverses manières des slogans contre le régime de Ben Ali (tels que " *Ben Ali, Yezzi !* ") (Lecomte, 2013a).

Le second moment se cristallisera autour des évènements du bassin minier de la région de Gafsa, (sud-ouest tunisien) en janvier 2008 (Chouikha et Geisser, 2010). Ces évènements coïncident avec " l'âge des réseaux sociaux " où *Facebook* commence à être de plus en plus approprié par des Tunisiens à des fins contestataires Romain Lecomte (2013b). Cette action de mobilisation sociale à travers le net trouvera par la suite de larges échos dans des blogs animés par des *cyberactivistes* ³⁸ et surtout, à travers des chaînes de télévision satellitaires, d'abord par *Al-Hiwar Attounsi*, ensuite, *El Jaazeera* et *France 24* en arabe. Et enfin, le dernier moment, qui aura raison de l'ex président Ben Ali, s'inscrit dans le déroulement des différentes phases qui ont marqué la " révolution " tunisienne du 17 décembre 2010 au 14 janvier 2011. Après la tentative de suicide de Mohamed Bouazizi, 26 ans, le 17 décembre 2010 à Sidi Bouzid, l'immolation par le feu devant un bâtiment public devient une nouvelle forme de protestation pour des personnes désœuvrées. Etant donné la méfiance de la population à l'égard du régime de Ben Ali et le manque de crédibilité des médias institutionnels, les Tunisiens, tous confondus, se sont tournés massivement vers les médias internationaux et sur le web afin d'accéder à des informations relatant la réalité des évènements historiques qui se déroulaient en Tunisie. Et sur cette lancée, l'apparition d'une

Hammami, vieux routier de la LTDH, a défendu des opposants politiques issues de tous les courants idéologiques et philosophiques de la scène tunisienne, Abderraouf Ayadi, avocat, opposant à Ben Ali et fondateur avec Moncef Marzouki du Congrès pour la République (CPR), Mokhtar Yahyaoui, le « juge rebelle » qui avait osé défier Ben Ali, en juillet 2001 en lui adressant une lettre ouverte dénonçant la corruption de la Justice et son inféodation totale au pouvoir présidentiel, se définit lui-même à la fois libéral, démocrate et « islamisant » et deux personnalités proches d'*En Nahdha* et ex prisonniers politiques sous Ben Ali, Mohamed Nouri, avocat, président de *l'Association internationale de soutien aux prisonniers politiques (AISPP)* et Samir Dilou, avocat, membre du bureau de *l'AISPP*. Cf. Geisser et Gobe (2006).

³⁸ Telle que la « Note rouge » publiée le 8 juin 2008 pour dénoncer la répression des mouvements de protestation qui animaient le bassin minier de Gafsa. Cf. Amin (2010).

nouvelle forme de mobilisation comme l'immolation par le feu devant des édifices publics a eu des effets réactifs à travers tout le pays. En effet, les images des corps des jeunes transformés en boule de feu qui circulaient à travers les vidéos sur le net mais aussi, sur les chaînes satellitaires comme *Al Jazeera* qui les passaient en boucle, avaient donné plus de prégnance et de visibilité au mouvement populaire qui émergeait déjà. Pendant ce temps, aucun média institutionnel tunisien n'avait osé faire même allusion alors que sur la toile, le contenu des câbles des diplomates américains sur la Tunisie (via *WikiLeaks*) alimentait la curiosité croissante des Tunisiens, y compris de l'élite dirigeante. Dans le même temps, de nombreux sites officiels tunisiens étaient l'objet d'attaques dites de déni de service, qui consistaient à saturer un site de connexions pour le rendre inaccessible pendant plusieurs jours. Ces attaques, revendiquées par le groupe informel *Anonymous* en solidarité avec des activistes tunisiens (Lecomte 2013), avaient été déclenchées à la suite de la décision des autorités tunisiennes de bloquer l'accès aux pages de *Facebook* pendant une dizaine de jours, en août 2008. Il s'agira là d'un grand affront pour le régime tunisien qui sera contraint sous la pression internationale de lever aussitôt cette censure! (Chouikha et Gobe (2011). Du coup, le réseau social *Facebook* devient le plus prisé en Tunisie³⁹. A partir de janvier 2011, les formes de protestation à travers Internet s'emparent de la "rue" (Choukri 2012). Jeunes et adultes, tous ensemble, aménagent des formes d'actions et de mobilisation qui seront relayées dans la vie quotidienne - réelle - par les manifestations de rue, des mouvements de grève, les attroupements devant des bâtiments publics, scandant souvent les mêmes slogans tel que "Ben Ali dégage !", etc.....

La radicalisation des termes des messages qui sont prônés pendant cette période, telle que la dénonciation systématique du régime et l'appel à la résistance, à la rupture totale avec lui, ne sera plus l'apanage des seuls jeunes issus de la *cyberdissidence*. Cette radicalisation contre le régime de Ben Ali devient le terreau des mobilisations populaires et le socle des nouvelles formes de contestation sur lesquels s'appuieront les syndicalistes, les militants politiques, les défenseurs des droits de l'homme, les avocats,...mais aussi, tous les mécontents du régime de Ben Ali (Chouikha, 2015 : 64).

A partir des développements précédents, deux observations corroborent cette tendance à la rencontre des deux profils de militants et d'opposants à Ben Ali : la première "génération" de 1990-2000 et la seconde, que nous qualifions de *cyberdissidents*, 2000-2011. Primo, un constat général s'est imposé depuis les années 2005 en Tunisie : dans une situation de verrouillage persistant des espaces d'expression et de paralysie de la vie politique, l'usage d'Internet devient plus intense et se généralise à tous les Tunisiens. Il supprime les médias institutionnels et se mue même en instrument de contestation contre le régime de Ben Ali. Et l'observation induite, c'est qu'à côté d'un espace public, "domestiqué" par le pouvoir politique, cohabite une Tunisie "virtuelle", et pour y accéder, les internautes tunisiens de Tunisie sont contraints de recourir à plusieurs subterfuges comme les *proxys* pour contourner la censure gouvernementale d'Internet. Secundo, les opposants de la première "génération" ont commencé à saisir à partir de 2005, l'importance des retombées des réseaux sociaux, essentiellement *Facebook*, rejoignant ainsi la génération des *médiaactivistes* et de la *cyberdissidence*. Par le truchement de *Facebook*, les internautes ont non seulement produit et diffusé des informations, mais ont également lancé des

³⁹ Au début de l'année 2008, on comptait 16 000 utilisateurs tunisiens sur *Facebook*. Depuis, ce nombre n'a cessé de croître de façon exponentielle pour atteindre environ les 1 800 000 en janvier 2011 au sein d'une population d'utilisateurs d'Internet d'un peu plus de 3 600 000 sur une population totale d'un peu moins de 11 millions d'habitants. Cf. Lecomte (2011).

appels à manifester, des mots d'ordre de grève qui ont contribué à faire changer d'échelle au mouvement protestataire. Autrement dit, la force d'agrégation du réseau social a donné naissance à une forme inédite de mobilisation, certains internautes devenant des entrepreneurs de mobilisation dont l'activité virtuelle sur le web s'est traduite dans la réalité par diverses formes d'action collective (manifestations, grèves, sit-in, etc.) (Chouikha et Gobe, 2011). Sur cette lancée, il convient de mentionner les effets de la "solidarité internationale" via le site *WikiLeaks*, ou le groupe informel *Anonymous*, qui ont ouvert la voie à un nouveau processus collectif d'énonciation des enjeux du mouvement protestataire.

Pour les Tunisiens n'ayant pas accès à *Facebook*, la télévision qatarie *Al Jazeera* d'abord, et la chaîne française arabophone, *France 24*, ensuite, ont servi de substitut aux sites Internet en diffusant quasiment en continu depuis le 24 décembre 2010 des images du mouvement protestataire. De manière générale, les images d'immolation par le feu, la vision des morts et des blessés par balles ont très probablement contribué, par l'indignation qu'elles ont contribué à souder la convergence intergénérationnelle des opposants et des mécontents du régime et à faire tomber la peur. Cependant, chercheurs et journalistes n'avaient de cesse d'affirmer que la chute de Ben Ali était d'abord, le signe d'une révolution générationnelle des jeunes où les Tics avaient constitué pour eux la principale arme de contestation et de mobilisation (Bénilde, 2011). Aujourd'hui, ce constat mérite d'être nuancé et ce, pour deux raisons. D'une part, il convient d'admettre "la très inégale répartition sociale et territoriale de l'accès à Internet en Tunisie" (Lecomte, 2013a). D'autre part, le recours au numérique *via* Internet, aux Tics, aux télévisions satellitaires a certes ouvert de nouvelles perspectives dans la contestation politique et sociale. Mais il n'en demeure pas moins que les mouvements sociaux déclenchés par les ouvriers des bassins miniers et la répression dont ils furent la cible en janvier 2008, la lame de fond que ces événements avaient provoqués dans les régions défavorisées, ... avaient constitué le *prodrome* de la mobilisation sociale. Ces événements seront relayés et amplifiés par les multiples usages des Tics.

Par conséquent, s'il y a bien eu deux profils générationnels d'opposants au régime de Ben Ali, ils ne sont pas pour autant antagoniques. Les liens de proximité avec des personnes, au-delà de leur "appartenance générationnelle", sont nombreux : ils sont familiaux⁴⁰, amicaux, militants⁴¹, universitaires⁴², etc.... Au début, la différence qui les distinguait résidait dans le sens que chaque profil générationnel conférait aux "affiliations collectives". Pour les uns, c'était l'attachement à une appartenance identitaire figée, fondée sur l'action syndicale et/ou partisane, sur la défense des droits de l'Homme, ... où les intérêts groupaux, particularistes et corporatistes l'emportaient souvent. Alors que pour les autres, l'appartenance identitaire était plus diffuse, et la part de la subjectivité des acteurs s'exprimait dans et à travers les Tics : humour, dérisions, sarcasmes,

⁴⁰ La bloggeuse Amina Yahyaoui, fondatrice de l'association de l'*open government*, *al-Bawsala* (la boussole en français) (<http://www.albawsala.com/>), est la fille du juge « rebelle » Mokhtar Yahyaoui – Magistrat, révoqué suite à une lettre critiquant la justice, adressée à Ben Ali en juillet 2001 – Zouhayr Yahyaoui, est son neveu. La célèbre bloggeuse Lina Ben Mhenni, dont son blog *A Tunisian Girl* reçoit le prix du meilleur blog 2011 dans le cadre du concours international *The BOBs* organisé par la *Deutsche Welle*, est la fille de Sadok Ben Mhenni, ancien prisonnier politique sous Bourguiba dans les années 1960, etc...

⁴¹ Les affinités politiques, en faveur de la défense de valeurs communes ou des causes ponctuelles, transcendent parfois les appartenances générationnelles.

⁴² Certains ont gardé des contacts avec leurs anciens enseignants universitaires qui militaient dans la première génération.

insultes, critiques métaphoriques à travers les caricatures, etc., contre Ben Ali et ses proches⁴³. Mais à partir de 2010 et jusqu’au départ de Ben Ali, les modes de contestation et de mobilisation vont évoluer dans le même sens pour s’entrecroiser à l’aune des événements qui conduiront au départ de Ben Ali. Elles prendront des formes plus appropriées en rapport aux opportunités qui se présentent et à la manière dont chaque individu - indépendamment de ses appartenances identitaires ou générationnelles - s’en approprie. Par conséquent, plus qu’un effet générationnel, c’est une mutation des formes d’expression et de manifestations dans la mobilisation qu’on observe : nous sommes passés des formes de mobilisation collectives, traditionnelles, à des formes plus diffuses, voire plus individualisées. Par exemple, à l’orée de 2011, plusieurs initiatives - locales et régionales - sont prises par des militants de la génération des années 1990 souvent, sans coordination et parfois même à l’insu des directions centrales des structures nationales. Des membres des sections régionales de l’UGTT, du Conseil de l’Ordre des avocats, de la LTDH,... initiaient des actions contre les autorités politiques, parfois, sans même consulter leur direction nationale respective, et il n’était pas rare de voir des mécontents de Ben Ali, y compris dans sa formation politique, le RCD, se joindre aux mouvements d’insurrection populaire⁴⁴. Dans le même temps, jusqu’au matin du 14 janvier, les partis de l’opposition légale critique (le PDP, *Ettajdid* et le Forum démocratique pour le travail et les libertés – *Ettakatol*) négociaient avec le Premier ministre de Ben Ali, Mohamed Ghannouchi, la constitution d’un gouvernement d’unité nationale (Chouikha et Gobe, 2015).

Mais aujourd’hui, la *cyberdissidence* et les *médiactivistes* tendent à s’étioiler dans la Tunisie post 14 janvier. Nous rappelons cependant que la *cyberdissidence* était née en réaction à la politique de musèlement sous la dictature, elle avait pour objectif de dénoncer les abus du pouvoir et de démasquer sa propagande. Or, la chute de la dictature a supprimé sa raison d’être, et cette “poche” de résistance anti-Ben Ali s’est donc retrouvée vidée de sa substance. Aujourd’hui, quelques-uns des anciens *cyberdissidents* animent encore leur blog à l’instar de *nawat.org*, de **DEBATunisie**. D’autres, exercent dans des officines officielles, dans des partis politiques, dans des médias traditionnels. Mais les plus nombreux se déploient dans la vie associative, les médias alternatifs, y compris dans le monde de l’entrepreneuriat (Chouikha et Thameur, 2015). Beaucoup d’entre eux tournent le dos à l’action politique institutionnelle et aux compétitions électorales. Pour preuve, aux élections législatives et présidentielle 2014 les données du registre électoral, ventilées en fonction du sexe et de l’âge, permettent de constater que les jeunes et les femmes sont sous-représentés : les jeunes de 18 à 21 ans qui constituent autour de 10 % la population en âge de voter, mais moins de 5 % des inscrits et tous les indicateurs montrent que la population des jeunes s’est moins mobilisée pour ces élections que pendant l’élection d’une Assemblée constituante du 23 octobre 2011 (Gobe et Chouikha, 2015). Et le désenchantement qui s’empare aujourd’hui, d’une partie de cette jeunesse, est largement perceptible dans le film documentaire “*Ouled Ammar, Génération maudite*” (novembre 2013), du jeune Nassreddine Ben Maâti qui relate l’évolution des *cyberdissidents* sous Ben Ali⁴⁵.

⁴³ Ce qui est loin d’être une singularité des jeunes Tunisiens. Cf. Dagnaud (2013).

⁴⁴ C’est précisément le cas à Sidi Bouzid, lieu du déclenchement de la « Révolution », qui, pourtant, comptait le plus grand nombre de cellules RCD, parti pro Ben Ali, en Tunisie.

⁴⁵ Cf. *Wled Ammar*, un film de Nasreddine Ben Maati (2013) — YouTube Bande-annonce.

Bibliographie

AMIN, Allal (2010) : " Réformes néolibérales, clientélisme et protestations en situation autoritaire. Les mouvements contestataires dans le bassin minier de Gafsa en Tunisie (2008)", in *Politique africaine*, n°117, pp. 117-125. <http://dx.doi.org/10.3917/polaf.117.0107>

BÉNILDE, Marie (15 février 2011): "La révolution arabe, fille de l'Internet ?", disponible sur <http://blog.mondediplo.net/2011-02-15-La-revolution-arabe-fille-de-l-Internet> [consulté le 07 décembre 2015].

BIRNBAUM, Pierre (1983) : " Mobilisations, structures sociales et types d'Etat", *Revue française de sociologie*, n°24/3, pp. 421-439. http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/rfsoc_0035-2969_1983_num_24_3_3673. [consulté le 20 mai 2014].

BRAUN, Céline (2006) : «À quoi servent les partis tunisiens ? Sens et contre-sens d'une 'libéralisation' politique », *Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, 111-112, pp. 15-62, disponible en <http://remmm.revues.org/2862> [consulté le 20 mai 2015].

CARDON, Dominique et GRANJON, Fabien (2013) : *Médiaactivistes*, Paris : Ed SciencesPo.

CHOUIKHA, Larbi et GOBE, Éric (2015) : *Histoire de la Tunisie depuis l'indépendance*, Paris, Ed. La Découverte. Coll Repères n°658, Paris.

CHOUIKHA, Larbi (2015) : *La difficile transformation des médias : des séquelles de l'étatisation aux aléas de la transition*, Tunis, Ed Finzi.

CHOUIKHA, Larbi et MEKKI, Thameur (2015) : "Que sont devenus les cyberdissidents tunisiens", *Orient-info*, disponible en <http://orientxxi.info/magazine/que-sont-devenus-les,0867>, [consulté le 15 avril 2015].

CHOUIKHA, Larbi (2011) : "Quand les jeunes surpassent leurs aînés!", *La Lettre de l'IRMC*, n°5, disponible sur <http://irmc.hypotheses.org/129> [consulté le 1er avril 2015].

CHOUIKHA, Larbi (2010): "Évoquer la mémoire politique dans un contexte autoritaire : " l'extrême gauche" tunisienne entre mémoire du passé et identité présente", *L'Année du Maghreb*, VI, 2010, disponible sur <http://anneemaghreb.revues.org/931> [consulté le 15 mars 2015].

CHOUIKHA, Larbi (2009) : " Un cyberspace autonome dans un espace autoritaire : l'expérience de Tunisnews ", in MOHSEN-FINAN, Khadija (dir.), *Les médias en Méditerranée. Nouveaux médias, monde arabe et relations internationales*, Arles/Aix-en-Provence, Actes Sud/MMSH.

CHOUIKHA, Larbi et GOBE, Éric (2011) : "La force de la désobéissance : retour sur la chute du régime de Ben Ali", *Revue Tiers Monde*, 2011/5 (HS), pp. 219-226.

CHOUIKHA, Larbi et GOBE, Éric (2009) : "Les organisations de défense des droits de l'Homme dans la formule politique tunisienne : acteurs de l'opposition ou faire-valoir du régime ?" In DESRUES, Thierry et HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel, " S'opposer au Maghreb " (Dossier), *L'Année du Maghreb*, V, disponible sur <http://anneemaghreb.revues.org/560> [consulté le 17 juin 2015].

CHOUIKHA, Larbi (2006) : " L'opposition à Ben Ali et les élections de 2004 ", *L'Année du Maghreb*, I, pp. 361-373, disponible sur <http://anneemaghreb.revues.org/322> [consulté le 12 juin 2015].

CHOUIKHA Larbi, LABIDI Kamel, JOUINI Hassan (1992) : " État de la liberté de la presse en Tunisie de janvier 1990 à mai 1991" in FREUND W. S. (dir.), *L'information au Maghreb*, Tunis, Cérès pp. 71-119.

CHOUKRI, Hamed (2012) : " Réseaux dormants, contingence et structures. Genèse de la révolution tunisienne", *Revue française de science politique*, 62/5, pp. 797 à 820.

DAGNAUD, Monique (2013) : *Génération Y. Les jeunes et les réseaux sociaux : de la dérision à la subversion*, Paris, Presses de SciencesPo.

FAVRE, Pierre et CRÊTE, Jean (1990) : *Génération et politique*, Paris, Economica.

GEISSER, Vincent et GOBE, Éric (2006) : " Des fissures dans la " Maison Tunisie " ? Le régime de Ben Ali face aux mobilisations protestataires" in *L'Année du Maghreb*, II | 2005-2006, disponible sur <http://anneemaghreb.revues.org/140> [consulté 17 juin 2015].

GOBE, Éric et CHOUIKHA, Larbi (2015) : "La Tunisie de la Constitution aux élections : la fin de la transition politique ? Chronique Tunisie 2014", in *L'Année du Maghreb* XIII <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.2602>

GOBE, Éric (2004) : " Tunisie 2002 : un référendum pour quoi faire ?" , *Annuaire de l'Afrique du Nord 2002*, Paris, CNRS Editions, 2004, pp. 381-413, disponible sur http://aan.mmsch.univ-aix.fr/Pdf/AAN-2002-40_06.pdf

GOBE, Éric et CHOUIKHA, Larbi (2000) (sous les pseudonymes de Mohamed Abdelhaq et Jean-Bernard Heumann) : "Oppositions et élections en Tunisie", *Monde arabe Maghreb-Machrek*, n° 168, avril-juin, pp. 29-40.

GHACHEM, Lassad (2012) : *Révolution tunisienne, D'un soulèvement au militantisme sur le réseau social*, Lausanne/Zurich, Ed Artesia Editions.

LECOMTE, Romain (2013a) : "Expression Politique et activisme en ligne en contexte autoritaire. Une analyse du cas Tunisie", in *Revue Réseaux*, Sept-Oct. 2013, Vol 31 n°181, pp.51-86. Disponible sur https://www.cairn.info/load_pdf.php?download=1&ID_ARTICLE=RES_181_0051 [consulté 12 juin 2015].

LECOMTE, Romain (2013b), "Au-delà du mythe de la " révolution 2.0". Le rôle des " médias sociaux " dans la révolte tunisienne", in ALLAL, Amin et PIERRET, Thomas (dir.) : *Au cœur de Révoltes arabes. Devenir Révolutionnaires*, Paris : Ed. Armand Colin/Recherches, pp. 161-179.

LECOMTE, Romain (2011): "Révolution tunisienne et Internet : le rôle des médias sociaux ", *L'Année du Maghreb* [En ligne], VII, disponible sur <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1288>

LECOMTE, Romain (2010a) : " Internet et la reconfiguration de l'espace public tunisien : le rôle de la diaspora ", *tic&société* [En ligne], Vol. 3, n° 1-2 | 2009, disponible sur <http://ticetsociete.revues.org/702> [consulté le 25 juin 2015].

LECOMTE, Romain (2010b) : " L'anonymat comme " art de résistance". Le cas du cyberspace tunisien", in C. Enguehard et R. Panico (Eds.), " Technologies et usages de l'anonymat à l'heure d'Internet", *Terminal*, n°105, pp. 389-418, <http://www.revue-terminal.org/www/articles/105/T105p55-68.pdf>

LECOMTE, Romain (2009) : " Internet et la reconfiguration de l'espace public tunisien : le rôle de la diaspora", *Tic&société*, Vol. 3, n° 1-2, disponible sur <http://ticetsociete.revues.org/702> [consulté le 25 juin 2015].

MANNHEIM, Karl (2011), *Le problème des générations*, Armand Colin, coll. " Hors Collection ", 2ème édition, cité par Samuel Coavoux, in "Référence électronique " Karl Mannheim, *Le problème des générations "*, *Lectures, Les comptes rendus*, 2011, disponible sur <http://lectures.revues.org/6081> [consulté le 10 juin 2015].

MEZRIOUI, Racha (2013) : " L'insulte dans les discours post révolution des "cyberactivistes" : cas type de Jalel Brick, Ben Arfa et Takriz", in NAJAR, Sihem, *Les réseaux sociaux sur Internet à l'heure des transitions démocratiques*, Tunis/Paris, IRMC-Karthala, pp. 311-333.

NEVEU, Erik et QUÉRÉ, Louis (1996) : "Le temps de l'évènement ", *Réseaux*, 14/75, pp. 7-21, disponible sur http://www.persee.fr/doc/reso_0751-7971_1996_num_14_75_3682 [consulté le 15 juillet 2015].

PARÉ, Guy (2002) : "La génération internet : un nouveau profil d'employés", *Revue Gestion*, 2(27), HEC, Montréal, pp.47-49.

PRÉEL, Bernard (2009) : " Générations politiques : regards comparés ", *Revue internationale de politique comparée*, 2/ 2009 (Vol. 16), pp. 183-188 <http://dx.doi.org/10.3917/ripc.162.0183>

STORA, Benjamin (2001), *La Guerre invisible: Algérie, années 90*, Presse de Science-Po, Paris.

TILLY, Charles (1977) : *From mobilization to revolution*, Reading, Mass., Addison-Wesley Publishing Co.

Jordanian Youth in Collective Action: Structure and Significance of the Jordanian *Al-Ḥirāk Al-Shabābī* (Youth Movement)

María BLANCO-PALENCIA

University of Exeter

mb507@exeter.ac.uk

Recibido: 26/10/2015. Revisado y aprobado para publicación 22/12/2015

Para citar este artículo: María Blanco-Palencia (2015): Jordanian Youth in Collective Action: Structure and Significance of the Jordanian *Al-Ḥirāk Al-Shabābī* (Youth Movement), *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 75-90.

Para acceder a este artículo: <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.005>

Abstract

Increased and widespread regional collective action in the Middle East and North Africa (MENA) during the recent Arab revolutions reflects the existence of a marked change in the structure and the strategies used by young organised activists. This period has witnessed greater organisation efforts from young actors, taking the role of leaders and organisers, which have resulted in a variety of social movements that pursue strategies different from former ones. I argue that, in Jordan, the Jordanian Al-Ḥirāk Ash-Shabābī (Youth Movement) represents this new regional trend of youth-led, youth-organised, informal, uninstitutionalized, horizontal, network-like organization that is re-defining what dissent looks like in the country today. In the case of Jordan, the role of youth has been widely understudied, resulting in an incomplete interpretation of this revolutionary period in Jordan. The aim of this paper is to contribute to this gap of knowledge, analysing the movement's appearance and organisation to present its overall socio-political characteristics.

Keywords

Organisation, strategy, collective action, youth, Arab spring, Jordan

Resumen

El aumento y la expansión de la acción colectiva en Oriente Medio y el Norte de África durante las recientes revoluciones árabes, reflejan la existencia de un cambio significativo en la estructura y las estrategias empleadas por activistas jóvenes organizados. Este periodo se ha caracterizado por un mayor esfuerzo organizativo por parte de los jóvenes, que han adoptado el papel de líderes y organizadores, resultando en una variedad de movimientos sociales que ponen en marcha

estrategias diferentes a las que se empleaban con anterioridad. En Jordania, Al-Hirāk Ash-Shabābī (Movimiento de Jóvenes) representa esta nueva tendencia regional —movimientos liderados y organizados por jóvenes, de carácter informal y no institucional, y organizados como una red horizontal no jerarquizada— que está redefiniendo la disidencia hoy. En el caso de Jordania, el papel de los jóvenes no ha sido estudiado en profundidad, lo que ha resultado en una interpretación incompleta de este periodo revolucionario en Jordania. Este artículo tiene como objetivo reducir esta brecha de conocimiento, analizando la aparición y organización del movimiento, presentando sus características socio-políticas principales.

Palabras clave

Organización, estrategia, acción colectiva, juventud, Primavera árabe, Jordania

Introduction

Increased and widespread regional collective action in the Middle East and North Africa (MENA) during the recent Arab revolutions¹, which has later taken different forms and directions in each case, reflects the existence of new dynamics for analysis in societies that were thought to languish in a stagnant status quo. They challenge the opinion of some scholars such as Berman who some years ago wrote that ‘the most probable scenario in Egypt and the rest of the Arab world is regime persistence rather than its collapse in the near future’ (Berman, 2003: 19). Moreover, the role taken by youth, as leaders and organisers of this new wave of contention, contradicts with the idea of Arab youth as apolitical and conformist which was dominant before 2011.

Since the beginning of the Arab revolutions, new dynamics have been present which make the question on *what the young do* —in terms of networking, organising, deploying resources, or mobilizing— increasingly relevant². We find that in this recent period, youth actors that do not belong to traditional structures have started mobilising independently and in an uninstitutionalized manner. Moreover, we see that this period has witnessed greater organisation efforts from young actors, taking the role of leaders and organisers, which have resulted in a variety of social movements that pursue strategies different from former ones in the form of ‘quiet encroachment’³.

Since 2011, youth activism has become ‘loud’ regionally, and there has been a marked change in the structure and the strategies used by these young social actors. Structures and strategies mobilised by different social actors, and the varying regime response, as well as the social and political significance of mobilisation, have differed between cases, reaffirming the importance of the existing regional heterogeneity. Therefore, there is an imperative need to carry out in-depth

¹ Different terms have been coined to try to capture the essence of recent revolutionary episodes such as ‘Arab Spring’, ‘Arab Uprisings’, ‘Arab Awakening’, or ‘Facebook Revolutions’. I prefer to call them ‘Arab revolutions’ as a literal translation of how it was normally called in Arabic among activists (الثورات العربية – *ath-thawrāt al-‘arabiyyat*) before the term ‘Arab Spring’ was literally translated into Arabic. I agree with Hanafi that this term better accounts for the radical regional, social and political transformations in politics and political subjectivities. See HANAFI, S. (2012).

² Before the Arab revolutions, youth as a social category was studied together with the urban dispossessed, Muslim women, and other urban grass-roots, coming to form what this author defines as ‘the subaltern’. See BAYAT, A. (2010). Youth *nonmovements* ‘characterized less by *what the young do* (networking, organizing, deploying resources, mobilizing) than by *how they are* (in behaviors, outfits, ways of speaking and walking, in private and public spaces).

³ Bayat (2010) presents ‘quiet encroachment’ as ‘quiet, largely atomized, and prolonged mobilization with episodic collective action— open and fleeting struggles without clear leadership, ideology, or structured organization’. Before the Arab revolutions, these strategies were prevalent, resulting in the ideas of apolitical Arab youth. *Ibid.*

research that sheds light on new actors, new forms of organisation, and new strategies that will re-frame our understanding of regional politics and society.

In Jordan, the Jordanian *Al-Hirāk Ash-Shabābī* (Youth Movement) represents this new regional trend of youth-led, youth-organised, informal, uninstitutionalized, horizontal, network-like organization that is re-defining what dissent looks like in the country today. The role of the Jordanian Youth Movement has been widely understudied, resulting in a misrepresentation of this revolutionary period in Jordan. The aim of this paper is to contribute to this gap of knowledge, analysing the movement's appearance and organisation to present its overall socio-political characteristics.

The origins of Youth contention in Amman: the 24th March 2011 sit-in

On Thursday 24th March 2011, an assorted group of young Jordanians gathered after the noon prayer on *Duwwār Ad-Dākhiliyya*, the 'circle' of the Ministry of Interior, in the capital city Amman⁴. Their aim was to organise a sit-in that would gather more people on Friday, weekend holiday for the majority in Jordan. *Duwwār Ad-Dākhiliyya* is the roundabout or junction in central Amman where the Ministry of Interior is located. In Jordan, spaces are chosen by activists to facilitate mobilisation or because of its symbolism, and among other symbolic spaces where political protests frequently take place⁵, youth decided to mobilise outside the Ministry of Interior that day.

Three months into the Arab revolutions, these young Jordanians had been leading and organising weekly Friday protests, in different locations, since January 2011. Under the banner of '*yawm al-ghadhab*' (Day of Anger), these actions, although organisationally divided, shared a common feature: anger. March 24 was the first time that all these small 'angry' constituencies were gathering to do something together, something similar to what youth was organising in other Arab countries regional cases. In line with other regional initiatives, such as the *6th April Youth Movement*⁶ in Egypt (Carr, 2012; Ottaway and Hamzawy, 2011), or the *20th February Movement*⁷ in Morocco (Desrues, 2012a), youth had organised this joint sit-in under the name *24th March Youth*⁸.

The *24th March Youth* became the umbrella that gathered assorted young Jordanians, mainly of a socialist and leftist background. The way activists behaved at prayer times during the sit-in reflect this. With the *adhān* (call for prayer) in Islamist organized protests, everyone lines up and prays.

⁴ This research is based on fieldwork carried out by the author since 2011 in Jordan. The fieldwork is conformed of participant observation, interviews, and focus groups. The author has decided that, due to security reasons, the names of interviewees for this research will remain anonymous.

⁵ These spaces include Al-Husseini mosque in Downtown, the parliament, the prime ministry, the Israeli embassy, the US embassy, or the road to the King Hussein Bridge connecting Jordan and Israel.

⁶ 6th of April Youth Movement - حركة شباب 6 إبريل (*ḥarakat shabāb 6 'ibrīl*). Facebook page available at: <https://www.facebook.com/shabab6april?fref=ts>

⁷ Mouvement 20 février - حركة 20 فبراير (*ḥarakat 20 fibrāir*). Facebook page available at: <https://www.facebook.com/groups/AdminGroupMoov20Feb/>

⁸ آذار 24 شباب (*Shabāb 24 'Adhār*). Facebook page available at: <https://www.facebook.com/shbab.march.24?ref=ts&fref=ts>

However, at the *fajr* prayer, around 5.00 am on the night of the 24th March in *Duwwār Ad-Dākhiliyya*, only around tens of activists went to a corner to pray. 'The vast majority did not'⁹.

The majority of activists that organized on the 24th March had been participating in protests throughout their lives, and were politically conscious. However, they had very little or no experience in organizing and leading a movement. The organization of the 24th March had been worked on during the weeks that preceded the sit-in on social media. Their Facebook 'community' had been their main channel to reach audiences and publish the decisions they had agreed to organize around. The sit-in was called for because of their 'love' and 'commitment' to the country; it would be 'peaceful' and 'popular', calling 'for national unity' and 'against social fragmentation'¹⁰.

Already before the 24th March, activists had been facing huge pushback from loyalists. Online, on their Facebook page, numerous comments were published criticizing this initiative and calling for the protection of Jordan. As well as online, loyalists organized rallies and mass demonstrations of loyalty to the king. In response to these different forms of criticism, youth organizers of the 24th March reminded their audiences of the peaceful nature of their initiative; 'Do not disrupt citizens' interests; the sit-in is peaceful, peaceful, peaceful. We will not close *Duwwār Ad-Dākhiliyya*'¹¹.

Pushback from loyalist groups manifested itself on the same 24th March with the organization of a pro-monarchy rally in Dabouq¹² by the business elite. To understand loyalty today in Jordan, we have to think back to 1989 bread riots, followed by Jordan's first International Monetary Fund (IMF) loan, and the beginning of the liberal autocratic development of Jordan. At that moment, state interests were realigned, and loyalty was established with the military and the security apparatus, which are majority Jordanians of Jordanian origin, and the business elite, which are in their majority Jordanians of Palestinian origin that benefitted from the development of the private sector. Since then, loyalty can no longer be completely understood in terms of the historically constructed Transjordanian/Palestinian-Jordanian ethnical division only. Loyalty in Jordan is increasingly secured in terms of the division between those who have more, and those who have less.

*'The majority, regardless of our demographic background, is becoming socio-economically marginalized and disenfranchised, and suddenly we have less. And then there is this business elite that now has more'*¹³.

Thinking back on the way loyalty looks like in Jordan today, helps us understand what happened on the 24th March, shortly after youth gathered in *Duwwār Ad-Dākhiliyya*. Across the street from where activists were holding their sit-in, around chants like 'peaceful... peaceful... peaceful' or 'our pride and our freedom... in the unity of Jordan', a loyalist group started gathering. Activists refer to them *balṭajjiyya* or 'thugs', and assert they were 'people who were hired to go and beat other people'¹⁴. These *balṭajjiyya* brought speakers and started playing patriotic music while circling

⁹ Interview with anonymous blogger carried out by the author on the 4th November 2014. Abdoun, Amman, Jordan.

¹⁰ Posted on their Facebook page, on Wednesday 23rd March 2011, at 15.46 hrs.

¹¹ Posted on their Facebook page, on Wednesday 23rd March 2011, 18.33 hrs.

¹² Dabouq is one of the most prestigious areas of the capital city of Amman. Located in West Amman, near King Abdullah II's Palace, it contains villas and palaces inhabited by the economic and political elite of Jordan.

¹³ Interview with anonymous blogger. *Op.cit.*

¹⁴ Interview with anonymous blogger. *Op.cit.*

activists, overshadowing their claims. Moreover, as activists recorded first, and denounced through online media later, these *balṭajjiyya* were carrying knives and sticks¹⁵ to threaten activists.

Naturally, fear started building among activists, who felt the situation could become violent any minute. However, they continued trying to gather on the square as much people as possible from those that were supporting them on social media. 'Not only Facebook, we are also acting Face to Face'¹⁶. With this call, and thanks to the mobile application they had created, as well as their live streaming channel of events on the ground, more and more people started joining the sit-in throughout the night of the 24th March. In response to the increasing number of protestors, on the morning of the 25th March, buses started reaching the square, with more groups of loyalists arriving from different areas in Jordan.

Seeing the increasing numbers of people gathering on the square around a small number of young organisers, the Islamists showed up 'in the last minute'¹⁷, giving the government the opportunity to label it an Islamist sit-in, hinting that 'these are Palestinians trying to overthrow the monarchy'. The regime was playing the card of identity politics to access the memory of 1970 Black September civil war, particularly in older generations. This would surely influence the 'security-minded and stability-minded population'¹⁸ to refrain from supporting activists. On the 25th March, the security forces dissolved the sit-in with the use of force.

'The regime was afraid of the effects of the Arab spring internally. There was a certain time when the regime was feeling extremely scared, particularly on the 24 March 2011. This is maybe why they responded with the harshest security attitude that I have ever seen in my time as a journalist. At that time they stopped this protest with huge use of force and repression and violence. They used balṭajjiyya a lot, and the regime had an attitude that we had never seen in our lives against opposition in Jordan'¹⁹.

The 24th March 2011 remains in the memory of some as 'a missed opportunity for society'; as an 'opportunity completely capitalised on by the state, pushing out the pro-Jordan propaganda once again'²⁰. However, for activists of the Jordanian Youth Movement, 'the 24th March was the start of the movement. We saw the world around us transforming, people getting what they want in a number of ways. Among them, people gathering in big assemblies in demonstrations and sit-ins, with specific demands related to taxes, education, health'²¹.

After the 24th March was dissolved, a huge division with the Muslim Brotherhood (MB) became evident, creating divisions among young activists. Some of them never managed to agree with the

¹⁵ Pictures posted on their Facebook page, for example on Saturday 26th March 2011, at 20.47 hrs, and Monday 28th March 2011, at 03.52 hrs.

¹⁶ Posted on their Facebook page, on Friday 25th March 2011, at 13.25 hrs.

¹⁷ Interview with anonymous blogger. *Op.cit.*

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Interview with anonymous journalist carried out by the author in Arabic on the 9th September 2013. Jabal Amman, Amman, Jordan.

²⁰ Interview with anonymous blogger. *Op.cit.*

²¹ Interview with anonymous activist carried out by the author in Arabic on the 29th September 2014. Jabal Lweibdeh, Amman, Jordan.

MB again while others moved closer to the MB. The latter would later form the 'child' movement of the MB, *Al-Hirāk Ash-Shabāb Al-'Islāmī* (Islamist Youth Movement). Harsh criticism escalated between the MB and young opposing activists while trying to find points of convergence after the traumatic experience they shared on the 25th March. However, this coalition strategy of trying to find points of convergence failed when mutual accusations of being traitors or of being un-loyal citizens²² appeared. 'All this was a game from the power'²³, explains an activist of the Jordanian Youth Movement. This break happened mainly because 'there were people in some groups that were not activists', they were 'hackers'²⁴, condemning the infiltration of what they saw as informants of the regime that had the aim not only of informing, but also dividing.

The 24th March and the period that followed led young activists to realise the importance of organisation, the strength of other institutionalised parties, and the harsh environment they would have to face later. They became aware of their variety of backgrounds and of the importance of mobilising a common shared will of fighting together in order to organise into a movement. For them, during the following months, 'it became obvious that there was a problem in working with the older generations; they think in a different way.'²⁵ After these events, the movement took around one year to be established. On June 2012, the Jordanian Youth Movement was created.

The creation of the Jordanian Youth Movement: What's new?

The Jordanian *Al-Hirāk Ash-Shabābī* (Youth Movement)²⁶, created on June 2012, represents this new regional trend of youth-led, youth-organised, informal, uninstitutionalized, horizontal, network-like organization that is re-defining what dissent looks like in the country today. It was created and is organised by young people that found it necessary to organise 'a social, youth, political frame which talks about us.'²⁷ Ideologically, the movement is an umbrella to a variety of ideologies, and although the majority label their ideology as leftist, socialist, communist, or nationalist, there are also a few Islamists: 'They are the Islamists that we can call "defectors" of the Muslim Brotherhood.'²⁸ It is necessary to clarify at this point that only part of the youth

²² This discourse has high resonance in society until today, since it appeared strongly after the 1970 Black September Civil War. It is normally used against the Palestinian community or the Islamist or MB support base.

²³ Interview with anonymous activist. 29th September 2014 *Op.cit.*

²⁴ Interview with anonymous activist. 29th September 2014 *Op.cit.*

²⁵ Interview with anonymous activist carried out by the author in Arabic on the 4th September 2013. Jabal Lweibdeh, Amman, Jordan.

²⁶ Data used in this paper was gathered during extensive periods of research and participant observation in Jordan. These periods of fieldwork were done during the months of September 2011 to September 2012, in January 2013 during the Parliamentary Elections in Jordan, in April 2013, and three months in the summer of 2013, when the majority of the interviews were carried out. During my extensive fieldwork periods, I observe activists in the movement during all the activities they carry out, including informal social gatherings, events, meetings, and diverse public demonstrations such as marches and sit-ins. As well as participatory observation, research includes semi-structured interviews, and focus groups. This provided me with invaluable primary data that enabled an analysis of what activists think about the political situation in Jordan and about their organization activities and ideology. The fluidity of the individual ascription of activists and constituencies in the movement makes it difficult to select interviewees for this project and to define the movement's boundaries. However, I use three ways to determine who the activists are: first, I use snowballing sampling in interviews; second, I use the boundaries established by activists in the interviews to questions on, for example, who can form part of constituencies; and finally, I use the constituencies' identity as established in their manifestos. For security reasons, and although the majority of the interviewees want their names to appear, all activists will remain anonymous.

²⁷ Interview with anonymous activist. 4th September 2013. *Op.cit.*

²⁸ Interview with anonymous activist. 29th September 2014 *Op.cit.*

activists that started protests in 2011, were the ones that created, led, and organised the Jordanian Youth Movement in 2012. This movement does not include youth that was absorbed into the 'child' youth movements of other institutionalised opposition groups during 2011, as in the case of youth activists that joined the aforementioned *Al-Hirāk Ash-Shabāb Al-Islāmī* (Movement of Islamist Youth) affiliated to the Muslim Brotherhood.

An atomized and fluid movement

The movement is formed of constituencies²⁹ that are loosely organised as a network. These constituencies are volatile, they frequently disappear, reappear, merge, and change name. Activists of the movement move from one constituency to another, and some of them consider themselves 'independent', or not linked to any particular constituency but to the movement as a whole. Localising or drawing a defined line around the movement is difficult because of the movement's fluidity. On their Facebook page, they state their location as being in 'every street, every neighbourhood, every lane, every house'³⁰. Constituencies notably vary in their organisation and ideology, resulting in different conceptualizations of change and a variety of preferred ways of reaching this change. The Jordanian Youth Movement is national, and although its main activities and participants are localised in the capital city Amman, some constituencies are localised in other governorates such as Madaba, Zarqa, Irbid, Ma'an, Kerak, Tafileh or Aqaba. The constituencies vary in numbers in different locations, with bigger ones being present in the capital city Amman.

A youth movement

The Jordanian *Al-Hirāk Ash-Shabābī* (Youth Movement) presents itself in society and among other movements as a youth movement, as *shabābī* in Arabic translates into English as 'of youth'. Youth is about age, an age group or a generation, as the majority of its participants are aged below 30. Jordan is not an exception to the youth bulge that characterises the Arab region, and Jordanian citizens aged between 15-30 yrs of age constitute over 30% of the total population (2011). The movement presents itself as representative of this social cluster. It is important to disentangle further the concept of youth and its relevance as a descriptive category.

Youth is also more than age. Youth is a complex social category which I relate to a period of life transition, to shared social grievances or to the feeling of belonging to a social group. Youth is transitioning from childhood to adulthood, with all the repercussions this entails politically, economically, and socially. Shared grievances create solidarity between young people and derive from a lack of economic independence, and from a feeling of social and political exclusion from the centres of power. Young people have not yet become socially independent from the older generations as these still largely influence their decisions, and feel excluded from political decision-making processes. In the words of Naseem Tarawneh, a Jordanian activist blogger, 'youth should not be treated like some special subset to be catered to or ignored. When you represent 60% of a population you *are* the population' (Tarawneh, 2011). Moreover, in Jordan and in other Arab countries, youth face situations in which cultural scripts, messages, and codes of various

²⁹ These constituencies include individuals, groups, unions, organisations and movements.

³⁰ In Arabic: 'كل شارع وحي وحرارة وبيت' (transcription: "kul shāri' wa hayy wa hāra wa bayt").

agencies of socialization are often inconsistent with their ideas, and the youth social movements of the Arab Spring ‘reveal the genesis of a new generation sparked by the desire for civil liberties, advocacy for human rights, and participatory democracy’ (Khalaf and Saad Khalaf, 2011: 9; Desrues, 2012b).

Beyond the ethnic and tribal frames

Ethnically, the youth movement includes citizens of Palestinian origin as well as Transjordanian citizens. To talk about ethnicity in Jordan means to refer back to the historical construction of ethnic divisions through an identity politics strategy put forward by the regime and through warfare and refugee construction in neighbouring countries. Understanding this historical ethnical composition of society and the way in which the regime has tried to politically fragment ethnicities will lead us to understand that the Jordanian Youth Movement contradicts this ethnical historical division. The struggle of youth in Jordan is a struggle of Jordanians of Palestinian origin as well as Transjordanians. Palestinian-Jordanians have remained away from any type of political participation since the Black September civil war in 1970, however now we see Palestinian-Jordanian youth is mobilising, and not alone; they are doing so together with Transjordanian youth or tribal youth. In contrast to the predominant ‘backwards’ idea of tribes, tribal youth is ‘a more pragmatic, decently-educated segment of youth that (in many cases) has formed a layer beneath the advertised surface (i.e. the “dinosaurs”); a segment that is still struggling to translate their grievances into political action through activism and street protest’ (Tarawneh, 2014).

This movement is therefore the only movement that challenges traditional frames of ethnic and religious understandings of social and political subjectivities. In Jordan, multiple identities have been deployed historically, and reinforced through different episodes of conflict. These have resulted in current social fragmentation along several lines, including ethnical (Transjordanian/Palestinian-Jordanian), religious (Muslim, Christian, secular), urban/rural, class, or gender. Traditional political opposition parties and movements, including their ‘child’ youth movements, are still working within these ethnic and religious frames (Jordanian-Jordanian, Palestinian-Jordanian, Islamist, tribal, etc), however the Jordanian Youth Movement is trying to challenge these traditional frames by mobilising a more inclusive discourse that favours unity instead of social fragmentation and divisions. They do so by mobilising grievances that affect the majority of Jordanian citizens, which have been socially, economically, and politically excluded, particularly since the beginning of the 2000s and the realignment of political loyalties with the beginning of an accelerated economic liberalisation in the country. This reflects on the way in which youth mobilises in a way that contradicts the Jordanian-Palestinian divide which they consider has been promoted by the regime in its historical strategy of identity politics³¹.

The movement is predominantly male, and women are a notable minority among the activists that participate in it. Some female activists refer to the ‘cultural limits’ for women’s activism and the need to ‘really understand and respect the culture we are in and work within this space and try to develop on it’³². Moreover they assert talking about women and specific demands to socially and politically empower women as ‘western thoughts’³³ and as ‘liberal’³⁴. In general, the movement

³¹ Interview with anonymous analyst and activist carried out by the author on the 15th September 2013. Jabal Amman, Amman, Jordan.

³² Interview with anonymous activist carried out by the author on the 13th September 2013. Jabal Lweibdeh, Amman, Jordan.

³³ *Ibid.*

does not include specific women's issues in their demands and, because their demands intend to improve the political, economic, and social situation as a whole, activists argue that this change will inevitably be important for women, as a social category which is part of youth and of society³⁵.

Socio-economic and residential profiles

Activists in the youth movement belong to a working class, both from poorer urban and rural areas, and middle income neighbourhoods. Young activists try to make a living by undertaking precarious jobs, many times multiple jobs at a time, that generally do not allow them to become fully economically independent from their families. This applies to youth from poorer working classes as well as to youth of middle-income areas³⁶. Tobin has analysed this middle and working classes in Jordan, especially in Amman, and argued that the 'heightened notion of middle-class status and "aspiring cosmopolitanism" provides a new significant form of social organisation in Amman', reorienting the population 'away from political reform' and serving as 'a means to reinforce the status-quo' (2012 p. 96). In this situation, activists in the Jordanian Youth Movement, are confronting their families and environment, as well as risking their work places because 'not everyone is so accepting, it depends on your surroundings, working in this country is pretty hard, you actually need to sacrifice'³⁷.

Goals

In the words of activists of the movement, their goals include 'social equality'³⁸ and mobilising for 'a country that is free and has its own choice and fights for its decisions'³⁹ at an economic and at a political level. Their motivation to act and get involved in this uprising in Jordan is mainly social, seeing that 'there is a clear social injustice'⁴⁰ and feeling that they 'have to fight for any right that has been stolen'⁴¹. They identify this social situation of injustice 'with the capitalist economy and it is related to the tyrannical authority in this country'⁴². Activists address the importance of the liberal autocratic model of the regime to be engaged in social mobilisation in this last period. First, the socio-economic problematic is explained in relation to the country's dependency, privatization, and its social effects:

³⁴ Interview with anonymous independent activist of the movement (that does not belong to any constituency), carried out by the author in Arabic on the 22nd September 2013. Jabal Lweibdeh, Amman, Jordan.

³⁵ Interview with anonymous activist carried out by the author in Arabic on the 24th August 2013. Jabal Lweibdeh, Amman

³⁶ The different between both is found in the dependency their families have on them.

³⁷ Interview with anonymous activist carried out by the author in Arabic on the 13th September 2013. Jabal Lweibdeh, Amman, Jordan.

³⁸ Interview with anonymous activist. 4th September 2013. *Op.cit.*

³⁹ Interview with anonymous activist carried out by the author in Arabic on the 5th September 2013. Jabal Lweibdeh, Amman, Jordan.

⁴⁰ Interview with anonymous activist. 24th August 2013. *Op.cit.*

⁴¹ Interview with anonymous activist. 5th September 2013. *Op.cit.*

⁴² Interview with anonymous activist. 24th August 2013. *Op.cit.*

*'The economic problem is related to the economic system that the regime puts forward in the country. An economic system that is dependent on foreign aid and the privatization and selling of national companies. This caused the economic liberalization that impoverishes the Jordanian society. This has a reflection in social classes where the rich become richer and the poor become poorer.'*⁴³

Second, although 'the economy is what has spread a lot of this', for it is what affects society and creates social grievances on a daily basis, people got interested in politics once they realised that the economic situation was linked to the political system. As explained by a Jordanian blogger, 'that connection, once it was made, it could not be separated'⁴⁴. Political issues of concern for activists of the movement are 'related to the formation of governments, decision-making process, the lack of freedom, in general'⁴⁵, highlighting the authoritarian nature of the regime.

Young independent leaders, Youth self-organisation: the path of experimentation

The Jordanian *Al-Hirāk Ash-Shabābī* (Youth Movement) is the only youth movement in Jordan that is actually completely led and organised by youth, independent, and where youth are the only ones that make decisions. The other 'child' movements depend organisationally and strategically on decisions taken by the political party or traditional movement they are affiliated to. In words of an activist of the Jordanian Youth Movement, 'the *hiraki* [activist of the movement] is the one not linked to any political party, and at the same time it is a youth movement that is simple and spontaneous.'⁴⁶ Overall, what characterises all activists that form the Jordanian Youth Movement is that they 'are mainly people who are seen as being fed up with classical parties, fed up with ideologies'⁴⁷.

*'Jordanian youth are unique in the sense that they are expressing a growing discontent with political parties and their role in the country. They would much rather see candidates run in elections as individuals, and the youth would prefer voting for ideas and changes rather than specific party platforms' (Hedengren, 2013)*⁴⁸

The movement is informal and uninstitutionalized, without links with other opposition actors that have 'relations with the regime, relations with authorities', which gives them ideological, strategic, and organisational independence; 'it was not important for us if our movement was always small in relation to them, but we as youth would be able to decide whatever we wanted to.'⁴⁹

The main characteristic of the movement is that it rejects and breaks first, with the official opposition, which are those legalized opposition parties and professional associations that utilize the institutionalised channels of political participation in the country and, second, with the so-called alternative opposition, the opposition that presents itself as the option capable of filling the

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ Interview with anonymous blogger. *Op.cit.*.

⁴⁵ Interview with anonymous activist. 24th August 2013. *Op.cit.*

⁴⁶ Interview with anonymous activist. 5th September 2013. *Op.cit.*

⁴⁷ Interview with anonymous analyst. *Op. cit.*

⁴⁸ Uniqueness of Jordanian youth in the national context, as this is a generalised trend in the Arab region. See, for example, DESRUES, T. & KIRHLANI, S. (2013).

⁴⁹ Interview with anonymous activist. 4th September 2013. *Op.cit.*

political void⁵⁰. In this opposition context in which the official and so-called alternative opposition are 'actually the same in a way; both of them are opportunistic, both of them are not really radical, they are both trying to find a piece, or their own piece or share within the system'⁵¹, activists in the Jordanian Youth Movement seek to open new spaces for activism independent from the state. Jordanian traditional political actors 'did nothing and they became part of the regime so the young people rejected them automatically'⁵². Due to this, in the eyes of young activists of this movement, traditional political parties 'became weaker because they were not able to answer what the street wanted. People moved way faster than them, they were still within their structure'⁵³.

This rupture with traditional politics in the country includes disagreements with all political parties, from the Islamic Action Front (IAF) to the political parties of the traditional left. Activists of the Jordanian Youth Movement are 'youth who very often identify with neither the state nor its traditional opposition forces' (Ryan, 2011: 385). Party system and traditional political opposition groups —of the whole ideological spectrum— is perceived as a historically constructed system for exercising social control. It is the only movement in Jordan that is independent from political parties and from the traditional opposition structure. This has made them become 'the most controversial' movement in the country (2014 p. 74).

*'We try to find a third way, different from the leftist and nationalist political parties, and the Muslim Brotherhood. This third way is under the name of 'youth movement', which is not in line with any of the traditional ideologies, neither leftist, nor nationalist or Islamist.'*⁵⁴

What they want: a reformist or a radical change?

In terms of political significance of the movement, it is important to include a final reflection on the myriad of conceptualisations of change and what change should look like in Jordan that are present in the movement. Given its structural independence, and its complete lack of institutionalisation, movement activists are completely outside of the scope of control of the regime. This gives them the space and the ability to have a variety of voices that include reformist and radical demands. Other youth movements, such as the aforementioned 'child' youth movements linked to other traditional opposition constituencies, are controlled or partly institutionalised into the system. This mechanism of social control provided by traditional opposition parties prevents youth from radicalising.

In the Jordanian opposition scene, discussions on the legitimacy of political authority in Jordan in the official opposition and in the so-called alternative opposition have been absent, and 'both the official and the alternative oppositions consider the head of the political system [the monarch] to be some sort of moderating sage' calling for a 'change in policies, not a change in regime' (Bustani,

⁵⁰ Although overall the movement presents a rupture with these other forms of opposition in Jordan, there are individual activists in the movement that have links with other opposition groups.

⁵¹ Interview with anonymous analyst. 31st July 2013. Jabal Lweibdeh, Amman, Jordan.

⁵² Interview with anonymous activist. 13th September 2013. *Op.cit.*

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ Interview with anonymous activist. 5th September 2013. *Op.cit.*

2011). Hisham Bustani refers to two statements by members of both opposition groups presented to support this idea: the Muslim Brotherhood **stated** that ‘the Islamists in Jordan call for reform, not a total change. We acknowledge the legitimacy of the regime,’ and the Jordanian Campaign for Change (*Jayeen*), that includes all the so-called alternative opposition groups, **stated** that ‘the King is the only constant in Jordanian politics’ and stressed his constitutional immunity.

The Jordanian Youth Movement is therefore the only movement in Jordan in which we find radical voices, meaning claims that seek regime removal and not just reform. The term “radical” has multiple connotations and has been defined as ‘a transformation of systemic power relations perceived to sustain ongoing injustices’ (Eschle and Maignashca, 2013: 13). Radical demands tend to focus on complete restructuring of the system rather than incorporation into that system (Fitzgerald and Rodgers, 2000). I understand radical constituencies in this paper as those that demand a complete change in the political, economic, and social system in the country through direct confrontation and opposition to the monarchical regime itself.

‘The issue is not about reforming, it’s not about taking something and changing its form. It is about flipping the table. It is about changing from the root. It is the change so the people can live a decent life, specifically, the poor people.’⁵⁵

Activists of the movement that take this position towards change explain that:

‘Radical. Why not reformist? Because the political regime that we have in Jordan, the core of it, it is not able to reform. It is not able to change for several reasons. First, that Jordan is connected to the international economic system, and the political decisions made in agreement with the US. And our economy is linked to the IMF. So you have to change the regime radically and in a peaceful way. Reform will be just superficial, not from the root.’⁵⁶

Although radical voices exist only in the Jordanian Youth Movement, at least two different ways of conceptualizing change are present in the movement, and radicalism coexists with reformist voices. The spectrum of change and strategic choices by different constituencies in the movement ranges from radical, those that seek totalizing or complete change through abrupt upheaval and regime overthrow, to reformist, those that are in favour of a more evolutionary process. Reformist voices inside the movement do not consider that change will *only* be achieved through the removal of the regime. They adopt a less rupturist conceptualisation of change that would also, in their view, result in the aims of social, economic, and political transformation. There are variations in terms of what ‘reform’ means exactly inside the movement:

‘No one agrees on what reform is. We do not know how to define it. We know that it is the safer word to use for change, as opposed to other words that start with ‘r’, but at the same time, we don’t agree on what that means because we come from different backgrounds, we come from different interests’⁵⁷

Radical and reformist voices in the movement are not fixed; they have fluctuated in time, resulting in fluctuations in the strategies of the movement. Radicalisation and de-radicalisation of

⁵⁵ Interview with anonymous activist. 24th August 2013. *Op.cit.*

⁵⁶ Interview with anonymous activist, in Arabic. 4th September 2013. Jabal Lweibdeh, Amman, Jordan.

⁵⁷ Interview with anonymous blogger. 4th November 2014. Abdoun, Amman, Jordan.

movement strategies since its appearance has depended on the regime's varying response to social mobilisation in the country. Due to the non-hierarchical and loose organisational structure adopted by the Jordanian Youth Movement, they have been more vulnerable to this varying opportunity structure nationally and regionally. In words of an activist of the movement, 'circumstances are the ones that pressure you to take one or another decision.'⁵⁸. These circumstances are built on the different political moves put forward by the regime in response to social mobilisation.

The Jordanian regime's response to Youth mobilisation

In response to social mobilisation, the Jordanian regime has put forward a set of liberal democratic moves –such as government reshuffles, and putting forward a roadmap to reform that includes constitutional amendments, reform committees or elections–, at the same time as it has created greater costs for mobilisation through the use of repression and securitization –including a selective application of the law, infiltration, surveillance, street repression or imprisonment of activists, among other. This balancing act or 'steam valve' forms the counter strategy of the Jordanian regime, which 'must meet opponents' minimal expectations for political openness and participation but prevent them from undermining the regime's ultimate control' (Brumberg, 2003: 6).

The first set of moves that the Jordanian regime has put forward in order to respond to social mobilisation since 2011 are liberal democratic moves, which have not compromised the regime's authority in any way, and have been part of this balancing act that allows for a controlled political participation and pluralism. The words of a young activist of the movement illustrate the effect of these liberal political moves, in this case the role of the parliament, on the social perception of the political process in Jordan:

*'They come and tell you there is a Parliament that represents the people, but who are these parliamentarians? Who elects them? Who is the one who fakes their election? In fact there is no justice, the government is not trustworthy. So everything is an empty talk at the end. So the meaning of democracy has been distorted.'*⁵⁹

At the same time as it has put forward these diverse liberal political moves, the Jordanian regime has reinforced its nature of police state that is using repressive and selective securitization measures to control grassroots social discontent in increasingly disenfranchised and marginalised social clusters. The Jordanian Youth Movement has been particularly targeted with repressive policies. As so many international eyes were on Jordan, as they were on the rest of the region, this repression could not be exercised through open attacks, so different diverse repressive measures have been developed.

⁵⁸ Interview with anonymous activist. 5th September 2013. *Op.cit.*

⁵⁹ Interview with anonymous activist. 29th September 2014 *Op.cit.*

The complex simultaneous combination of liberal and authoritarian regime moves has had many implications for the organisation and significance of the Jordanian Youth Movement as well as for the future of social mobilisation in the country. The strategy that has been put forward by the Jordanian regime in response to the movement's activities has had different results at a social level. Overall, fear has taken over society, as well as activists of the movement. This fear has resulted in almost complete demobilisation and in the silencing of radical voices and radical demands in some social movements.

*'Now, there is no confrontation. If there is someone who wants confrontation, he is stupid. He is opening his chest to the fire'*⁶⁰

Despite this, the original socio-economic burdens and grievances that pushed disenfranchised and marginalised social clusters, such as youth, to mobilise at the beginning of 2011 still exist. In some areas, they have even been worsened with increasing living prices, justified by the increased economic pressure on the regime due to the influx of refugees. Therefore, in the words of an activist of the movement:

*'Inspiration is still based on people's suffering, or your own suffering as part of this society. At the end you are part of the working class, and you need to keep fighting to be able to live. The real inspiration is the pain and suffering.'*⁶¹

Conclusion

In this article I have presented the structure and significance of the Jordanian *Al-Hirāk Ash-Shabābī* (Youth Movement), and argued that, in Jordan this movement represents the new regional trend of youth-led, youth-organised, informal, uninstitutionalized, horizontal, network-like organization that is re-defining what dissent looks like in the country today. By analysing the appearance, the organisation of the movement, and the significance in relation to several challenges posed by the context, I aim to contribute to the gap of knowledge on this particular youth movement.

⁶⁰ *Ibid.*

⁶¹ Interview with anonymous activist. 5th September 2013. *Op.cit.*

References

- “Estimated Population of the Kingdom by Sex and Age Group, at the end of 2011”, Jordanian Department of Statistics, December 2011, available at http://www.dos.gov.jo/dos_home_e/main/ehsaat/alsokan/2011/2-5.pdf [accessed 22 July 2015].
- “Map of Political Parties and Movements in Jordan”, Identity Centre, 2014, available at <http://identity-center.org/sites/default/files/Map%20of%20Political%20Parties%20and%20Movements%20in%20Jordan%20English.pdf> [accessed 28 July 2015].
- BAYAT, Asef (2010): *Life as Politics: How Ordinary People Change the Middle East*, Amsterdam, Amsterdam University Press.
- BERMAN, Sheri (2003): “Islamism, Revolution and Civil Society”, *American Political Science Association*, vol. 1, nº 2, pp. 11-26.
- BRUMBERG, Daniel (2003): “Liberalization versus Democracy: Understanding Arab Political Reform”, *Democracy and the Rule of Law Project*, Carnegie Endowment for International Peace, nº 37, pp. 1-24.
- BUSTANI, Hisham (2011): “The Alternative Opposition in Jordan and the Failure to Understand Lessons of Tunisian and Egyptian Revolutions”, *Jadaliyya*, 22 de marzo de 2011, available at <http://www.jadaliyya.com/pages/index/959/the-alternative-opposition-in-jordan-and-the-failu> [accessed 27 September 2015].
- DESRUES, Thierry y KIRHLANI, Said (2013): “Activism under authoritarianism: young political militants in Meknes”, *The Journal of North African Studies*, nº 18, pp. 753-767. <http://dx.doi.org/10.1080/13629387.2013.849892>
- DESRUES, Thierry (2012a): “Le Mouvement du 20 février et le régime marocain: contestation, révision constitutionnelle et élections”, *L'Année du Maghreb*, nº 8, pp. 359-389 <http://dx.doi.org/10.4000/anneemaghreb.1537>
- DESRUES, Thierry (2012b): “Moroccan Youth and the Forming of a New Generation: Social Change, Collective Action and Political Activism”, *Mediterranean Politics*, nº 17, pp. 23-40. <http://dx.doi.org/10.1080/13629395.2012.655044>
- ESCHLE, Catherine y MAIGUASHCA Bice (2013): “Reclaiming Feminist Futures: Co-opted and Progressive Politics in a Neo-liberal Age”, *Political Studies*, pp. 1-18.
- HANAFI, Sari (2012): “The Arab revolutions; the emergence of a new political subjectivity”, *Contemporary Arab Affairs*, nº 5, pp. 198-213.
- HEDENGREN, Adam (2013): “Q&A on what the Jordanian youth really want”, *Your Middle East*, 30 de mayo de 2013, available at http://www.yourmiddleeast.com/features/qa-on-what-the-jordanian-youth-really-want_10021 [accessed 4 April 2014].

KHALAF, Samir y SAAD KHALAF, Roseanne (2011): *Arab Youth: Social Mobilisation in Times of Risk*, Londres, SAQI.

OTTAWAY, Marina y HAMZAWY, Amr (2011): "Protest Movements and Political Change in the Arab World", *Policy Outlook*, Carnegie Endowment for International Peace, pp. 1-14, available at http://carnegieendowment.org/files/OttawayHamzawy_Outlook_Jan11_ProtestMovements.pdf [20 May 2014].

RYAN, Curtis R. (2011): "Political Opposition and Reform Coalitions in Jordan", *British Journal of Middle Eastern Studies*, nº 38, pp. 367-390.

TARAWNEH, Naseem (2011): "The Missing Youth: How To Have A National Dialog Without Jordan's Biggest Constituency", *The Black Iris*, 16 de marzo de 2011, available at <http://www.black-iris.com/2011/03/16/the-missing-youth-how-to-have-a-national-dialog-without-jordans-biggest-constituency/> [accessed 20 May 2014].

TARAWNEH, Naseem (2014): "On Jordan's Tribal Myth", *The Black Iris*, 18 de febrero de 2014, available at <http://www.black-iris.com/2014/02/18/on-jordans-tribal-myth/> [accessed 20 May 2014].

TOBIN, Sarah A. (2012), "Jordan's Arab Spring: The Middle Class and Anti-Revolution", *Middle East Policy*, nº 19, pp. 96-109. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1475-4967.2012.00526.x>

Roles of organizations in socialization of youth leaders in the occupied Palestinian territory (oPt) after Oslo

Abeer MUSLEH

Bethlehem University (Occupied Palestinian Territories).

abmusleh@gmail.com

Recibido: 25/10/2015. Revisado y aprobado para publicación: 22/12/2015

Para citar este artículo: Abeer Musleh (2015): "Roles of organizations in socialization of youth leaders in the occupied Palestinian territory (oPt) after Oslo", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 91-111.

Para acceder a este artículo: <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.006>

Abstract:

This paper aims at studying the socialization of young people through organizations in the oPt, and accordingly how would that impact the forms of engagement and leadership they pick. This paper utilizes multiple case study and institutional ethnography research methods, in which it compares three types of organizations. Through this paper we found that founders had the upper hand in organizations, and youth positions even in the highest forms of organizations was limited. Yet the highest the position of youth in the organization, the more engaged they are, and their leadership skills became more institutional. Interaction among founders and youth leaders are essential especially through mentorship. Mentorship played a very important role in all organizations in building the identity and capacity of the youth leaders.

Key words

organizations, engagement, leadership, Palestine, socialization, Youth

Resumen:

Este artículo estudia la socialización de los jóvenes a través de la participación en organizaciones sociales en los territorios palestinos ocupados, haciendo particular hincapié en cómo influyen los distintos tipos de participación y de liderazgo que adoptan. Se utilizan métodos de investigación propios del "múltiples casos de estudio" y de la "etnografía institucional", para así comparar tres tipos de organizaciones. Mediante este trabajo, comprobamos que los fundadores de las organizaciones seguían ejerciendo el poder en las organizaciones, y que la posición de los jóvenes,

incluso en las más complejas formas de organización, se enfrentaba a serios límites. Así, cuanto más alta es la posición de los jóvenes en la organización, más intenso será su compromiso con ésta, y más institucional se convertirán sus recursos de liderazgo. La interacción entre los fundadores y los líderes jóvenes son esenciales especialmente a través de la tutela de los mentores. El mentor juega un papel muy importante en todas las organizaciones en la construcción de la identidad y la capacidad de los jóvenes líderes.

Palabras claves:

Organizaciones, participación, liderazgo, Palestina, socialización, Juventud

Introduction

The signing of Oslo Accord in 1993, with the start of a state-building process and the focus on development, marked a moment of transformation in the Palestinian society. As part of this change the Palestinian political and institutional field moved from collectively working against occupation, to the process of building state and development. Amongst this transition the image of youth as activist was transformed into that of youth as victim of the Palestinian–Israeli conflict (Collins, 2004; Kanaana, 1993). Palestinian youth moved from being active participants in the political process, in which they were an asset to Palestinian society, a target group that needs to be empowered (Rahal, 2006).

This shift in the way youth were perceived took place in conjunction with the emergence of a large number of organizations working with youth. According to Rabah (2009), 74 percent of organizations working with youth in the occupied Palestinian territory (oPt) were established after the year 2000, with two peaks, one in the year 2000 and the other in 2004. Still, this increase in the number of organizations did not lead to an increase in youth participation in local governance and political parties, nor did it empower youth to hold decision making positions. On the contrary, youth participation levels were seen to be low (Rahal, 2010a, 2009, 2010b).

These days, despite all the interventions with young people by different youth organizations and developmental organizations, youth are facing major challenges at different levels, such as access to decision making positions in governmental organizations, NGOs, and political parties, and their economic situation in comparison to other population groups. In regard to economic challenges, the rate of unemployment averages about 40 percent for the youth between the age of 25-34 years old, with 30.1 percent for males and 47.3 for females, while the unemployment rate among people 35-44 is 16.1 percent for males and 11.7 for females (PCBS, Annual report, 2011). Articles 18 and 45 of the local electoral law limits the opportunity of youth to reach decision making positions whether at the local level or on the legislative council (Palestinian Parliament). Although both laws recognize that youth at age 18 can vote, they limit their right to nominate themselves to local and legislative councils. Youth have to be 25 years of age to be nominated to the local councils and 28 to be nominated to legislative council (Authority, 2005, 2007).

This paradoxical status of youth in Palestinian society raises concerns in regard to the extent to which they are being involved in the democratic nation-building process. Youth play an essential role in developing their societies. In the Palestinian context, where the society is trying to sustain

itself and progress under occupation, the role of youth, who form 27 percent of the population, becomes even more critical. In recent history, Palestinian youth played an important role in shaping sociopolitical life. Not only did they form and participate in various organizations and political parties that mobilized and supported Palestinian society, they also played an essential role in introducing new forms of engagement. Representation and access to decision making for various population groups can support a development process that is based on equity and consideration for the needs of all.

This research aims to explore the socialization process of young people through organizations into civic engagement. Through understanding youth socialization we can learn more about the roles that they were prepared to take. And this eventually can help answering why youth were not highly involved in mobilization activities during and post the Arab spring period. To explain socialization this paper will look into the entry point of engagement of young leaders, relation with other age cohorts, youth position in organizations.

Over the period of three decades, the organizational structure that worked with youth varied and included from grassroots mobilization structures, student unions, political parties, charitable organizations, development NGOs, youth-led organizations, social movement organizations, and religious organizations. These organizational structures and models of work varied based on the historical period in which they were established. Within this study I am going to consider, first, the *Youth Association*, a youth development organization that was established by a political party; second, *Engage*, which is a youth led organization that was established after the Oslo Accord by a donor organization; and third, the *Youth Rights Activation*, another youth development organization that focuses on youth journalism in the post-Oslo period. The distinction between these three organizations lies in the leaders who established them, as they were established by leaders from different age cohorts.

Literature review

This research looks mainly into political socialization of youth as the umbrella for analysis, yet it looks into leadership literature when explaining the roles played by young people within the organizations.

Political socialization has been studying how it would be possible to get youth to become active citizens. Socialization theory shows that the process starts from the early stages of the human being. It starts from early childhood with the family influence on its members. Other factors play an important role in socialization of youth such as schools, religious organizations, development organizations, race, gender and historical period. Traditional theories of socialization consider young people as recipients for the concepts and not reasoning the, yet Rosenberg (1988) pointed out the active use of reasoning in forming political concepts. Further, as societies are complex it won't be easy just to pass a message homogeneously among various groups. Younis et al. (2002) notices that adults are not always in a position to hand youth a clear view of what society should be. Further, as youth get involved in working on the ground they get involved in habitual practices. Verba, Scholozman and Brady (1995) looked onto habitual practices as essential factor in determining adult participation in democratic process.

New literature about socialization looks beyond the internalization of knowledge to a process that includes cognitive activity; it reflects the complexity of the society through density of knowledge. Flanagan emphasize the influence of national context on youth's interpretation of the social contract that they are expected to adopt. This is of importance especially when studying the Palestinian context.

The literature on political generations has emphasized the impact of political opportunity on shaping the collective identities of generational members based on their lived experience, and the effect on generations' socialization and identification processes (McAdam, 1992). This will help in understanding how the transitions in the environment can impact individuals and organizations in terms of their position, mobilization structure, identity, and framing (Meyer, 2003; Meyer & Minkoff, 2004). In youth engagement, political opportunity is looked at with the existence of different institutional structures that facilitate youth participation; with the role of the environment in the political socialization of youth and in facilitating the forms of their engagement. Yet it does not look at how the youth interact with the environment as much. Further, when exploring the change in youth political socialization it is of importance to look into leadership formation. Leaders have an important role in creating institutions (Hardy & Maguire, 2008), strengthening them (DiMaggio & Powell, 1983) and changing them (Greenwood, Suddaby & Hinings, 2002). Marvin Washington and colleagues recognize the role of leaders in transforming organizations to institutions, through building a character, vision, and values of the organization. They underline three roles for leaders of institutions: Internal uniformity, overcome external enemies, development of supporting mechanisms. The institutionalization process is related to the interest of organizations to maintain its existence (Washington, Boal, & Davis, 2008). The leaders are considered critical as they mobilize resources, create and recognize opportunities, inspire commitment, and frame demands, encourage participation, and create links with other structures (Klandermans, 1989; Morris & Staggenborg, 2007).

Morris and Staggenborg (2007) identify different factors that impact members' ability to become leaders such as gender, education, previous involvements, and experiences. These factors are important to recognize, especially that they show the power dynamics and who is allowed to reach to which level of decision making in movements and organizations. In addition, leaders with different background and experiences make different strategic choices. The above distinctions across types and roles of leaders inform this dissertation research. The comparison across leaders from different age cohorts, we can develop a perspective not only about changes in the leaders' perspectives, but also, the role of structures in preparing which type of leaders.

Literature about youth development focuses on building the future leaders (Carole, 2006; Gambone, Hanh Cao, Lewis-Charp, Sipe, & Laco, 2006). Engaging them in decision making within organizations was one of the essential factors considered, their relation with adults through youth-adult partnership was considered important to develop their skills and to start a dialogue with the previous generations. A youth development approach for leadership focuses on providing youth with a voice within organizational structures, but through socializing them into the existing structures, the skills are directed toward program management. In contrast, Youth led organizing looks more into youth as mobilizers within an understanding of social injustice and change for the existing structures. Still the two sets of literature do not interact with each other. In this research through comparing the different leaders and how they emerged, it will be possible to look at what type of leaders youth organizations are preparing, and do these types of leaders vary based on the role they are playing in the organization or not.

Methodology

This paper is based on a multiple case study approach that is drawing comparisons among types of organizations in the youth field in the oPt. According to Robert Yin (2012, p.4) the case study approach allows “investigators to focus on a case and retain a holistic and real-world perspective – such as in studying individual life cycles, small group behavior, organizational and managerial processes”. The use of the case study approach in studying youth engagement and development has been shown to provide in-depth understanding of programs and organizations, how youth political socialization takes place (Yates, 1999), how contexts impact the forms of engagement (Yates, 1999; Youniss et al., 2002), and about the different models of youth organizations (Zeldin, Petrokubi, & MacNeil, 2008; Zimmerman, 2007). The organizations selected represent the structures established by different generations. Accordingly, the comparison across the organizations allows us to look into the relation between the experience of youth and how it impacts their identity, their form of engagement, and the skills they acquire. It is about explaining how organizations affect the youth perception about the world around them, themselves, and their role as actors.

The data for this research was collected between December 2008- and May 2012. The selected organizations ensured that they had many youth cohorts in them and that it will represent the changes in the youth field in the oPt. The experience of members of an age cohort is decided by the historical point of entry, in which the shared experience they go through together shapes their identities and worldviews. Organizations not only represent the age cohort that established them, but they are also a place of interactions between earlier and later age cohorts and a place in which the identities and skills of new leaders are formed. Different age cohorts have different worldviews and accordingly can impact the types of organizations and their structures differently, but at the same time, people’s worldviews can be shaped by the organizations they are part of. Ultimately, the comparison across organization allows us also to draw comparisons across different age cohorts, and how their experience shaped and was shaped by a changing field of Youth.

The type of an organization and the age of the founder of each organization was essential in selecting the organization. First, the organizations represent three different types of organizations: 1) youth development organizations established from political affiliations, 2) youth development organizations established after Oslo, and 3) youth-led organizations. Second, although the selected organizations were all established within the span of six years from 1992 to 1997 the organizations were each founded by individuals belonging to different age cohorts, which then shaped the identities and experiences of other age cohorts. The research covers five age cohorts, defined by when the members started their engagement. The youth starting age varied between 13-22 Years, divided as follows: Voluntary community work (1978-1987), the First Intifada period (1987-1993), Post Oslo Period (1994-2000), the Second Intifada period (2001-2005), Division Era (2006-2012). Each of those periods represents a different sociopolitical context, which shaped the forms, culture, and venues of engagement, and accordingly the roles and skills of youth leaders varied among the various cohorts.

The organizations selected for this study were selected for the following: *Youth Association (YA)* was the only Youth Development organization that was established by a political party; the organization was also selected because it was one of the oldest organizations established in the field of youth. In addition, its founder represents an age cohort that was different from the other two case studies. *Engage* was the only youth-led organization in the oPt that works on a national level, and it was one of the leading organizations in the field of youth. The *Youth Rights and Activation* organization (YRA) was chosen as the youth development organization established after Oslo. Although there were other organizations established during the same period, YRA had the most developed structure as a youth development organization.

The selection for individual participants was made in a way that ensured the representation of all age cohorts within an organization. The positions and roles played by the interviewees selected also allowed me to learn about how things were done in the organization. Further, to be able to analyze the impact of the various factors on organizations and leaders, it was important to interview individuals who were knowledgeable about the context but independent from the three organizations. Selection criteria for interviewees included gender, age cohort, position, role, and length of tenure with the organization, whether as a volunteer or member of the staff member. In addition, [some] interviewees were chosen if they had been recognized for important contributions to the organization by other staff members. Previous and current volunteers and staff were recruited to participate in the research, especially if they were mentioned by other interviewee as key people in the organization.

Sample selection for document and reports was based on the periods that the organization passed, and representation for major programs, in addition to cover all major reports published about the field of youth: the content analysis, all reports, I had access to, were included in the analysis.

Results and discussion

The comparison across organizations showed many factors that shaped the youth engagement culture and forms. These results are similar to factors discussed in both youth development literature under political socialization literature, and within political generations' literature. Context when starting engagement, organization structure and position of youth in the organization, type of programs, and interaction across age cohorts all proved to be important factors for shaping the identity and style of youth leaders.

Entry point of engagement and shaping the worldview

Not only the organizations are a place that shapes youth identity and space of engagement, but also it is a presentation of the founders' identity and believes (Manheim, 1952).

Figure 1: Comparison across organizations founders

	Youth Association	Youth Rights Activation	Engage
Year started engagement	1975	1995	1983
Affiliation	Grassroots n structure Student unions, Political party, NGO, Ministry of Professional newspaper. NGO Youth and sports	Foreign education	Student union, Donors NGOs, education
Skills	Community mobilizer	Professional journalist	Fundraising, Management Strategizing, Persuasion
Network	Grassroots, small donors, political leadership	Donors, NGOs, journalism institutions	Donors, NGOs, Decision makers, political parties

When looking at the experiences of the founders of the organizations in figure (1) we notice that they form three age cohorts with different experiences. Founders of the organizations had different affiliations, skills, and networks. Comparing the three founders it is noticed that there is a less influence for political parties and increase for professional organizations affiliations and involvement as time passes. More professional structures and professional identity started to emerge as seen with both founders of YRA and Engage. With such change the leadership skills they developed varied from one age cohort to another. Based on the interviews conducted with the founder of YA one of the main affiliations that he mentioned was being part of many grassroots structures that mostly affiliated with the political party, and the political party (Mohamad, 2011). Yet in an era where political affiliation was the most dominant, the founder identity and models of intervention was towards serving that direction. Yet with the founder of *Engage*, although he was exposed to the grassroots structures and political parties yet he was not highly investing in it. *Engage* main commitment was in the NGO and donors organizations. As a result, he had a different network and space that shaped his identity, culture, and style of engagement. The period in which both of YA and *Engage* started was characterized with a high community collective engagement, a high oppression by the Israeli occupation for the people, and youth were the front line for the confrontation with the occupation, and they had an important role to play in ensuring the steadfastness of the Palestinian society. Political parties were forbidden by the Israeli occupation and accordingly the grassroots structures where the network in which the political parties reached to the community. Further, NGOs emerging were also considered as part of the national movement for liberation (Hammami, 2000; Jarrar, 2005; Hilal, 1998).

On the other hand the founder of YRA involvement in organizations was through professional organizations and was never engaged in a political party or a grassroots structure, in addition to being exposed to foreign education which impacted her ability to communicate with donors later and receive resources. When we look at the organizations established by the three founders, it was noticed that the type of activities, organizational identity, and leadership style varied to reflect each leader experience of previous engagements.

Figure 2: Comparison across First Cohort of Youth Leaders

	Youth Association	Youth Rights Activation	<i>Engage</i>
Year started Engagement	1994	1999	1999
Current Role	Community center manager	Unit Coordinator	Director
Affiliations	Politically affiliated, NGOs	NGOs	NGOs
Skills	Community mobilizer	Management, Journalism and media, writing reports, trainer	Managerial skills, Negotiations, trainers, Report writing, fundraising.
Network	Party related & CBOs	NGOs, CBOs	NGOs, CBOs, Donors, Governmental officials, political parties leaders

As for the first cohort of youth leaders, as observed in table (2), we notice in the three organizations that they started their engagement post Oslo period. In which the political parties and grassroots organizations had less power in leading the Palestinian society. During this period political parties were replaced with Professional NGOs, yet these NGOs lost their wide base of constituencies (Hammami, 2000; Jad, 2007; Hilal, 2010; Jarrar, 2005). NGOs became highly donors' dependent, and work on specific sectors; concepts of development, empowerment, and working with sectors instead of whole community became the norm (Jad, 2004; Hammami, 2000). Youth turned from being the nation protectors (Collins, 2004) to another development sector (Jad, 2007) that needs to be empowered. Examining the starting point of the youth leaders, it is noticed that their main form of engagement available was through NGOs, and accordingly it is the most important structure that shaped their identity, culture and type of engagement. Being as part of an organization the program cycle approach starts to emerge, youth are being selected as a specific group to empower. The language used about working with youth was about empowering and developing youth, which is different than the previous phase when the steadfastness of the Palestinian society was important.

For example, the cohort of youth leaders at *Engage*, decided to adopt the approach of funded programs when became responsible for managing the organization. Although the youth leaders were pioneers in initiating initiatives that depends on volunteers in their local communities and organizations, they duplicated the structure familiar for them which is an NGO. Knowing that they are connected to financial resources through their founder, they also adopted the same standards of administrative and financial systems as the UN agency.

Type of the organization and socialization type (perspectives, skills)

In this section I will look at how the organization type and values provided youth with a culture of engagement, role, relation with community, and leadership skills. The youth organization's type is of importance as it sets the space provided for youth engagement, identity, networks provided for youth and eventually the capabilities they will develop. Socialization of youth through organizations mainly takes place through the habitual processes in which the young people pass through (Verba, Schlozman & Brady, 1995). Organizations provide youth with access to networks and resources, and expose them to specific practices through leadership (Delgado and Staples, 2007).

At the YA, which is a politically affiliated and a grassroots organization, the organization interventions were more directed towards local community empowerment and development. As political parties try to replicate itself in the structures it creates so it can ensure that it spreads its enhance its presence (Hilal, 1998). YA used two tools to do so: selecting the core group of youth leaders from affiliated young party members, and to base its work on volunteers and other CBOs in the local community (Mohamad, 2011). Accordingly the youth selected in principal to work with join the organizations were either politically affiliated to the party, or the party was interested in recruiting them. The relation between the founder and the youth leader reflected the party hierarchy in which they shared. Youth leaders were not appointed at high level positions in the organization, although they played an important role at the street level implementation. The youth leaders were the ones who run the operations and programs in the local level. As they were politically affiliated they shared the same set of values, as party members they felt that they were responsible for recruiting new members to the party. Mohamad (2011) describes in his own words the time when he joined Youth Association:

“I joined the party when I was 14 years old, 20 years ago. At that time our local council was so weak and it did not have money to cover its expenses. The local governance situation was bad; there was no one to provide the services. I was raised in a leftist family; I participated in a community work camp that took place in Nazareth. Parties were the structures that were addressing the needs of the community through community work and compensating for the lack of services provided by the councils. After that the political parties started to establish organizations. In 1994 the party established the youth community center in my village as part of Youth Association the organization; we renovated an old house in the village as our community center for Youth Association”.

This quote shows that Mohamad had a long-time personal commitment to the party. The fact that he was so rooted in the party may have been an essential factor of his selection. It is of importance to mention that Mohamad is still affiliated with the party, and he is still an employee of Youth Association. As discussed by Delgado and Staples (2007) the selection of young leaders is crucial, especially at the point of the establishment of a new structure. Not only it is needed to ensure that they will continue in the organization for some time, but it is also essential to develop the capabilities to inspire, mentor, and mobilize other young people. In this case, the party selection for the youth community centers was of young people that party leadership observed before within the base of their affiliates. They knew that, as members who had been committed

since they were 13 years old, their feelings of belonging and commitment to the party were high. Their basic skills as leaders and reputation among their colleagues were tested (Reyad, 2011); in addition they lived in the same community that the youth community center was serving, which provided them with the knowledge about the sociopolitical culture of the site (Ala, 2011). Those factors made the selected youth good candidates. Further, YA programs focused on meeting not only the needs of young people but also the community around them. Accordingly they needed to become a recognized actor within their local community; the youth center was not to turn down any community member who reached for its support. This provided the YA with legitimacy at the local community, and turned the youth into community organizers where they learned to recognize the challenges of the community and try to work collectively with other actors to make the change in the local community they live in. As part of cooperation it's noticed that they worked with the local women committee to provide support for students and women to have educational and income generating activities. The youth at YA did not have high skills in program management, but they were able to secure community participation, negotiate various issues in the local community and be considered a community resource.

On the other hand, YRA a youth development organizations working through media had another perspective for working with youth. YRA focused its work with young people on developing their skills and capacities as journalists. According to their founder they wanted to provide youth with a space to express themselves through media (Mona, 2011). YRA targeted youth at schools and universities, accordingly the age group selected immediately led to a division of adults and youth based on age. Further, the organization model was more dependent on paid staff rather than volunteers which made the upper hand in decisions to be for staff members. Although YRA provided youth with space to participate in editing the newspaper, yet they ensured that it will be overlooked by one of the adult staff members. The organization programs reflected a model of youth development that reinforced to a certain extent youth adult partnership. Youth adult partnership is one concept of youth development literature which focus on the assets brought by both parties and the importance of them to work together, in which the staff members will work with young people on writing their reports, facilitate their relation with organizations, and work together as part of the editorial board (Mutaz, 2011).

The organization identity as a youth media organization shaped the form of engagement of young people joining the organization. The main programs of the organization were media programs; a newspaper and a TV program, and community development based on advocacy. YRA targeted as its leaders youth in the universities mainly studying journalism and in some cases social sciences. One of the major selection criteria for youth was their education to be in fields of media and social sciences. This by itself directed youth engagement into specific directions of work. The organization's programs of community intervention was based on having organization staff, middle management of the organization who are the first cohort of youth leaders, to go into the community and work with a group of youth on specific issues. The work was temporary, not based on being an organizer from the community, it worked on developing specific skills for youth through training workshops, and minimal mentorship.

At YRA the youth leaders were more of organizational leaders rather than community organizers as seen at YA. This is related to the fact that they used to enter to a community as part of a program that they would implement. They were not based in a community center as YA in which they would be part of a larger community collective effort for change. The organizational value also was related to enhance youth civic learning, yet they aimed at not challenging the systems

managing the field, they tried to work around it to ensure the minimum challenge they would face. As Ala (2011) mentioned,

“We knew that not everyone will be happy about our work. We tried not to not to have direct confrontation, for example, we will not talk with young people about the issue of hijab directly, but through journalism we ask them to look at the various opinions that are tackling the issue, the opinions that are supporting or opposing. As journalist we have to present both sides, we don't favor one side over the other”.

Looking at what Ala said, it raises many questions about the culture in which youth are socialized towards. The data collected in this paper also showed that the youth as holding middle management position, they are aware about the limitations facing the organization to secure resources and pressure from larger environment. Ensuring the organization position and sustainability, made them stuck in a process of program management and reporting for donors; which is different than skills obtained by youth at YA as community leaders. One of the main concerns of this model of youth development as discussed by Watts and Flanagan (2007) is that it is not pushing the boundaries that keep youth in an inferior position. To change youth status it needs more than just building their capacity as individual leaders, we need to look at the systems that hinder them from taking an active position.

As for *Engage*, as a youth led organization, youth were encouraged to come up with their own initiatives to implement. Yet, As it was originally supported by the United Nations Development Program (UNDP), even if it's a youth led structure, *Engage* perceived its role as an organization that will work on enhancing youth led activities and to affect policies that impact the youth position in the field, and accordingly its programs were developed in such direction. As a youth led organization the organization had a youth staff, which was mentored by the founder for about two years to play the various roles of the organization high and mid management. Further, the type of programs in which it worked with were directed to youth-to-youth learning, and employment, policies, and support of youth initiatives.

The organization as affiliated with the UN had as part of its board members international organizations representatives. *Engage* also ensured that its governance regulations are following the same system of the UN. As a result, *Engage* ensured that it is considered accountable for donor organizations, and as a youth led considered the representative for young people. Accordingly that means being able to meet the deadline set by the donors, not to say no for any donor organization approaching them, and provided more power to the director general and the chair of its board of trustees. With that *Engage*, alienated the youth who were working without donors, and who were interested in the process. *Engage*, programs again focused on a specific duration that was assigned by funding, and the major approach of work was about working with individual youth through various workshops and training. Building a youth collective identity and sustainability in the local community did not take place. Youth leaders who form the management level are excellent in promoting themselves to the community and policymakers, for sure their administrative skills -after reading their reports and publications- present a very high quality of knowing the language that should be used and a good ability to mobilize human resources for its advantage. Still its youth leaders were mainly socialized to be both institutional and organizational leaders in the organization and not community organizers.

Relation across age cohorts: position, mentorship, strategy of building the capacity of youth

The relation across age cohorts was defined by the mentorship relation between them and the position in which young people occupied in the organization. It is important to note that in the three organizations under study mentorship was considered essential for shaping the skills and identity of the youth leaders. Further, to affect not only the skills that the youth had, but also their ability to influence the organization's decisions.

Mentorship

The founders' identity, background, and history of engagement provided each one of them with an accountability and dominant position in relation to the later youth leaders joining the organization, especially the first age cohort of youth leaders. According to first age cohorts of the three organizations under study, the relation between founders and first age cohorts of leaders was built on mentoring relationship (Reyad, 2011). Youth leaders at YA indicated that the history of their founder in political and community engagement was major factor in why they take into consideration his word (Mohamad, 2011). The founder seniority in the political party was reflected in the relation between youth and the founder especially that he was highly ranked in the political party. This was reflected with the limited willingness for young people to challenge the founder approach of work and interventions. The same issue was reflected in the other two organizations as the founder played an important role in establishing the organization, ensure its sustainability, and mentoring the young people and support them to get where they are at the current moment.

This is similar to what is discussed by Mische (2008) about leaders' strategies, and how they are a result of the leaders' previous experiences and the organizations' previous experience. With such recognition, and being the main mentors that worked with the initial groups of youth leaders, their position in the organization became essential. According to Washington, Boal and Davis (2008), leaders play an important role in framing an organization's work, building its culture, and facilitate its access to resources and coalitions. The interaction across former and later age cohorts takes place within the organizations, and a negotiation process on whose discourse is to dominate takes place (Klatch, 1999). Further, founders were considered not only to have access to resources whether financial, cultural, or moral, but also to own and control the resources through their networks and experience.

An important factor that made the young people consider the founders as their mentors was the one-to-one communication they had when they started their engagement. The sense of recognition by young people for the founders was not related only to what they invested in the organization only, but also part of a personal recognition for where they feel they stand at the moment (Ala, 2011; Mohamad, 2011; Mona, 2011). Camino and Zeldin (2002) introduce the importance of mentorship in the development of young people. The impact of adults on the healthy development of young people is crucial as they provide support, teach youth specific skills and knowledge, and help them to reach a specific objective (Freedman, 1993). According to Rola (2011), a current staff member who started as a volunteer with the organization when she was 13 years old:

“We received all types of support we needed to write our articles. After the writing workshop the staff will help us pick the topics we want to write about, facilitated for us the meetings with people if needed, and in some cases even write the article together, we were supported at each step as we needed.”

The above quote shows an interaction within an organization that is more on a horizontal structure, as a result of small size of the organization with a limited number of volunteers and clear task to accomplish. Youth in this structure managed to have a larger role in decision making process in the organization.

The youth leaders participating in the three organizations all started their engagement in the post Oslo period, in which most of them were only involved in one form of institutional structure which is NGO. This varied from the founders' generation in which they were affiliated in many structures such as political parties, student unions, and NGOs. For first cohort of youth leaders this was the most important experience they had. It is different than the founders who found many role models to provide them support, or where they could accumulate experience through their multiple affiliations. Yet, mentorship became less as organizations expanded their work. The youth joining the organizations at later stages were mainly developed through training, experience and mentorship they received in the organization (Ala, 2011; Rola, 2011, Mona, 2011).

Training youth and ensuring that they had the skills needed to play their role varied from one stage to another in the life of the three organizations. It is noticed that mentorship was an important component of the way first cohort of youth leaders were trained in the three organizations under study. The one-to-one mentorship was combined with a practical experience needed to fulfil specific positions, or implement program activities.

One approach that was utilized by the three organizations is to form a core group of leaders that will be trained to take the lead of the organization work afterwards. For example, at *Engage*, they formed a core group of 15 young people in which they worked with them on running the day to day work of the organization. The same core group became the organization staff and management member, and members of the general assembly. Close mentorship was provided for the 15 young people over the period of 2 years, they were trained on how to run programs, networking, and mobilization of resources. As the youth were based in middle and higher management they had to be familiar with issues of planning, and fundraising. The core group of young people at YA had other skills to acquire as a community organization. YA core group of young people had to work on developing their local networks, and support from other community groups.

Despite the recognition of the importance of such approach from the first youth leaders, yet they did not use it with other young people who joined the organization. Capacity building for later young people was done through training in workshops. Later youth joining the organization participation was limited into joining the activities of programs. This by itself limited the participation of young people in the decision making, and as a result the power of decision making became concentrated with the founders and the first cohort of young leaders. The intervention of the organization moved from a youth led model of interventions towards a positive youth development model. In which youth are targeted to improve their skills as individuals, to ensure

that they will turn to be good citizens, yet their participation is limited to learning what their needs are and implementing the activities.

As the organizations' work expanded in locations and numbers, the time needed to be spent in mentorship in the three organizations was limited by the organization staff, whether they are first cohorts of young leaders or founders. As a result, the new youth joining the organization did not have similar opportunity to develop their capabilities in leadership. The first cohort of young people was part of the establishment of the organization at that stage the organizations was still not that institutionalized, smaller in size, working with smaller number of youth. This ensured a strong connection between youth themselves, one-to-one relationship between youth and adults, and less worried about its sustainability. All these factors allowed young people to experiment and try to work through different approaches without being worried about funding and sustainability. When part of the system as staff the first cohort of youth expressed their concern that this became impossible and accordingly they had to work based on programs plans. In the words of Amal (2011):

“When we volunteered at Engage, we had our own initiative to lead, yet still as a UNDP affiliated organization we did not have to think about reports, donors, fundraising, etc... We only had to work on how to implement our initiative and how to make it successful. This allowed us to experiment and try different things. Yet when we held management positions we started worrying about salaries, donors, finishing programs on time, and accountability. With this we cannot experiment and try new things the way we want. Unless we ensure that the youth leader has the skills needed they will not be given the responsibility”.

In the previous quote we can see how the first cohort of young leaders became a reproducer for the system of NGO dependency on donors. This system decreases their ability to innovate and to develop their capabilities in the youth development sector.

Position and roles played by youth

In the three cases understudy, the type of the organization did not impact the division of roles between founders and youth leaders. Organizations main decisions and power were concentrated in the hands of the founders. First cohort of young leaders had control on the second line of management in the three organizations, with more space provided for youth at *Engage* as a youth led organization (Delgado and Staples, 2007). As for new comer youth, it is noticed that they don't have a strong position in their organization, they are mainly a target group for the organizations activity. In the three organizations, youth were trained to become organizational leaders and not institutional leaders.

The difference in the experience was related to the roles youth played in the organization. The vision of the organization affected the type of skills that the young people should acquire. As seen in figure (2) the youth in YA were expected to be community mobilizers. The organization was based on community organizing and the political party approach for community empowerment. Accordingly, the young people were provided direct skills to be involved in their local communities. They were based in their local community, and not in the cities were the Headquarter of the organization is. Hence, the type of activities that they were encouraged to participate in were all related to community empowerment and development. The political party identity was clear in the type of interventions that they had in the community especially during

the Second Intifada period, when in villages, where the youth centers are based, were totally separated from the cities and accordingly they had to work on issues with regards to collective economic empowerment. The interventions led by young people for their community for projects such as food for work was changed toward going back into the cultivating the land and to develop a community resiliency and sustainability. This was in line with the political party affiliated with the organization that was used during the late 1970's and during the First Intifada period. The organization strategies for community empowerment stemmed out from its original party approach which related both economic development with community empowerment. Accordingly, when intervening during the Second Intifada their programs focused on joining the two components in programs implemented. Further, as identified as a grassroots organization, the youth were directed towards building alliances for their work on a local community level, to provide support for other CBOs working on the ground. According to the youth in the organization we notice

As for the YRA, the organization was more interested in creating young journalist, and with the start of the Second Intifada they expanded the skills into using media to mobilize for issues raised by the community. The youth in this organization were trained to take leadership of the programs but they were trained more on working on organizational leadership, in which they work on running the daily work of the organization, and the institutional leadership was kept to the founders of the organization. Institutional leaders are the leaders that focus on building the strategic direction of the organization, building the culture and identity of the organization. And accordingly the skills provided for young leaders were related to being program managers and practicing journalists.

As for *Engage*, the third organization, which is identified as a youth led organization, a core group of leaders needed to be trained to take a larger role in the organization, as the organization was identified as a youth led organization. Youth needed to be able to manage an organization's daily activities, negotiating with donors and policy makers, fundraise, and implement programs. For example, when *Engage* found itself as a youth led organization and not as UNDP supported program, the youth leaders main strategy was to direct their efforts to fundraising, and ensuring that they meet the donors' organizations standards for funds. This decision made by youth was encouraged by the founder of the organization who was affiliated with donor's organization.

Although the level of participation of young people in each of the organizations varied, yet the concentration of power was still in the hands of the founders. In the three cases the seniority of the founder was considered for the efforts they invested in the organization and the realization of the founders ability to mobilize resources.. Accordingly, voicing of disagreement was seen by youth as a way of undermining these efforts (Mohamad, 2011). At YA the founder was seen to have a great history in community mobilization and the party which is making it difficult to disagree with. As for YRA, in addition to her access to financial resources and being trusted by donors, for young leaders and board members knowing that she was not only the founder, but the owner of the idea it was difficult to divert from her vision to the organization, she was seen to be the owner of the idea. At *Engage*, in addition to the role played by the founder in mentoring the core group of youth leaders, he had a great network that over the years channeled the financial resources towards the organization, and ensured a good connection with donors and decision makers. The founder realized that he has the control over resources channeled towards the organization, and according to him “ After 10 years they already developed and they are doing

good things and are bringing great ideas, but the moment they do something I don't like I will close this organization, we both know that I can" This quotes presents not only the perception of power between founders and youth leaders, it also presents a type of pressure on decision making that is made by young people in a youth led organization. With this we can notice that although the structure is supposed to bring the highest participatory form for young people. Yet it I become limited especially with the limited control and access for young people to resources.

The position of young people also varied based on the number of years they spent with the organization, the first cohort of youth leaders in the organization, had better position in the organization than later youth joining the organization. This can be related to the fact that they spent much time with the founders when the three organizations were smaller and during establishment phase which allowed them to develop stronger networks among themselves; they have more ownership of the organization especially that they were part of the establishment phase. During this period the mentorship process focused on one-to-one interaction between youth and adults and as a result provided a safe place for young people to voice their concern. With organizations getting bigger, and institutionalized, mentorship process got weaker, and instead training and capacity building took place through training and workshops.

Hence, by assigning youth to positions in the organizations whether as coordinators or second line management they were allowed to be included as collaborators and leaders rather than as objects in different aspects of the organization's life (Wheeler, 2000). Both Polletta (2002) and Wheeler (2000) talks about how organizational structures impact the type and level of participation. Nevertheless, this participation varied from one organization to another depending if youth were allowed to reach the highest level of management of the organization, which includes the board of directors and General Assembly, and the executive management.

From a youth development perspective, the three organizations had helped youth to develop the four C's described in the youth development literature as: 1) competence and interpersonal skills; 2) connection to others; 3) character building by embracing individual responsibility and community service; 4) confidence building through setting and achievement of goals (Delgado & Staples, 2007; Watts & Flanagan, 2007; Youniss & Levine, 2009). In the words of Rola (2011), an YRA staff member and previous volunteer, we can see the above values reflected as she describe how they worked:

"It was easy to talk to management at any time, despite the fact that the newspaper needed to be reviewed by the management; still we could discuss all aspects of it, and be part of the decisions. The atmosphere was friendly and we were mentored by older young people, but still we felt that it is a home for us that we loved to be in".

In addition to the expectation of the organizations for the roles played by the young people the approach used to work with youth shaped their identity, leadership style, and the space provided. In the three organizations it was noticed after interviewing the youth from many cohorts that the three organizations shifted from mentorship relationship to training youth through workshops. One of the interesting results of this research was related to how organizations succeeded and failed in developing leadership among young people is with the approach they used. The first cohort capacity building took place through direct mentorship of founders to the leaders, with that the first cohort gained more than skills to play their roles. Their identity was shaped, and feeling of belonging to the organization, and their world view.

Yet with the expansion of the work of the three organizations it is noticed that most of the training of young people started to take place through training workshops. The training workshops became the approach in which the organizations utilized for training young people. Young leaders started to have fewer roles in running even the organizations daily life. With that the skills and capacities they gained became less. Further, the access to financial resources impacted the type of training that was accessed by youth in the three organizations. YA was the least organization to access financial resources, accordingly providing training for its youth through various programs was limited.

Conclusion

To conclude, similar to other countries of the world, starting point of engagement, organization's type, relation across generations shaped the youth skills and approach for civic engagement. Not only the starting point played an essential role in deciding the structure in which young people are joining, but also it presents a context that shapes the opportunities of engagement for young people. The first cohort of youth leaders was mainly involved in NGOs structures; their engagement was mostly at organization management level, and working through projects. The youth became part of an institutional structure that provides the services for youth sector. Further, the interaction with founders and type of programs that they joined shaped their identity, skills and world view. By doing things in a specific way they developed their habitual processes.

Youth position and approach for being active citizens cannot take place without thinking jointly with youth about how the various agents are impacting them, and what kind of citizen we want, and most importantly is what type of contract the youth see themselves joining. This paper I did not look into issue of gender, locality, and education as factors deciding the youth socialization, yet they are issues to consider for further analysis for the socialization process of the Palestinian youth over time.

References

- CAMINO, Linda (2000): “Youth-Adult Partnerships: Entering New Territory in Community Work and Research”, *Applied Developmental Science*, 4, pp. 11-22. http://dx.doi.org/10.1207/S1532480XADS04Suppl_2
- CAMINO, Linda (2005): “Pitfalls and promising practices of youth-adult partnerships: An evaluator's reflections”, *Journal of Community Psychology*, 33/1, pp. 75-85. <http://dx.doi.org/10.1002/jcop.20043>
- CAMINO, Linda and ZELDIN, Sheperds (2002): “From Periphery to Center: Pathways for Youth Civic Engagement in the Day-To-Day Life of Communities”, *Applied Developmental Science*, 6/4, pp. 213-220. http://dx.doi.org/10.1207/S1532480XADS0604_8
- MACNEIL, Carole (2006): “Bridging generations: Applying adult leadership theories to youth leadership development”, *New Directions for Youth Development*, no 109, pp. 27-43.
- COLLINS, John (2004): *Occupied by memory the Intifada generation and the Palestinian state of emergency*, New York, New York University Press.
- DELGADO, Melvin and STAPLES, Lee (2007): *Youth-Led Community Organizing : Theory and Action*, Cary, NC, USA, Oxford University Press, Incorporated.
- DIMAGGIO, Paul and Powell, WALTER (1983): “The Iron Cage Revisited: Institutional Isomorphism and Collective Rationality in Organizational Fields”, *American Sociological Review*, 48/2, pp.147-160. <http://dx.doi.org/10.2307/2095101>
- FLANAGAN, Constance (2013): *Teenage Citizens. The Political Theories of the Young*, Harvard University Press, Cambridge.
- FREEDMAN, Marc (1993): *The kindness of strangers : adult mentors, urban youth, and the new voluntarism*, San Francisco, Jossey bass.
- GAMBONE, Michelle; CAO Y, Hanh; LEWIS-CHARP, Heather; SIPE, Cynthia and LACOE, Joana. (2006): “Youth, Organizing, Identity-Support, and Youth Development Agencies as Avenues for Involvement”, *Journal of Community Practice*, 14(1/2), pp.235-253.
- GREENWOOD, Royston, SUDDABY, Roy and HININGS, C. R. (2002), “Theorizing Change: The Role of Professional Associations in the Transformation of Institutionalized Fields”, *Academy of Management Journal*, 45/1, pp.58-80. <http://dx.doi.org/10.2307/3069285>
- HAMMAMI, Rima (2000): “Palestinian NGOs Since Oslo: From NGO Politics to Social Movements?”, *Middle East Report* , 214, pp. 16-48.
- HARDY, Cynthia and MAGUIRE, Steve (2008): “Institutional Entrepreneurship”, in GREENWOOD, R oyston, OLIVER C., SUDDABY, Roy and SAHLIN, K (Eds.), *The Sage Handbook of Organizational Institutionalism*, London, SAGE Publications Ltd, pp. 198-218. <http://dx.doi.org/10.4135/9781849200387.n8>

HILAL, Jamil (2010): "The Polarization of the Palestinian Political Field", *Journal of Palestine Studies*, 39/3, pp. 24-39. <http://dx.doi.org/10.1525/jps.2010.XXXIX.3.24>

JAD, Islah (2004): "The NGO-isation of Arab Womens Movements", *IDS Bulletin*, 35, pp. 34-42. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1759-5436.2004.tb00153.x>

JAD, Islah (2007): "NGOs: between buzzwords and social movements", *Journal Development in Practice*, 17/4, pp. 622-629.

JARRAR, Alam (2005): "The Palestinian NGO Sector: Development Perspectives", *Palestine – Israel Journal of Politics, Economics & Culture*, 12/1, pp.43-48.

KANAANA, Sharif (1993): "The role of women in Intifada legends", *Journal Contemporary Legend*, 3, pp.37-61.

KLANDERMANS, Bert (1989): *Organizing for change: social movement organizations in Europe and the United States*, Greenwich, Conn. [u.a.] : JAI Pr.

KLATCH, Rebecca (1999): *A generation divided: the new left, the new right, and the 1960s*, Berkeley, University of California press.

MCADAM, Dough (1992): "Gender as a Mediator of the Activist Experience: The Case of Freedom Summer", *American Journal of Sociology*, 97/5, pp. 1211-1240. <http://dx.doi.org/10.1086/229900>

MEYER, David (2003): "Political Opportunity and Nested Institutions", *Social Movement Studies*, 2/1, 17-35. <http://dx.doi.org/10.1080/1474283032000062549>

MEYER, David and MINKOFF, Debra (2004): "Conceptualizing Political Opportunity", *Journal Social Forces*, 8/24, pp. 1457-1492.

MISCHE, Ann (2008): *Partisan Publics: Communication and Contention across Brazilian Youth Activist Networks*, Princeton: Princeton University Press.

MORRIS, A. D. and STAGGENBORG, S. (2007): "Leadership in Social Movements", *The Blackwell Companion to Social Movements*, Blackwell Publishing Ltd., pp. 171-196.

POLLETTA, Francisca (2002): *Freedom Is an Endless Meeting. Democracy in American Social Movement*, Chicago, Chicago University Press.

RABAH, J. (2009): *Mappying of Organizations Working with Youth in the oPt*, Ramallah: United Nations Development Program.

RAHAL, Omar (2006): *Youth, organization, structures, programs, and youth clubs*, Ramallah: Sharek Youth Forum.

RAHAL, Omar (2010a): *Concerns of youth community development and the right to participate*,

Ramallah, Human Rights and Democracy Media Center "SHAMS".

RAHAL, Omar (Ed.) (2009): *Alshabab Qadaya w Mawdoat*, Ramallah, Palestine: Center for Human Rights and Democratic Participation.

RAHAL, Omar (Ed.) (2010b): *Youth, Community Development and good Governance*, Ramallah, Palestine: Human Rights and Democracy Media Center.

VERBA, Sidney; SCHOLOZMAN, K. Lehman and BRADY, Henry (1995): *Voice and Equality: Civic volunteerism in American politics*, Cambridge, MA: Harvard University Press.

WASHINGTON, Boal and DAVIS, J. N. (2008), "Institutional Leadership: Past, Present, and Future" in GREENWOOD, Royston; OLIVER, Cynthia, SUDDABY, Royston and SAHLIN, Kerstin (Eds.), *The SA GE Handbook of Organizational Institutionalism*, London, SAGE Publications Ltd, pp. 721-737.
<http://dx.doi.org/10.4135/9781849200387.n31>

WATTS, Roderick and FLANAGAN, Constance (2007): "Pushing the envelope on youth civic Engagement: A developmental and liberation psychology perspective", *Journal of Community Psychology*, 35/6, pp. 779-792. <http://dx.doi.org/10.1002/jcop.20178>

WHEELER, Wendy (2000): "Emerging Organizational Theory and the Youth Development Organization", *Journal of Applied Developmental Science*, 4, pp.47-54.
http://dx.doi.org/10.1207/S1532480XADS04Suppl_6

WHITTIER, Nancy (1997): "Political generations, micro-cohorts and the transformation of social movements", *American Sociological Review*, 62/5, pp. 760-778.
<http://dx.doi.org/10.2307/2657359>

WYN, Johanna and WOODMAN, Dan (2006): "Generation, Youth and Social Change in Australia", *Journal of youth Studies*, 9/5, pp.495-514.
<http://dx.doi.org/10.1080/13676260600805713>

YATES, Miranda (1999): *Roots of civic identity: international perspectives on community service and activism in youth*, Routledge, Cambridge.

YIN, Robert (1994): *Case study research: design and methods*, Thousand Oaks, Sage Publications.

YOUNISS, James and LEVINE, Peter (2009): *Engaging young people in civic life*, Nashville, Tenn, Vanderbilt University Press.

YOUNISS, James; BALES, Susan; CHRISTMAS-BEST, Verona; DIVERSI, Marcelo; MCLAUGHLIN, Milbery and SILBEREISEN, Rainer (February 2002): "Youth Civic Engagement in the Twenty-First Century", *Journal of Research on Adolescence*, 12/1, pp. 121-148.
<http://dx.doi.org/10.1111/1532-7795.00027>

ZELDIN, Sheperd; PETROKUBI, July and MACNEIL, Carole (2008): "Youth-Adult Partnerships in Decision Making: Disseminating and Implementing an Innovative Idea into Established Organizations and Communities", *American Journal of Community Psychology*, 41/3, pp. 262-277.

ZIMMERMAN, Kristen (2007): “Making Space, Making Change: Models for Youth-Led Social Change Organizations”, *Journal Children, Youth & Environments*, 17/2, pp. 298-314

Interviews:

Ala (2011). Interview with Ala. Ramallah- Palestine.

Amal (2011). Interview with Amal. Ramallah-Palestine.

Dalal (2011). Interview with Dalal. Ramallah-Palestine.

Mohamad(2011). Interview with Mohamad. Ramallah-Palestine.

Mona (2011). Interview with Mona. Ramallah-Palestine.

Mutaz (2011). Interview with Mutaz. Ramallah-Palestine.

Reyad (2011) Interview with Reyad. Ramallah-Palestine.

Rola (2011). Interview with Rola. Ramallah-Palestine.

Youth in the Arab World: Their Aspirations and Identities with Democracy in Egypt

Shubhda CHAUDHARY

PhD from Jawaharlal Nehru University, India.

shubhda.chaudhary@gmail.com

Recibido: 26/10/2015. Revisado y aprobado para publicación : 14/12/2015

Para citar este artículo: Shubhda Chaudhary, Youth in the Arab World: Their Aspirations and Identities with Democracy in Egypt, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 113-126

Para acceder a este artículo: <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.007>

Abstract

After Mohamed Bouazizi set himself on fire on December 17, 2010, the world attention was caught by pro-democracy protests, starting from Tunisia, Egypt, and other parts of Middle East and North Africa. The major protagonists in this entire outburst were youth. Thus, this paper tries to understand what the Egyptian Youth actually means by “democracy”, what impact does it have for them and how do they want to play a pivotal role in the nation-building process, in spite of the fact that they do not have the means to. Digging deeper, the paper tries to reveal the identities and interests of the Egyptian youth, hailing from different segments of the society and trying to understand the major hindrances they face while they demand for democracy, trying to meticulously scrutinize the reasons, processes and the consequences of it. The research paper adopted a methodology that used a deliberative assembly of 50 participants from Egyptian youth, as a preliminary research technique to explore people’s ideas and attitudes. After that, 50 young people responded to an E-mail survey carried out in August and September 2015.

Keywords:

Youth, Arab democracy, Citizenship, Uprisings, Egypt.

Resumen:

Después de que Mohamed Bouazizi se prendiese fuego el 17 de diciembre de 2010, el mundo fue cautivado por las protestas pro-democracia, que partieron de Túnez, pasando por Egipto y otras partes de Oriente Medio y el Norte de África. Los principales protagonistas de toda esta explosión contestataria eran jóvenes. Así, este trabajo trata de entender lo que la juventud egipcia entiende realmente por “democracia”, ¿qué impacto podría tener para ellos? y ¿cómo creen que pueden jugar un papel fundamental en el proceso de construcción de la nación?, a sabiendas de que probablemente no disponen de los medios para ello. Indagando más en profundidad, el trabajo trata de revelar las identidades y los intereses de la juventud egipcia, contando para ello con individuos procedentes de diferentes sectores de la sociedad. Intenta también entender los principales obstáculos a los que se enfrentan los jóvenes cuando reivindican la democracia al tiempo que examina las razones, los procesos y las consecuencias de la misma. El trabajo de investigación adoptó una metodología que utilizó una asamblea deliberativa de 50 participantes egipcios. Esta técnica de investigación preliminar permitió explorar ideas y actitudes de las jóvenes personas participantes. Luego, 50 jóvenes respondieron a una encuesta por correo electrónico que se llevó a cabo en agosto y septiembre de 2015.

Palabras claves:

Jóvenes, ciudadanía, democracia árabe, sublevación, Egipto.

Introduction

For decades, several scholars have pointed out that the increasing youth bulge in Middle Eastern countries is a worrisome fact, taking into acknowledgement the rising growth of unemployment and low standards of living. Scholars like Stephanie Schwartz (2011) have pointed out the ‘violent potential of youth’ who have little access to employment opportunities in their country and additionally, their grievances are not being met by the political governance of their respective countries. Though interestingly, this has led to growth in the number of youth activists who are though, not joining the rebel movements, but is finding new, nascent ways of describing their grievances. Most of which include low wages, high food prices and low employment standards. The global interconnectivity, endowed by emerging platforms of social media have further aided in consolidating the fragmented voices, helping them to mobilize movements which have helped in voicing their speech and expression, in a manner which was not fathomed before in these countries like Tunisia, Egypt, Bahrain, Syria and others (Dabashi, 2012). Talking about the ‘Demographics of Arab Protests’ Ragui Assaad (2011) states that the region is currently facing a demographic bulge in which the youth, aged between 15 to 29 years of age, comprise the largest part of the population. He also compares the ‘youth bulge’ in other countries of South East Asia and East Asia and describes how the good education systems and open economies had witnessed this phenomenon as an opportunity rather than challenge. In countries like Egypt, which is at the peak of its ‘youth bulge’, the demographics includes a large number of youth who are very frustrated at their inability to transform their education into productive and well-paying jobs, which has eventually exacerbated the situation (Hoffman & Amaney, 2012). In the context of what is happening in this region, scholars like Hamid Dabashi (2012), have mentioned how the world is running out of metaphors and in this process, they are crafting new identities and at the same time, forging new solidarities, which are both within and without the “Islam and the West” binary.

Hence, they are overcoming once and for all the thick (material and moral) colonial divide which had always existed in analyzing this region. At the same time, it needs to be kept in mind that not all cohorts of teenagers and youth produce movements which are centered around their identity, accompanied by a set of organizational symbols and demands. Thus, what Juan Cole (2014) calls the 'New Arabs', have the potential to forever change their societies. The regimented and patriarchal culture of the Arab society has also played a pivotal role in these causing these movements to stand apart. These networked youth communities rejected police brutality, arbitrary arrests, dynastic succession and torture, which for years had failed to unite them. Thus, the youth movements, especially in Egypt, developed a new concept of personal freedom, which laid more emphasis on the autonomy and dignity of the citizens¹. Though, it still needs to be kept in mind that when these movements did spread, be it in 2011 against Hosni Mubarak or in 2013 against Mohamed Morsi, they honestly had partial success. In the case of 2011 protests against Hosni Mubarak, the uprisings were hijacked by Muslim Brotherhood because they had better networking and had developed as a grassroots movement for decades, while in the case of disposing Morsi in 2013, the police and army played a pivotal role in endowing the strength and the ability to cause 'violence'. What must be kept in mind is that in both the cases of uprising, the youth were leaderless, in spite of their burgeoning number. Also, they had very limited understanding of the kind of vision, in terms of governance and political legitimacy, which would eventually take place after the uprisings have won the power struggle. Though, what they did do, and are still doing, is creating virtual public spheres to consolidate and vent out their frustration through the social media platforms, a phenomenon which had never taken place before.

This research paper aims to bring out the fact that the youth in Egypt have been sidelined in spite of playing a pivotal role in mobilizing the uprisings against Hosni Mubarak in 2011. The research paper adopted a methodology that ensured that all the popular and general genres of employment are chosen, so that greater space of engagement and debate can be endowed to the population. The research used a deliberative assembly as a preliminary research technique to explore people's ideas and attitudes. This assembly mainly comprised of 50 participants from Egyptian youth, from the age-group of 19-30 years. The demographic profile of the assembly was heterogeneous and it included participants from journalism, academics, law, film-making, medicine and engineering sectors of employment. The questionnaires included six open-ended questions. Open-ended questions are questions without explicit response choices so that the respondents provide their own answers in their own words. The E-mail surveys were sent as messages to respondents' e-mail addresses. 50 respondents then marked their answers in the message and send them back to the researcher. The survey was carried out in the month of August and September 2015. The following questions were asked to these interviewees:

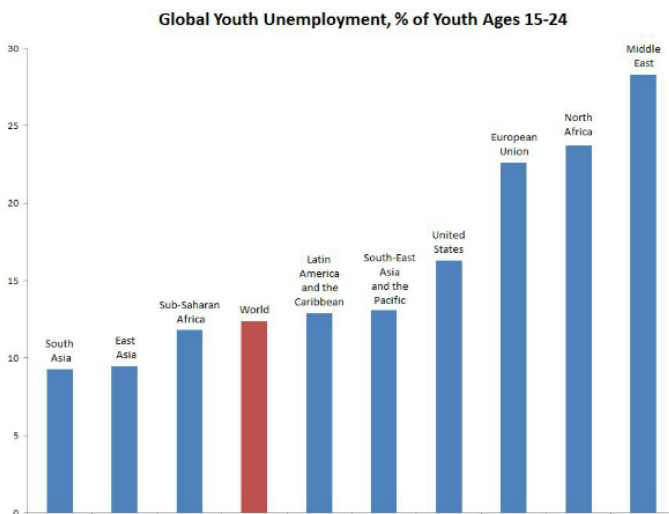
1. What is Arab democracy according to you?
2. Why are the Arab youth protesting?
3. Has Arab Spring failed?
4. Do you think Arab Youth has been sidelined from the protests?
5. Why have the youth been sidelined in your country?
6. Can the Arab Youth play an important part in nation building?

All these questions are descriptive and analytical in nature, trying to figure out the current consensus among the youth.

¹ On these trends in other countries affected by the mobilizations of 2011, we refer to Murphy (2012) and Desrues (2012 and 2013a) and Desrues and Kirhlani (2013b).

Youth Population in the Arab World and Egypt

The regional overview of Youth in Arab region states that out of 22 countries in the Arab region, only nine countries have either developed youth policies or are in the process of formulating them. Sixty percent of the region's people are under 30, twice the percent of North America.² Adding to that, North Africa and the Middle East have the highest regional rates of joblessness in the world (Knickmeyer, 2011). Also, about 500,000 additional people in MENA are unemployed each year (Raphaeli, 2006). The youth bulge in the Arab world has become even more pronounced due to the lack of employment opportunities, as narrated by Isobel Coleman through the below mentioned chart (Coleman, 2013).



Thus, policy makers have to keep in mind that national youth policies and action plans need to be formulated, which play an integral role in the human capital development, along with helping the youth reach out to their full potential. Barry Mirkin (2013) in his contribution to The Arab Human Development Report, clearly stated:

“The reduction of high fertility and increases in the working-age population can create opportunities for economic growth if the right mix of educational, health, and labor-market policies are in place. For Arab countries to reap the benefit from this “demographic dividend”, employment generation must keep pace with the large number of job seekers, which has not been the case in the recent past.”

Seiko Sugita, Programme Specialist in Social and Human Sciences, UNESCO Beirut states that the youth includes young men and women who are aged between 15 to 24 years, and are currently living in both rural and urban settings. Some of these youth members also suffer from sickness and disabilities. While, others also fall in the bracket of migrants, minorities, stateless and refugees and internally displaced (Sugita, 2011).

Thus, it needs to be understood that alongside with the rise of unemployment, the youth of the Arab world is also frustrated with the kind of political set-up in their countries. The dynamic youth

² See Pew Forum on Religion and Public Life, 2011, “The Future of the Global Muslim Population: Projections for 2010-2030.” <http://www.pewforum.org/2011/01/27/the-future-of-the-global-muslim-population/>

population feels dominated due to the strict laws curbing their freedom of speech and expression. For a very long time, the youth has not been able to openly vent out their political and social opinions as they are scared of the repression in the military regimes. At the same time, the way the uprisings in the Arab world unfolded, it was noticed that the youth who were participating in the demonstrations were less religious, more secular and liberal in their ideologies. Ellen Knickmeyer (2011) reports that youth who participated in the uprisings were not bearded Islamists or jaded leftists. A study by Population Action International revealed that almost 80 percent of the world's conflicts especially between 1970 and 1999 started in countries where 60 percent of the population was under 30. John Esposito (2011), who has also written a book recently on the 'future of Islam' states that:

"The signs, placards, statements, demands and the waving of flags not Islamist placards indicated, protesters want to reclaim their dignity, control of their lives and the right to determine their government; they demand government accountability and transparency, rule of law, an end to widespread corruption, and respect for human rights."

Thus, the tides are turning in the Arab world, especially because of the youth who have new notions of political governance and legitimacy. They are craving to form their new identities, which are not shackled by the repressive regimes, thereby giving a chance for concepts like 'Arab Democracy' to grow. Though, they have the political understanding and engagement on social media platforms to have their opinions regarding the kind of democracy they want, one needs to also understand that the youth of the Arab world lacks direction and a consensus amongst themselves because of being too fragmented and engaged with several different ideas. It is very difficult thus, for them, to have a clear cut definition of even what Arab democracy means and what are its limitations, if any. The kind of intellectual voice that should arise from the region which takes into account different political theories, their own cultural history and grievances to have engagement in the international platforms through literature and surveys is currently missing and thus, it becomes very difficult to understand what the youth of the Arab world really wants.

With a population of 81 million, Egypt is the most populous country in the Middle East. Young people aged 15–29 make up one-third of the country's total population about 23 million. Unemployment among the youth soared, reaching 24% by December 2010 (World Bank, 2010). The youth movements in Egypt played a pivotal role in mobilizing the uprising against the Egyptian ruler Hosni Mubarak in 2011, ultimately leading to his downfall. It must be kept in mind that the trend of youth movements in Egypt cannot be isolated to 2011 only, as the movements like Kefaya and April 6 had been present long before. Most of these youth movements had also been, for a long time, asking for transformation in the government policies of the country, which had heavy repression and military rule that curbed their freedom of speech and expression. For example, the Kefaya—also known as the Egyptian Movement for Change—had slowly developed out of mass discontent when Mubarak bid for 5th six-year term in 2005. It had gained massive leverage and attention, and from that time onwards, the pertinent need of Arab democracy was felt by the Egyptian youth. But the movement ultimately declined in its potential and faltered due to the rise in media opposition and the control of the government. But at the same time, scholars like Ben Marcus (2012) believe that this movement played a significant role in endowing the choice to the Egyptian youth to vent out their frustration against the government. The April 6th Youth, named for its call for a general strike on April 6, 2008, represented young Egyptians of varying

political orientations and was the first opposition group to make use of Facebook (April 6th Youth, 2011) (Lim, 2012).³

Jawad Nabuls, CEO and co-founder of the Nebny Foundation in Egypt, talks about how it is very important for the Egyptian to be ready with solutions, especially when there is a crisis in governance, along with mobilizing the protests. This is one tendency which lacks in the Egyptian youth as they fail to the needed solutions which either aim at systemic or constitutional reforms (Nabulsi, 2013). Thus, the toughest challenge for the upcoming youth movements in Egypt is definitely the manner in which they develop institutionalized means of political participation, which has been lacking in the earlier protests. This phenomenon is very crucial for societies that are undergoing crucial change. The lack of well structured civil societies and institutions, especially during the transition phase to democracy is also another major impediment. Also, the youth movements need to know the trajectories of involving the broader segments of the society, be it, the journalists, academicians, lawyers, peasant unions, NGOs and other public sector officers (Monshipouri, 2014).

Youth's Aspirations from Arab Spring in Egypt

After this brief presentation of the demographic weight that represents youth in the Arab world and Egypt, and the theoretical implications that this weight may have on future political developments in the region, we will discuss various topics related to democracy, opposition and the role of youth.

What is Arab democracy according to you?

Most of the interviewees believed that Arab democracy did not exist and it was an 'expression on the paper'. Though, few believed that the conditions were not so morose, though, it might just be tougher to realize given the long old heritage of political dictatorship and religious backwardness. While, other believed that Tunisia was the only country in Middle East which had Arab democracy. The need for Trading Authority, freedom, human rights, anti-Corruption, Economic development was also felt by the participants. For others, it was an act, as in people say "we believe in it and seek for it but when it comes to making real life changing choices the fear of the unknown or the uncontrolled change holds them back." The level of fear can also be figured out from the responses of the participants who believed that Arab democracy was the freedom of speech and saying your opinion without being arrested, and it's the right to have the minimum requirements for a good living. While, few noted that Arab democracy is like democracy anywhere else, a social contract determining the peaceful transition of power where the people, not the state, have the upper hand in deciding how their countries should be governed. It implies equality, freedom, and justice, fair implementation of law without discrimination, preserving human rights, free civil society, free press and independent judiciary. This would never be implemented without accountability of those in power, whose authorities, powers; finances are all brought under the mentorship of the people. Arab democracy would exist, when people in Arab countries have the freedom to choose their representatives in the government and legislative councils through fair elections. While, few participants pointed on the importance of elections, like the ability to choose

³ Facebook, 2008, April 6 Youth Movement, <https://www.facebook.com/April-6-Youth-Movement-199378773499996/>

government officials freely from the post of President of the Republic and even the mayor, and equitable distribution of wealth.’ At the same time, there were others who had a very pessimistic view of Arab democracy or democracy as a concept in totality. They called it an illusion and no one in the Middle East had any real interest in allowing any of the populations to have a real say in their governments. On the other hand, they did not actually believe that there are very many real democracies anywhere in the world. While few believed that there is no particular concept as ‘Arab democracy’ in general and this distinction should not be made. Rather, it is just democracy that should be focused which takes human rights into account. Democracy is beyond electoral processes, it entails peoples’ inclusion in decision-making, and the full transparency. It is a must that any democratic structure allows for freedom of expression and full freedoms, especially the right to association and organizes, all of which are still absent from Arab contexts. Many still believed in the slogan of ‘bread, freedom and social justice’ as the meaning of Arab democracy while others found the question to be quite ambiguous, as the culture and geography cannot make the distinction between the types of democracy. At the same time, there were few radical views of defining Arab democracy as “ISIS and Muslim Brotherhood’ which definitely make an interesting debate. Arab countries have been considered exception for the whole world as the concept of democracy did not pass by its region. However, the past four years had proved that people want democracy as they were suppressed for years. So, democracy in the Arab world is surely is possible. The question is: 1- How much will it take for the countries to be democratic? 2- The tyrants’ consequences on the democratic transition process? Democracy as a notion is western in essence. Few participants do not believe there is such a thing as an “Arab” democracy; it is democracy per se. We can define it the same way it is defined elsewhere depending on the existence of certain indicators including: Party pluralism; high turn-out; women political empowerment; human rights; status of prisons and so on. In a nutshell, the voices of the youth regarding to the question of Arab democracy are well informed and entailing a particular thought process, which reveals that they have spent consistent amount of time in dealing with this concept, understanding what it means for their region and its consequences. Though, even if it might be an ‘illusion’ or in some cases a ‘dream’, none of the participants had a negative view regarding the concept of Arab Democracy which in itself is quite empowering as a result.

Why are the Arab youth protesting?

The interviewees had very interesting and long ranging answers to this question of the need of protests and what kind of grievances this community particularly had. They protested in the participant’s opinion because they perceived a chance to follow a wave of dissent that represented what they already dealt with but were apathetic enough to choose to live with it. Few believe the economic motive was also stronger than the political in this case. For others, they are fed up by the injustice, corruption and poverty. For example, Egypt the main three slogans were: Break, Freedom and social justice. This summarizes the demands and the goals. While few participants had a very pessimistic view and believed that there is no hope in the future, this is still making the youth to protest. Lack of political freedom and social justice are other important aspects of the protest. Others noted the need for better health care and more security for the reason for the protests to take place. Different layers of dissatisfaction, including high unemployment, lack of dignity and rights, exclusion from state policy, no transparency, deteriorating standards of living still continue to dominate the scene in Egypt. For few, it was mainly the ‘money problem’ which was making the youth to strike a discord against the

governance because they had less employment opportunities. At the same time, others noted that unfortunately, they youth are no longer protesting, because the political sphere has been largely foreclosed. Arab youth are protesting because they are looking for improvement. They are fed up with the politics they are having in their countries, fed up with poverty, with injustice. They are having government who works for the nation instead of working for their own interests. For few participants, the protests are over, as the youth were protesting for very good reasons. Most are unemployed or underemployed, have no voice in their country, very little hope to find work and be able to establish a family that they could hope to support. Few respondents believe that what more Arab citizens suffer in their view are the affront humanity, and physical repression, particularly during his attempts to express his/her opinion, it is the length of time he/she feels boxed police and corrupt, corruption comes in the second phase , financial corruption, administrative corruption ,and thus the lack of equality of opportunity, this leads to the presence of the leaders in the wrong places, these corrupt can climb the ladder of wealth and become entrepreneurs and concentrate power in the hands of the gang, they find that the power concentrated in the hands of a gang of political business, and sometimes this gang are dressed military suit. The lack of democracy is another pertinent reason noted and felt by the interviewees. While, the other reasons charted out were that the youth don't enjoy the freedom other countries have, they don't have the resources for a decent life, they face oppression and intolerance in everyday situations from anyone in authority, they are not involved in the decision making process country-wise, and they have lost hope in the government based on their actions. The disappointment in the political systems was quite evident in most of the participants of the interview. Few believe that the current situation has further worsened after the Arab Spring and thus, the youth are not having the right platforms to operate so that they can vent out their frustrations. Nothing has changed after the Arab Spring, it is the same regime with different faces. Few respondents stated that as children they were brought up by families that kept them in a small perfect world where morals are real .And now, growing up to face the real world where they don't exist, the youth does not know what else to do other than try to make that perfect world real as much as they can. Many still revealed the fear that continues to haunt the youth and they believe that any kind of protest is now dangerous because their family life will be disrupted and the chances are they would also be 'kicked out from their jobs'. While, for other participants the reasons of protest were not limited to personal expression but for the greater good of the country and the hope for a better future. Now more than 40,000 youth have been detained because they protested and thus, the slogans for justice, bread and humanity do not serve true, especially in the current repressive regime. Most of the participants still feel that there is a hopelessness regarding the future of the revolution in Egypt, which is now curbing the youth from protesting for their rights.

Has Arab Spring failed?

At least, 90% of the respondents said that the Arab Spring has failed. Others believed that no, the fight has just started and gave examples of the French Revolution and the Fight against apartheid, as the longevity of these protests should be taken into account while dealing with sensitive issues like the Arab Spring. For others, the term in itself is limiting. It's neither an Arab Spring or an authoritarian autumn. It is a continuous struggle between agents of progress and agents of despair. Like all historical events, it will take years to reveal its true result. Others stated that they would like to think that it is a snow ball effect starter. It may have not changed everything but they hope that the people with continue the change movement in the Arab world. Though, others who fell into the category of yes and no both, as the Arab Spring did remove the earlier repressive

regime but it is the aftermath of the Arab Spring that failed. It has failed for the current period, but it has made Arab youth more aware and that will be useful for the next period. Freedom in Egypt is the same as before the revolution and even worse. Few participants clearly stated that 'in my country, the counter-revolution did not succeed. But now judge they have made, youth activists who called for revolution now they are in prisons, General Sisi in Egypt is the worst era of Hosni Mubarak before the revolution.' The Arab Spring was high jacked in Egypt right from the beginning. The army used the people to get rid of the Mubarak sons and then took back the power that they had always wielded. For few, Arab Spring didn't fail. Those countries need time to see the result of their actions. Few respondents clearly stated, 'I don't use the term "Arab Spring," and don't subscribe to the dichotomy of failure/success of revolution. Some Arab uprisings have led to a certain degree of sustainable change (i.e. Tunisia), some have led directly or indirectly to internal political turmoil (i.e. Syria, Yemen, Libya), and some have led to the consolidation of authoritarian regimes (Egypt).' Others stated that the description of spring is really problematic. It implies that it's a seasonal thing, when in fact; it's an evolution/revolution that's passing through different phases. Before the so called Arab Spring, there were a lot of peaceful grass roots movements that were trying to make a difference despite the clamp down. And after the retreat of the spring, we still continue to go through a revolutionary phase. Even if the political aspect is lagging, the revolution has moved to a social level and is inducing change within younger generations. Few respondents were still not open to accept the idea of failure with Arab Spring and they believed that it is still too soon to make a judgment.

Do you think Arab Youth has been sidelined from the protests?

Most of the respondents did believe that the Arab Youth has been sidelined from the protests. Others believed that the youth was sidelined from any role in leading the transition, but still at the forefront of protesting. Others stated that the youth have not been sidelined in other countries but protesting has its own consequences. While others stated that the youth have not been sidelined from the protests. They were at the center of the protests, the locomotive of the uprisings themselves, but they were sidelined from most of the political processes that ensued. The real power in the country never took the young people seriously and if they were taken seriously they were seriously taken into prison or taken somewhere and beaten to death. While others stated that the youth have participated heavily in the protests and were at the forefront of protests and media. While others answered in affirmative because young demonstrators were arrested as a result of the issuance of laws criminalizing demonstrations. Few stated that in Egypt, protests don't exist and if there is any, youth as individuals –not a part of group like Muslim brotherhood- don't have the chance to participate. At the same time, the notion still exists that it is impossible to sideline millions of people who came out and revolted, especially from the rural areas. Though, they might not be mobilized into masses as before, but they are still fed up by the system. Few stated that it is common knowledge that not all youth know how to participate in protests have the same intentions or level of awareness. Some youth participants are willingly choosing to destroy their future for their present. Few would like to believe that Arab youth are trying to find other tools (in addition to protesting). They're also being hardly cracked down upon by security forces. Many of them are in jail or tired and hopeless. Others are quite optimistic, stating that nobody can ever sideline the youth. But, due to the post-revolt same government measures and suppressive legislation, they try to sideline everyone.

Why have the youth been sidelined in your country?

This question can be treated as a media distortion, as many respondents believe that the youth have not been sidelined from the protests but yes, from participating in the political governance in the country. The gap in between the generations is also a big issue, which makes it difficult for the youth to come out in open and participate. The true elements of change take time to evolve but the state is very powerful in the case of Egypt and hence, the youth have been easily sidelined because they do not have so much power to vent out their grievances. Hence, most of the respondents believed that it is the 'power struggle' in Egypt which has sidelined the youth from mobilizing and sharing their opinions and forming demonstrations. The youth of Egypt is demanding justice and most of them have been detained, arrested, tortured or killed which makes it even more difficult for others to participate as the fear of losing one's life is very predominant. Few respondents have also blamed the youth for being sidelined because they chose to be sidelined. They did not have the needed organizational skills and leadership vision which was essential to take Egypt out of the morass of the crisis and hence, the youth leaders lacked experience in governance. In Egypt, the youth, hence are seen as children who do not know what is good or bad for them, thereby giving more power to the regime. Few believed that the youth would be back again, someday, as the conditions right now are quite critical and pose an impediment to the demonstrations. Repression from the state (through repressive laws and security crackdown) and repression by older generation as they failed to understand the youth are also few of the other pertinent factors. They resemble a dangerous threat to the new so-called elected president. Youth are the only group who doesn't get affected by media. Not all of them, but a large group. Other important reason is that youth can have a huge influence on the whole society if they have the chance, and that's what people in authority are afraid of. As the 'State of Elderly' which has returned to govern is afraid of youth movements, they would not let any case like January 25 to take place again. Thus, in a nutshell, everyone in Egypt is sidelined while the military continue to cement power and reassert their economic activities. Because of the entrenchment of ancient-régime institutions that wouldn't allow the youth to take an active part in the political process, the youth are currently facing tremendous pressure. The uprisings were not able to uproot these institutions. While others did state that the youth have been allegedly sidelined because they lack "experience" and knowledge of transition, governance, etc. The youth have been sidelined from the political and social life, because of an intergenerational conflict between the old guard in politics and government that wants to keep its power and young people trying to make their way in society. The youth are being prosecuted for the mere practice of freedom of speech. The current political systems s raging a war against all that was "25 Jan" under the flag of "war on terrorism" and the number of political detainees and torture is at an all time high. They are unorganized and without vision, and therefore they are weak in front of state institutions such as the army or the business block. They are naive and irresponsible and unprepared for a proper alternative to military rule that excludes religious fundamentalism. There is a law that prohibits protest and hence, all those who did raise their voice are now behind the bars. At the same time, there is apathy. Individual goals are taking over. A belief that despotism is entrenched in the Egyptian state/society is growing stronger.

Can the Arab Youth play an important part in nation building?

Many respondents clearly stated that theoretically they believe that Arab youth can play an important role in nation building but the practical examples in Tunisia and Egypt, for example, are

strikingly different. Few still believed that believe that the youth are the ones capable of developing the country and moving it from authoritarian, poor, weak country to strong developed country. If only they are given good quality education and a chance to make a real change. Other respondents revealed an interesting dichotomy that exists in Egypt. On one hand, the 25 Jan revolution has given birth to a generation that is capable of realizing their true potential. On the other hand, the state is adamant to prevent the realization of vision of the widely revolutionary youth since its corner stone is disassembling the vast network of interests that composes and leads the vision of the ruling power. While, others still state that in theory the youth can play a part but when it comes to Egypt, it's only the military which has the real power. But youth should be given a chance because they have a different understanding of the minds, different dreams, after they saw the conclusion reached by young people in developed countries. Currently, they cannot play a pivotal role as they are forbidden to express their opinion freely and trapped from authoritarian power in their own countries, which detains all those who disagree with it. But many of them are in prison or dead right now, so they can't. Most of the Arab population is youth, if their dreams and aspirations are not included in the process, there is no nation building. Youth have new and fresher visions for the future than the more senior people in power. New blood needs to be pumped in the country's backbone. But the high levels of corruption in the country would never endow such power to the youth. Unfortunately, the groups which are closer to the ruling circle have the opportunity and hence, the youth still does not have a voice in Egypt.

Conclusion

The study clearly shows that the Egyptian youth, who participated in this research, coming from different backgrounds and genres, are tensed and fearful of the future. They have a tussle with the Old Guards and the older generation along with the military which has come into power. The death of many young protestors and their arrest is still fresh in the minds of the youth⁴. But then, most of them do realize that the entire process of Arab democracy cannot be easily attained and it's a time taking process. The realization is there that the political structure has not changed and it's the same regime with different faces. The fear of the repressive military regime is growing and most of the respondents have stated that the so-called Arab Spring has failed.

Thus, it is quite necessary to understand the psychology of the Egyptian youth. They are scared and hence, it creates a major impediment in them attaining a voice, in spite of the fact that they have social media to raise their opinions. Two phenomena have taken place, at the same time in Egypt. On one hand, the social media has endowed freedom of expression to the youth of today, which is more than what they had after the Kefaya and April 6 movement but on the other hand, the amount of fear and uncertainty has also increased because the youth feel that they were not able to replicate the democratic transition that took place in Tunisia. The youth of Egypt is still leaderless and does not have a face, making it even more difficult for them to have a vision regarding the future. They do not know what kind of political governance they would want, if the current military regime is overthrown. Also, they lack experience and hence, they do not understand the politics of the Egyptian state, making them feel powerless and hopeless regarding the future.

⁴ On the role of repression in other countries affected by the mobilizations of 2011, we refer to Desrués (2013a) for Morocco and Uygul (2014) for Turkey.

The Old Guards who have come to power now under the Sisi government are making sure that massive protests do not take place in the country. Also, the youth is very fragmented as they do not have the large groups like the trade unions and public officers under their repertoire, thus making them even weaker in front of the state. The conditions are definitely very dismal for the youth of Egypt which is current directionless and hence, it would add a further challenge as Egypt is at the peak of the 'youth bulge' but at the same time, the youth is not seen as 'assets' for the country. It can be predicted that youth of Egypt, who have not given up easily, would find out new tools to harness their potential and to fight back. The only fact that curtails them now is the time, which plays an important role in the case of such transitions. Thus, in the case of Egypt, the concept of Arab democracy would make for an interesting episode, which would definitely be very time taking but at the same time, would test the mettle and spirit of the emerging youth. The youth strongly believes that they have a role to play in the nation building purpose and hence, this trajectory of thought for the greater good for the country and a better future cannot be easily dominated, in the times to come. Thus, with time, the youth protests in Egypt would continue to happen and they would continue to oppose the governance and lack of employment opportunities and low standards of living. It would definitely be too soon to pass a judgment on the Arab youth of Egypt in just four years of the struggle involved, as the protests would continue to unfold in myriad of ways, both political and apolitical in the years to come.

Bibliography

ASSAAD, Raggi (2011): "Demographics of Arab Protests," interview with Council on Foreign Relations, 14 February 2011, <http://www.cfr.org/egypt/demographics-arab-protests/p24096> [Consulted 13 October 2015].

COLE, Juan (2014): *The New Arabs: How the Millennial Generation is Changing the Middle East*, New York: Simon & Schuster.

COLEMAN, Isobel (2013): "Youth Unemployment in the Middle East and North Africa", Council on Foreign Relations, <http://blogs.cfr.org/coleman/2013/06/13/youth-unemployment-in-the-middle-east-and-north-africa/> [Consulted 14 August 2015].

DABASHI Hamid (2012): *Arab Spring: The End of Postcolonialism*, London: Zed Books.

DESRUES, Thierry (2012): "Moroccan Youth and the Forming of a New Generation: Social Change, Collective Action and Political Activism", *Mediterranean Politics*, 17/1, pp. 23-40. <http://dx.doi.org/10.1080/13629395.2012.655044>

DESRUES, Thierry (2013a): "Mobilizations in a hybrid regime: The 20th February Movement and the Moroccan regime", *Current Sociology*, 61/4, pp. 409-423. <http://dx.doi.org/10.1177/0011392113479742>

DESRUES Thierry and KIRHLANI Said (2013b): "Activism under authoritarianism: young political militants in Meknes", *The Journal of North African Studies*, 18/5, pp. 753-767. <http://dx.doi.org/10.1080/13629387.2013.849892>

ESPOSITO, John L. (2011): "Arab youth want democracy, not theocracy", CNN, <http://edition.cnn.com/2011/OPINION/02/28/protests.democracy.islam/> [Consulted 18 September 2015].

HOFFMAN, Michael and AMANEY, Jamal (2012): 'The Youth and the Arab Spring: Cohort Differences and Similarities', *Middle East Law and Governance*, 4 (2012) 168–188, http://mthoffma.mycpanel.princeton.edu/Hoffman_Jamal_MELG.pdf [Consulted 13 November 2015].

KNICKMEYER, Ellen (2011): "The Arab World's Youth Army", *Foreign Policy*, 27 January 2011, <http://foreignpolicy.com/2011/01/27/the-arab-worlds-youth-army-2/> [Consulted 12 September 2015].

LIM, Merlyna (2012): "Clicks, Cabs, and Coffee Houses: Social Media and Oppositional Movements in Egypt, 2004–2011", *Journal of Communication*, 62, pp. 231–248. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1460-2466.2012.01628.x>

MARCUS, Ben (2013): "Youth Movements in Egypt, Harvard Divinity School, Religious Literacy Project", <http://rlp.hds.harvard.edu/faq/youth-movements-egypt> [Consulted 15 August 2015].

MIRKIN, Barry (2013): "Arab Spring: Demographics in a region in transition", *Arab Human Development Report Research Paper Series*, United Nations Development Programme, [TOWN?], Regional Bureau for Arab States, <http://www.arab-hdr.org/publications/other/ahdrps/AHDR%20ENG%20Arab%20Spring%20Mirkinv3.pdf> [Consulted 12 August 2015].

MONSHIPOURI, Mahmood (2014): "Tahrir's Legacy: Opportunities and Hazards for the future of youth, movements in the Middle East", *Georgetown Journal of International Affairs*, <http://journal.georgetown.edu/tahrirs-legacy-opportunities-and-hazards-for-the-future-of-youth-movements-in-the-middle-east/> [Consulted 12 August 2015].

MURPHY, Emma (2012): "Problematizing Arab Youth: Generational Narratives of Systemic Failure", *Mediterranean Politics*, 17/1, pp. 5-22.
<http://dx.doi.org/10.1080/13629395.2012.655043>

NABULSI, Jawad (2013): "Egypt: Political Challenges for the Youth Movement", *Middle East Program*, <https://www.wilsoncenter.org/event/egypt-political-challenges-for-the-youth-movement>

RAPHAELI, Nimrod (February 102006): "Unemployment in the Middle East – Causes and Consequences" in *Inquiry & Analysis Series Report*, No. 265, <http://www.memri.org/report/en/print1606.htm> [Consulted 16 September 2015].

SUGITA, Seiko (2011): *Arab Youth: Civic Engagement & Economic Participation*, UNESCO Regional Bureau for Education in the Arab States, Beirut, http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Beirut/pdf/YCE%20_EN.pdf [Consulted 14 October 2015].

SCHWARTZ, Stéphanie (2011): 'Youth and the "Arab Spring"', United States Institute of Peace, <http://www.usip.org/publications/youth-and-the-arab-spring> [Consulted 13 September 2015].

UYSAL, Ayşen (décembre 2014) : "Doctrine du maintien de l'ordre et encadrement policier des manifestations en Turquie", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, 17, pp. 3-32. <https://revistas.uam.es/index.php/reim/article/view/941/929>.

WORLD BANK (2010): *Egypt, Arab Rep.* [Data file] Retrieved from <http://data.worldbank.org/country/egypt-arab-republic> [Consulted 15 October 2015].

"Transnacionalismo rural": el retorno a la movilidad de los marroquíes empleados en el sector agrario durante la crisis económica

'Rural Transnationalism': The Return to the Mobility of Moroccans Employed in the Agriculture Sector during the Economic Crisis

Alberto CAPOTE

Universidad de Granada

alama@ugr.es

Recibido: 04/11/2015. Revisado y aceptado para publicación: 27/11/2015

Para citar este artículo: Alberto Capote (2015): "'Transnacionalismo rural": el retorno a la movilidad de los marroquíes empleados en el sector agrario durante la crisis económica", *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 127-145.

Para acceder a este artículo: <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.008>

Resumen:

La crisis económica en España se ha traducido en un cambio de ciclo migratorio. En este contexto han surgido nuevas líneas temáticas en los estudios sobre las migraciones. Uno de los nuevos objetivos es analizar las estrategias de los inmigrados para hacer frente a la crisis. En el caso de los marroquíes, la agricultura ha pasado a ser un refugio ante la pérdida de trabajo en otros sectores. Nuestro estudio revela que este regreso a la agricultura se ha traducido a menudo en una vuelta a la movilidad geográfica, la cual adquiere además una dimensión territorial transnacional rural porque abarca tanto a distintos municipios agrícolas españoles como marroquíes.

Palabras clave: Beni Mellal, sector agrario, estrategias movilidad, transnacionalismo, crisis

Abstract:

The economic crisis in Spain has been translated into a change of migratory cycle. In this context new thematic lines have arisen in the study of migrations. One of the new aims is to analyze the strategies of the immigrated ones to face the crisis. In the case of Moroccans, the agriculture has happened to be a refuge before the loss of jobs in other sectors. Our study highlights that this return to the agriculture has also become a return to geographical mobility. This mobility also acquires a rural transnational territorial dimension as it covers different rural Spanish as well as Moroccan municipalities.

Keywords: Beni Mellal, agricultural sector, strategies mobility, transnationalism, crisis.

Introducción

La crisis económica con sus dramáticos efectos sobre el empleo y la vivienda ha supuesto un cambio de ciclo migratorio en España (Reher, Requena y Sanz, 2011; Arango, Moya Malapeira y Oliver Alonso, 2014; Torres y Gadea, 2015): se ha reducido el número de entradas a la par que ha tenido lugar un descenso en el volumen de población residente a causa de las salidas, tanto de extranjeros como de españoles. Este contexto se ha traducido en una reformulación de los enfoques y temáticas de los estudios sobre las migraciones internacionales en España. López-Sala y Oso (2015) distinguen tres nuevas orientaciones: el impacto de la crisis sobre el empleo de la población extranjera, las estrategias que ponen en funcionamiento para hacer frente al progresivo deterioro socioeconómico y los impactos en lo social en la convivencia ciudadana.

En lo que respecta a la primera línea temática, distintos estudios sobre la evolución del mercado de trabajo han puesto de manifiesto que la población extranjera (y en especial algunos colectivos, como el africano) ha estado especialmente golpeada por el desempleo (Medina Moral, 2014; Oliver Alonso, 2014; Carraspo Carpio y García Serrano, 2015). Además, se subraya la mayor vulnerabilidad ligada a la pérdida de trabajo en los inmigrantes en comparación con la población autóctona (Parella Rubio, 2013; Mahía y De Arce, 2014; Torres y Gadea, 2015). Por ejemplo, una situación prolongada de paro puede dificultar la renovación del permiso de residencia y trabajo. En relación con la segunda línea temática, recientemente han empezado a proliferar los análisis sobre las nuevas prácticas de movilidad de la población inmigrante como recurso para hacer frente a la crisis. Dentro de este enfoque, podemos encontrar ya distintos estudios que abordan las migraciones de retorno, fenómeno que empieza a ser más visible en fechas recientes y de manera desigual en función de los distintos orígenes geográficos. Aquí cabe citar, sobre todo, las referencias a las migraciones de retorno de los oriundos de América Latina y Rumanía (López de Lera y Pérez Caramés, 2015; Torres, 2014).

Nuestro propósito en este artículo ha sido cruzar estas dos líneas temáticas en relación con los inmigrantes marroquíes en España, concretamente los que se emplean en el sector agrícola. Como punto de partida nos hemos preguntado cuál ha sido su evolución en el mercado de trabajo español y en qué medida la agricultura ha supuesto un refugio laboral en los últimos años. También nos interesaba conocer si se detectan nuevas prácticas de movilidad en el actual ciclo migratorio marcado por la crisis económica y cómo son percibidas por sus protagonistas.

Los marroquíes constituyen el segundo colectivo extranjero más numeroso después de los rumanos (INE, Padrón de habitantes, 1 de enero de 2015). Presentan además una gran difusión por la geografía española, distribuyéndose tanto por áreas urbanas como también rurales, debido al peso que tienen en el mercado de trabajo agrícola. A este gran reparto por el territorio ha contribuido el papel jugado por las migraciones internas dentro de España durante los años del boom migratorio. En la década pasada eran numerosas las referencias bibliográficas que apuntaban que los cambios de residencia en España eran más comunes entre los extranjeros (destacando el caso de los marroquíes) que entre la población autóctona (Pumares, 2005; Pumares *et al.*, 2006). En el caso concreto de los marroquíes, se destaca la alta incidencia de la movilidad intramunicipal, casi siempre ligada a la mejora de la situación laboral o la búsqueda de una mayor estabilidad (Cohen *et al.*, 2011).

De este modo, la movilidad geográfica aparecía bajo un doble prisma. Por una parte, como un acicate por la libertad que otorgaba para hallar las condiciones más óptimas de instalación en los

primeros momentos. En otras palabras, se ponía en marcha un *saber circular* como recurso para ir solventando distintos obstáculos y hacer avanzar el proyecto migratorio (Simon, 2002). Pero, por otra parte, con el transcurso del tiempo podría pasar a ser un obstáculo para el arraigo y no favorecería, por ejemplo, la reagrupación familiar o la adquisición de una vivienda. Dicho de otro modo, la movilidad se podría interpretar como "signo (a la vez que consecuencia y factor) de mala *integración*" (Cohen, 2009).

Partiendo de estas premisas hemos estructurado el artículo en tres partes:

a) En primer lugar, examinamos cuál ha sido la evolución del empleo de los marroquíes desde el inicio de la crisis haciendo hincapié en el sector agrícola. Para ello analizaremos las afiliaciones a la Seguridad Social desde el año 2006 hasta 2014.

b) En segundo lugar, retrocederemos a los años previos a la crisis, durante el boom inmigratorio, para recordar qué papel jugaba la movilidad en ese periodo, sobre todo la que transcurría por el medio rural. En este apartado repasaremos los resultados de una investigación llevada a cabo en distintos municipios andaluces entre los años 2006-2009.

c) Por último, en el tercer apartado, presentamos parte de los resultados de una investigación realizada en Marruecos en 2014 en una de las principales provincias de procedencia de los marroquíes inmigrados a España de origen rural (Beni Mellal). Aquí el análisis gira en torno a nuevas prácticas de movilidad circulatoria entre los dos países en el contexto de la crisis económica. Cabe preguntarse asimismo si este trasiego entre los dos países se puede analizar desde el enfoque transnacional en los estudios sobre las migraciones internacionales.

Así pues, en el artículo se combinan los resultados de investigaciones realizadas en momentos y lugares distintos. No obstante, ambos estudios comparten unos protagonistas con un perfil bastante similar: se trata de inmigrantes marroquíes, de sexo varón, oriundos del medio rural marroquí (sobre todo de la provincia de Beni Mellal, pero también de otras del entorno) y en las que el empleo en el sector agrícola ha ocupado o desempeña un papel fundamental en su trayectoria por España¹. Este análisis en el tiempo nos permitirá reflexionar sobre el papel de la movilidad antes y después del inicio de la crisis económica y como es percibido en los proyectos migratorios.

El empleo de los marroquíes en el sector agrario en tiempos de crisis económica

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), durante la pasada década la tasa de paro para los extranjeros fue siempre superior a la de los españoles. El margen de diferencia era mayor si la comparación se hacía entre los nativos y los inmigrantes no comunitarios. A modo de ilustración podemos tomar como referencia los datos correspondientes al 2006, justo después del último proceso de regularización. En esa fecha, mientras que el promedio de parados para los autóctonos era del 8,4%, ascendía hasta un 12,3% para los extranjeros y un 13,1% para los

¹ El primer estudio hace referencia a parte de los resultados obtenidos por el autor del artículo en su tesis doctoral (la tesis se realizó en el marco de un Proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía: "Marroquíes en Andalucía: de los espacios de inmigración a los de movilidad", dirigido por el Prof. Arón Cohen). Mientras que el segundo se ha realizado en el marco de una beca postdoctoral dentro del programa Erasmus Mundus Al Idrissi en la Universidad de Casablanca Hassan II.

inmigrados no comunitarios. Si nos vamos a datos más recientes, en 2014 la diferencia entre españoles y foráneos es de más de 10 puntos, subiendo hasta 15 con relación a los no comunitarios, de los cuales los marroquíes constituyen una de las nacionalidades más importantes. Como afirman Carraspo Carpio y García Serrano (2015), un primer dato a retener en la evolución reciente del mercado de trabajo es que la crisis económica ha afectado más a las personas que presentaban de partida una mayor vulnerabilidad laboral. Entre estos sectores de población más inestables ocupaban un puesto destacado los extranjeros, particularmente determinados grupos entre los que se encontraban los marroquíes.

Gil Alonso y Vidal Coso (2015) ponen de relieve que el impacto de la crisis ha sido desigual entre nativos y extranjeros según los periodos desde que empezó a subir la tasa de paro. Al principio, hasta el verano de 2011, predominó la destrucción de empleo entre los varones por el pinchazo de la burbuja inmobiliaria y los consecuentes efectos sobre el sector de la construcción. Los más afectados fueron los hombres de nacionalidad española, ya que los extranjeros presentaban una distribución mayor por otros sectores menos contaminados por la crisis, como por ejemplo la agricultura. En este sentido, Escobar Villegas, Galera Pozo y Bermúdez Torres (2013), describen para el caso andaluz que el empleo en el sector agrario pasó a encarnar un refugio para muchos inmigrantes durante ese periodo. Las autoras nos recuerdan que ante el nuevo contexto de pérdida de empleo se redujo por parte de la administración del estado la entrada de inmigrantes circulares, demanda que también defendieron algunos ayuntamientos y sindicatos agrarios. Volviendo a la evolución del mercado de trabajo, es en los últimos años de la crisis, a partir del comienzo de la segunda gran recesión, cuando la brecha entre españoles y extranjeros se incrementa por la mayor aceleración del desempleo entre estos últimos hasta nuestros días.

Para analizar la evolución del mercado de trabajo de los inmigrados marroquíes en España (y en Andalucía, principal comunidad de residencia de las personas entrevistadas en nuestros dos proyectos de investigación) hemos optado por explotar las afiliaciones a la Seguridad Social que publica el Ministerio de Empleo y la Seguridad Social. Nos permitirá ver asimismo qué cambios han podido producirse entre los distintos sectores de actividad. En el cuadro 1 aparece el promedio para cada régimen de las afiliaciones a la Seguridad Social de los marroquíes entre los años 2006 y 2014. La primera observación a poner de relieve es el descenso en el número total de inscripciones, el cual se inicia a partir del año 2008. De hecho, la primera gran caída se produce entre 2008 y 2009: se reducen en un 14%. Vemos pues, que en lo que respecta a los marroquíes, el azote del desempleo comienza desde el inicio de la crisis económica muy significativamente. A partir del 2009 la caída es en picado, de manera ininterrumpida, pero a un ritmo más moderado. En definitiva, el descenso en las afiliaciones durante el periodo analizado es más que notable: entre 2007 y 2014 se reducen en un 45%.

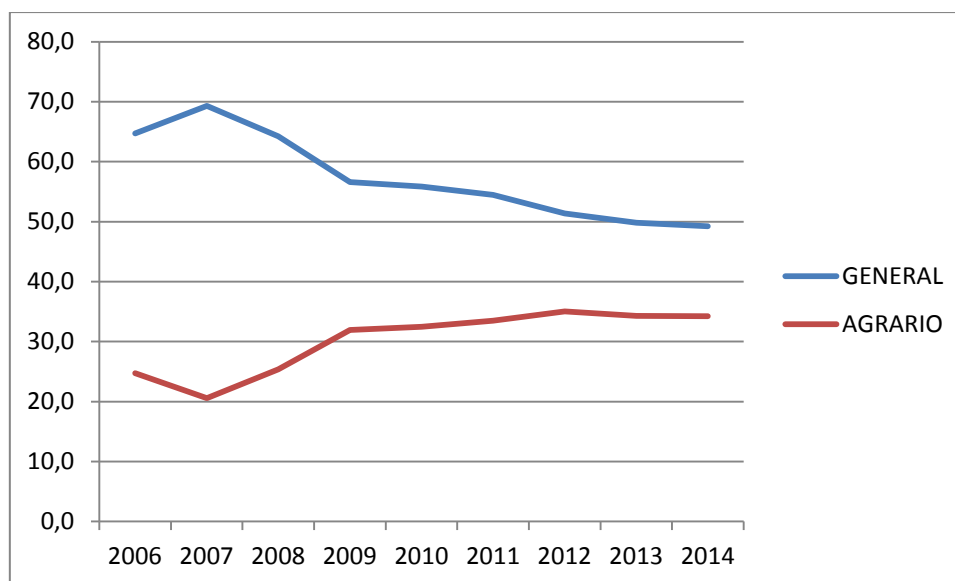
Cuadro 1. Inscripciones a la Seguridad Social de los marroquíes en España por régimen (promedios anuales).

AÑO	GENERAL	AUTÓNOMOS	AGRARIO	MAR	CARBÓN	HOGAR	TOTAL
2006	166036	12354	63470,5	1144	1	13521	256526
2007	186196	13298	55281,7	1000	1	12916	268694
2008	171173	14140	67559,1	1194	3	12412	266481
2009	132087	12298	74548,2	1166	1	13383	233484
2010	123297	11458	71653,2	1140	2	13271	220822
2011	114434	11722	70379,4	1094	2	12416	210048
2012	102499	12615	69922,8	1061	1	13385	199483
2013	92319	13135	63532,9	992	0	15275	185254
2014	91003	14744	63283,8	928	0	14982	184942

Fuente: Gobierno de España. Ministerio de Empleo y Seguridad Social

En este artículo nos interesa conocer especialmente cuál ha sido el recorrido que ha seguido el sector agrario entre los marroquíes. En los dos primeros años de la secuencia, 2006 y 2007, el peso de las afiliaciones agrarias no es desdeñable: en 2006 representaban una de cada cuatro y en 2007 una de cada cinco. Vemos igualmente que entre ambos años disminuyen en beneficio del Régimen General. En el epígrafe siguiente veremos que muchos marroquíes cambiaban justamente de residencia los años previos a la crisis con el fin de encontrar trabajo en otros sectores, siendo uno de los más perseguidos el de la construcción. Sin embargo, a partir del 2008, se invierte el signo. Como podemos verificar en el gráfico 1, en términos relativos suben las afiliaciones ligadas a la agricultura a la par que disminuye el Régimen General. Las variaciones en los otros regímenes son menos llamativas en este periodo. El análisis de las cifras absolutas nos puede dar alguna precisión más. El 2009 es el año de la serie con el mayor número de afiliaciones agrarias. A partir de este momento de cúspide vuelven a bajar, aunque se mantienen con valores superiores a los que se registraban en los años previos a la crisis. En 2014 vuelve a detectarse otro descenso llamativo, lo que puede indicar que nos encontramos ante el inicio de una nueva etapa. De hecho, coincide con la caída del número de marroquíes empadronados en España.

Gráfico 1. Evolución de las inscripciones en la Seguridad Social de los marroquíes en el Régimen General y en el Agrario (porcentajes)



Fuente: Gobierno de España. Ministerio de Empleo y Seguridad Social

Los extranjeros afiliados al Régimen Agrario se concentran sobre todo en dos comunidades autónomas: Murcia acoge el 20,1% y Andalucía el 35,1%, según el promedio de 2013. En la comunidad andaluza, el 39,1% de las afiliaciones de inmigrantes en el sector agrario pertenecían al colectivo marroquí. Los mayores registros se localizan en Almería y en Huelva. Se trata, por tanto, del sector con más peso entre los marroquíes en Andalucía. Hagamos pues, también, un breve repaso a su evolución en los últimos años. Partimos de un porcentaje más que notable en 2006: el Régimen Agrario representaba casi la mitad de las afiliaciones (48,2%). Después se dibuja una tendencia similar a la que hemos visto para España pero con proporciones muy distintas: en 2007 baja el número de inscripciones agrarias, para volver a subir al año siguiente, siendo el 2009 de nuevo a fecha en la que se produce el momento cúspide de la serie, llegando a representar en 2012 el 61% del total de inscripciones. Es decir, en Andalucía más de la mitad de los marroquíes residentes trabajan en la agricultura.

En síntesis, y sin olvidar las escasas posibilidades que nos ofrecen las estadísticas disponibles, podemos afirmar que el empleo de los marroquíes sí se vio perjudicado desde el inicio de la crisis económica. Este impacto se tradujo en una disminución progresiva en las afiliaciones a la seguridad social y en un cambio en el reparto entre los distintos regímenes. Sin olvidar las variaciones que se aprecian en el grupo de autónomos y la categoría del hogar, que ven aumentar sus efectivos moderadamente algunos de estos años, la alteración más significativa se produce en el régimen general y el agrario: ambos parecen recorrer una ruta paralela en la que mientras el primero va cayendo progresivamente el otro va incrementándose.

La movilidad geográfica de los marroquíes en España antes de la crisis: de la inestabilidad a la búsqueda de la permanencia

El objetivo en este epígrafe es hacer un balance de la movilidad geográfica de los marroquíes en España en los años previos a la crisis. Para ello nos hemos servido de los resultados de una investigación realizada en varios municipios andaluces entre los años 2006 y 2009. El estudio

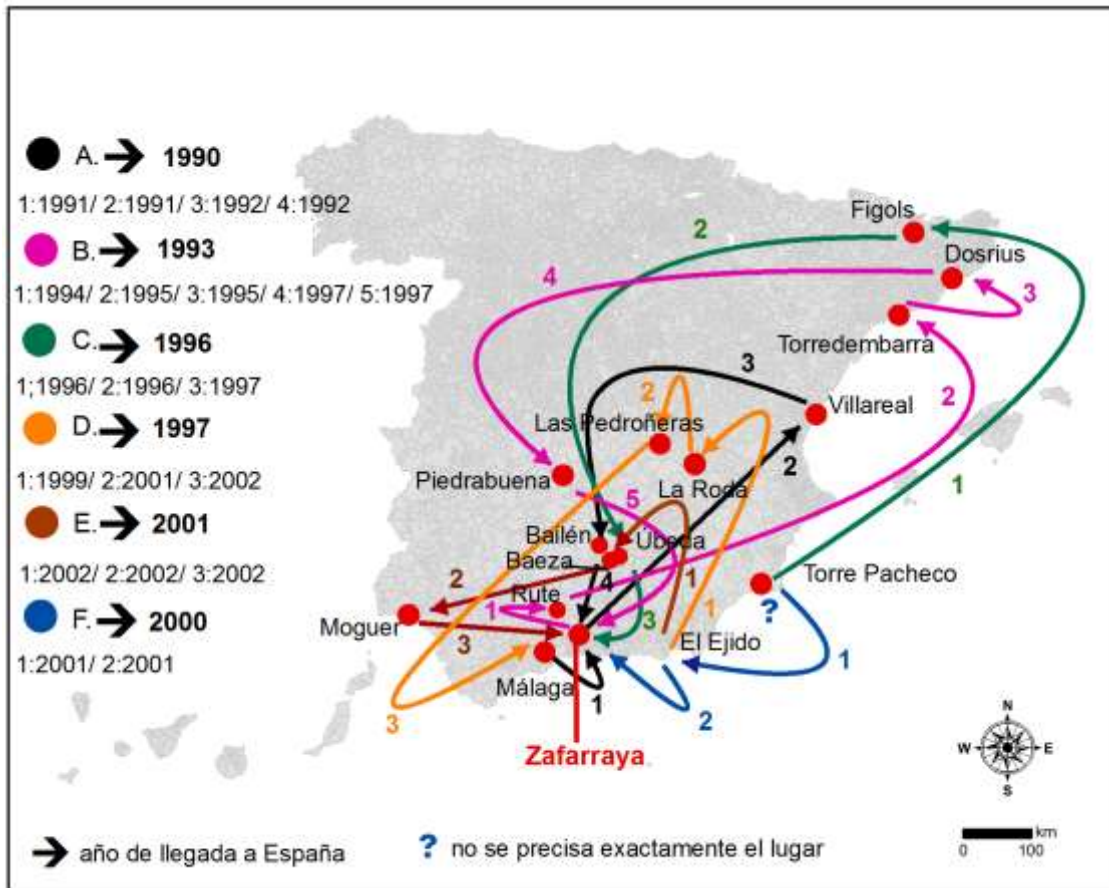
adoptó una metodología donde se combinaban métodos cuantitativos (una encuesta de preguntas cerradas en tres fases) y cualitativos (observación y entrevistas semi-estructuradas a una muestra de personas seleccionadas en la parte cuantitativa). En esta ocasión hemos centrado nuestro interés en los datos obtenidos en algunos de los municipios en los que los marroquíes se empleaban mayoritariamente en el sector agrícola². En dicho estudio se realizó una reconstrucción de los itinerarios migratorios que nos permitieron conocer cuáles eran las prácticas de movilidad dentro de España, sus condicionantes más importantes, los principales espacios de tránsito y cómo estos cambios de residencia eran percibidos por sus protagonistas.

Aunque los perfiles de la inmigración marroquí en España durante la pasada década eran muy diversos, uno de los más comunes era el de un joven de sexo varón que había iniciado el proyecto migratorio en los primeros años de edad activa y estando aún soltero. A menudo, la decisión de emigrar al extranjero se tomó después de una primera experiencia migratoria interna en Marruecos (Capote, 2014). Se combinaban tanto orígenes urbanos como rurales. Estos jóvenes vivieron muchos acontecimientos en un periodo de tiempo relativamente corto: nuevos cambios de residencia en España, familiarizarse con distintos entornos, alternar periodos de paro con otros de ocupación, formar una nueva red social... Hasta alcanzar más tarde cierto margen de estabilidad laboral y geográfica. Muchos de ellos reunieron las condiciones necesarias para casarse y formar una nueva familia en España. En resumen, las trayectorias apuntaban con frecuencia hacia un asentamiento indefinido en España en aquellos municipios en los que habían encontrado dicho margen de equilibrio.

La movilidad estaba particularmente presente entre los trabajadores inmigrantes en el sector agrícola y era frecuente en las primeras etapas de la experiencia migratoria. Gozávez Pérez (1994), en un estudio realizado en los primeros noventa, ya apuntaba la intensa movilidad de la inmigración marroquí, particularmente en lo que se refiere a los trabajadores empleados en la agricultura. Los circuitos de la agricultura estacional eran los que dibujaban la cartografía de estos cambios de residencia y la distribución de las redes sociales que se iban gestando. Los lugares más transitados eran municipios de agricultura intensiva del litoral, pero no podemos olvidar otros, menos estudiados, en las provincias castellanas o en el interior de Andalucía (Capote, 2012). A modo de ilustración, en el mapa 1 se han representado los itinerarios migratorios de algunos marroquíes residentes en el municipio de agricultura intensiva de Zafarraya, en la provincia de Granada. En esta localidad del Poniente granadino la campaña agrícola tiene lugar durante los meses de verano. En él las personas entrevistadas eran mayoritariamente de origen rural, en concreto de la provincia de Beni Mellal. Los itinerarios representados en el mapa dan cuenta de la intensidad de los desplazamientos realizados por sus protagonistas: no pueden faltar otros municipios de la agricultura hortícola situados en el litoral (Torre Pacheco en Murcia y El Ejido en Almería); algunas provincias castellanas con la campaña del ajo en Las Pedroñeras (Cuenca); la temporada de la fresa en Moguer (Huelva); y por último la de la aceituna en varios municipios de Jaén o de Córdoba.

² Los municipios a los que hacemos alusión son Lucena y Aguilar de la Frontera en la provincia de Córdoba, y Zafarraya y Albuñol en la provincia de Granada.

Mapa 1. Itinerarios migratorios de una muestra de marroquíes residentes en Zafarraya



Elaboración propia.

Nota: Los años corresponden a la fecha en la que se produjo el cambio de residencia entre los dos municipios unidos por la flecha.

Por otro lado, para algunos de nuestros interlocutores resolver la condición de irregularidad se complicaba y se veían empujados a realizar cambios de municipio con el fin de encontrar las condiciones que le permitían normalizar su situación en España. Evocaban que se desplazaron a determinados lugares porque esperaban obtener mayores facilidades para gestionar los trámites administrativos. De nuevo, los municipios donde se demandaba mano de obra agrícola eran los más perseguidos. A menudo, se trata únicamente de una formalidad porque no se permanecía en esos municipios. Es la experiencia que nos contaba uno de nuestros entrevistados en diciembre de 2008 en el municipio cordobés de Aguilar de la Frontera:

“Yo he cogido los papeles en Almería [...].Porque me dijeron mis paisanos que en Almería es más fácil [...].El sistema político aquí del inmigrante cambia de provincia en provincia. En Córdoba, cuando no hay trabajo, ha acabado la temporada de las aceitunas, ha acabado eso, se cambia la política del gobierno. ¿Qué hacen?, más complicaciones de renovaciones de papeles, ¿eh?, y dan mucho denegado. Entonces, la gente se asusta y se escucha, se entera que, por ejemplo, Almería es más sensible, más fácil para la renovación. ¿Por qué Almería hace esa política? Porque necesita mano de obra en agricultura.”

Pero también podía ocurrir que esta inestabilidad laboral, a la par que geográfica, acababa frustrando a sus protagonistas. Nuestros interlocutores subrayaban el cansancio que suponía el no

disponer de una residencia fija, el estar de un lugar a otro, el tener que estar improvisando de manera permanente a qué sitio dirigirse, en definitiva, estar continuamente planteándose qué hacer en los meses inmediatos. El alojamiento era uno de los problemas a los que más aludían: *"No sé cuánto tiempo he estado de aquí a allí en Logroño, Murcia, Jaén... Siento que he vivido en una cárcel en los cortijos, en los albergues"*. En efecto, en los testimonios de estos jóvenes temporeros estaba omnipresente, con bastante frecuencia, la búsqueda de la *estabilidad*, el desaliento que les producía vivir siempre en el campo, en cortijos, prácticamente aislados, sin disponer de una vivienda propia y, por tanto, sin las condiciones necesarias para poder reagrupar a su esposa e hijo:

"Mucho tiempo, solamente uno ya quiere un poco de estabilidad. Hay que buscarla, hay que conseguirla para quedarse uno en un sitio fijo y ya está. Moverse cada año es malo [...]. ¿Por qué malo? Para la reagrupación familiar, nada, no te sale. Si no tienes un sitio fijo, nada. Hombre, normalmente que sí. No te digo que no, que sí. Porque no tengo la estabilidad. Cuando uno tiene estabilidad en algún sitio, tiene la casa alquilada o comprada, ya ahí por lo menos uno no está sufriendo. Si no, aún no has acabado en un sitio cuando ya estás poniendo el pie en otro. Estoy pensando que me quedan aún 4 o 5 días de trabajo y no sé a dónde voy a ir. Esta es la pregunta, siempre uno está arruinado. Estás haciendo cuentas siempre para ver cuánto" (entrevista realizada en Zafarraya, Granada).

Así, los cambios de residencia eran especialmente frecuentes entre los inmigrados con una frágil situación laboral debido a la inestabilidad, la temporalidad, los bajos salarios, etc ligados a la agricultura estacional de tipo industrial. Esta movilidad geográfica incesante se traducía para nuestros interlocutores en freno para la adaptación en los distintos espacios receptores. El hecho de no poder vivir de manera permanente en un determinado municipio conllevaba un grado de incertidumbre que obstaculizaba un mejor conocimiento del destino, obligaba con frecuencia a habitar en ámbitos residenciales periféricos y en malas condiciones, dificultando de esta manera la interacción con la población autóctona y los cauces para el arraigo. No era de extrañar, por tanto, que con el tiempo los proyectos se encaminasen a la búsqueda de un cambio de sector de actividad con mejores oportunidades de promoción. La agricultura se concebía como el sector con el que iniciar el periplo laboral en migración (Pumares y Jolivet, 2014). El sector de la construcción representaba uno de ellos. Así lo manifestaba uno de nuestros entrevistados en el municipio de Albuñol (Granada):

"Porque con el trabajo en el invernadero no tienen futuro. Ellos mismos lo dicen, porque para comer y trabajar nada más. Porque trabajan poco y no les gusta. Es que normalmente el invernadero grande no le gusta a nadie. Pero, como no tienen trabajo, pues lo tienen que hacer [...]. Con 35 € que se gana y no le llegan. Y mira, tiene que comer, tiene que pagar la renta. Lo mismo viene de allí de los adueros, que son familia pobre, fíjate, tiene que mandar a la madre..." (entrevista realizada en Albuñol).

Ahora bien, esta estabilidad geográfica y laboral no siempre tenía que conllevar un cambio de sector de actividad. En los municipios granadinos de Albuñol y Zafarraya, era destacable la presencia de marroquíes que habían pasado a trabajar tierras como medianeros. Eran personas que llevaban residiendo en estos municipios muchos años y trabajaban siempre con el mismo agricultor, con quien posteriormente siguieron vinculados a través de la medianería. Pongamos

como ejemplo el caso de Hassan, entrevistado en Albuñol. Emigró desde su Larache natal en 1990. En los primeros meses trabajó sin contrato. Nuestro informante hizo hincapié en el hecho de que él había estado casi todo el tiempo trabajando con el mismo empresario: *“Es que a mí no me gusta cambiarme mucho de jefes. Me gusta estar con uno y para siempre. Y entonces, el tío ese más apañao, me ha arreglado todos los papeles, con contrato, con todo eso, y gracias a Dios...”*. El empleador incluso le proporcionó la vivienda a él y a su familia durante diez años. Años más tarde pasó a trabajar con él como medianero, actividad que ha transmitido posteriormente a los esposos de sus hijas que han emigrado con visado de reagrupación familiar.

Así, antes de que la crisis económica hiciera su aparición, en nuestro trabajo de campo por distintos municipios andaluces identificamos la coexistencia de componentes de marroquíes notablemente asentados junto con otros más inestables. Si estableciéramos una graduación que diese cuenta del grado de instalación de los inmigrantes en los distintos contextos, esta constaría, en líneas generales, de al menos tres categorías: residentes permanentes, inestables dentro de su continuidad y ocasionales.

a) Residentes permanentes: presentaban signos manifiestos de arraigo que sus vidas transcurrían la mayor parte del año en un mismo municipio, habían adquirido una vivienda, vivían con su familia nuclear y la situación laboral era más o menos estable. Aquí encontrábamos desde aquellos inmigrados que se habían reciclado en el sector de la construcción a otros que después de varios años como jornaleros agrícolas habían pasado a trabajar en régimen de medianeros o habían podido abrir un negocio.

b) Residentes inestables dentro de su continuidad: si bien estaban afincados en un municipio determinado, pasaban largas temporadas en otros puntos de la geografía española por motivos laborales. Por lo general, el perfil correspondía al de una persona soltera o que no había podido aún reagrupar a su familia. Los casos incluidos aquí también eran muy diversos, pero dos perfiles muy comunes eran el del joven que se desplazaba en verano para trabajar en el sector de la restauración a otros que lo hacían para trabajar en alguna campaña agrícola.

c) Residentes ocasionales: a diferencia del anterior grupo la situación se caracterizaba por ser aún menos estable, tanto en lo que se refiere a la faceta laboral, como de la vivienda e, en algunos casos, el régimen de residencia. El mejor ejemplo era el del trabajador temporero que va encadenando campañas agrícolas y no dispone de un domicilio fijo en ningún municipio.

El retorno a la movilidad en tiempos de crisis económica: el caso de los inmigrados oriundos de Beni Mellal

Este último apartado lo dedicamos a una investigación de carácter cualitativo realizada en distintos puntos de la geografía marroquí durante el año 2014. El objetivo del estudio era analizar las características de las migraciones de retorno de los marroquíes en el contexto de la crisis económica en España. Si bien no se trata de un fenómeno que en el caso marroquí haya tomado una gran dimensión (si lo comparamos con otras nacionalidades, como por ejemplo los ecuatorianos), sí es cierto que en los últimos años las salidas empiezan a cobrar algo más de visibilidad. El estudio es de naturaleza cualitativa.

En concreto, en este artículo, nos hemos centrado en el trabajo de campo realizado en algunas aldeas de la provincia de Beni Mellal: una de las principales zonas de origen de los marroquíes inmigrados a España y concretamente de nuestros entrevistados en el estudio que hemos abordado en el epígrafe anterior. La provincia de Beni Mellal, de incorporación tardía en la emigración marroquí, pasó en las últimas décadas del siglo pasado de constituir una zona de atracción en los movimientos migratorios internos a convertirse en uno de los focos principales de la emigración internacional, a pesar de la política de modernización agrícola llevada a cabo en su perímetro irrigado (Troin, 2006). La desigualdad en las estructuras de propiedad agraria y las dificultades para los pequeños campesinos para adaptarse al nuevo sistema, varios años seguidos de sequía, la necesidad de mantener las explotaciones con fondos exteriores, son los factores que, entre otros, le dieron este mayor protagonismo como eje emisor (Berriane, 1996).

La pregunta de la que partimos era si nos encontrábamos ante una migración de *retorno* en el sentido clásico (un regreso definitivo a los lugares de origen) o más bien de *estrategias de movilidad* de carácter transitorio entre los dos países (España y Marruecos) para afrontar la crisis. Las referencias bibliográficas más recientes sitúan el retorno como una nueva fase del ciclo migratorio en la que se integran tanto los lugares de origen como de residencia en el país de inmigración, así como otros posibles puntos de tránsito (King y Christou, 2011; Rivera Sánchez, 2013). El retorno obedece, pues, a una realidad dinámica y multiespacial.

Desde el inicio del trabajo de campo nuestros interlocutores en Beni Mellal expresaban que su estancia en Marruecos no suponía un regreso definitivo y que España continuaba formando parte de su espacio de vida. Estábamos más bien delante de un retorno que podríamos definir como *circulatorio*: se combinaban periodos en España con otras estancias en Marruecos y ambos países se desempeñaba una actividad económica. En España se trataba de ir alternando en las distintas campañas agrícolas por diferentes puntos de la geografía. En Marruecos el desarrollo de una actividad comercial informal en distintos mercados rurales por aldeas y municipios de Beni Mellal, con productos de segunda mano que se han ido adquiriendo por los distintos puntos de tránsito en España (ver imagen 1). Los objetos con los que se comercializan son muy diversos, desde ropa hasta utensilios de cocina, como también aparatos electrónicos en desuso. Como decía uno de nuestros entrevistados: *"Voy buscando como toda la gente. Como hacen los gitanos, voy por los pueblos, por los contenedores, por mercados. Si no hay otra cosa esto es lo que hay. Traigo todo lo que se puede vender y solucionar esto un poco. En España ahora no se tira nada"*. Este peculiar comercio es ahora muy popular en la provincia y tiene una buena recepción por parte de sus habitantes. Cada día tiene lugar en una aldea o comuna diferente, de lunes a domingo. Puede realizarse dentro de los grandes zocos semanales o casi de manera de independiente (ver imagen 1).

¿Qué perfil presentan estos inmigrados? Las personas entrevistadas oscilaban entre los 30-50 años, eran de sexo varón y eran oriundos de la zona. En España procedían, principalmente, de las provincias de Granada, Almería y de Murcia. La mayoría emigró a España durante la pasada década, sobre todo durante el primer lustro. La mayor parte estaban casados, aunque no siempre habían reagrupado a las familias. Por último, también compartían el haber visto su situación socioeconómica empeorarse en los últimos años. Pérdida de empleo en el sector de la construcción (muy presente), reducción del salario o del jornal, mayor concurrencia en el medio agrícola, explotación laboral, desahucios, etc, son algunas de los problemas que aparecen en los testimonios:

“Estuve en una fábrica de ladrillos, ahora nada, el paro se acabó y estoy cobrando un subsidio. Mi mujer no trabaja. Con 426 no se puede vivir. Eso está clarísimo. Lo que estamos haciendo, la chatarra, es para apañarse como puedas. Otro problema es que estuve pagando la hipoteca durante casi 7 años y lo he perdido todo. He llegado a un acuerdo con el banco para salir y entregar las llaves. Ni les debo, ni me deben. Pero todo lo que he pagado durante 7 años

*se ha perdido completamente. Me fui a vivir a una casa de alquiler de protección oficial”
(entrevista realizada en Afourar, Beni Mellal).*

Imagen 1. Mercadillo en Afourar, verano 2014 (Autor: A. Capote)



"Ahora hay gente que viene a trabajar desde Madrid a Almería. Incluso españoles entran en el invernadero. Ganas menos que antes. Antes de la crisis ganábamos al día 45 euros, ahora ha bajado a 35 euros... Si no quieres trabajar, hay otro que quiero el trabajo por 20 euros. La gente de África trabaja por 20 euros" (entrevista realizada en Beni Mellal).

"Hay control de trabajo, pero la gente que tiene miedo no puede decir nada, si se entera el jefe, el trabajador va a la calle. Si dices lo que hay de verdad el trabajador va a la calle. Si pedimos el paro el jefe solo te apunta 12 días. Trabajamos 12 otros 5, sin horario, sin extra ni nada. En negro sí hay. Si trabajamos 20 días tiene que hacer la nómina, y el jefe no quiere" (entrevista realizada en Brahdia, Beni Mellal).

Surge de nuevo la movilidad como un *recurso* estratégico para intentar paliar el empeoramiento del contexto residencial en España. Empieza a extenderse una actividad comercial que liga unos espacios rurales en España con otros en Marruecos con el fin de rellenar los largos vacíos sin trabajo. A primera vista, nos recuerda la actividad comercial estudiada por Tarrus (2002) que ejercían grupos de inmigrantes a través de distintas ciudades del Mediterráneo (Estambul, Marsella, etc.). El autor hacía referencia a la creación de unos *territorios circulatorios* compuestos por múltiples centralidades que confieren una identidad "nómada" a sus usuarios. En el caso que nos ocupa, estos territorios circulatorios transcurren, principalmente, por espacios rurales o en los que la agricultura constituye una base económica fundamental. Surge la pregunta de si es necesaria la adaptación de una perspectiva transnacional para captar esta nueva fase migratoria entre los dos países. Portes, Guarnizo y Landolt (1999) definen lo *transnacional* como "ocupaciones y actividades que requieren para su implantación contactos sociales periódicos y sostenidos a lo largo del tiempo y a través de las fronteras nacionales". Igualmente los autores citados apuntan que se trate de un proceso que involucra a una parte significativa de personas, tanto inmigrantes como no inmigrantes en los lugares de origen. Blanco de Valderrama (2007) también subraya la dimensión temporal como fundamental para definir una movilidad como transnacional: para que la conexión entre el origen y el destino se traduzca en una bipolarización en la vida de los migrantes, se requiere una regularidad y sistematización en el tiempo de las prácticas transnacionales. En este sentido, Sinatti (2008) nos advierte sobre la tentación excesiva a la hora de adoptar el enfoque en los países del sur de Europa, con menor trayectoria como lugares de destino y por tanto han contado con menos tiempo para hacer sostenibles unos movimientos migratorios transnacionales. No obstante, la autora también señala el potencial explicativo de la perspectiva transnacional para analizar algunos movimientos incipientes que pueden evolucionar con el tiempo. Ahora bien, como Escrivá y Ribas (2004) recuerdan, el transnacionalismo no constituye una característica específica de las migraciones de los últimos años: su mayor impacto ahora se debe a su carácter global (no siempre se ven implicados dos países, sino que pueden ser más) y por la inmediatez de los movimientos gracias al avance tecnológico.

Según Cortés (2009), este transcurrir transnacional surge a menudo como un recurso de adaptabilidad reactiva de los *migrantes* que se manifiesta con la puesta en marcha de un *saber circular* que se ha ido adquiriendo a lo largo del proyecto migratorio. Dicho de otro modo, es como si algunos *migrantes* desarrollasen una capacidad para la movilidad, se van habituando a solventar los distintos obstáculos que puedan ir apareciendo, conocen dónde y cómo buscar información, vivir entre aquí y allí y van incorporando nuevos actores de distintos lugares a su red social. En el

caso que nos ocupa, tenemos que tener presente que la movilidad empieza a formar parte de nuestros protagonistas incluso antes de salir fuera de Marruecos (migraciones internas en Marruecos) y se intensifica en los primeros años de vida en el extranjero, con el empleo estacional agrícola, a menudo en condiciones de irregularidad. Un *saber circular*, que, como hemos detectado, se vuelve a reactivar en los años de crisis económica.

No disponemos de una repuesta numérica dada la naturaleza cualitativa de nuestro estudio. Lo que sí se desprende de las entrevistas es que esta movilidad comercial en los últimos años ha ido adquiriendo mayor protagonismo. No se trata de una actividad que haya surgido en el contexto de la crisis. Ya algunos de nuestros encuestados en Zafarraya en 2007 oriundos de Beni Mellal hicieron alusión a ella. Pero lo que sí es cierto es que se ha ido extendiendo el número de usuarios como un recurso para paliar la pérdida de recursos económicos en España. La mayor parte de nuestros entrevistados sostuvieron que empezaron a ejercerla en los dos o tres últimos años (es decir, a partir de 2012). Asoma cuando los ahorros empiezan a agotarse y comienza a expandirse un mayor pesimismo:

“Yo trabajaba antes en la construcción, pero con la crisis ya no hay trabajo. Ahora trabajo en el campo, en las naranjas, en los olivos, en los tomates, etc. Pero también trabajo en Marruecos. Yo compro cosas y las vendo aquí. Cosas de España, de Francia, etc. He llegado incluso hasta Francia para comprar mercancía. ¿Qué quieres que haga? Tengo una familia que mantener. Si tengo trabajo en los tomates, pues al mismo tiempo compro cosas para venderlas aquí en Marruecos” (entrevista realizada en Afourar, Beni Mellal).

“En esto de la chatarra llevo poco tiempo. Cuando me echaron del trabajo en 2012 tenía un poco de dinero y es lo que me he estado comiendo. La mujer no trabaja, en el pueblo que estamos es muy chico y no hay trabajo para las mujeres” (entrevista realizada en Afourar, Beni Mellal).

Lo que empezó como una fuente de recursos complementarios y para cubrir los huecos entre las distintas campañas agrícolas, ha pasado a constituir un medio de sustento cada vez más primordial en el que colaboran, además, algunos de los miembros de la familia en Marruecos. Los entrevistados afirmaron que comenzaron con esta práctica aprovechando las visitas anuales de verano. Les permitía costear los gastos de los retornos anuales para visitar a los familiares. Posteriormente los viajes han ido aumentando y el trasiego entre los dos países se ha hecho mayor, reactivándose ese *saber circular* al que se hacía alusión anteriormente:

“Antes trabajaba en la obra, pero como está la crisis, no hay faena. Ahora trabajo en el campo. En las naranjas. Y también trabajo aquí en Marruecos, vendo, compro cosas... Cosas de España, Francia, Alemania. Yo me ido hasta Francia para comprar las cosas de allí [...]. No me voy solo por las cosas, si hay un trabajo de dos meses, cojo cosas para vender. Casi 4 veces al año hago estos viajes a Marruecos. Me quedo aquí un mes y me quedo allí tres meses, vengo aquí dos meses y luego allí... La cosa sale así. Por la mañana en un pueblo, por la tarde otro, y mañana en otro... Como hay crisis, la cosa está muy rara. Como tengo familia aquí si no trabajo no puedo hacer nada. ¿Si no hay faena? Que voy a hacer, ¿cómo voy a vivir?” (entrevista realizada en Aforuar, provincia de Beni Mellal).

“En noviembre me voy allí para las aceitunas, en febrero me vuelvo aquí. Luego me tiro aquí dos meses y me voy de nuevo a Murcia, tengo allí un empresario en la fruta. En julio me

vengo aquí otra vez y traigo cosas que cojo por el camino. Ahora, cuando se me acaban las cosas, las busco aquí en vez de ir allí" (entrevista realizada en Soubt Sebt, Beni Mellal).

Preguntamos a nuestros interlocutores si habían intentado buscar otro tipo de actividad en Marruecos. La respuesta fue ampliamente negativa. La visión que sigue habiendo de Marruecos, y concretamente el área rural de interior, es la de un lugar que ofrece muy pocas oportunidades. Se evita trabajar en la agricultura de Beni Mellal porque el precio del jornal es muy bajo. Incluso hubo un par de entrevistados que afirmaron que preferían ver su sueldo más bajo en España antes que trabajar en el campo marroquí. En cambio, sí se valoraban las estancias prolongadas en Marruecos, donde eran acogidos en el antiguo hogar paternal, porque les permitía ahorrar en gastos. Esta nueva fase en la vida de estas personas ha tenido otra implicación: la división de la familia entre Marruecos y España. Algunos mantenían a la familia, porque los hijos, ya adolescentes, querían continuar en España. Se desencadenaban algunos conflictos familiares entre los que quieren volver y los que no. Otros sí habían decidido trasladar a la familia nuclear a Marruecos, a la casa de los padres, pero se trataba de aquéllos que contaban con niños aún muy pequeños.

En cuanto al futuro que puede tener esta nueva fase migratoria en la vida de nuestros interlocutores, no hay que olvidar que estamos ante una etapa que ha sido inesperada, improvisada y aún muy reciente. Está lejos de la consolidación a la que hacíamos alusión anteriormente a la hora de estudiar las migraciones desde la perspectiva transnacional. En todo caso, lo podríamos definir como un transnacionalismo aún incipiente e incierto. Lo que sí está claro es que ha supuesto una alteración en sus proyectos y que el campo migratorio se extiende ahora mucho más entre los dos países. Las respuestas de los hombres entrevistados desprendían inseguridad y descontento. Todos contaban con un permiso de residencia y trabajo permanente, factor imprescindible para esta movilidad e indicador del grado de instalación que habían alcanzado antes de llegar la crisis. Después de haber logrado una estabilidad geográfica y, en cierto modo también laboral, han vuelto a la agricultura intensiva, sector en el que muchos de ellos empezaron su estancia en España pero más tarde abandonaron. Se regresa a las campañas de corta de duración, los periodos de incertidumbre cuando acaba la temporada, la búsqueda constante, etc. Ahora además integrando también en los circuitos una actividad informal entre los dos países.

Por tanto, además de un transnacionalismo *incipiente* y *rural*, tendríamos que añadir la categoría de *precario*, porque combina dos actividades que dan pocas garantías de seguridad, mal remuneradas e inestables con un traspaso frecuente de fronteras³. La apreciación por parte de nuestros interlocutores es ambivalente. Por una parte, en los últimos años ha representado una alternativa ante una coyuntura difícil: la movilidad como recurso a la que se hacía alusión anteriormente. Como es de suponer, esta práctica comercial ha sido posible entre aquellos que contaban con una situación administrativa estable, normalmente, permiso de residencia y trabajo permanente. Sin olvidar la proximidad geográfica como otro factor favorecedor. Ahora bien, por

³ Aunque con un contexto diferente, a este *transnacionalismo precario* alude también Moreno Nieto (2012) en su análisis de las contrataciones de mujeres marroquíes en los campos onubenses.

otra parte, nuestros entrevistados también ponen de relieve la sensación de pérdida de unos logros alcanzados, la inestabilidad familiar y económica que conlleva este continuo trasiego:

“Aquí no puedo trabajar en el campo, no gano nada. Diez euros el jornal. La mujer está aquí en Marruecos. Te digo dos cosas: los extranjeros que se han ido a España antiguamente, han perdido lo puesto allí y lo de aquí. Ya no tienen puesto fijo ni aquí ni allí. Antiguamente trabajábamos por la jubilación, por una casa, por cosas de esas... Ahora lo hemos perdido todo” (entrevista realizada en Afourar, Beni Mellal).

Conclusiones

Nuestro objetivo en este artículo era analizar las prácticas de movilidad de los marroquíes empleados en el sector agrícola en España, antes y después de la crisis. Se trata, junto con los rumanos, del colectivo extranjero que mayor presencia ha tenido y tiene en el mercado de trabajo agrario en España, especialmente en comunidades autónomas como Murcia o Andalucía. No obstante, el sector de la construcción también ejerció su atracción sobre la población marroquí y muchos de ellos acabaron abandonando la agricultura por la inestabilidad que implicaba y porque los salarios eran más bajos. Sin embargo, la llegada de la crisis, que golpeó desde un principio a los marroquíes, ha supuesto también que el trabajo como jornaleros suponga una alternativa en tiempos difíciles. Así se desprende del análisis de las afiliaciones a la Seguridad Social: el régimen agrario empezó a crecer de nuevo entre los marroquíes nada más iniciarse la crisis, llegando a representar en el caso de Andalucía más de la mitad del total de inscripciones y al menos una de cada tres en el conjunto del Estado. Al mismo tiempo, el Régimen General comienza a dibujar una tendencia claramente a la baja.

Nuestro estudio pone de relieve que este regreso a la agricultura para los marroquíes originarios de Beni Mellal se ha traducido también en una vuelta a la movilidad, a los desplazamientos frecuentes ligados al trabajo. Además, con una dimensión multiterritorial que se extiende entre Marruecos y España. El trabajo de campo que realizamos en algunas aldeas de Beni Mellal nos ha permitido conocer de cerca la actividad comercial que estos *migrantes* han desarrollado en estos años de crisis económica para cubrir los grandes vacíos entre las campañas agrícolas. Sin querer incurrir en un uso abusivo del enfoque, hemos denominado esta nueva fase migratoria como transnacional, pero le hemos añadido tres adjetivos: rural, precario e incipiente. Un *transnacionalismo rural* porque el campo migratorio que cubre está formado eminentemente por espacios rurales: en España ligado a los circuitos de la agricultura temporal y las ciudades más próximas; en Marruecos, distintas aldeas y municipios de la provincia de Beni Mellal por los mercadillos itinerantes. Un *transnacionalismo precario* porque supone la alternancia entre los dos países con actividades que garantizan poca seguridad, inestables y que aporta escasos recursos, que dificulta además la vida en familia. Así es como la perciben sus propios protagonistas. La movilidad, siempre y cuando la condición legal lo permite, es un recurso que los inmigrados han ido adquiriendo desde el primer momento que iniciaron desde que empezó el proyecto migratorio en España (e incluso antes en Marruecos). La crisis ha puesto en marcha de nuevo para un sector de los marroquíes este *saber circular* como estrategia para solventar el deterioro socioeconómico. Por último, se trata de un *transnacionalismo incipiente*, porque constituye una nueva fase migratoria que ha sido inesperada, no programada, que ha significado una ruptura con la estabilidad lograda y ante la que se dibuja un futuro bastante incierto.

Referencias

- ALONSO, Josep Oliver (2014): "Inmigración y mercado de trabajo en 2013: suave mejora ocupacional y aceleración del envejecimiento poblacional", en ARANGO, Joaquín, MOYA MALAPEIRA, David y ALONSO, Josep Oliver (dir.), *Inmigración y emigración: mitos y realidades*, Barcelona, CIDOB, pp. 28-59.
- ARANGO, Joaquín, MOYA MALAPEIRA, D. y ALONSO, Josep Oliver (2014): "2013: ¿un año de transición", en ARANGO, Joaquín, MOYA MALAPEIRA, David y ALONSO, Josep Oliver (dir.), *Inmigración y emigración: mitos y realidades*, Barcelona, CIDOB, pp. 12-24.
- BERRIANE, Mohamed. (1996): "Las regiones tradicionales de la emigración marroquí", en LÓPEZ GARCÍA, Bernabé (dir.), *Atlas de la inmigración magrebí en España*, Madrid, MTAS-UAM Ediciones, pp. 51-52.
- BLANCO F. DE VALDERRAMA, Cristina (2007): "Transnacionalismo. Emergencia y fundamentos de una perspectiva migratoria", *Papers*, nº 85, pp. 13-29.
- CAPOTE, Alberto (2014): "Apuntes sobre el desasosiego de la juventud marroquí. Proyectos migratorios y movilidad interna en Marruecos como antesala de la inmigración internacional", *Documents d'anàlisi geogràfica*, nº 60-2, pp. 237-259.
- CARRASPO CARPIO, Concepción y GARCÍA SERRANO, Carlos (2015): "Efectos de la crisis en la estructura ocupacional y la biografía laboral de la población inmigrante", *Migraciones*, nº 37, pp. 75-96.
- COHEN, Arón, CAPOTE, Alberto, JOLIVET, Dominique y DE MIGUEL, Verónica (2011): "La migración de marroquíes estudiada desde sus destinos andaluces", en COHEN, Arón y BERRIANE, Mohamed (dir.), *De Marruecos a Andalucía: migración y espacio social*, Granada, Editorial Universidad de Granada, pp. 96- 166.
- COHEN, Arón (2009): "España en la encrucijada migratoria (trans-)mediterránea. Una revisión sociogeográfica", *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 4.
- CORTÉS, Geneviève (2009): "Migraciones, construcciones transnacionales y prácticas de circulación. Un enfoque desde el territorio", *Párrafos Geográficos*, nº 8-1, pp. 35-53.
- ESCOBAR VILLEGAS, María Soledad, GALERA POZO, Ana y BERMÚDEZ TORRES, Anastasia (2013): "La evolución del empleo agrario en Andalucía a partir del inicio de la crisis: ¿el fin del jornalero inmigrante?", *Actas del VII Congreso Migraciones Internacionales en España, Movilidad humana y diversidad social*, Bilbao, abril 2012.
- GIL ALONSO, Fernando y VIDAL COSO, Elena (2015): "Inmigrantes extranjeros en el mercado de trabajo español: ¿más resilientes o más vulnerables al impacto de la crisis", *Migraciones*, nº 37, pp. 97-123.
- GOZÁLVEZ PÉREZ, Vicente (1994): "La inmigración marroquí en España. Un flujo reciente, clandestino, de crecimiento rápido y con dificultades para su integración", *Cuadernos de Geografía*, nº 55, pp. 91-107.

- KING, Russell y CHRISTOU, Anastassia. (2011): "Of Counter-Diaspora and Reverse Transnationalism: Return motilities to and from the ancestral homeland", *Mobilities*, vol. 6, nº 4, pp. 451-466. <http://dx.doi.org/10.1080/17450101.2011.603941>
- LÓPEZ DE LERA, Diego y PÉREZ CARAMÉS, Antía (2015): "La decisión de retornar en tiempos de crisis. Una perspectiva comparada de los migrantes ecuatorianos y rumanos en España", *Migraciones*, nº 37, pp. 171-194.
- LÓPEZ SALA, Ana y OSO, Laura (2015): "Inmigración en tiempos de crisis: dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos espaciales", *Migraciones*, nº 37, pp. 9-27.
- MAHÍA, Ramón y DE ARCE, Rafael (2014): "Pobreza de la población extranjera en España", en ARANGO, Joaquín, MOYA MALAPEIRA, David y ALONSO, Josep Oliver (dir.), *Inmigración y emigración: mitos y realidades*, Barcelona, CIDOB, pp. 154-162.
- MEDINA MORAL, Eva (2014): "Inmigración en España: un análisis de las probabilidades de pérdida de empleo (2005-2013)", *Cuadernos Económicos de ICE*, nº 87, pp. 30-56.
- MORENO NIETO, Juana (2012): "Movilidad transnacional, trabajo y género: temporeras marroquíes en la agricultura onubense", *Política y Sociedad*, nº 49-1, pp. 123-140.
- PARELLA, Sònia (2013): "El retraso de la recuperación económica y sus efectos sobre la fuerza de trabajo inmigrante", *Anuario de IET de trabajo y relaciones laborales*, nº 1, pp. 195-205.
- PORTES, Alejandro, GUARNIZO, Luis y LADOLT, Patricia (1999): "The study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field", *Ethnic and Racial Studies*, nº 2, pp. 217-237.
- PUMARES, Pablo y JOLIVET, Dominique (2014): "Origin matters: working conditions of Moroccans and Romanians in the greenhouses in Almería", en GERTEL, Jörg y SIPPEL, Sarah Ruth (ed): *Seasonal Workers in Mediterranean Agriculture. The social cost of eating fresh*, Routledge, New York, pp. 131-140.
- PUMARES, Pablo, GARCÍA COLL, Arlinda y ASENSIO HITTA, Ángeles (2006): *La movilidad laboral y geográfica de la población extranjera en España*, Madrid, MTAS, Documentos del OPI.
- PUMARES, Pablo (2005): "Distribución territorial y movilidad interprovincial de la población marroquí en España", *Quaderni 32. Sviluppo demografico e mobilità territoriale delle popolazioni nell'area del Mediterraneo: Italia et Spagna, due paesi a confronto*, nº 32, pp. 203-230.
- ESCRIVÁ, Ángeles y RIBAS, Natalia (2004): "La investigación sobre migración, desarrollo y transnacionalismo: contribuciones para un debate desde España", en ESCRIVÁ, Ángeles y RIBAS, Natalia (coords): *Migración y desarrollo*, Madrid, CSIC, pp. 11-51.
- REHER, David, REQUENA, Miguel y SANZ, ALBERTO (2011): "¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio", *Revista Internacional de Sociología*, vol 69, nº 1, pp. 9-44.
- RIVERA SÁNCHEZ, Liliana (2013): "Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la ciudad de México", *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, nº 41, pp.55-76.
- SIMON, Gildas (2002) : "Les migrations internationales", *Populations et sociétés*, nº 382.

SINATTI, Giulia (2008): "Migraciones, transnacionalismo y locus de investigación: multi-localidad y transición de sitios a campos" en SOLÉ, Carlota, PARELLA, Sònia y CAVALCANTI, Leonardo (coord.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, Madrid, MTAS, Documentos del OPI, pp. 91-112.

TORRES, Francisco y GADEA, María Elena (2015): "Un proceso de inserción desestabilizado por la crisis. El nuevo ciclo migratorio y las estrategias de los inmigrantes", en TORRES, Francisco y GADEA, María Elena (coords.), *Crisis, inmigración y sociedad*, Madrid, Talasa Ediciones, pp. 9-35.

TORRES, Francisco (2014): "Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento latino", *Revista CIBOB d'Afers Internacionals*, 106-107, pp. 215-236.

TROIN, Jean-François (2006): *Le Grand Maghreb*, Paris, Armand Colin.

En el espejo de Oriente: América Latina y la visión en “contrapunto” de Habib Estéfano en las primeras décadas del siglo XX¹

In the Mirror of the Orient: Latin America and Habib Estéfano's 'Opposition' Viewpoint in the Early Twentieth Century

Juan José VAGNI

Universidad Nacional de Córdoba - CONICET

Profesor adjunto del Área de Estudios Internacionales del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (CEA-UNC). Investigador Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Centro de Investigaciones y Estudios de Cultura y Sociedad (CIECS-CONICET-UNC).

juanjovagni@hotmail.com

Recibido: 04/11/2015. Revisado y aprobado para publicación: 27/11/2015

Para citar este artículo: Juan José Vagni (2015), “En el espejo de Oriente: América Latina y la visión en “contrapunto” de Habib Estéfano en las primeras décadas del siglo XX”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 147-158.

Para acceder a este artículo: <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.009>

Resumen

La figura de Habib Estéfano constituye un ejemplo singular de identidad múltiple, construida en un inusual itinerario entre el Oriente árabe, Europa y América. Orador y propagandista de la causa árabe en suelo americano a partir de 1925, su escasa aunque representativa producción literaria muestra las primeras articulaciones entre las ideas de la *Arabidad* y la *Hispanidad*. Estéfano

¹ Esta investigación se enmarca en el proyecto de investigación I + D dirigido por M. Hernando de Larramendi “La dimensión internacional de las transformaciones políticas en el mundo árabe (CSO2014-52998-C3-3-P)”.

encontró en el Oriente árabe y en la España musulmana un espejo para reflejar la multiplicidad de aportes culturales que conforman la identidad del Nuevo Mundo. Este trabajo procura observar el contenido de sus propuestas en el contexto intelectual e histórico de la época.

Palabras clave:

América Latina – Diáspora árabe – Orientalismo – Identidad cultural – geografías imaginarias

Abstract

Unusually built between Eastern Arabia, Europe and America, Estéfano Habib's figure is an extraordinary example of multiple identities. Since 1925, he became a public speaker and a promoter of the Arab cause in the American territory. His limited but representative literary work shows the first interconnections between the Arabization and the Hispanisation processes. Estéfano found a mirror in Arab World and the Muslim Spain, which showed the multiplicity of cultural contributions that construct the New World's identity. This investigation pretends to observe the content of his proposals in the intellectual and historical context of the period.

Key-words:

Latin America – Arab Diaspora – Orientalism – Cultural Identity – Imaginary Geographies

Habib Estéfano constituye una de las figuras más representativas de la emigración árabe en América Latina durante las primeras décadas del siglo XX y, al mismo tiempo, un ejemplo singular de identidad múltiple, construida en un inusual itinerario entre el Oriente árabe, Europa y América.

Desde su posición de orador y poeta llevó adelante dos misiones principales: por un lado, procuró exaltar el sentimiento identitario árabe entre los recientes emigrados, y por otro, promovió la integración y el reconocimiento de los mismos en las sociedades latinoamericanas. Ambos objetivos estaban en cierta manera encadenados: la afirmación identitaria y el desarrollo pleno de la personalidad árabe en la vida pública latinoamericana podían contrarrestar los desconocimientos y estereotipos que este colectivo provoca entonces en algunos sectores – especialmente en la clase dirigente– de la región. Como se señala en un homenaje de la época, fue percibido como “un conductor de su colectividad en medio de la hostilidad de algunos nativos indiferentes” (Comisión Americana de Homenajes al Dr. Habib Estéfano, enero 1951: 2).

De este modo, Estéfano encarnó las necesidades y desafíos de las comunidades árabes asentadas en el continente. En cierta manera personificó los deseos y ambiciones de un colectivo todavía sin señas de identidad muy claras. El reconocimiento y la identificación que generó en la mayoría de sus compatriotas, lo transformaron en un personaje destacado y popular: en su honor se nombraron escuelas, bibliotecas y centros culturales por todos los países de la región. También se

organizaron concursos póstumos, medallas y bustos conmemorativos a lo largo de la geografía americana².

Para lograr sus propósitos, Estéfano realizó una travesía conceptual que lo llevó a unir las nacientes ideas de la Arabidad y la Hispanidad. La exaltación de la confluencia de ambas tradiciones culturales le permitió generar sentimientos de identificación y afinidad entre nativos y recién llegados y, al mismo tiempo, situar a la cultura árabe en un lugar de mayor preeminencia en los espacios intelectuales y políticos americanos.

Dicha concurrencia se asentó, en primera instancia, en el ensalzamiento del pasado común a través de Al Andalus, en una propuesta de “geografía imaginaria” compartida. En gran medida, esta operación se asemejó a lo que otros compatriotas del *Mahyar* realizaron en diferentes lugares de América, tal como señala Rosa-Isabel Martínez Lillo:

“Árabes en el Nuevo Mundo, en América, que se sienten identificados con la realidad andalusí. Al-Andalus como nexos, en tanto que experiencia compartida, entre aquel *Bilad al-Sham*, la Gran Siria, y esta realidad americana (..) Dos momentos históricos y tres realidades espaciales que van a quedar ya íntimamente conexas, sólidamente unidas tanto en la realidad como en el imaginario” (Martínez Lillo, 2009: 360).

Sin embargo, en Estéfano este ejercicio de conexión entre lo árabe y lo hispano se profundiza a través de un “contrapunto” permanente entre diferentes momentos históricos y espacios geográficos, con el objeto principal de interpretar los fenómenos actuales de América. Mediante un juego de espejos y reflejos, va construyendo una trama de confluencias y similitudes, de paralelismos e influencias. Así, la realidad americana contemporánea es leída y filtrada a través de la experiencia árabe pasada y futura, tanto en Levante como en Al Andalus. Y en ese camino, la identidad del Nuevo Mundo se vuelve más compleja y heterogénea, pero también más familiar y cercana para unos y otros.

En este marco, entonces, el recorrido por su trayectoria personal y la revisión del contenido de sus propuestas nos ayudarán a comprender las dimensiones de una travesía intelectual y política a caballo entre diferentes mundos. Al mismo tiempo, nos permitirán vislumbrar incipientes formas de circulación y difusión de ideas a lo largo de diversos espacios geográficos.

Perfil de un nómada

Habib Estéfano nació en el pueblo de Bteter en el Líbano, el 9 de marzo de 1888. A los catorce años se trasladó a Beirut para estudiar en el Colegio de la Sagesse. Tres años después, con el impulso del arzobispo maronita, fue enviado a Roma para recibir formación en filosofía y teología

² En conmemoración del quinto aniversario del fallecimiento de Habib Estéfano, desde el Círculo Militar de Buenos Aires se organizó en 1951 una Comisión Americana de Homenajes a su figura, con el respaldo del propio presidente de la Nación, Juan Domingo Perón. Esta iniciativa contempló el desarrollo de una serie de actividades culturales: la erección de un busto en su memoria, la confección de medallas, la publicación de sus conferencias, entre otras. En el Editorial del Boletín Informativo (N° 1) de esta Comisión se explicaba: “Mandatarios, gobernantes, militares, maestros, legisladores, periodistas, escritores, poetas y hombres de todas las representaciones sociales, han cableografiado unos y escrito otros, pidiendo que sus nombres figuren en la lista de los que evocan su figura, recuerdan su palabra y practican su pensamiento” (Comisión Americana de Homenajes al Dr. Habib Estéfano, enero 1951: 1).

en la Universidad Pontificia Propaganda Fide (Morandeyra, 1946: 34). En 1913, ya ungido sacerdote, retornó al Líbano y se dedicó a la enseñanza en el mismo Colegio.

Con el inicio de la primera guerra mundial, el escenario local comenzó a vivir una febril agitación política: “El joven clérigo observa, observa y calla. Recata su propia opinión, pero su generoso corazón está decididamente alineado con los que empiezan a desear para Siria y Líbano un puesto en el concierto de las naciones” (Morandeyra, 1946: 35). Tras la clausura del Colegio fue trasladado a la Catedral de Beirut, donde se pusieron de manifiesto al mismo tiempo sus dotes de orador y sus inquietudes políticas. Esto derivó en un conflicto con las autoridades eclesiásticas y su alejamiento de la Iglesia. Según el relato de su esposa, el Rey Feisal lo convocó para presidir la Academia Árabe de Damasco. Sus actividades docentes incluyeron también la Cátedra de Elocuencia en la Facultad de Derecho y de Historia de la Civilización en la Escuela Militar. En el año 1920 se desplazó a Egipto y más tarde recorrió Italia y España, siendo ésta última su trampolín hacia en el Nuevo Continente. Fue invitado a dictar un ciclo de conferencias en la Universidad de La Habana y a partir de 1923 pasó algunos meses en Nueva York.

A lo largo de la década del veinte su recorrido se desarrolló entre la Península Ibérica y América Latina, espacios donde fue articulando las nacientes ideas de la Hispanidad y de la Arabidad. Estéfano fue un activo promotor de estos enunciados, que fue exponiendo en sus viajes por Cuba, México, Argentina, Bolivia, Chile, Perú, Ecuador, Honduras y Nicaragua. El español Rodolfo Gil Benumeya le otorga el carácter de conformador de la “teoría árabe de la Hispanidad”, atribuyéndole la creación del término “Hispanidad”, como adaptación de la noción de “Arabidad” (Urubah) (Gil Benumeya, 1952: 89-90). El mismo Gil Benumeya detalla el propósito de su accionar:

“se había consagrado con empeño a unir y coordinar las actividades de los cientos y cientos de millares de árabes emigrados e hijos de árabes que residen dispersos por todo el nuevo continente colombino, no sólo respecto a la exaltación de su espíritu racial y cultural colectivo, sino a su ayuda al esfuerzo de grandeza de los países iberoamericanos, a cuyo adelanto se habían llegado a incorporar” (Gil Benumeya, 1952: 10)

En 1925 brindó múltiples alocuciones en España, tales como la conferencia en la Unión Iberoamericana en Madrid, en Sevilla y en Granada. También fue nombrado representante de honor en la Exposición Hispanoamericana de Sevilla en 1929 por el dictador general Miguel Primo de Rivera. En aquella conferencia de Madrid postuló sus impresiones en torno a la unidad hispanoamericano-árabe: “Si se transmite la sangre, el alma de la estirpe se transmite también, y en ese sentido existe la raza hispana, que abarca a todas aquellas partes de América con Portugal y España y nosotros los árabes” (Gil Benumeya, 1952:84).

A lo largo de las décadas del treinta y cuarenta, Estéfano residió alternadamente entre Cuba, México y Argentina, continuando con sus conferencias y actividades culturales dirigidas tanto a las comunidades de emigración árabes como a círculos políticos, diplomáticos y académicos de todo el continente, no sólo de la América Hispana, sino también de Haití, Brasil, Curazao y Jamaica.

El cuestionamiento de Estéfano al Mandato Francés sobre Siria y Líbano y su apoyo a la causa panarabista –sumado a su pasado como consejero del Rey Feisal– lo volvieron una figura incómoda para algunas representaciones francesas en el continente americano, las que avalaban

la formación de agrupaciones de emigrados bajo la etiqueta “sirio-libanesa”. Su amplio activismo trasnacional despertó la preocupación y la alarma entre dichas legaciones, que siguieron atentamente sus pasos (Pastor de María y Campos, 2013: 100-101)

En 1941 se casó con la poetisa Mary Morandeyra. Falleció el 3 de abril de 1946 en Petrópolis, Brasil.

El espejo hispano-árabe en América

Estéfano encontró en el Oriente árabe y en la España musulmana un espejo para identificar la multiplicidad de los aportes culturales que conformaron la identidad del Nuevo Mundo.

En primera instancia, retomó los postulados del arabismo y del africanismo español, como así también del andalucismo, para plantear la cuestión de la identidad ibérica y de los aportes árabes en su conformación. “El hermano del Español no está en Europa; vive como él, aislado y altivo, en medio de los arenales de Arabia” (Estéfano, 1931: 170). En su visión, la identidad española es fruto no sólo de los conflictos, sino también de los encuentros y diálogos con lo árabe a lo largo de ocho siglos:

“Se han escrito innumerables volúmenes sobre la lucha de los Españoles con los Árabes, de los cristianos con los musulmanes. Falta que se escriba la historia de sus contactos y sus intimidades... La España cristiana que luchaba contra los Árabes musulmanes se hacía cada vez más Asiática que Europea. Por su psicología, España es la invasión de la utilitaria Europa por el alma oriental y soñadora”. (Estéfano, 1931: 171-172)

En su relato, las glorias y epopeyas de la España imperial del siglo XVI y XVII aparecen como una continuidad del espíritu aventurero instaurado por los árabes: “Los épicos beduinos del desierto son los verdaderos progenitores de los no menos épicos Españoles (Estéfano, 1931: 171-172). De este modo, según su postura, no es casual que la conquista del reino de Granada coincida con el descubrimiento de América: “En la lucha con la tierra en América había una especie de continuación de la guerra con los Árabes en España”, propone. (Estéfano, 1931: 173).

Sin embargo, a la hora de analizar la situación de la España contemporánea, marginal y deprimida, propone una lectura crítica de sus ambiciones coloniales en el norte de África –como sustituto de los recién perdidos territorios americanos y de los discursos legitimadores del africanismo español en ese proceso:

“¿Y qué es la interminable guerra de Marruecos sino un triste remedo de las gloriosas conquistas? Cuando los pueblos no pueden continuar su historia, se remedan ridículamente a sí mismos, como cuando se le corta a un hombre la sonrisa, aparece inevitablemente en su cara la mueca” (Estéfano, 1931: 174)

España aparece entonces como el espacio articulador entre el continente americano y el mundo árabe, el nexos natural entre ambos mundos.

En esa línea, se empeñó en destacar las afinidades de la tradición hispano-criolla de América con la cultura árabe, especialmente de Al-Andalus. Así, son abundantes las referencias a las similitudes arquitectónicas, a los aportes lingüísticos y hasta gastronómicos de lo árabe en el Nuevo Continente: “El estilo colonial, tan íntimo, tan acariciador, tan dulcemente voluptuoso, es la continuación, en América, de Damasco y Andalucía. Árabe es el tradicional hogar de los Hispanos (Estéfano, 1931: 203).

Siguiendo la misma argumentación, Estéfano presenta un prototipo del hombre hispano, fruto de los múltiples mestizajes producidos en las tierras americanas. En *Los pueblos hispanoamericanos Su presente y su porvenir*, sostiene:

“Ya se va delineando claramente el tipo futuro del Hispano de América. Su tez, de color mate y morena, es el resultado de la combinación de las sangres en sus venas. Sus mandíbulas exhiben la fuerza de las razas conquistadoras del Viejo Mundo, y en sus ojos brilla la dulzura nostálgica del Indio Americano. La mujer Hispana de América es una fascinante síntesis de pueblos y continentes. En ella se juntan, glorificándose, Asia, Europa y América. Su majestad es Romana, su exquisitez es perfume Americano, y sus hechiceros ojos atesoran y reparten toda la poesía de Arabia. En la figura del Hispano de América, se hallarán unidos, en rectificante y agradable armonía, los tipos de todas las razas”. (Estéfano, 1931: 203).

De este modo, su idea de “Raza Hispana” es una exaltación del mestizaje y al mismo tiempo una forma de condena a las teorías de la época en torno a la pureza racial. Estéfano rechaza los esfuerzos de la ciencia moderna por dividir a la humanidad en razas distintas y antagónicas que deban vivir en perpetua lucha. Desde su perspectiva, este esfuerzo en delimitar razas superiores e inferiores está dominado por las ambiciones de hegemonía política de los países del Norte.

“Algunos sociólogos de Europa, dominados irremisiblemente por la teoría moderna de las razas, consideran a la América Hispana eternamente condenada al atraso y la anarquía por juntar en su seno a razas antagónicas que jamás llegarán a constituir una sociedad suficientemente homogénea para poder subsistir y progresar” (Estéfano, 1931: 24)

En oposición a estas teorías dominantes, Estéfano plantea también posiciones de defensa de los pueblos que habitan los trópicos. Nuevamente, aparecen los paralelismos entre pasado y presente, entre el Oriente y la América pre-hispánica:

“Los que pretenden que en las tierras tropicales no pueden florecer grandes civilizaciones, son hombres que se encierran en el presente momento histórico, incapaces de abarcar con su mirada la evolución de la especie humana. ¿Negarán acaso la grandeza de Egipto, la majestad de los Abbásidas en Bagdad y el esplendor de los mayas en Yucatán?” (Estéfano, 1931: 202)

En efecto, desde su enfoque, América Latina no estaría destinada al fracaso sino que justamente es ese “crisol” de pueblos que la componen lo que la enriquece y le augura un promisorio futuro.

Problema migratorio

Las apreciaciones de Estéfano deben leerse en el contexto de las percepciones y reacciones a las migraciones árabes en Latinoamérica. En esas primeras décadas del siglo XX, el fenómeno migratorio puso en marcha antiguos estereotipos y abrió paso a legislaciones restrictivas para el ingreso de estos migrantes. La llegada de inmigrantes no europeos supuso para las élites locales una amenaza a la identidad nacional; según esta visión, los árabes –entre otros-, constituían elementos extraños para la idiosincrasia latinoamericana³. En el capítulo final de su libro, se lo dedica a sus “hermanos de raza”, diseminados por todas las tierras hispanas de América. De manera somera, elabora un perfil de este colectivo y los problemas que enfrentan:

“Su número no es inferior a cuatrocientos mil hombres. Constituyen con sus familias uno de los muchos elementos étnicos que van preparando en la América Hispana una nueva humanidad. Hace cincuenta años que llegaron a las tierras Americanas. Su emigración fue rápida y numerosa. Sin embargo, los pueblos de América no les conocen todavía en su verdadera vida. Se les confunde con otras razas y se ignora su psicología y su historia” (Estéfano, 1931: 287)

En ese marco es entendible la acción propagandística de Estéfano por el continente y la difusión de sus ideas con tan amplia receptividad en los espacios comunitarios árabes. La insistencia en la “familiaridad” árabe en América está aquí directamente vinculada a la cuestión migratoria y a la necesidad de reconocimiento del papel de estos nuevos integrantes de las sociedades nacionales:

“Libaneses, Sirios y Palestinos, no pueden ser extraños entre los Hispanos. La América Hispana misma está llena de la influencia de su raza. La sangre de los Árabes circula en las venas de los Hispano-Americanos (...) En las tierras Hispano-Americanas, el que, después del Español, más se encuentran casi en familia, es el Sirio, Libanés y Palestino. Estos hombres no son Turcos. El pueblo de América Hispana los ha de conocer y llamar como ellos realmente son: hermanos de raza y compañeros de vida” (Estéfano, 1931: 203)

En líneas más abajo, aclara y cierra la preocupación que lo motiva, aludiendo a las políticas migratorias restrictivas de la época a lo largo de todo el continente:

“Uno de los problemas vitales de América Hispana es el de los inmigrantes. (...) Es supremo derecho y patriótico deber de los gobiernos Hispano-Americanos el admitir en sus territorios sólo a los inmigrantes cuya presencia es útil y beneficiosa. Merecen vivir en América únicamente los que pueden y saber cooperar en la realización de los ideales americanos (...)” (Estéfano, 1931: 203, 288)

El empeño en definir al árabe recién llegado como un partícipe esencial de la herencia hispana,

³ En esta opinión coincidían tanto los sectores nacionalistas católicos como los liberales. Mientras que el nacionalismo católico advertirá sobre el peligro para la supuesta homogeneidad religiosa y cultural (el legado hispano), para los sectores liberales estos inmigrantes estaban alejados del ideal de civilización y progreso al modo europeo que pretendían generar en las repúblicas americanas.

aparece como un recurso para demostrar la naturalidad de su presencia en el continente. Como explica Heba El-Attar: “los inmigrantes árabes-turcos, por su parte, trataban desesperadamente de hallar algo en común que les volvería más familiares a los ojos de los locales, conque evocaban el pasado ibérico, al-Andalus”. (El-Hattar, 2006: 576). En ese sentido coincide Jeffrey Lesser, quien sostiene que a la hora de desarrollar sus estrategias de aculturación, los grupos provenientes de Oriente Medio contaron con la “ventaja histórica” de la relación de la cultura ibérica con lo morisco (Lesser, 1999).

Este proceso de difusión de ideas es considerado, con cierto sarcasmo, por Hernán Taboada:

“...alguna presencia de individuos de origen árabe en varios campos de expresión: hubo aventureros que fatigaron las prensas, las salas de conferencias y en ocasiones la cátedra, como Habib Estéfano, Ikram Antaki o Kaldone Nweihed, dejando amplia fama (que a veces nos extraña) de insondable sabiduría, y abundante cosecha de ideas más o menos fantasiosas” (Taboada, 2003: 4).

Los proyectos de unidad americana

La exaltación del aporte hispánico e ibérico en la conformación americana llevó a Estéfano a poner en cuestionamiento otros proyectos como el indoamericano, el latinoamericano y el panamericano. En su postura contra la atracción del modelo estadounidense, como así también el del “cosmopolitismo” francés y el de la revolución rusa, procuró devolver a España su “merecido lugar” en la conciencia de los americanos.

A principios de los años treinta, cuando publicó en México su trabajo *Los pueblos hispano-americanos. Su presente y su porvenir*, advirtió el “debate identitario” que se vivía en las tierras americanas. En esos momentos están aún muy presentes los postulados de la “Raza Cósmica” de José Vasconcelos, de “América para la Humanidad” del presidente argentino Roque Sáenz Peña y de la “hora americana” del manifiesto liminar de los estudiantes de la Reforma Universitaria de Córdoba de 1918:

“La conciencia de los Hispano-Americanos se despierta en el preciso momento en que la humanidad busca angustiosamente nuevas orientaciones.... El Indo-Americanismo, el Latino-Americanismo, el Panamericanismo son nombres que señalan poderosas y profundas tendencias que introducen la agitación hasta la misma substancia de la América Hispana” (Estéfano, 1931: 118,120).

Estéfano valora y cuestiona cada uno de estos proyectos. El ideal Indo-Americano, con la exaltación de los tiempos precoloniales y de su autóctona civilización, lo percibe como una legítima rehabilitación del indio americano (“durante largo tiempo despreciado o totalmente olvidado”), pero más allá de su encanto romántico, lo considera “incapaz de ser la base de una robusta constitución y vigorosa vida moderna que necesita la América Hispana” (Estéfano, 1931: 139-140). En este caso, recurre nuevamente a una visión de contrapunto con el escenario árabe para reforzar sus argumentos. Encuentra un “curioso e instructivo paralelismo” en las aspiraciones de algunos sectores intelectuales de la América Hispana —el indigenismo— y de Egipto —el faraonismo—:

“muchos pensadores Egipcios pretendieron extraer de la antigua civilización faraónica los principios y normas que habían de formar el alma del nuevo Egipto... Empero, comprendieron los Egipcios que su Egipto de hoy no es el de los Faraones, y que no es posible que el ideal de los tiempos antiguos pueda ser el ideal de los tiempos presentes. La vida del Egipto Faraónico pertenece a los museos; la vida de Egipto Árabe es la realidad palpitante” (Estéfano, 1931: 142)

La propuesta del Latino-Americanismo también será criticada, descartando la supuesta afinidad espiritual de los pueblos herederos de Roma y el papel de Francia como modelo cultural y político.

“La América Hispana no puede encontrar en el Latino-Americanismo la dirección que necesita. Su alma no ha sido ni será jamás Latina, por la sencilla razón de que la raza Latina nunca ha existido. El Latino-Americanismo es una pura, aunque ingeniosa ficción” (Estéfano, 1931: 152,153).

Y para completar agrega: “Ninguna ficción puede hacer que Francia y los países Hispanos pertenezcan a la misma raza y vivan la misma vida (1931: 155).

Por su parte, en su impugnación del proyecto Panamericanista recoge también el horizonte crítico de diversos sectores americanos e hispanos, opuestos a la llamada “Doctrina Monroe”:

“Desgraciadamente, el Panamericanismo, único ensayo hasta hoy de organización continental en América, no seduce por el ideal ni alienta por la justicia. En vez de exaltarlo, como fuera nuestro deseo, por significar un positivo progreso en las relaciones internacionales; nos vemos en la triste necesidad de reprobarlo por carecer de ideales y de justicia. El Panamericanismo es creación de Washington” (Estéfano, 1931: 190).

Por último, Estéfano se encarga de rechazar también cualquier simpatía con la experiencia de la Revolución Rusa. Según su perspectiva, el comunismo representa una amenaza que podría acabar con toda la civilización de Occidente. Por ende, considera que el despertar americano debería estar lejos de esta propuesta. Si bien es necesario reformar los sistemas tradicionales y adecuarse a las nuevas exigencias de las sociedades, esa transformación provendrá de lo que llama “los gobiernos sociales”:

“Cuando llegue la raza Hispano-Americana a definir con exactitud su ideal, el aspecto social de su vida será ciertamente opuesto a las teorías de Rusia. Su espíritu la lleva por otros caminos. Será uno de sus principales cuidados la organización de su economía social; mas, me parece poder asegurar que jamás será una imitación del comunismo Ruso” (Estéfano, 1931: 120)

El publicista se percata además de la escasa relevancia que tiene entonces el Océano Pacífico en la orientación económica y política de las naciones hispanoamericanas. Considera que no es todavía el

centro de las grandes actividades mundiales y por ende, los americanos mantienen escasos contactos con el Lejano Oriente. “Todo los lleva a Europa. Viviendo frente al Océano Pacífico, dan la espalda al mar que más les interesa y que, desde siglos, está dominado por otras naciones” (Estéfano, 1931: 19).

Por todo ello, Estéfano defiende el ideal “Hispano-Americano” como el único legítimo para los pueblos de América. Su lectura parte del reconocimiento de la situación común de subordinación que viven España y las repúblicas americanas. “España ha pasado a ser en Europa una nación de segunda categoría. (...) Es tan escasa su influencia en los asuntos mundiales que casi no existe” (1931: 275). Asimismo, según su perspectiva, las repúblicas hispanas de América carecen de influencia alguna en el sistema internacional y se encuentran sometidas a la tutela estadounidense. De esta situación de inferioridad y de aquel pasado en común, surge la propuesta de unidad hispano-americana: “Sólo uniéndose podrán estos salvar su dignidad y alcanzar un universal prestigio”. En esa línea propone la conformación de una confederación Hispana, la que podría transformarse en una de las primeras fuerzas mundiales. Esta confederación debería tener un alcance ibérico, incluyendo el Portugal y el Brasil. De este modo “su influencia en el mundo será suprema” (Estéfano, 1931: 276).

Su visión del futuro de los pueblos americanos adquiere finalmente un tono esperanzador y optimista:

“¿Qué serán los pueblos Hispanos dentro de cien años? ¿Cómo estarán, en particular, los Hispanos de América al finalizar su segundo ciclo de independencia? Las riquezas de su tierra y las aptitudes de su espíritu permiten presagiar, para entonces, una existencia floreciente y vigorosa” (Estéfano, 1931: 200)

Conclusiones

La trayectoria personal de Habib Estéfano revela un recorrido singular: sacerdote maronita primero, luego académico de lengua árabe en el efímero reinado de Feisal I en Damasco y, finalmente, orador y propagandista de la causa árabe e hispana en suelo americano. De allí que su producción literaria, aunque reducida, muestre la complejidad y diversidad de esa travesía, articulando las nacientes ideas de la *Arabidad* y la *Hispanidad*.

Estéfano encontró en el Oriente árabe-musulmán y en Al Andalus un recurso para pensar y discutir la “cuestion identitaria” del Nuevo Mundo. América es concebida desde una multiplicidad de contribuciones culturales, entre las cuales los aportes árabes representan un componente fundamental. En un momento histórico de fuertes tendencias científicas, intelectuales y políticas en torno a la homogeneidad racial, Estéfano propone el mestizaje del Nuevo Mundo como un valor distintivo y potencialmente enriquecedor.

Esta perspectiva le ayudará a promover la integración y reconocimiento de las nuevas corrientes migratorias árabes en el continente y, al mismo tiempo, plantear un escenario de confluencias entre el mundo árabe y la realidad americana, entre los planteamientos de la unidad “hispano-americana” y los de la “unidad árabe”. Estos paralelismos y asociaciones aparecen enunciados y sugeridos a lo largo de su escritura, de sus conferencias y alocuciones.

Alrededor de sus postulados se pueden detectar un amplio espectro de influencias intelectuales, como el andalucismo y el africanismo español, el movimiento del *mahyar* y las corrientes hispanistas. Sus propuestas se ubican en un punto diferenciado tanto respecto al pensamiento liberal como a las corrientes políticas conservadores de América.

Este discurso de hermandad hispanoamericano-árabe se constituyó en una especie de “mito de origen” de los árabes en América y fue el campo fértil sobre el que se forjaron nuevas reelaboraciones. Un “saber común” que comenzó a transitar por círculos intelectuales, políticos y diplomáticos del mundo árabe y de América Latina, cuyos rasgos y persistencias pueden detectarse hasta el presente.

Bibliografía

AKMIR, Abdeluahed (coord.), (2009): *Los árabes en América Latina. Historia de una emigración*, Madrid, Casa Árabe, Siglo XXI.

ANTONIO PACHECO, Juan (2006): “La prensa árabe en Chile: sueños y realidades árabes en un mundo nuevo”, *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*. Sección Árabe-Islam, Vol. 55, Granada, Universidad de Granada, pp. 277-322, disponible en <http://meaharabe.com/index.php/meaharabe/article/view/137/137> [consulta: 12 de setiembre de 2015]

AZIZE, Eduardo (2004): “La recuperación de la tradición literaria árabe: José Guraieb, Habib Estéfano y Ahmed Abboud”) en NOUFOURI, Hamurabi (dir), *Sirios, Libaneses y Argentinos. Fragmentos de una historia de la diversidad cultural argentina*, Buenos Aires, Ed. Cálamo.

CASSÁ BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio (2010): “Influencia de los refugiados republicanos españoles en la Universidad de Santo Domingo 1940-1947”, en ROSARIO FERNANDEZ, Reina C. (coord.), *Actas del Seminario Internacional ‘El exilio republicano español en la sociedad dominicana’*, Santo Domingo, Comisión Permanente de Efemérides Patrias y Archivo General de la Nación, pp. 67-78

COMISIÓN AMERICANA DE HOMENAJES AL DR. HABIB ESTÉFANO (enero de 1951), *Boletín Informativo*, N° 1, Futuro órgano del Ateneo Filosófico Dr. Habib Estéfano, Círculo Militar, Buenos Aires.

COMISIÓN AMERICANA DE HOMENAJES AL DR. HABIB ESTÉFANO (junio de 1951), *Boletín Informativo*, N° 2, Futuro órgano del Ateneo Filosófico Dr. Habib Estéfano, Círculo Militar, Buenos Aires.

EL-ATTAR, Heba (setiembre de 2006): “Diálogo latinoamericano-árabe: Desde el multi-e interculturalismo hacia la multipolaridad”, en *Hispania*, Vol. 89, N° 3, American Association of Teachers of Spanish and Portuguese.

ESTÉFANO, Habib (1931): *Los pueblos hispano-americanos. Su presente y su porvenir*, México D.F., Ediciones Culturales, S.A.

GIL BENUMEYA, Rodolfo (marzo de 1927): “Temas islámicos. América árabe”, en *Revista de Tropas Coloniales*.

GIL BENUMEYA, Rodolfo (1952): *Hispanidad y Arabidad*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica.

GOEBEL, Michael (2011): “Von der hispanidad zum Panarabismus. Globale Verflechtungen in Argentinien Nationalismen“, *Geschichte und Gesellschaft* 37, Vandenhoeck & Ruprecht GmbH & Co. KG, Göttingen, pp. 523 – 558. <http://dx.doi.org/10.13109/gege.2011.37.4.523>

HUSAIN, Brahim (2004): “Las publicaciones periódicas porteñas” en NOUFOURI, Hamurabi (dir), *Sirios, Libaneses y Argentinos. Fragmentos de una historia de la diversidad cultural argentina*, Buenos Aires, Ed. Cálamo.

LESSER Jeffrey (1999): *Negotiating National Identity: Immigrants, Minorities, and the Struggle for Ethnicity in Brazil*, Durham, Duke University Press.

LÓPEZ ENAMORADO, M^a Dolores (1998): “La mirada del otro: la visión del africanismo español (el Gil Benumeya de los años veinte)” en ZAMORA ACOSTA, Elías y MAYA ÁLVAREZ, Pedro (eds.). *Relaciones Interétnicas y Multiculturalidad en el Mediterráneo Occidental*. Melilla, V Centenario de Melilla, pp. 261-278.

MARTINEZ LILLO Rosa Isabel (2009): “El mahyar del ayer al hoy: dimensión literaria y cultural”, en HAUSER Karim, GIL Daniel (Ed.), *Contribuciones árabes a las identidades latinoamericanas*, Madrid, Casa Árabe, pp. 349-376.

MORANDEYRA, Mary (1946): *Habib Estéfano en mi vida. Ante la conciencia de las colectividades de habla árabe en América*. Buenos Aires, Artes Gráficas B.U. Chiesino.

PASTOR DE MARIA Y CAMPOS, Camila (enero-abril 2013): “La Creación de un Ámbito Público Transnacional (segunda parte), *Estudios de Asia y África*, XLVIII, pp. 99-134.

TABOADA, Hernán (2003): “Nuestra América y el Islam”, *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América*, Vol. 9, N° 40, Universidad Nacional Autónoma de México.

VAGNI, Juan José (2012): “La diplomacia cultural en la proyección exterior de Marruecos hacia Latinoamérica: el discurso de la herencia hispano-andalusí y la migración judeomarroquí” en Raanan Rein (coord.), *Más allá del Medio Oriente. Las diásporas judía y árabe en América Latina*. Editorial Universidad de Granada - The S. Daniel Abraham Center for International and Regional Studies, Tel Aviv University.

VAGNI, Juan José (2013): “El Discurso de unidad hispanoamericano-árabe en la obra de Rodolfo Gil Benumeya y Habib Estéfano”, *Revista Magriberia*, Nro. 7, Fez, Centro de Investigaciones Ibéricas e Iberoamericanas de la Universidad de Fez.

Fuentes

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, <http://prensahistorica.mcu.es/>

Europeana. Biblioteca Digital Europea, www.europeana.eu

Hemeroteca Digital Fray Francisco de Paula Castaneda, <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/articulo/portada/>

Instituto Cervantes – Portal del Hispanismo, <http://hispanismo.cervantes.es/>

Hemeroteca – Diario Abc, <http://hemeroteca.abc.es/>

Biblioteca Nacional de España (BNE)- Hemeroteca digital, hemerotecadigital.bne.es

Portal Proyecto Filosofía en español, <http://www.filosofia.org/ave/001/a347.htm>

SECCIÓN TEXTOS DEL ARABISMO ESPAÑOL

Carta al director del diario *El día* del arabista Antonio Almagro Cárdenas sobre la inauguración de la iglesia de la Inmaculada de Tánger en 1881

Letter to the Director of the Newspaper *El día* from the Arabist Antonio Almagro Cárdenas regarding the Inauguration of the Church of the Inmaculada in Tangier in 1881

Bernabé LÓPEZ GARCÍA

Catedrático emérito Universidad Autónoma de Madrid

Bernabe.lopezg@uam.es

Para citar este artículo: Bernabé López García (2015): “Carta al director del diario el día del arabista Antonio Almagro Cárdenas sobre la inauguración de la iglesia de la Inmaculada de Tánger en 1881”, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 159-165.

Para acceder a este artículo: <http://dx.doi.org/10.15366/reim2015.19.010>

Antonio Almagro Cárdenas (1856-1919), arabista y arqueólogo granadino, que había publicado en 1879 un libro titulado *Inscripciones árabes de Granada y apuntes arqueológicos sobre su Madraza*, miembro de la Comisión Provincial de Monumentos de Granada, llevará a cabo, en cumplimiento de la Real Orden de 19 de julio de 1881, una misión de estudio del dialecto del norte de Marruecos, del que dejaría constancia en un voluminoso *Compendio gramatical y léxico del árabe vulgar de Marruecos* que nunca llegaría a publicar y cuyo manuscrito original se encuentra en la Escuela de Estudios Árabes de Granada.

Sus impresiones sobre la ciudad de Tánger, que visitó en septiembre y octubre de 1881, las dejará escritas en un libro manuscrito, *Recuerdos de Tánger*¹, conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid y permiten acercarnos a sus gentes, a su urbanismo, a través de una óptica particular, marcada a cincel por los prejuicios y estereotipos que en aquel tiempo corrían por España.

¹ Colección de fotografías tomadas de monumentos, trages, etc. de dicha ciudad acompañada de las Cartas Marroquíes que escribió el Dr. D. Antonio Almagro Cárdenas durante el tiempo de la expedición que hizo para cumplir la R.O. de 19 de julio de 1881, Granada 1882. El original, inédito hasta hoy, es objeto de una futura publicación que llevaré a cabo en las Ediciones Litograf de Tánger.



El Zoco chico de Tánger y la calle Siaguins en tiempo de la construcción de la Iglesia inaugurada en 1881. Al fondo el campanario aún provisional. Foto extraída del Álbum de Antonio Almagro Cárdenas, Biblioteca Nacional.

Le acompañó en su viaje su amigo el pintor valenciano, afincado en Málaga, Antonio Muñoz Degrain, que aprovecharía para realizar bosquejos y apuntes para futuros cuadros.

La obra *Recuerdos de Tánger* se compone de tres cartas publicadas en el diario *La Lealtad* de Granada, fechadas el 19, 22 y 26 de septiembre de 1881, insertas manuscritas en la primera parte del libro y de una serie de fotografías de G.W. Wilson & Co. y otros autores adquiridas por Almagro en la ciudad de Tánger, en las que pueden verse diversas vistas de la ciudad así como de tipos tangerinos en sus atuendos característicos.

Coincidiendo con su visita fue inaugurada la iglesia española de la Purísima el 2 de octubre de 1881. Antonio Almagro Cárdenas será testigo de su inauguración, describiendo el acto y los festejos que lo acompañaron en una carta al director del diario *El Día* fechada ese mismo día. Almagro era amigo y colaborador de Francisco Javier Simonet, quien mantenía una estrecha relación con el Padre Lerchundi, prefecto de la Misión franciscana en Marruecos y responsable de la edificación de la iglesia. La relación de Almagro con Lerchundi se prolongaría hasta la muerte de este último en 1896, y

quedaría reflejada en la colaboración del franciscano en las revistas que Almagro dirigiera en Granada, *La Estrella de Occidente* y el *Boletín de la Sociedad Unión Hispano-Mauritánica*.

La carta al director del diario *El Día*, una transcripción manuscrita de la cual consta en el Archivo de la Misión Franciscana de Tánger, con la signatura II/A/434-439, me fue facilitada en su día por el Padre Ramón Lourido.

TRANSCRIPCIÓN DE LA CARTA

Marruecos

Tánger 2 de Octubre 1881

Sr. Director de *El Día*

“Con el cariño lleno de entusiasmo tomo hoy la pluma para dar a V. a conocer las fiestas que han tenido lugar con motivo de la bendición del templo católico construido en esta ciudad por el gobierno español.

Dispense V. Sr. Director, si soy en esta carta demasiado extenso, pero me parece que no debo omitir detalle alguno al hacer la reseña de un acontecimiento de tanta importancia y fecundos resultados para la religión y para la patria.

La construcción de una iglesia católica en Tánger era desde hace tiempo imprescindible atendiendo a lo numeroso de la colonia cristiana de esta ciudad, la que no tenía para sus actos religiosos sino dos pequeñas capillas. En Tetuán aunque el número de católicos es inferior al que hay aquí, existe sin embargo una iglesia, que lleva el título de Nuestra Señora de la Victoria construida poco después de la guerra de 1860. A pesar de necesidad tan apremiante, no se habían hecho gestiones para la construcción de un Templo católico en Tánger, hasta que los actuales prefecto de las misiones y ministro plenipotenciario de S.M.C. en Marruecos, Sr. D. José Diosdado, solicitaron y obtuvieron del gobierno de S.M. el permiso para construir la Iglesia que se ha edificado con los fondos de la Obra Pía de Jerusalén.

Vencidas las primeras dificultades que había que resolver la obra ha marchado con celeridad, siendo el director de los trabajos el hermano de la misión Antonio Alcaine, y quedando la iglesia terminada a tiempo de que se celebre en ella la primera Misa el día de hoy como tenía pensado.

A este fin se han dispuesto, por la Legación de España y colonia católica, fiestas todo lo suntuosas que permiten los escasos recursos de la población. El día de ayer, víspera de la solemnidad, la calle Mayor de Tánger apareció vistosamente adornada en toda la extensión que se comprende entre el Zoco chico y la iglesia recientemente construida. Habíanse colocado a los lados de la calle dos filas de banderolas de diferentes colores que ondeaban sobre las tiendas de los mercaderes moros establecidos en este sitio. También había puestas de trecho en trecho multitud de banderas de señas de buques y barcos mercantes. En las casas de las legaciones, consulados y edificios públicos, se veían el pabellón del Estado respectivo.

A dar las doce se anunció la solemnidad del día siguiente con un repique general de campanas, siendo tres las que tiene el campanario, la mayor de ellas fundida en Valencia y bastante sonora. Era de ver cómo se paraban moros y judíos y con qué curiosidad prestaban oído al repique. Es la vez primera que en Tánger se voltea una campana.

Durante la noche anterior a la festividad la iglesia estuvo abierta al público. Toda la población sin exceptuar los moros ni los judíos, vinieron a verla y a todos pareció preciosísima como efectivamente lo es. Haremos su descripción en breves palabras.

El edificio pertenece al orden mudéjar o hispano-arábiga. La puerta exterior forma un arco apuntado que adornan precisos arabescos, y sobre el cual se abre un ajimez que da luces al coro. La nave única, de grandes dimensiones, tiene techumbre de madera tallada, bajo la que se ve un friso de muy buen gusto, en el que alternan las armas de España con las de la Orden Seráfica de San Francisco y las iniciales de María. El Presbiterio de forma semicircular, ostenta en el fondo una serie de arcos sostenidos por esbeltas columnas, imitando a mármol blanco con preciosas labores, cuyo conjunto recuerda el patio de los Leones de la Alhambra. Sobre estos arcos corre una gran tribuna, cuyo testero ocupa un lienzo de grandes dimensiones, copia de la concepción de Murillo, debido al pincel del distinguido pintor español Sr. Aparicio. En el centro del presbiterio se eleva el altar mayor, de estilo gótico, dorado, elegante y sencillo. A los lados del mismo hay dos cuadros debidos al acreditado artista Sr. Bolívar, representando el de la derecha a San Francisco y el de la izquierda a San José. En todo el templo domina la elegancia, unida a la severidad y sencillez.

Con tan bellos auspicios amaneció el día de hoy hermoso y sereno, y al dar las nueve de la mañana partió la comitiva oficial de la casa de la Legación de España en dirección a la Iglesia. Componían dicha comitiva el ministro plenipotenciario, Sr. Diosdado del Castillo; el secretario, Sr. Viña-Urrutia; intérprete Sr. Rinaldi; joven de lenguas, Sr. Romeu; el médico mayor personal de Don Alfonso agregado a Legación Sr. Santana; el cónsul de España, Sr. Ortiz de Zugasti; el recaudador español de la Aduana Sr. Barros y los demás empleados de ambos centros oficiales unos de riguroso uniforme y otros de etiqueta.

Formaban también parte de la comitiva, e invitados por el señor ministro, los oficiales del buque de guerra español Volcano, coronel comandante de infantería de Marina Sr. Lagaza y Garcí; teniente de navío, Sr. Lagaza y Hurtado; médico Sr. Moyano, y contador Sr. Martínez, que llegaron

a esta bahía tan casual como oportunamente el día de ayer, como así mismo el Sr. Don Arturo Campo de Gibraltar, y el que suscribe esta carta.

Previo aviso del señor ministro al bajá y con permiso de esta autoridad, desembarcó un piquete del buque citado de trece hombres, dos clases y un corneta, pertenecientes al primer regimiento segundo batallón, sexta compañía de infantería de Marina, con armas, los que, en unión con los moros de rey formaron a la puerta de la iglesia para mantener el orden, y dieron la guardia de honor, con bayoneta calada, y según prescribe la ordenanza en el presbiterio, durante la función. He aquí cómo tuvo lugar la ceremonia religiosa.

Al llegar la comitiva a puerta del templo que estaba cerrada, se detuvo breves instantes. En seguida salió del convento el padre prefecto revestido de capa pluvial, precedido de la cruz parroquial con curiales, y acompañado de los padres de la Misión. Rezáronse las preces que marca el ritual ante la iglesia invadida en breves instantes por inmenso gentío. Bendíjose enseguida la iglesia por el prefecto, y después de traer el Santísimo desde la capilla donde provisionalmente se hallaba y ponerlo de manifiesto en el tabernáculo, se comenzó la Misa solemne con sermón que estuvo a cargo del P. R. F. Juan Prieto oficiando el R. P. Fr. Francisco Saco presidente de la casa de Tánger. Cantóse la Misa de Bordese acompañando al órgano y dirigiendo el P. Lerchundi que demostró sus extensos conocimientos en el bello arte de la música.

Después de la Misa se reservó el Santísimo, tocándose la Marcha Real por la banda de música del pueblo de Tarifa contratada por la comisión de festejos, todas las veces de ordenanza y costumbre.

Tanto en este día como en los dos subsiguientes, la Misión reparte abundantes limosnas a los pobres, asó moros como hebreos y cristianos, consistentes en total en unas 2.000 raciones de pan manteca legumbres etc. en especie a los primeros, y en equivalente en metálico a los últimos.

A las cuatro de la tarde comenzaron los festejos puramente populares, y que dirigidos por una comisión del mismo pueblo, compuesta de los Sres. Bonelli, Blanco Álvares y Sastre, que de antemano habían fletado un vapor español, El Pablo, para que hiciera viajes de recreo desde Tarifa a ésta por módico precio de 750 pesetas ida y vuelta con el único objeto de obsequiar a nuestros más inmediatos vecinos de España los que honor de la verdad, han correspondido a dicha invitación, pues se hallaba representada en la fiesta la citada ciudad por individuos de todas las clases sociales.

Consistieron los festejos populares en cucañas, cuyos premios se disputaron los marinos de esta bahía, carreras en sacos por los chicos del pueblo y otros varios juegos de los que al pueblo se dedican, y tanto entusiasman. Estos duraron hasta el anochecer, siendo amenizados por los acordes de la música de Tarifa, que tocó varias piezas sobresaliendo los aires españoles. Al terminar los juegos descritos empezó a iluminarse la población, tanto en los sitios públicos por la

comisión, como en los particulares del pueblo, que todos sin distinción de clases rivalizaron en iluminaria a guisorm (¿?) con miles de candilejas y faroles a la veneciana.

A las nueve empezaron los fuegos artificiales, que de algún mérito, entusiasmaron a los habitantes de Tánger, los cuales, mezclados sin distinción de razas ni religión se apiñaban en la plaza, calle Mayor azoteas y minaretes, aplaudiendo con gran entusiasmo, y manifestando su contento con voces y gritos, a la terminación de cada uno de los fuegos que sucesivamente han tenido lugar.

El cuerpo diplomático europeo, y otras muchas personas invitadas galantemente por el señor ministro español, presenciaban desde la azotea de su casa, situada en el centro de la fiesta, con gran regocijo, el contento, armonía y el orden que reinaban en un pueblo compuesto de clases tan heterogéneas, y en el que no existe ni el respe (¿?) ni opresión de la policía. Terminados los fuegos el señor ministro y su amable señora, obsequiaron a sus convidados con un espléndido y abundante buffet, dando en esta noche una prueba más del gusto delicadeza y exquisita finura con que saben recibir; multiplicándose para obsequiar a todos en general, y a cada uno en particular, de los que tuvimos la honra de asistir a tan galante recepción.

Con esto, señor director, doy fin a la extensa relación de un acontecimiento que tanto honra a la España católica”

Antonio Almagro Cárdenas



Foto de B. López García. Estado actual de las campanas de la Iglesia inaugurada en 1881

Reseña de

Manuela Marín, *Testigos coloniales : españoles en Marruecos (1860-1956)*, Editorial Bellaterra, Colección Alborán, Barcelona 2015, 755 páginas. ISBN: 9788472907348

Bernabé LÓPEZ GARCÍA

Catedrático emérito UAM

Bernabe.lopezg@uam.es

Para citar este artículo: Bernabé López García (2015): Reseña de Manuela Marín, *Testigos coloniales : españoles en Marruecos (1860-1956)*, Editorial Bellaterra, Colección Alborán, Barcelona 2015, *Revistas de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 167-172.

La larga trayectoria investigadora de Manuela Marín Niño, que cuenta con más de tres décadas de producción, la ha consolidado en diversos dominios de la historia de Al-Andalus como el género, el vestido, la alimentación y muchos otros aspectos de la historia de la España musulmana como son el conocimiento de sus sabios e instituciones. Pero desde hace años viene también mostrando interés y realizando aportaciones valiosas al conocimiento de las relaciones entre España y el mundo árabe, especialmente el inmediato Marruecos, a través del papel desempeñado por arabistas, viajeros y científicos españoles que estuvieron en contacto con ese mundo y con los especialistas extranjeros dedicados a su conocimiento.

Recientemente ha destacado dentro de esta temática su valiosa aportación a la obra editada conjuntamente con otros investigadores del CSIC, *Los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios. Introducción, catálogos e índices*¹. Las más de 400 páginas que componen la introducción de Manuela Marín y que titula “Arabismo e historia de España (1886-1944)”, resultan un exhaustivo panorama no sólo de los estudios árabes en la España de esos años sino una documentadísima y profunda introspección en las relaciones entre el mundo académico dedicado a los estudios árabes en España y Europa y los problemas que la colonización en el norte de África comportó para la política española.

Su publicación del libro *Testigos coloniales : españoles en Marruecos (1860-1956)*, en la colección Alborán de la editorial Bellaterra, especializada desde hace años, bajo la dirección de Eloy Martín Corrales, en la historia de las relaciones hispano-musulmanas, particularmente de las hispano-norteafricanas, es sin duda un hito en los estudios sobre la presencia española en Marruecos desde la guerra de Tetuán en 1860 hasta la independencia del país en 1956. Se trata sin duda de

¹ CSIC, Estudios Árabes e Islámicos. Monografías 16, Madrid 2009, 991 páginas.

una obra de balance de las miradas y percepciones hacia Marruecos, sus costumbres, sus paisajes, sus poblaciones, lanzados por los que Manuela Marín considera y denomina “Testigos coloniales”, es decir, los centenares de autores de obras y relatos publicados durante ese período y dedicados al vecino país.

Hasta la actualidad se habían realizado balances bibliográficos de gran utilidad sobre tan vasta producción, comúnmente calificada de “africanista”, como el de Vicente Moga Romero titulado “El mundo de la edición-reedición y el Protectorado: en torno a la cuestión hispano-marroquí (1859-2006)”², en el que se valoraba el carácter y orientación de lo publicado en dicho período. También la visión que los españoles tuvieron de los marroquíes a lo largo de un tiempo mucho más largo (1492-2002) fue objeto de análisis en una obra que guarda estrecha relación con el libro que comentamos, pues se trata del estudio de la plasmación gráfica de la mirada de testigos directos o indirectos sobre la realidad de un país, Marruecos, y sus habitantes. Me refiero al libro del citado Eloy Martín Corrales, *La imagen del magrebí en España. Una perspectiva histórica Siglos XVI-XX*³. Pero faltaba en la bibliografía española una obra que se adentrara en el contenido de toda esa enorme literatura que la relación de España con Marruecos produjo en ese siglo que va de 1859 a 1956.

La obra de Manuela Marín se adentra en el fondo de toda la “literatura colonial” que, según la autora, comprende tanto los “ensayos y estudios sobre Marruecos: relatos de viaje, testimonios personales (memorias, autobiografías), entrevistas, artículos de prensa, discursos políticos, informes oficiales, descripciones geográficas y cartografía, artículos científicos, actas de congresos...” como las “obras de ficción literarias propiamente dichas (novelas, cuentos, obras teatrales, romances y pliegos de cordel”. Algo prácticamente inabordable por la enorme envergadura del material, pero que la investigadora ha logrado “cruzar y comparar”, extrayendo un inmenso corpus de toda esta literatura con el resultado excepcional (“insospechado”, si usamos el término de Marín en su “Nota preliminar”) de este denso, complejo y magnífico fresco que es *Testigos coloniales*.

Este libro de balance pretende “explorar los espacios transitados por los españoles en Marruecos” entre 1859 y 1956, y “observar el contacto entre ellos y la población local y analizar qué consecuencias tuvo para su visión de Marruecos y para su propia identidad”. La autora ha querido adentrarse en la mirada que sobre esos espacios y las vivencias que en ellos se producen, arrojan unos testigos que las más de las veces son foráneos, pues sólo en contadas ocasiones se conservan relatos escritos por quienes considera “los verdaderos constructores del entramado colonial”, esos personajes “subalternos” que compusieron la cotidianeidad, junto con los colonizados, en la zona del Protectorado español en Marruecos.

La obra está dividida en cinco capítulos o partes que buscan acercarse a los “clichés históricos de largo alcance” (en el primero de ellos, “Imágenes, migraciones, impactos”), a los espacios compartidos y a los contactos humanos (en la segunda parte, “Intersecciones”), al ámbito de lo íntimo y personal en el mundo colonial (en el capítulo tercero, “Intimididades”), y a dos prototipos humanos de la realidad hispano-marroquí que implican un “itinerario” de ida y/o vuelta, como son

² Aparecido en la obra coordinada por Bernabé López García y Miguel Hernando de Larramendi, *Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes. Un balance en el cincuentenario de la independencia de Marruecos*, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, Madrid 2007, pp. 77-152.

³ Edicions Bellaterra, Barcelona 2002, 248 páginas.

el cautivo (al que se le dedica la cuarta parte, "Itinerarios: los cautivos") y el renegado (capítulo final, "Itinerarios: los renegados").

El primer apartado, que sirve de "marco general" al libro, consigna esas "imágenes" repetidas en toda la literatura colonial sobre la civilización y sus beneficios, sobre el fanatismo y fatalismo del mundo del islam, que sirven de retórica para justificar la colonización, adornadas tantas veces con el toque orientalista de "misterio y seducción" del alma mora, difundidas por autores como Estébanez Calderón, José María de Murga ("El moro vizcaíno"), Antonio Vera Salas y tantos otros, alternadas con las "contraimágenes" de regeneracionistas como el mismo Joaquín Costa, Rafael Torres Campos, Rodolfo Gil Benumeya y hasta un Blas Infante, contribuyendo así a construir nuevos clichés, el de la "hermandad hispano-marroquí" y el del "Marruecos andaluz". El capítulo se completa consignando el papel que desempeñan tanto las migraciones españolas al Marruecos del norte, movidas la mayor parte por la pobreza y la necesidad, especialmente hacia ese microcosmos de la sociedad colonial que será Tánger, como el impacto de la violencia de las varias guerras que se suceden en ese siglo de historia.

El segundo capítulo, "Intersecciones", repasa aquellos espacios de contacto entre españoles y marroquíes, ya sean lugares de encuentro como zocos o cafetines con sus diferenciadas formas de ocupación, o actividades jerarquizadas como la caza en la que le estuvo reservado siempre el principal papel al europeo. Pero también se busca en los testimonios escritos el lugar que la sanidad y la educación desempeñaron en el contacto entre las dos poblaciones. Médicos de la Legación española como Felipe Óvilo que extendían su práctica y su experiencia hacia elementos de la elite marroquí, médicos de la corte de los sultanes como Joaquín Cortés Bayona o el doctor Belenguer que actuarían también como consejeros áulicos, médicos de dispensarios para indígenas como José Valdés Lambea o el mismo Víctor Ruiz Albéniz, el "Tebib Errumi", varios de los cuales narrarían sus vivencias en ensayos sobre la vida del país o relatos de ficción, nos brindan sus miradas de testigos coloniales. La escuela como ámbito de aculturación por excelencia desempeñó también un papel de primer orden en la intersección asimétrica de españoles y marroquíes. El maestro, sin embargo, señala Marín, dejó menos crónicas de sus experiencias personales que los médicos, si bien quedó su huella en manuales de enseñanza para indígenas y una "monumental" historia y balance de la acción cultural española en Marruecos escrita por uno de aquellos, funcionario del Protectorado, Fernando Valderrama.

Especial atención se presta en este capítulo segundo al papel y los testimonios de los traductores e intérpretes que, como Aníbal Rinaldy, Felipe Rizzo, Juan Zugasti o Clemente Cerdeira, ejercían de puente entre comunidades como conocedores de las dos lenguas, capaces de ponerse en la mentalidad del otro para traducir, más allá de las palabras, su psicología y hasta, en el lenguaje de la época, su misma "alma". Junto a estos, responsables de la interpretación de documentos oficiales o de la interlocución con personajes de la corte o notables, caudillos o rebeldes, estaban también los militares que, por encima del dominio de una "jerga cuartelera" de la que se jactaban muchos, habían logrado el dominio de las lenguas de los protegidos como Santiago Mora Soler, José Barbeta o José Riquelme, que Manuela Marín saca del olvido.

Dos apartados más, dentro de este segundo capítulo, se ocupan del papel de la indumentaria que sirve para marcar identidades, asumir identificaciones o fingirlas. Desde la utilización del vestido marroquí como instrumento o ardid para el acercamiento, practicado por los intérpretes o viajeros, a la máscara o disfraz utilizado por personajes como Antonio Ramos para escenificar una

conferencia sobre Marruecos en Madrid, aparecen en el libro diversos ejemplos y anécdotas en que diversos testigos, como en el caso de Indalecio Prieto en una visita al Protectorado, narran la incomodidad de su desencuentro cultural. Aún así, la idealización de los “albos alquiceles” de la indumentaria árabe constituirá todo un tema de la orientalización de la mirada sobre Marruecos. También el uso de nombres árabes a manera de seudónimos por parte de españoles como signo de travestismo o de identificación cultural, merece a Marín un apartado especial. Sin olvidar las páginas que dedica a ese particular punto de intersección que es el mundo de la memoria gastronómica, tan querido por la autora.

La tercera parte, “Intimidades”, se centra en el género que, a juicio de la autora, “se sitúa en el eje del discurso colonial”. La mujer aparece como “metáfora de toda la sociedad marroquí”, como víctima de la opresión del sistema, sometido(a) al despotismo del sultán. El mito voluptuoso de la odalisca en el harén, tan difundido por la pintura orientalista e idealizado también por una literatura que se dedica a capturar imágenes prohibidas, contrasta con la realidad cruda de la mujer campesina convertida en bestia de carga, esclava de su dueño, descalza y mal vestida, tal como la describen viajeros o periodistas en sus crónicas en las que claman por su liberación. Manuela Marín ironizará, marcando la orientalización de estas visiones y el doble rasero en el acercamiento a las realidades española y marroquí, haciendo suyas las palabras de un militar que se ha convertido por sus escritos y dibujos en fuente de conocimiento de la vida de los rifeños, Emilio Blanco Izaga: “la mujer rifeña, con una jornada de trabajo semejante o inferior a la vascongada de caserío (...) y sin embargo, que yo sepa, a nadie se le ha ocurrido gimotear por la libertad de las vascongadas (...), sino al contrario, proclamar sus virtudes considerándolas ejemplares”.

Manuela Marín recoge en este extenso capítulo tercero toda una antología de textos y narraciones en los que la mujer, en todos sus estados, se convierte en centro del relato de centenares de trabajos literarios y de ensayos científicos o que pasaban por serlo. En dicha antología destacan escritos en los que se traduce la ambivalencia de la mirada occidental ante escenas de mercados de esclavas, entre la atracción lujuriosa por las escenas y la repugnancia por el comercio humano. O el diferente sentido que cobran, en España o en Marruecos, cuestiones como el pudor, explicitado en el “paso de los vados”, que se convierte en un recurso narrativo recurrente ya desde el viaje a Marruecos de Jan Potocki hasta los relatos de Óvilo sobre la mujer marroquí o los de Ángel Cabrera y Guillermo Rittwagen.

El imaginario de estos testigos coloniales queda plasmado gráficamente en las fotografías captadas por Nicolás Müller en los años 40 en el Protectorado, en las que el repertorio femenino va desde las “mujeres envueltas de pies a cabeza en velos blancos” que pueblan las terrazas tangerinas o las escaleras de la medina tetuaní, hasta la “bailarina Tajara” fotografiada en Larache en 1942 luciendo sus piernas desnudas ante la mirada libidinosa de un moro notable provocando, por usar palabras de Eugenio Noel en su *Diario de un soldado*, “la rebeldía vergonzosa de la carne”, que el fotógrafo húngaro sabe transmitir al espectador. La mujer marroquí, pero también la española que acompaña regimientos y convive con la violencia de la guerra, forma parte esencial de ese mundo colonial tan brutalmente descrito por Arturo Barea en *La forja de un rebelde* con esta frase lapidaria: “Durante los primeros veinticinco años de este siglo Marruecos no fue más que un campo de batalla, un burdel y una taberna inmensos”.

La cuarta y quinta parte del libro llevan un común epígrafe, “Itinerarios”. En su exploración sobre todo un siglo de escritos sobre Marruecos publicados en España, la autora recopila cuantos relatos

y referencias ha encontrado acerca de estas dos figuras emblemáticas que fueron la sufriente del cautivo y la controvertida del renegado. El primero constituía ya antes de la colonización de Marruecos un "cliché historiográfico" que venía a corroborar la tensión entre el islam y la cristiandad en la Edad Moderna y que tanta presencia había tenido en la literatura del Siglo de Oro español. Pero la figura del cautivo va a tener una resurrección particular a raíz de las guerras con Marruecos, muy especialmente tras el desastre de Annual.

Los relatos de cautivos, los secuestros reales o fingidos de ciudadanos españoles en las regiones de Yebala o del Rif, contados por protagonistas como Jacobo Butler o Francisco Álvarez, o reconvertidos en productos literarios de la pluma de autores como Manuel Juan Diana, son recogidos por Manuela Marín situándolos en su contexto de las tensas relaciones entre los dos países vecinos. El trabajo de la investigadora es arduo, pues efectúa un escáner fino del tratamiento del tema del cautiverio en tan inmensa bibliografía. A través de la mirada de los prisioneros, fugaces unos y de reclusión prolongada otros, Marín va descubriendo la percepción del mundo marroquí más íntimo, el de los aduares y campesinos modestos, muchos de los cuales con su comportamiento humanitario, ponen en cuestión los clichés sobre el moro tan esparcidos por la literatura de la época. Los cautivos de Abdelkrim que tanta repercusión tuvieron en la opinión pública de los años veinte tienen un lugar especial en el capítulo, en el que la investigadora detalla las circunstancias del rescate, documenta bibliográficamente lo escrito sobre ello y opone narraciones noveladas como las de Víctor Ruiz Albéniz, con todas las concesiones a la sentimentalidad orientalista, frente a las de un Fermín Galán que ya en el propio título de su novela *–La barbarie organizada–* lleva la denuncia de una colonización violenta e injusta.

El segundo "itinerario", en la quinta y última parte del libro, es el del renegado. Itinerario físico desde tierra española, generalmente los presidios de Ceuta, Melilla o los Peñones, desde los que suelen huir los renegados para sumergirse en tierras y costumbres marroquíes. Pero también itinerario espiritual, pues muchos de ellos con su conversión real o fingida sufren una transformación en la aceptación de su nueva vida, aunque muchos de ellos guarden el nostálgico recuerdo de la patria originaria. Estas "figuras transfronterizas" como las llama Marín no aparecen por primera vez en el período que ocupa a la autora sino que preexistían en siglos anteriores formando parte del paisaje de las relaciones hispano-marroquíes recogido en relatos, romances y piezas teatrales del siglo de Oro.

Manuela Marín señala que va a ser la guerra de 1860 la que reavive la figura del renegado que los autores de crónicas o relatos literarios dicen encontrar cuando se adentran en el interior de Marruecos. José María de Murga, que arranca sus *Recuerdos marroquíes* con lo que denomina "monografía" sobre los renegados, o Galdós en sus dos *Episodios nacionales* dedicados a la campaña de O'Donnell, revitalizan una figura que no cesará de aparecer en la literatura de la época, idealizada unas veces como "héroes rebeldes", convertidos muchos de ellos por conveniencia en soldados del sultán, censurada otras por su traición a sus creencias religiosas. Como en el caso del cautivo, el renegado servirá como figura literaria para adentrarse en la cultura y vida cotidiana de Marruecos y los marroquíes, en la que los renegados tratan de integrarse a través del refugio/trampa de la familia. De nuevo Manuela Marín pasa al escáner la literatura de la época para transcribir cómo es percibido el renegado o como éste se justifica o reclama su derecho al retorno a sus orígenes. Como ilustración de todo ello recoge al final del libro la autobiografía de un renegado, Eleuterio Ochoa y Delgado, en la que narra su cautiverio y huida

desde el presidio de Melilla para sumergirse en el mundo fantasmagórico marroquí donde padecerá mil vicisitudes con un sentimiento de amargura por la renuncia a familia y patria.

La obra de Manuela Marín es sin duda única en su género en tanto que balance de ríos de literatura colonial (censa más de 460 fuentes documentales distintas utilizadas en la profusa anotación de los capítulos), con la virtud de destacar sus temas de fondo a través de las diferentes visiones que nos da del paisaje, personajes y costumbres de Marruecos. La lectura, a pesar de la extensión, quizás algo excesiva, de la obra, resulta enriquecedora y amena en las tantas historias y anécdotas que se recogen de ese inmenso mar literario colonial. La fineza y rigor en el análisis de tan vastos materiales convierten, además, a *Testigos coloniales* en un trabajo de excepción.

Reseña de

**Aitana GUÍA (2014): *The Muslim Struggle for Civil Rights in Spain. Promoting Democracy Through Migrant Engagement, 1985-2010*, Brighton-Chicago-Toronto: Sussex Academic Press
ISBN 978-1845195816**

Virtudes TÉLLEZ

Universidad de Castilla-La Mancha

Virtudes.Tellez@uclm.es

Para citar este artículo: Virtudes Téllez (2015): Reseña de Aitana GUÍA (2014): *The Muslim Struggle for Civil Rights in Spain. Promoting Democracy Through Migrant Engagement, 1985-2010*, Brighton-Chicago-Toronto: Sussex Academic Press, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 19, 173-175

Las demandas que musulmanes de distintos orígenes han realizado ante el gobierno y la administración pública española, han sido tradicionalmente descritas e interpretadas como parte del proceso de institucionalización del Islam en España, la búsqueda de su reconocimiento, o el intento de asegurar su práctica religiosa. De este modo, el estudio del asociacionismo musulmán (o de inmigrantes marroquíes –principalmente–), sus significados y los efectos de la presencia de mujeres musulmanas en la esfera pública española, así como la participación en la creación de un sistema social y jurídico de pluralismo religioso, han sido comprendidos y explicados como aspectos concernientes a un colectivo diferenciado: el de los musulmanes. En esta obra, accedemos a una interpretación que nos permite ampliar el foco de análisis y enriquece las perspectivas desde las que, hasta la actualidad, habían sido abordados estos temas. Aitana Guía sostiene: el compromiso cívico de los musulmanes, lejos de reducirse a una reivindicación de derechos para migrantes, es un ejercicio activo de ciudadanía que ha permitido desarrollar el sistema democrático en España.

Para presentar los argumentos que fundamentan esta afirmación, Guía, identifica trece formas de participación que irá exponiendo a lo largo de los cinco capítulos de los que está compuesta su libro. La intensa lucha de musulmanes de Melilla por la obtención de la ciudadanía española, entre

1985 y 1988, será identificada, de una forma muy interesante, como el primer ítem histórico a destacar por la autora. A esta demanda, se añadirá una rica y gran variedad de formas de participación como: la formación de asociaciones de inmigrantes *ATIME* e *Ibn Battuta* y sus distintas reivindicaciones y acciones; las demandas para conseguir la condición de *arraigo* como categoría socio-jurídica; la consolidación de un movimiento de demanda de derechos civiles que evidencia la tenencia de una ciudadanía sustancial (aparte de formal) de los musulmanes españoles; las luchas de migrantes y la defensa de sus derechos en el intento de establecer canales por los que obtener un estatus oficial; la reclamación de una Ley de Inmigración y Extranjería más justa donde se incorpore el concepto de “integración social”; la visibilización, la participación y las demandas de mejora de sus condiciones específicas como mujeres musulmanas y marroquíes desde asociaciones como *Al Amal*, *An Nisa* o *Inshallah*; la participación de marroquíes en las huelgas de hambre llevadas a cabo por distintos migrantes en el año 2000; las demandas de equidad y paridad en el sistema de pluralismo religioso español por parte de distintos grupos de musulmanes; la implicación en reivindicaciones ecuménicas sobre el uso de espacios religiosos como la Mezquita-Catedral de Córdoba; las respuestas públicas dirigidas a revertir la sospecha hacia los musulmanes después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y 11 de marzo de 2004 en Madrid; las réplicas a la negativa de los “no musulmanes” a la construcción de mezquitas; las manifestaciones de musulmanes españoles convertidos al Islam para reclamar la relación entre ellos mismos y el periodo andalusí; y las objeciones a las celebraciones de las fiestas de Moros y Cristianos.

Este repaso detallado de formas de participación democrática está construido a partir de una revisión bibliográfica de investigaciones realizadas previamente por autores españoles; una profunda y exhaustiva investigación de la hemeroteca de prensa (estatal, regional y local); una exploración minuciosa de comunicaciones periódicas (como *Verde Islam*) y de archivos de asociaciones, federaciones e instituciones de la Administración Pública; y una suma de testimonios en entrevistas llevadas a cabo por la autora, entre 2006 y 2010, a escritores, activistas y representantes de asociaciones y movimientos culturales, políticos y religiosos.

La obra es una perfecta articulación de múltiples fuentes. Su enfoque novedoso presenta a los musulmanes como agentes activos de prácticas democráticas que han fortalecido la actual democracia española. Con esta representación, Guía cuestiona la imagen pasiva, agresiva y/o victimista con la que musulmanes y musulmanas han sido descritos en otros textos e introduce recientes definiciones como *gendered islamophobia*. La compilación de temáticas y su publicación en lengua inglesa, permite acercar a los lectores angloparlantes las principales líneas de investigación abordadas en España sobre estos actores sociales, en los últimos veinte o veinticinco años.

En cambio, se echa en falta la inclusión de los musulmanes españoles jóvenes y su participación democrática en un nuevo asociacionismo liderado por ellos. La invisibilización de este hecho les excluye del ejercicio activo de ciudadanía que Guía desea sostener. A su vez, sería necesario ver una clara distinción de categorías de acuerdo al uso que hacen los distintos actores sociales referidos en esta obra¹. La inclusión del asociacionismo de inmigrantes marroquíes como parte de las luchas de musulmanes debería ser tratada con mayor cautela para no utilizar simultáneamente términos que, en algunos casos, no tienen porqué ser equivalentes. Además, para presentar la

¹ Aspecto que sí es realizado en el caso de la ciudad autónoma de Melilla.

complejidad de la estructuración institucional de las comunidades musulmanas en España y de inmigrantes marroquíes (y de otras nacionalidades), sería preciso diferenciar entre comunidades de culto, asociaciones de inmigrantes y asociaciones socioculturales de musulmanes españoles. Finalmente, es importante no asociar un tipo de reivindicaciones a un grupo concreto de musulmanes, puesto que, en algunos casos el éxito de sus reivindicaciones se ha debido a sus articulaciones².

A pesar de estos detalles, la exquisita presentación de la obra, su lectura amena, su composición detallada y, sobre todo, su nuevo y acertado enfoque, la convierten en una referencia indispensable para comprender los significados de las prácticas y demandas de los musulmanes a lo largo de la actual democracia en España, desde una perspectiva tan necesaria como justa en este presente.

² Un ejemplo podría encontrarse en el proceso de obtención de la firma del Acuerdo de Cooperación Religiosa del Estado Español con la Comunidad Islámica de España.